Ej. 137

Edita: **Centro de Estudios del Jiloca,** adscrito al Instituto de Estudios Turolenses, de la Diputación Provincial de Teruel. Correspondencia y suscripción: Apartado 38. CALAMOCHA (Jiloca / Aragón). El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor.
Diseño: © Tomás Guitarte Gimeno.
Consejo de Redacción: *Director:* José M.ª de Jaime Lorén. *Vocales:* Tomás Guitarte Gimeno, Pascual Crespo Vicente, Ángel Artal Burriel, Manuel Fuertes de Gilbert Rojo, David Navarro Vázquez, Emilio Benedicto Gimeno. *Secretario:* Ángel Alcañiz Gutiérrez.
Original de Jorge Gay. Lápiz sobre papel.
Imprime: INO Reproducciones, S.A., Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza. I.S.S.N. 0214-1175. Depósito Legal: Z-744-89.

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

ADSCRITO AL

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

GOBIERNO DE ARAGON
Departamento de Cultura y Educación

SUMARIO

José M.ª de Jaime Lorén — 9 — Salvador Victoria en el recuerdo

A.A.B. — 11 — Portada: Jorge Gay

ARQUEOLOGÍA

Maximino Turiel Ibáñez — 13 — Contribuciones al estudio de la circulación monetaria Ibérica y Romana en la comarca de Calamocha (Teruel)

HISTORIA

David Navarro Vázquez — 31 — El Puente Romano de Luco ¿Sobre el Pancrudo o el Jiloca?

Pascual Diarte Lorente 39 La Comunidad de Daroca en la Edad Moderna

José Serafín Aldecoa Calvo 55 Personajes y acontecimientos vinculados a la historia de Monreal del Campo

Jerónimo Beltrán 81 Adentrándonos en la Teología de las Misiones

BIOGRAFÍAS

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez 119 Miguel Mateo de Gilbert. (Monreal del Campo, 1.792). Laureado militar liberal que intervino en el levantamiento de Riego

Juan Villalba Sebastián 133 Los escritores baturristas-costumbristas turolenses: Teodoro Gascón y Adelino Gómez Latorre

ECONOMÍA

José Antonio Mateos Royo 151 Municipio y regadíos en la Daroca del siglo XVII: Los enfrentamientos por el agua en la cuenca del Jiloca

Mari Luz Luna Calvo
María Pilar Luna Calvo
167 **Una agricultura racional para el futuro en la comarca de Calamocha**

MEDIO NATURAL

Silvia López Udias
Carlos Fabregat Llueca
Gonzalo Mateo Sanz
175 **Historia, afinidades y distribución del *conflictivo geranium benedictoi* pau**

Agustín Martín Soriano
Ana Victoria Martín Tolón
185 **Historia del pantano de Lechago**

ENSEÑANZA

Juan A. Lloréns Molina
221 **La realidad comarcal como punto de referencia en la elaboración de proyectos curriculares de centro: Una experiencia sobre la comprensión del concepto de reacción química**

CREACIÓN

José Luis Sancho
243 Láminas Comarcales

Juan Antonio Usero 247 **Bello y Gallocanta.**

249 **Soneto acróstico: a mi pueblo**

VARIA INFORMATIVA

Ángel Artal Burriel 253 **Noticias Biobibliográficas**

261 **Normas para los colaboradores de la revista XILOCA**

Ángel Alcañiz Gutiérrez 263 **Barrachina**

SALVADOR VICTORIA EN EL RECUERDO

Vamos con una nueva entrega de Xiloca, que en esta ocasión se abre con un dibujo del artista zaragozano Jorge Gay, que en la actualidad prepara importantes obras murales para edificios de la capital aragonesa. Como en números anteriores nos vamos a encontrar con diferentes trabajos sobre historia, biografía, economía, medio natural, bibliografía y creación, a través de los cuales continuamos perfeccionando el conocimiento pasado –lejano o inmediato– de la comarca, así como de aspectos diversos de nuestra realidad actual. En este sentido destacar como, en unos momentos de fuertes tensiones intracomarcales por cuestiones educativas, cobran mayor interés estudios como el del Prof. Llorens Molina que, por encima de localismos esterilizadores y sobre los datos de encuestas entre los alumnos de nuestros centros, informan de la mejor o peor predisposición de los ambientes rurales y agrarios para acceder a ciertos conceptos teóricos de la química.



Con todo, la triste novedad de estos días viene dada por la desaparición del pintor de Rubielos de Mora, Salvador Victoria, por muchos conceptos muy querido de este Centro de Estudios. Ya no es sólo su generosidad al regalarnos dos bellos dibujos para reproducir en la portada de la revista, precisamente cuando ésta iniciaba su andadura; ni siquiera que utilizándolos como señuelo y con la base de la calidad intríseca de la misma, otros artistas de talla nos hayan cedido a su vez nuevas obras para ilustrar la cubierta; es sobre todo su enorme calidad humana para apoyar cuantas iniciativas surgen en pro de Aragón y de los aragonés, o la discreción de su talante, a pesar de su reconocida valía que le hace tener hoy varias obras en el mismo Museo Reina Sofía de Madrid.

Tan sólo diez días antes de su muerte tuvimos oportunidad de charlar con él y con su esposa M.ª Claire, aprovechando un viaje a Madrid, y pudimos comprobar el amoroso cariño con que guardaba nuestras publicaciones, así como el alto concepto que tenía de las mismas. Sus palabras de ánimo para nuestros trabajos son sin duda el mejor estímulo para persistir en la tarea. Por otra parte podemos adelantar desde aquí, que tenemos previsto organizar algún tipo de actividad cultural en su recuerdo, que bien pudiera consistir en una especie de velada académica en la que se evocase convenientemente su vida y su oba, al paso que se trataban de otras cuestiones de interés para la comarca. Dentro de nuestra proverbial modestia de medios, entendemos que es la forma en que le hubiera gustado ser recordado a nuestro amigo, cuya altura de miras hacia todo lo que representa Aragón, debe hacernos meditar precisamente en unos momentos en que localismos mal entendidos pueden hacer tambalear el sentimiento comarcal.

J.M.J.L.

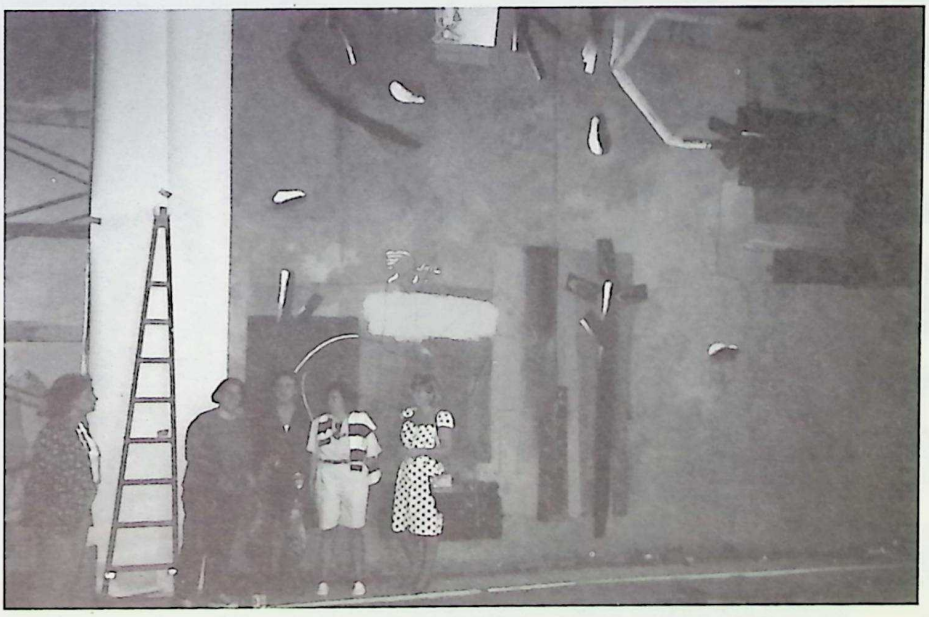
Nota.- A punto de cerrar la edición de este XILOCA, nos llega la triste noticia del fallecimiento, en Miami, del escultor de origen Calamochino Ramón Lapayese del Río. Desde aquí también nuestro homenaje.

Portada: Jorge Gay

Jorge Gay (Zaragoza, 1950) es pintor que no puede explicarse en un comentario solapado. Bajo su aparente fragilidad, Jorge contiene un mundo que pugna en salir hecho de recuerdos del Paular y más antiguos, de atardeceres rojos de San Martín y Daroca, de libertades nocturnas y caricias azules de las riberas del Sena o de las fontanas ocres de Roma.

Su pintura no es la imagen sino el resultado final. La imagen –dice– es el instrumento, el vehículo del que me sirvo para plasmar los recuerdos, la memoria, la vida como memoria histórica, porque la pintura es la vida vivida y sentida, el remontar del vuelo, el combate de Zeusis y Parrasio...

Si hubiera que descubrir el espíritu de Jorge Gay a través de sus cuadros, no sería empresa difícil. La realidad de sus primeras obras en las que hay un apunte de fantasía, deja entrever lo que es para él la vida y su representación plástica como



recuerdo, como expresión formal, como violencia y locura, aroma de amigos y lenguaje cromático, como libertad, en fin, de una creación inesperada.

Investigar, avanzar, retroceder para encontrar de nuevo el camino es el quehacer constante de este aniñado personaje, fruto de la pasión y la duda, feliz en su pintura, en su tercero e inacabado génesis. Un génesis que se percibe como la armonía musical de los colores y en donde, lienzo y pincel y formas, son herramientas mudas de sueños y deseos inconcretos.

Nacido un 26 de agosto, comienza a dar las primeras pinceladas en el estudio de Cañada para posteriormente realizar estudios en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona y en la de San Fernando de Madrid (1968-1973), consigue numerosas becas –El Paular, Ministerio de Educación y Ciencia para la Universidad Menéndez Pelayo, pensionado por el Ministerio de Asuntos Sociales en la Real Academia de Bellas Artes de Roma, Centro de Investigación de Nuevas Formas Expresivas del Museo Español de Arte Contemporaneo... –y premios– San Jorge de Zaragoza, Ciudad de Logroño, Diputación de Segovia en 1973 y Medalla de oro De la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid... fruto de un trabajo constante que le han llevado a ser considerado como uno, sino el mejor, de los pintores vivos con mayor proyección del panorama actual.

Fiel a la amistad de la que es consumado maestro, cuando solicitamos su mano para la portada de la revista Xiloca, fue antes su realidad que nuestro deseo. Por ello nuestra gratitud al maestro. Nuestro cariño al amigo.

A.A.B

ARQUEOLOGÍA

Akal

ARCHIVE COPY

XILOCA 13
págs. 15-27
1994
ISSN: 0214-1175

CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE LA CIRCULACIÓN MONETARIA IBÉRICA Y ROMANA EN LA COMARCA DE CALAMOCHA (TERUEL)

Maximino Turiel Ibáñez[*1]

Resumen.– *El presente trabajo inventaría monedas de época romana e ibérica procedentes de dos yacimientos relativamente desconocidos: Villaverde en Torrijo y Torre Gabasa en Ojos Negros, además añade algunas monedas al ya publicado inventario del ámbito arqueológico de El Poyo, yacimiento este último del que debieron depender los citados.*

Abstract.– *The following work lists roman and iberic coins found in two quite unknow sites: Villaverde (in Torrijo) and Gabasa (in Ojos Negros); besides it adds several coins to the already publishred inventory from the archeological site of El Poyo, from which the above mentioned sites probably depended.*

LA CIRCULACIÓN MONETARIA EN EL YACIMIENTO IBEROROMANO E IMPERIAL DE VILLAVERDE (TORRIJO DEL CAMPO)

El yacimiento de Villaverde descansa sobre unas pequeñas lomas que constituyen las estribaciones de Sierra Palomera. Se accede a él por la pista que partiendo de Torrijo bordea el camposanto de este pueblo. No existe ningún trabajo extenso sobre este asentamiento y la única referencia nos viene proporcionada por una breve nota en el Inventario Arqueológico de Calamocha (S. Hernández y M.A. Zapater; páginas 429 y 430). Los autores lo consideran un poblado ibérico con pervivencia romano-imperial y medieval. Dispone de agua en abundancia proporcionada por un pozo que, posiblemente, data de tiempos muy antiguos. Las evidencias monetarias que presentamos en este trabajo confirman un poblamiento en época ibérica e iberoromana desde

*. Abogado

1. Con la colaboración de Juan Turiel Ibáñez

Augusto y que se extiende por época plenamente imperial hasta Trajano (Siglo I. a.C-110 d.C. aprox.). Los campos que existen al pie de las lomas son fértiles, y desde los mismos la visión de los alrededores es inexistente, excepto por uno de los lados desde el que se divisa, precisamente, el cerro de San Esteban de El Poyo. Este yacimiento, como lo confirman las monedas, fue contemporáneo, en algún momento, del yacimiento de El Poyo y de los demás ámbitos arqueológicos conectados con él (La Caridad, la Masada de Vallejo y La Loma de Fuentesclaras). Es posible que este lugar fuera un poblado, una guarnición o un campamento militar permanente que controlaba, desde otra perpectiva, el Valle del Jiloca. Podría servir como una primera barrera ante un acercamiento hostil a El Poyo y, además, dominaba perfectamente la via a Kese– Tarraco. Los pastores de la zona y los propietarios de las monedas nos contaron una misma historia acerca del yacimiento y que es recurrente para toda la zona de Calamocha: se trataría de un poblado que sufrió los efectos de una epidemia de peste que aniquiló a todos sus habitantes excepto a uno que se trasladó al valle.

Es curioso constatar que este relato parece estar grabado en el inconsciente colectivo de los habitantes de la comarca. Por último, y para terminar esta breve introducción, queremos expresar la opinión de que el concepto de arqueología espacial tan caro a las mentes rectoras de la arqueología turolense, sólo puede se aplicado con garantías de éxito cuando se conocen datos que, como los de las monedas, no ofrecen duda ninguna. Merecería ya un estudio espacial la conexión existente entre los diversos ámbitos arqueológicos de El Poyo y estos nuevos yacimientos (Villaverde y Torre-Gabasa) que en algún momento fueron contemporáneos.

Las monedas[2] que nos han sido proporcionadas para su estudio son, por orden cronológico, las siguientes:

MONEDA N.º 1. Ibérica. As que presenta en su anverso una cabeza claramente indigena. El reverso resulta ilegible y, por tanto, la ceca no puede ser determinada.

MONEDA N.º 2. Augusto. As (Ae) ibero-romano de Caesaraugusta que presenta en su anveso la cabeza laureada de Octavio hacia la derecha y la leyenda: IMP. AVGVSTVS TRIB.POT.XX. En el reverso la yunta fundacional hacia la derecha y las leyendas: CAES.AVGVSTA.CN.DOM.AMP.C.VET.LANC.II.VIR. Fechable en el año 3 a.C. por la vigésima (XX) Tribunicia Potestas de Augusto. Muy buena conservación. Peso: 14 gr. Diámetro: 27 mm.

Bibliografía: Alvarez Burgos. I.60 n.º 231; Vives, Lamina CXLVIII n.º 10; Guadán pag. 93, n.º 328.

MONEDA N.º 3. Augusto. As (Ae) íbero-romano de Caesaraugusta que presenta en su anverso la cabeza laureada de Octavio hacia la izquierda y la leyenda: AVGVSTVS DIVI. F. En el reverso la yunta fundacional hacia la izquierda y las leyendas: CAESAR AVGVSTA II VIR.L.CASSIO.C.VALERFEN. Muy buena conservación. Se data entre 27 a.C. y 14 d.C. Peso: 9 gr. Diámetro: 25 m.m.

2. Agradecemos a los propietarios de las monedas las facilidades dadas para su estudio.

Bibliografía: Guadán pág. 94, n.º 324; Alvarez Burgos I, 59, n.º 224; Vives lámina CXLVII n.º 5.

MONEDA N.º 4. Augusto. As (Ae) íbero-romano de Caesaraugusta que presenta en su anverso la cabeza laureada de Octavio hacia la izquierda y la leyenda: AVGVSTVS DIVI.F. En el reverso un toro mitrado hacia la izquierda con la leyenda: TIB.FLAVO PRAEF GERMAN L.IVENT.LUPERLO II VIR. Fechable entre 27 a.C. y 14 d.C. Buena conservación.

Bibliografía: Alvarez Burgos I, 61, n.º 233; Vives lámina CXLIX n.º 4; Guadán no figura.

MONEDA N.º 5. Augusto. As (Ae) íbero-romano de Colonia Victrix Iulia Celsa que presenta en su anverso la cabeza de Augusto hacia la derecha con peinado de rizos y la leyenda: AVGVSTVS DIVI. F. En el reverso un toro parado de frente y las leyendas: L. SURA, L. BUCCO C.VI.CEL.II.VIR. Peso: 11 gr. Diámetro: 30 mm. Muy buena conservación. Fechable entre 27 a.C. y 14 d.C.

Bibliografía: Guadán pág. 115, n.º 439; Alvarez Burgos I. 115, n.º 615; Vives lámina CLX n.º 12.

MONEDA N.º 6. Claudio. As (Ae) que presenta en su anverso la cabeza de Claudio hacia la izquierda y la leyenda parcialmente ilegible: TI CLAVDIVS CAESAR AVG. P.M. TR.P.IMP. El reverso resulta totalmente ilegible. Datación: 41 d.C. Mala conservación.

Bibliografía: Cayón págs. 127 o 128; n.º 38 ó 42, Vol. I.

MONEDA N.º 7. Vespasiano. Denario (Ag) que presenta en su anverso la cabeza laureada de Vespasiano hacia la derecha y la leyenda: IMP.CAES.VESP.AVG. En su reverso, Ceres sedente a la izquierda portando espigas. Leyenda: TRI.POT.COS.III P. ¿P? Datación: 71 d.C. Muy buena conservación.

Bibliografía: Cayón, no figura.

MONEDA, N.º 8. Domiciano. As (Ae) que presenta en su anverso el busto radiado de Vespasiano hacia la derecha y la leyenda: IMP.CAES.DOMIT AVG.GERM.COS.XIII.CENS PER.P.P.; en su reverso, la Fortuna estante hacia la izquierda portando timón o balanza y cornucopia. Leyenda: FORTUNAE AVGVSTI S.C. Datación: 87 d.C. Muy buena conservación.

Bibliografía: Cayón, no figura. Similar a n.º 119, pág. 284, Vol. I.

MONEDA N.º 9. Trajano. Dupondio (Ae) que presenta en su anverso la cabeza radiada de Trajano hacia la derecha y la leyenda: IMP.CAES.NERVA TRAIAN AVG.GERM.PM. En su reverso la Fortuna sedente a la izquierda con cetro sobre una silla con dos cornucopias. Leyenda: TR.POT COS. III. P.P. S.C. Datación: 100 d.C. Muy buena conservación.

Bibliografía: Cayón, pág. 351, n.º 201, Vol. I.

MONEDA N.º 10. Trajano. Dupondio (Ae) que presenta en su anverso el busto radiado de trajano hacia la derecha y la leyenda: IMP.CAES.NERVAE TRAIANO AVG.GER.DAC P.M. TR.P.COS V.P.P. En su reverso la Abundancia estante hacia la

izquierda portando espigas. Leyenda: S.P.Q.R. OPTIMO PRINCIPI S.C. Se puede fechar entre 103 y 111 d.C. Excelente conservación.

Bibliografía: Cayón, no figura. Similar a la n.º 189, pág. 348, Vol. I.

MONEDA N.º 11. Trajano. Sestercio (Ae) que presenta en su anverso el busto laureado de Trajano a la derecha y la leyenda: IMP.CAES.NERVAE TRAIANO AVG.GER.DAC.P.M.TR.P. COS.V.P.P. En su reverso, la Abundancia estante a la izquierda con espigas y cornucopia, a sus pies modio y barco. Leyenda: S.P.Q.R. OPTIMO PRINCIPI S.C. Fechable entre 104 y 110 d.C. Excelente conservación.

Bibliografía: Cayón, pág. 343, n.º 171, Vol. I.

MONEDA N.º 12. As imperial cortado para semis. Ilegible.

HALLAZGO MONETARIO EN EL YACIMIENTO IBERO-ROMANO DE TORRE GABASA (OJOS NEGROS - TERUEL)

Este yacimiento se asienta en las cercanias del Sierra Menera. Fue localizado por M. Martínez y desde el mismo se divisa perfectamente el cerro de San Esteban de El Poyo. Si, como deciamos en el apartado anterior, Villaverde controlaba el paso hacia el Este peninsular Kese-Tarraco, Torre-Gabasa dominaría el camino hacia las ciudades del Oeste peninsular y el empalme con la gran arteria Merida-Caesaraugusta. El único estudio sobre este asentamiento es una breve nota en el Inventario Arqueológico de Calamocha (Diputación General de Aragón, 1991, pág. 343-344). Este trabajo lo define como un poblado ibérico, con presencia de material romano, medieval y moderno. Desde nuestro punto de vista, estaba, al igual que Villaverde, ligado al fundamental asentamiento de El Poyo. Un labrador de la zona nos ha cedido para su estudio una moneda procedente del campo de labor que se encuentra al pie de la muralla principal. Su descripción es la siguiente.

Tiberio. As. AE ibero-romano de MVNICIPIVM TVRIASO que presenta en su anverso la cabeza laureada de Tiberio hacia la derecha y la leyenda: TI. CAESAR. AVG.F. AVGCSTVS.IMP.P.P. En su reverso una corona de laurel con la inscripción: II VIR y la leyenda: MAN. SVLP. LVCAN.M.SEMP.FRONT.MVN.TVRIASO. Buena conservación. Datación: entre 14-36 d.C.

Bibliografía. Guadán, pag. 102, número 364, Alvarez Burgos I.303, número 1949, Vives, CLVI, 6.

INVENTARIO DE HALLAZGOS MONETARIOS EN EL ÁMBITO ARQUEOLÓGICO DE EL POYO (Apéndice)

En esta nueva adición al muestrario, recogemos 14 monedas procedentes de Fuentesclaras, El Cerro y La Masada de Vallejo. Todos los ejemplares, excepto uno (núm. inventario 128) son conocidos en el ámbito general, aunque, alguno, como el semis del Cástulo es nuevo para el ámbito de Fuentesclaras. Siguen apareciendo ases cortados. La gran profusión de estas monedas plantea la cuestión fundamental de si no podrían ser acuñaciones fallidas, lo que probaría sin duda alguna, que el Poyo emitió moneda. Hay que tener en cuenta que casi todos los ejemplares partidos parecen restos de cospeles sin acuñar.

La moneda núm. 128 es un hallazgo extraordinario comparable a aquel de Dikoa estudiado en la última alddenda. Esta vez nos encontramos ante un nuevo ejemplar celta del norte-noroeste de la Galia (Bélgica) emitido por la tribu de los *caletes* que se sitúan en las costas francesas del Canal de la Mancha, concretamente entre la desembocadura del Sena (Le Havre) y Dieppe, frente a la actual Portsmouth, aunque quizás su nombre se deba relacionar con Calais. Estos *caletes* eran galo-belgas invasores de Gran Bretaña donde han aparecido numerosos ejemplares con su firma. La moneda debe ser un dracma en el que dificultosamente se pueden reconocer sus antecedentes griegos, o mejor un denario imitación de los romanos-republicanos. Es de plata forrada y se data en el siglo II a.C. Presenta en su anverso una cabeza masculina hacia la izquierda de luengos cabellos con alas en los hombros y la inscripción: ATEVLA. En su reverso un toro con una estrella de cinco puntas, una lúnula y una espiral. La leyenda, cortada en nuestra moneda, es: VLATOS. De la Tour núm. 7.191. La tribu de los *caletes* era vecina de la de los Veliocasses, los Ambiani, los Lexovii y los Bellovaci. El camino que esta moneda siguió hasta El Poyo es un misterio pero atestigua la importancia de la ciudad como zona de paso y sus importantes relaciones con otros pueblos.

Por falta de espacio, queda para un próximo artículo un análisis pormenorizado del inventario.

Apuntar solo lo siguiente. El inventario general debe estar sesgado por circunstancias que escapan a nuestra comprensión y quizás nos demuestra que la estadística en Arqueología es poco fiable. Entendemos que es inexplicable la no aparición de moneda alguna que, sin lugar a dudas, se pueda atribuir a Colonia Victrix Iulia Celsa, cuando Kelse-Colonia Victrix Iulia Lépida es una ceca dominante en la zona. La explicación puede ser doble: o la casualidad ha hecho que en la recopilación de las monedas no nos hayamos topado con ninguna de la Celsa Imperial, cosa realmente extraña, o bien, que deja de ser dominante coincidiendo con el cambio de nombre, lo cual implicaría un hecho importantísimo; la suerte del ámbito arqueológico de El Poyo estuvo ligada a las circunstancias que motivaron el cambio de denominación de Colonia Victrix. Iulia Lépida por Colonia Victix Iulia Celsa. Es decir, la afinidad que existió entre ambas ciudades hasta Augusto se rompe precisamente desde la entronización de este emperador. Esto significaría que lo que apuntábamos en el trabajo general era correcto: la ciudad se opuso a Octavio y no entró por tanto en sus planes de plena romanización. Dejada a su suerte, su decadencia sería imparable.

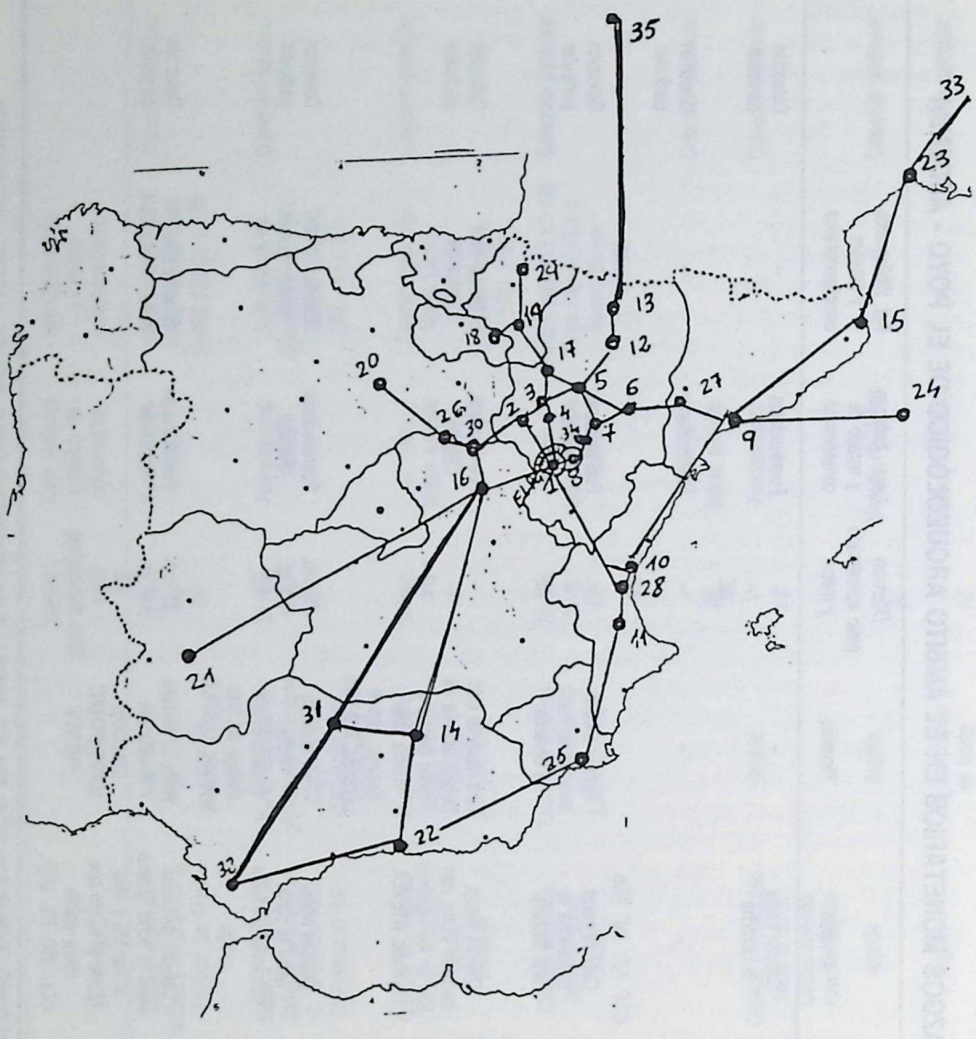
Para determinar, una breve corrección de errores relativa a la moneda n.º 81 del inventario general. Esta moneda la considerábamos incierta y la atribuíamos con dudas a Cartago, ahora debe considerarse como procedente de Sácili y, por tanto, todas las citas que figuran en el texto y los mapas referidas a la primera ciudad deben referirse a la segunda. Además, cuando en el apéndice hablábamos de que se añadían ocho nuevas cecas al inventario nos referíamos a que se añadían al inventario general de la zona arqueológica en su conjunto, porque esta moneda n.º 81 ya figuraba inventariada antes de la redacción del apéndice, pero se incluía en el mapa de la circulación monetaria en Fuentesclaras y no en el de la circulación monetaria en general para todo el ámbito.

INVENTARIO DE HALLAZGOS MONETARIOS EN EL ÁMBITO ARQUEOLÓGICO DE EL POYO - *ADDENDA*

N.º Invent.	Clase de Moneda Ceca emisora	Valor y Datación	Anverso	Reverso	Diámetro, peso aproximado y metal	Lugar hallazgo y estado de conservación	Ref. Bibliográfica y detalles complementarios	
117	Ibérica Bolskan –OSCA–	Denario 133 a.C. Época de Augusto	Cabeza masculina barbada hacia la dcha. Peinado de rizos detrás	Jinete ibérico con pilum Leyenda	18 mm. 4 gr. AG	Fuentesclaras Bueno	Guadán, pág. 154 Vives, Lámina XLIII Álvarez Burgos I, 239	Colección particular
118	CALIGULA Ibero-Romana Caesar Augusta	As 37-41 d.C.	Cabeza laureada de Calígula la la izqda. C. CAESAR. AVG. GERMANICO IMP.	Yunta fundacional guiada por sacerdote C.C.A. II VIR LICINIANO ET GERMANO	27 mm. 12 gr. AE	Fuentesclaras Bueno	Guadán, pág. 94 Vives, Lámina CLIV-6 Álvarez Burgos 1,69 - núm. 291	Colección particular
119	AUGUSTO Ibero-Romana Bilbilis –CALATAYUD–	As 27 a.C. - 14 d.C.	Cabeza de Augusto hacia la dcha. Detrás BILBILIS	Jinete con casco, cimera y pilum Debajo: ITALICA	30 mm. – AE	El Poyo, ladera sudeste Bueno	Guadán, pág. 139 Vives, Lámina CXXXVIII-8 Álvarez Burgos, 1,52 - 184	Colección particular
120	REPUBLICA Ibero-Romana Colonia Victrix Iulia Lépida -CELSA-	As 48 - 29 a.C.	Cabeza femenina hacia la dcha. Delante: COL. VIC. IVL. LEP	Toro hacia la dcha. PR.II VIR L.NEP.L. SVRA	28 mm. 15 gr. AE	El Poyo, ladera sudeste Bueno	Guadán, pag. 113 n.º 432 Vives, Lámina CLX-4 Álvarez Burgos 1, 113-603	Colección particular
121	Imperial o Ibero-Romana	As roto	–	–	– AE	El Poyo ladera sudeste	–	Colección particular
122	Imperial o Ibero-Romana	As ilegible	Cabeza irreconocible hacia la dcha. Detrás leyenda romana ilegible	Ilegible	– AE	Fuentesclaras	–	Colección particular
123	Imperial o Ibero-Romana	As cortado para semis	Ilegible	Ilegible	– AE	Masada de Vallejo	–	Colección particular
124	Bajo Imperio	–	Ilegible	Figura estante de frente	– AE	Masada de Vallejo	–	Colección particular

INVENTARIO DE HALLAZGOS MONETARIOS EN EL ÁMBITO ARQUEOLÓGICO DE EL POYO - *ADDENDA*

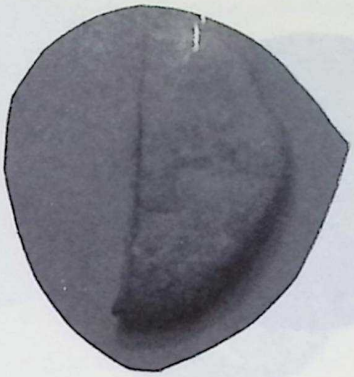
N.º Invent.	Clase de Moneda Ceca emisora	Valor y Datación	Anverso	Reverso	Diámetro peso aproximado y metal	Lugar, hallazgo y estado de conservación	Ref. Bibliográfica y detalles complementarios	
125	Ibero-Romana	As cortado para semis	Cabeza hacia la derecha	–	– – AE	Fuentesclaras	–	Colección particular
126	Ibero-Romana	As cortado para senis	–	–	– – AE	Fuentesclaras	–	Colección particular
127	Ibérica Sin determinar, probablemente una ceca del Sur	¿Semis?	Cabeza hacia la derecha de arte bárbaro	Toro o caballo muy burdo hacia la derecha	– – AE	Fuentesclaras Regular	–	Colección particular
128	Celta Noroeste de la Galia –Caletes– (Le Havre)	¿Dracma ó Denario? Siglo II a.C.	Cabeza masc. hacia la izqda. con alas en los hombros Leyenda: ATEVLA	Toro hacia la izda. Debajo estrella de cinco puntas y media luna Encima: espiral Leyenda: VLATOS	– – AG	Fuentesclaras Buena	De La Tour n.º 7.191	Colección particular
129	Ibérica Castulo –Cazlona– Jaen	Semis 100 a.C. Época de Augusto	Cabeza masc. hacia la dcha. con tenia e infulas	Toro hacia la dcha. Encima lúnula Debajo del toro leyenda: KASTILO	20 mm. 5,5 gr. AE	Fuentesclaras Regular	Guadán n.º 247 Álvarez Burgos n.º 554 y ss.	Colección particular
130	República Ibero-romana COLONIA VICTRIX IULIA LEPIDA –CELSA–	As 48-29 a.C.	Cabeza de Diana hacia la dcha., palma al hombro y alas Manto al cuello con fibula visible COL. VIC. IVL. LEP.	Yunta de bueyes llevada por sacerdote M.FVL.C.OTAC PROVIN	28 mm. 15 gr. AE	Fuentesclaras Excelente	Guadán, pág. 113 Vives, Lámina CLX	Colección particular



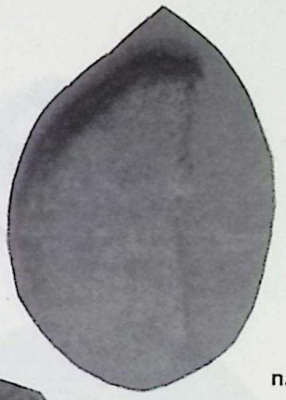
La circulación monetaria general en el ámbito arqueológico de El Poyo (La Masada de Vallejo, El Cerro de San Esteban en El Poyo, Fuentesclaras y La Caridad en Caminreal) hasta 54 d.C.

1) Damaniu (¿El Poyo?), 2) Bilbilis-Bilbilis-Itálica, 3) Nertobis, 4) Sekaisa, 5) Salduie-Caesaraugusta, 6) C.V.I. Lepida-Kelse, 7) Belikion, 8) Orosis ¿El Poyo? 9) Kese, 10) Arse, 11) Saiti, 12) Bolskan, 13) Iaka, 14) Castulo, 9) Kese, 10) Arse, 11) Saiti, 12) Bolskan, 13) Iaka, 14) Castulo, 15) Untikesken, 16) Ercavica, 17) Turiaso, 18) Calaguris, 19) Gracurris, 20) Clunia, 21) Emérita, 22) Sexi, 23) Nemausus, 24) Roma, 25) Ikalonsken, 26) Titiakaos, 27) Eso ¿Isona-Lérida? 28) Valentia, 29) Bascunes, 30) Okalakom, 31) Sácili, 32) ¿Carissa? 33) ¿Norte de Italia, Danubio, Helvetia? Dikoa, 34) Lakine, 35) Caletes-Noroeste de la galia.

ÁMBITO AEQUEOLÓGICO DEL POYO



n.º 125,



n.º 126,



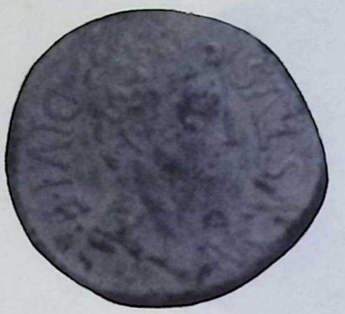


n.º 127





n.º 128,













9



10

VILLAVERDE



1



2



3

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ BURGOS Fernando. La Moneda Hispánica. Vol. I. Ed. Vicó y Segarra. Madrid 1992.

CAYÓN Juan R. Compendio de las Monedas del Imperio Romano. Vol. I y II. Ed. Cayón. Madrid 1985.

M. DE GUADÁN Antonio. La Moneda Ibérica. Ed. Cuadernos de Numismática. Madrid 1980.

Patrimonio Histórico de Aragón. Calamocha. Inventario Arqueológico. Ed. Diputación General de Aragón. 1991.

VIVES Y ESCUDERO Antonio. La Moneda Hispánica. Ed. Juan R. Cayón. Madrid 1980.

SEAR DAVID R. Greek Coinage. London 1988.

DE LA TOUR HENRI. Atlas de Monedas Galas. Ares Publishers. Chicago 1976.

Chios

Χίος

HILTON

XILOCA 13
págs. 31-37
1994
ISSN: 0214-1175

EL PUENTE ROMANO DE LUCO ¿SOBRE EL PANCRUDO O EL JILOCA?

David Navarro Vázquez*

Resumen.– *A partir del estudio de fotografías aéreas y de referencias toponímicas de los alrededores de Entrambasaguas, se aportan datos sobre la situación actual del río Jiloca en relación con el puente romano de Luco, concluyéndose que el puente se encontraba sobre el Jiloca y no sobre el Pancrudo.*

Abstract.– *This work deals with the study of the Entrambasaguas area and the relationship between the Roman bridge and the Jiloca river. The author thinks the bridge was built over the Jiloca river.*

INTRODUCCIÓN

Aunque situado actualmente sobre el río Pancrudo, llama poderosamente la atención la existencia de tan majestuoso puente sobre un río de tan escaso caudal y que a su vez no haya otro en sus proximidades para atravesar el Jiloca, río éste con un caudal muy regular e importante (–3 m^3/seg.). Entonces cabe preguntarse ¿esta situación actual ha sido invariable?, es decir ¿los cauces se han mantenido siempre en la misma posición a lo largo de la historia o han variado a lo ancho de su llanura aluvial?

DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA

El puente romano de Luco es el prototipo perfecto del "puente de Cangas" (Fig. 1). Posee un arco central de 12,20 m. de luz y cuatro arquillos más asimétricos e irregulares, situados, dos a dos, a ambos lados del central. Su longitud es de 39,40 m.,altura 5,30 m. y anchura 3,40 m. (Bernad Moreno, 1988).

* Geólogo y Diplomado en Ordenación Territorial.

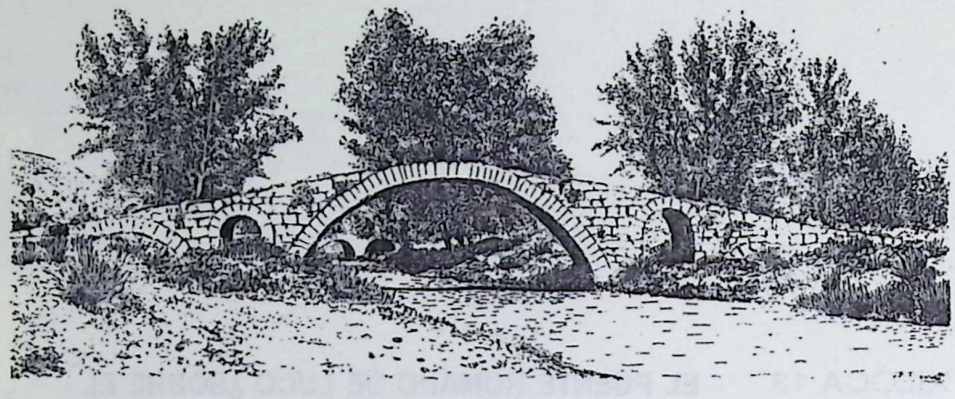


Fig. 1. Puente romano de Luco.

Está construido con piedra de sillería caliza de edad terciaria, procedente de las "calizas de páramos", abundantes en la comarca (rambla de Cuencabuena, Anento, etc.), pero a una distancia importante del punto de utilización. La cantera debía estar situada como mínimo a unos 8-10 km, lo que debió suponer un serio inconveniente, superado unicamente por la importancia de la obra.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El puente se encuentra situado en la calzada romana que comunica Sagunto y/o Laminio con Bílbilis, en las proximidades de la ermita de la Vírgen del Rosario (anteriormente denominada Vírgen de Entrambasaguas).

Magallón Botaya (1987) al describir la vía romana entre Laminio y Caesaraugusta, sitúa en las proximidades de Calamocha una bifurcación. Según esta autora a partir de ese punto (mansio Agiria), una vía parte en dirección NNE por Lechago, Venta del Cuerno, Campo Romanos hacia Caesaraugusta, mientras que la otra recorre el valle del Jiloca en dirección a Bílbilis.

Así pues procedente del sur, esta última debía de discurrir, en el entorno comarcal, entre Calamocha y Entrambasaguas por la margen izquierda del Jiloca, aproximadamente por dónde hoy día está construido el ferrocarril Caminreal-Calatayud. A partir de Entrambasaguas, por dificultades topográficas, debía de cruzar a la márgen derecha siguiendo el trazado que en la actualidad lleva la carretera N-234 (Fig. 2). Magallón Botaya dibuja la vía por la márgen izquierda, pero si esto hubiese sido así el puente no habría tenido razón de ser.

Es fácil imaginar que la calzada discurría por los lugares más favorables. Estos entre Luco y Daroca coinciden con el límite entre los glacis pliocuaternarios secos y la llanura aluvial (vega) que estacionalmente podía quedar inundada. Esta situación de transición: glacis-llanura de inundación, se da en la márgen derecha, ya que en

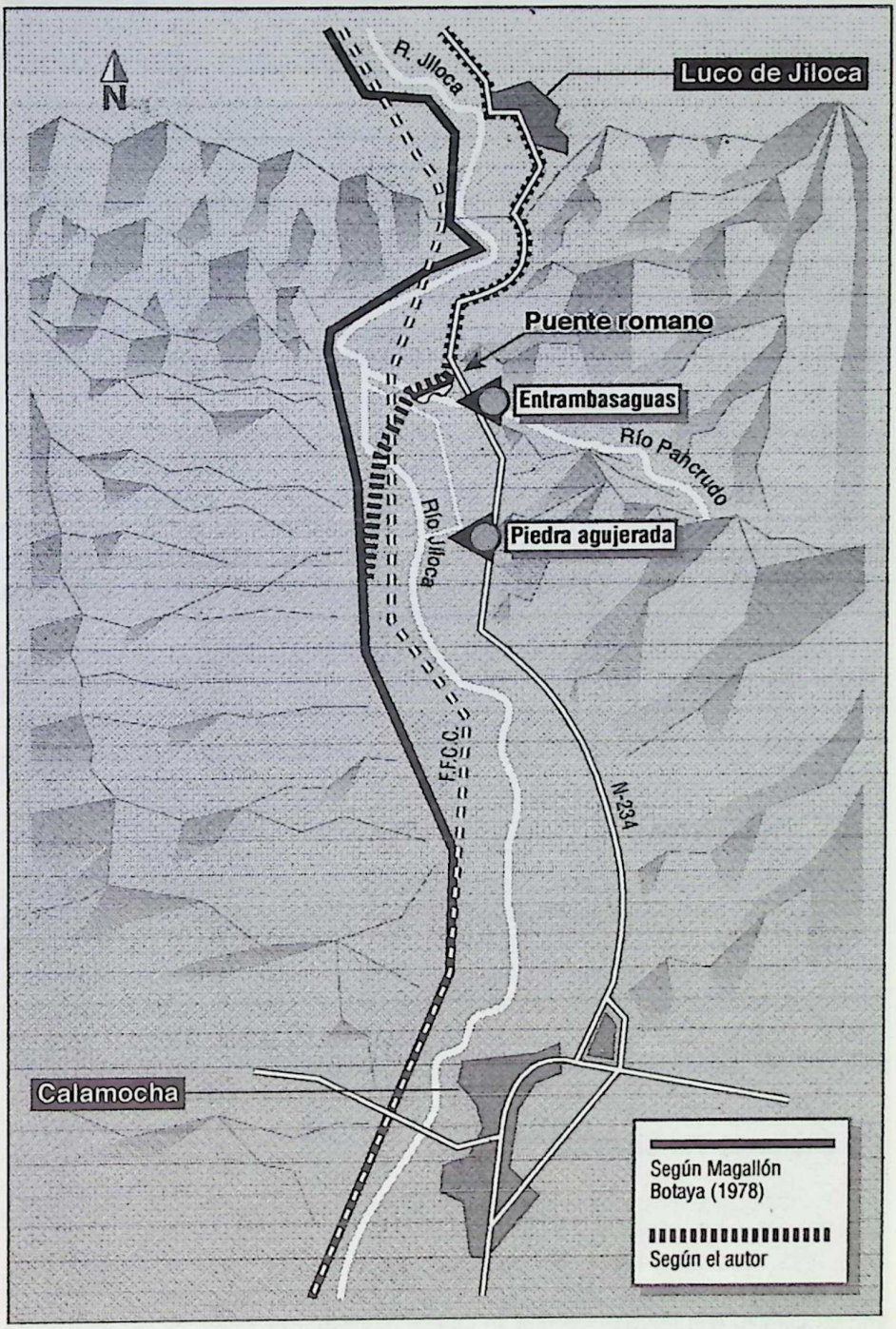


Fig. 2. Trazado de la vía romana en los alrededores de Entrambasaguas.

la izquierda, la llanura aluvial trunca al Paleozóico originando un relieve abrupto entre Entrambasaguas y Burbáguena, o bien a los glacis dando lugar a un pequeño escarpe (5-10 m.) entre Báguena y San Martín.

De Entrambasaguas hacia el sur, hacia Calamocha, la situación se invierte, la transición entre glacis y llanura aluvial es más suave en la márgen izquierda; por lo que la calzada debía de pasar por Gascones, Salobral, estación de FF CC de Calamocha-Vega, etc.

De acuerdo con este esquema y con la situación de los ríos hoy en día, serían necesarios dos puentes, uno (el actual) para atravesar el Pancrudo y otro para el Jiloca (que no existe). Pero ¿que necesidad había de construir dos puentes cuando con uno se podía solventar el problema, una vez que los ríos se han unido?

CAMBIO DEL CAUCE DEL JILOCA

Inmediatamente al sur de la ermita de la Vírgen del Rosario, en el paraje denominado "El Prao", puede observarse (Fig. 3) como a partir de un punto determinado ("piedra agujerada"), el Jiloca cambia su curso y el cauce en vez de ir por la parte más baja ("Brazal grande"), discurre por el límite de la margen izquierda de la plana aluvial con el Paleozóico, que lógicamente está más elevado.

El paraje como su nombre indica, debió ser en su día una zona de prados, encharcada y semipantanosa, como consecuencia de su estructura geológica. En este área es dónde las formaciones pliocuaternarias existentes al sur se acuñan contra el Paleozóico impermeable, aflorando el agua subterránea procedente de todas esas formaciones.

Así que en un momento determinado de expansión agraria, que según E. Benedicto (com. pers.) tuvo lugar en el siglo XVI, el paraje fue saneado, dividido en parcelas y fué posiblemente entonces cuando se cambió el cauce, sin que se vislumbren los motivos por los cuales se llevo a cabo esta obra, ya que al desviarlo de su posición original han sido numerosísimas las inundaciones ("riadas") que han tenido lugar a lo largo de la historia. Solamente a finales de 1992 la Confederación Hidrográfica del Ebro ha construido un muro de contención para intentar sujetar al río de su tendencia natural, aunque no se ha reforzado suficientemente el punto más débil que es aquel donde tiene lugar el desvío.

REFERENCIAS TOPONÍMICAS

Otro dato que corrobora la hipótesis de la unión de ambos ríos aguas arriba del puente es la antigua advocación de la Vírgen del Rosario: Vírgen de Entrambasaguas. Si la situación anterior fuese como la actual no habría razón para este nombre, pues de la ermita hasta la confluencia actual existe una distancia de aproximadamente 250 m., en cambio con la situación que se intenta demostrar el Jiloca pasaría al lado de la ermita para unirse con el Pancrudo inmediatamente encima del puente.

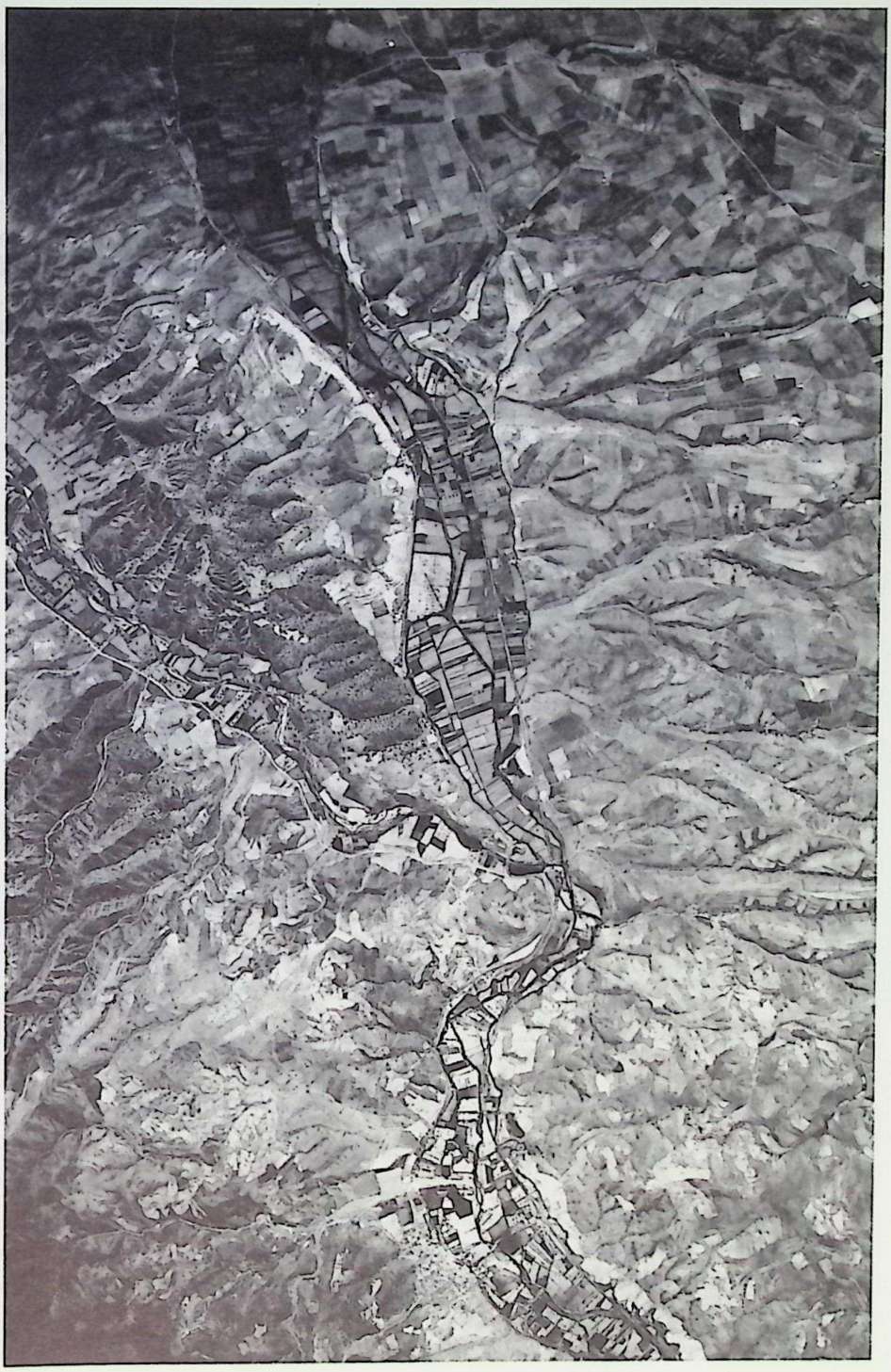


Fig. 3. Cambio de cauce del río Jiloca en "El Prao".

RECONOCIMIENTO GEOMORFOLÓGICO DEL ENTORNO

Del examen de mapas topográficos y fotografías aéreas puede deducirse que efectivamente, el curso del Jiloca ha cambiado desde la "piedra agujerada", punto situado a unos 2 Km al sur de la ermita, hasta los alrededores de ésta (Fig. 3), y que este cambio no se debe a la dinámica fluvial sino a una obra de ingeniería humana.

Así pues, de no mediar esta obra, el cauce del Jiloca debería de ir por la parte más baja, por donde actualmente discurre el "brazal grande" y pasando por delante de las puertas de la ermita, debía ir a unirse con el Pancrudo aguas arriba del puente. De este modo el puente se encontraba sobre el Jiloca (Fig. 4) y no sobre el Pancrudo como se encuentra en la situación actual (Fig. 5).

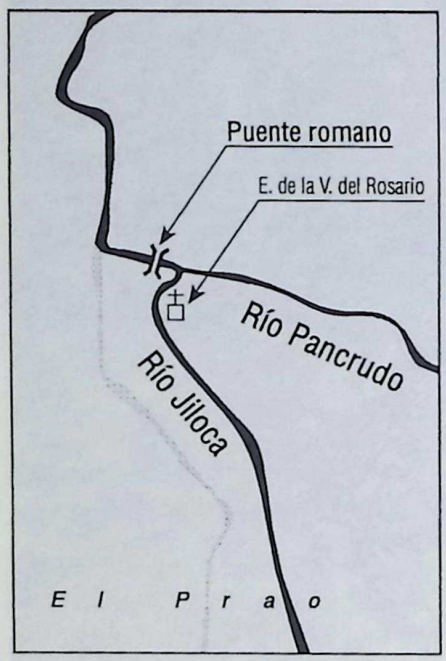


Fig. 4. Situación previa.

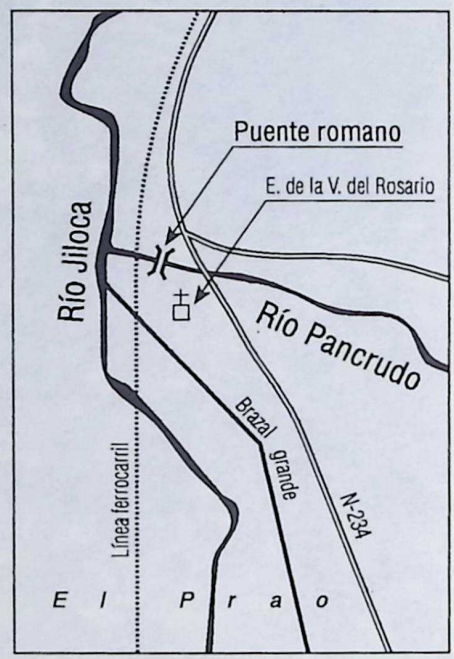


Fig. 5. Situación actual.

Por otro lado, la construcción del ferrocarril a finales del siglo pasado y los sucesivos desvíos de la carretera N-234, han dejado irreconocible este área con respecto a su morfología original. No obstante los datos anteriormente expuestos, sobre todo los relacionados con el desvío del Jiloca en "El Prao", apoyan plenamente esta interpretación.

BIBLIOGRAFÍA

BERNAD MORENO, J. (1988). "Historia y estado actual del puente romano de Luco de Jiloca". Xiloca 2. Centro de Estudios del Jiloca. Calamocha.

MAGALLÓN BOTAYA, M. A. (1987). "La red viaria romana en Aragón". Colección Estudios y Monografías, 3. Dpto de Urbanismo, Obras Públicas y Transportes. Diputación General de Aragón.

NAVARRO VÁZQUEZ, D. (1988). "Nuestra identidad". Programa de Fiestas de Luco de Jiloca.

XILOCA 13
págs. 39-53
1994
ISSN: 0214-1175

LA COMUNIDAD DE DAROCA EN LA EDAD MODERNA

Pascual Diarte Lorente*

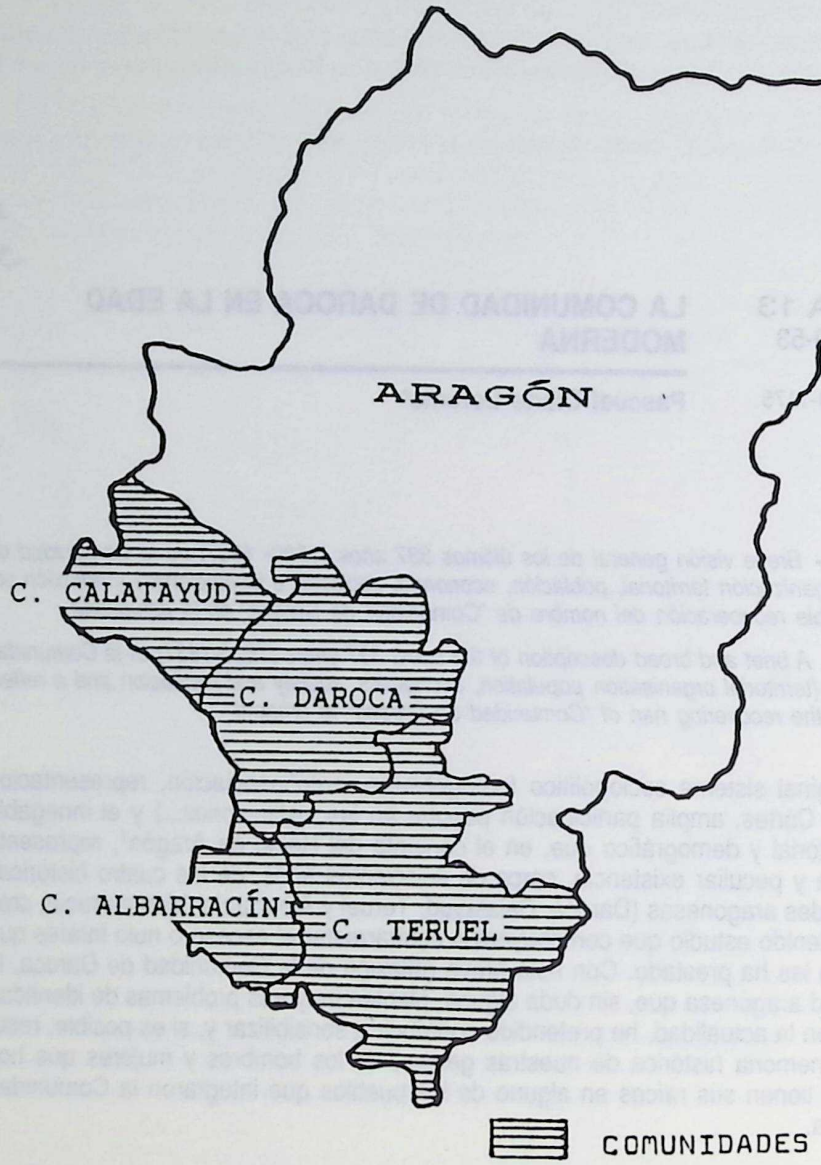
Resumen.– *Breve visión general de los últimos 337 años (1500- 1837) de la Comunidad de Daroca (organización territorial, población, economía, sociedad e instituciones) y reflexión sobre la posible recuperación del nombre de "Comunidad de Daroca" en la actualidad.*

Abstract.– *A brief and broad description of the latest 337 years (1500-1837) of la Comunidad de Daroca (territorial organisation population, economics, society and institucion and a reflection about the recovering nan of "Comunidad de Daroca" at present.*

El original sistema sociopolítico (autogobierno, autofinanciación, representación propia en Cortes, amplia participación popular en las instituciones...) y el innegable peso territorial y demográfico que, en el conjunto del Reino de Aragón[1], representó la dilatada y peculiar existencia, cerca de seiscientos años, de las cuatro históricas comunidades aragonesas (Daroca, Calatayud, Teruel y Albarracín) bien merecía, creo yo, un detenido estudio que contribuyera a contrarrestar el escaso o nulo interés que la Historia les ha prestado. Con esta breve reflexión de la Comunidad de Daroca, la comunidad aragonesa que, sin duda alguna, plantea mayores problemas de identidad histórica en la actualidad, he pretendido contribuir a sensibilizar y, si es posible, recuperar la memoria histórica de nuestras gentes, de los hombres y mujeres que hoy habitan o tienen sus raíces en alguno de los pueblos que integraron la Comunidad de Daroca.

*. Profesor de Historia en el I.B. "Valle del Jiloca" (Calamocha) y autor del libro *La Comunidad de Daroca: plenitud y crisis (1500-1837)* (Daroca, Centro de Estudios Darocenses-Institución Fernando el Católico, 1993). Este trabajo es, en realidad, un resumen de dicho libro.

1. Las cuatro comunidades históricas (Daroca, Calatayud, Teruel y Albarracín) ocuparon alrededor de la cuarta parte del territorio de Aragón y, en los siglos XVI al XVIII, aportaron en torno al 25% de la población del Reino.



Mapa 1. Territorio ocupado por las comunidades aragonesas.

La diversidad económico-climática de las tierras ocupadas por la antigua Comunidad de Daroca (llanos y más cálidos campos de Cariñena, Azuara y Herrera, en la Depresión central del Ebro, frescas y poco pobladas altiplanicies de los campos de Bello y Romanos, pujante y activo valle del Jiloca y frías, míseras y abandonadas sierras de Cucalón, Fonfría y Pancrudo), la inexistencia de un núcleo urbano rector con influencia en todo el territorio[2] y la arraigada división administrativa de 1833 (provincias de Zaragoza y Teruel) y 1834 (partidos judiciales de Daroca, Calamocha, Segura, Belchite y Albarracín)[3] han contribuido a que en la actualidad parezca razonablemente inviable la recuperación del nombre de Comunidad de Daroca para unas tierras y unas gentes que en los últimos 157 años han vivido realidades distintas y separadas[4].

A pesar de estas adversidades, las económico-climáticas y de deficiente estructura viaria siempre existieron, los pueblos de la Comunidad de Daroca, 109 durante los siglos XVI al XIX, mantuvieron una sorprendente unidad e identidad institucional cerca de seis siglos (1248 - 1837).

La Comunidad de Daroca, nacida a mediados del siglo XIII, consolidada en el siglo XIV[5] y sin apenas cambios en el siglo XV, sufrió un importante y definitivo proceso de transformación y adaptación en el siglo XVI: notable y definitiva ampliación territorial, reajuste y consolidación institucional, con la aparición de nuevos altos cargos que, substancialmente, van a permanecer inalterables hasta comienzos del siglo XVIII, y

2. Daroca quizá pudo serlo, pero o no supo aprovecharlo o las condiciones económico-demográficas no le acompañaron. La villa de Cariñena, verdadero foco dinamizador de la antigua Comunidad, difícilmente podía mantener una fuerte influencia sobre los pueblos de la desaparecida Comunidad por su marginal situación geográfica. Calamocha, el núcleo más activo del valle del Jiloca en la actualidad, bien pudiera aglutinar a su alrededor, bajo bases geográfico-económicas y funcionales, a una amplia zona del valle medio del Jiloca y tierras aledañas, pero nunca a todo el territorio de la antigua Comunidad.

3. La división de 1834 ha sufrido diversas modificaciones posteriores. Entre 1911 y 1965 Cariñena fue cabeza de un nuevo partido judicial. Hacia 1840 el Partido de Segura pasó a denominarse de Segura- Montalbán, trasladándose la sede a Montalbán. En 1965 Cariñena se integró nuevamente en el Partido Judicial de Daroca, el Partido de Belchite se fusionó con el de Zaragoza, el de Montalbán se unió al de Calamocha y el de Albarracín al de Teruel.

4. Sería, creo, una grave falta de rigor histórico dar el nombre de "Comunidad de Daroca" a tan sólo una parte de su antiguo territorio. No es aceptable, históricamente, identificar, como hace V. Bielza de Ory (*Atlas geográfico-temático de Aragón,* Zaragoza, D.G.A., 1993 p. 263) a la reducida comarca actual de Daroca con el nombre de "Comunidad de Daroca", teniendo en cuenta, además, que la misma ciudad de Daroca nunca perteneció a la Comunidad. Tampoco tiene justificación histórica la idea defendida por Angel Muñoz Bello en esta misma revista (*Argumentos funcionales para una nueva comarca: Daroca-Calamocha,* Calamocha, "Xiloca, 12" nov. 1993 p. 218). Ángel Muñoz propone el nombre de "Antigua Comunidad de Daroca" para una utópica, bien intencionada, pero falta de realismo, comarca Daroca-Calamocha. Diversos pueblos incluidos por A. Muñoz Bello bajo este nombre nunca pertenecieron a la Comunidad (Aldehuela de Liestos, Bueña, Cubel, Daroca, Nombrevilla Torralba de los Frailes) y amplísimas zonas que sí estuvieron integradas en la Comunidad hasta su desaparición quedarían fuera: la totalidad de la Sesma de la Honor de Huesa, gran parte de la potente Sesma de Trasierra, la zona septentrional de la Sesma de Langa y distintos pueblos de las sesmas de Barrachina y de Río Jiloca. Sería, pues, una "Comunidad de Daroca" excesivamente mutilada y desdibujada. En consecuencia, sería aconsejable buscar otros nombres alternativos para estas circunscripciones territorio- funcionales y respetar el de "Comunidad de Daroca" para lo que realmente fue: una ejemplar y original institución histórica que anónimos antepasados forjaron libre y solidariamente.

5. Para una mayor información sobre la Comunidad de Daroca en los siglos XIII y XIV, ver el libro de José Luis Corral Lafuente: *La Comunidad de Aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV: origen y proceso de consolidación* (Zaragoza, 1987).

acomodación a la nueva situación política de la España unificada de finales del siglo XV.

La base territorial de la Comunidad se fijó definitivamente en el siglo XVI, tras la incorporación de la villa de Plenas (1500), de la Honor de Huesa y Baronía de Segura (1559) y del lugar de Aguilón (1576). Desde mediados del siglo XVI, la Comunidad quedó estructurada en seis unidades jurídico-administrativas llamadas sesmas (Langa, Trasierra, Gallocanta, Río Jiloca, Barrachina y Honor de Huesa) y el señorío de Plenas. La distribución por sesmas de las 108 villas y lugares fue la siguiente:

– **Sesma de Barrachina:** Alpeñes, Allueva, Bañón, Barrachina, Bea, Cervera, Collados, Corbatón, Cosa, Cuencabuena, Cuevas de Portalrubio, Fonfría, Godos, Lagueruela, Lechago, Nueros, Olalla, Pancrudo, Portalrubio, Rubielos, Torrecilla, Torre los Negros, Valverde y Villarejo.

– **Sesma de Gallocanta:** Anento, Báguena, Balconchán, Bello, Castejón, Berrueco, Las Cuerlas, Ferreruela, Gallocanta, Manchones, Murero, Odón, Orcajo, Retascón, San Martín, Santed, Torralba de los Sisones, Used, Valdehorna, Val de San Martín, Villanueva y Villarroya.

– **Sesma de la Honor de Huesa:** Anadón, Blesa, Cortes, Huesa, Josa, Maicas, Muniesa, Plou, Salcedillo y Segura.

– **Sesma de Langa:** Badules, Cariñena, Cosuenda, Cucalón, Langa, Lechón, Mainar, Romanos, Torralbilla, Villadoz, Villahermosa y Villarreal.

– **Sesma del Río Jiloca:** Almohaja, Blancas, Burbáguena, Calamocha, Caminreal, Fuentes Claras, Luco, Monreal, Navarrete, Ojos Negros, Peracense, El Poyo, Pozuel, Singra, Tornos, Torrijo, Villafranca, Villalba[6] y Villar del Salz.

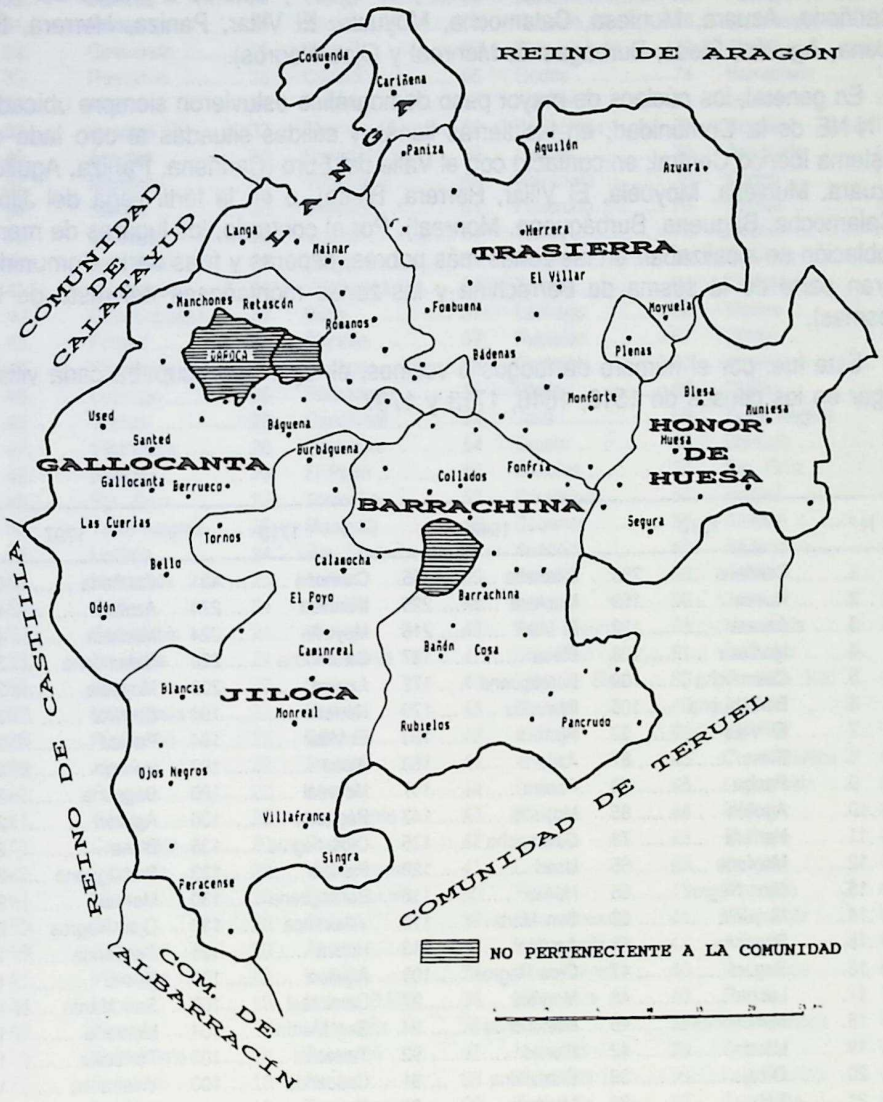
– **Sesma de Trasierra:** Aguilón, Aladrén, Azuara, Bádenas, Cerveruela, El Colladico, Fombuena, Herrera, Lanzuela, Loscos, Luesma, Mezquita, Monforte, Moyuela, Nogueras, Paniza, Piedrahita, Rudilla, Santa Cruz, El Villar y Vistabella.

El aleatorio y cambiante reparto eclesiástico, basado en el reparto efectuado por el obispo de Zaragoza Raimundo de Castrocol[7] en el año 1205, se vio, sin embargo, constantemente alterado, dando como resultado un complicado mundo de dependencias, difícil a veces de desentrañar, pero con unos claros y permanentes beneficiarios: las iglesias de la ciudad de Daroca, la Iglesia Metropolitana de Zaragoza y otras instituciones religiosas.

Demográficamente, la Comunidad de Daroca, sometida al régimen de mortalidad catastrófica propio de la Edad Moderna, tuvo una evolución similar a la de Aragón y de España. Globalmente, la población absoluta de la Comunidad presenta una línea evolutiva de constante, aunque matizada, tendencia alcista, fuerte en el siglo XVI y primer tercio del XVII, débil en los dos últimos tercios de este siglo y nuevamente

6. Aunque en todos los censos-vecindarios consultados Villalba consta como núcleo independiente, lo cierto es que hasta 1679 estuvo anotado en los libros de cuentas de la Comunidad como pardina arrendada a Torrijo y Torralba de los Sisones. A partir de entonces ya no figura en ningún escrito como pardina, lo que permite deducir que pasó a ser un núcleo de población totalmente independiente.

7. Majarena Gonzalvo, Luis Alberto: *El Libro Bermejo del Archivo Colegial de Daroca,* Daroca, 1969 pp. 14-16.



Mapa 2. Sesmas de la Comunidad de Daroca.

elevada a lo largo de la mayor parte del siglo XVIII. La población de la Comunidad, siempre con las reservas propias hacia unas dudosas fuentes oficiales, osciló entre los 3.648 vecinos de 1510 y los 12.108 de 1797. En la Comunidad predominaron los núcleos de población de tamaño medio-bajo (entre 20 y 70 vecinos). Sólo un reducido número de villas y lugares sobrepasaron los 200 vecinos: uno en el siglo XVI (Cariñena), tres en el XVII (Cariñena, Muniesa y El Villar) y catorce a finales del XVIII (Cariñena, Azuara, Muniesa, Calamocha, Moyuela, El Villar, Paniza, Herrera, Báguena, Aguilón, Blesa, Burbáguena, Monreal y Ojos Negros).

En general, los núcleos de mayor peso demográfico estuvieron siempre ubicados al N-NE de la Comunidad, en las tierras llanas y cálidas situadas al otro lado del Sistema Ibérico Central, en contacto con el Valle del Ebro (Cariñena, Paniza, Aguilón, Azuara, Muniesa, Moyuela, El Villar, Herrera, Blesa), o en la fértil vega del Jiloca (Calamocha, Báguena, Burbáguena, Monreal). Por el contrario, los lugares de menor población se localizaban en las zonas más pobres, ásperas y frías de la Comunidad (gran parte de la sesma de Barrachina y las zonas montañosas del resto de las sesmas).

Éste fue, por el número de fuegos o vecinos, el lugar que ocupaba cada villa o lugar en los censos de 1510, 1646, 1713 y 1797:

N.º	1510	1646	1713	1797
1.	Cariñena 296	Cariñena 355	Cariñena 431	Cariñena 663
2.	Huesa 159	Muniesa 225	Muniesa 274	Azuara 458
3.	Azuara 133	El Villar 216	Moyuela 224	Muniesa 448
4.	Muniesa 128	Blesa 187	Calamocha 220	Calamocha 341
5.	Calamocha 109	Burbáguena 179	Azuara 200	Moyuela 336
6.	Burbáguena 105	Báguena 170	Herrera 194	El Villar 329
7.	El Villar 92	Herrera 163	El Villar 194	Paniza 311
8.	Blesa 87	Azuara 160	Bleea 192	Herrera 308
9.	Paniza 86	Paniza 157	Monreal 180	Báguena 290
10.	Aguilón 85	Moyuela 143	Báguena 136	Aguilón 263
11.	Herrera 73	Calamocha 135	Ojos negros 135	Blesa 244
12.	Monforte 65	Used 122	Paniza 133	Burbáguena 217
13.	Ojos Negros 65	Huesa 116	Burbáguena 130	Monreal 212
14.	Moyuela 63	San Martín 116	Villafranca 130	Ojos Negros 212
15.	Báguena 55	Aguilón 113	Huesa 125	Cosuenda 199
16.	Segura 47	Ojos Negros 108	Aguilón 120	Huesa 196
17.	Langa 45	Monreal 97	Caminreal 105	San Martín 192
18.	Manchones 45	Manchones 94	San Martín 104	Monforte 189
19.	Used 42	Plenas 93	Torrecilla 103	Torrecilla 177
20.	Orcajo 39	Barrachina 91	Cosuenda 100	Villafranca 171
21.	Bello 38	Monforte 88	Plenas 99	Plenas 165
22.	Pancrudo 38	Olalla 84	Odón 97	Segura 157
23.	Villanueva 38	Bañón 78	Bello 94	Bello 149
24.	Anento 37	Plou 77	Monforte 93	Used 149
25.	Plou 37	Luco 76	Segura 92	Luco 147

N.º	1510	1646	1713	1797
26.	Villarreal 37	Torrijo 74	Cortes 91	Odón 147
27.	Cucalón 36	Cosuenda 71	Luco 90	Bañón 138
28.	Monreal 36	Lechago 71	Used 90	Caminreal 135
29.	Barrachina 35	Loscos 69	Manchones 87	Torrijo 131
30.	Blancas 35	Orcajo 69	Bañón 82	Fuentes Cl. 128
31.	Cortes 35	Segura 69	Fuentes Cl 78	Manchones 128
32.	Cosuenda 35	Josa 67	Plou 76	Plou 128
33.	Romanos 35	Cucalón 66	Godos 74	Barrachina 126
34.	Mainar 34	Rubielos 66	Aladrén 71	Loscos 121
35.	Fuentes Cl. 33	Fuentes Cl. 62	Barrachina 70	Cucalón 118
36.	Anadón 32	Pancrudo 62	Loscos 70	Pancrudo 113
37.	Mezquita 32	Villanueva 62	Navarrete 70	Cortes 110
38.	Santed 30	Castejón 61	Pancrudo 70	Tornos 103
39.	Badules 29	Godos 61	Torrijo 70	Godos 100
40.	San Martín 28	Langa 59	Murero 65	Rubielos 100
41.	Villafranca 28	Villafranca 59	Tornos 64	Castejón 97
42	Cuencabuena 27	Bello 57	Lechago 62	Murero 97
43.	Pozuel 27	Blancas 57	Rubieloe 61	Orcajo 97
44.	Ferreruela 26	Bádenas 56	Castejón 60	Villanueva 94
45.	Lechago 26	Romanos 55	Olalla 60	Olalla 93
46.	Tornos 26	Caminreal 54	Josa 59	Torre Negros 91
47.	Villanueva 26	Navarrete 54	Orcajo 59	Blancas 87
48.	Badules 25	El Poyo 53	Badules 58	Sta. Cruz 87
49.	Sta. Cruz 25	Torrecilla 52	Peracense 58	Pozuel 83
50.	Torre Negros 25	Mezquita 49	Bádenas 57	Anadón 81
51.	Lechón 24	Sta. Cruz 49	Anadón 56	Bádenas 81
52.	Navarrete 24	Tornos 49	Cucalón 56	Cosa 81
53.	Odón 24	Anadón 48	Langa 56	Josa 81
54.	Portalrubio 24	Murero 48	Torre Negros 53	Navarrete 81
55.	Torrecilla 24	Gallocanta 47	Sta. Cruz 51	Lechago 78
56.	Josa 23	Odón 47	Torralba Siso. 50	Torralba Siso 78
57.	Lagueruela 23	Badules 46	Blancas 49	Aladrén 71
58.	Piedrahita 23	Cortes 46	El Poyo 46	Alpeñes 71
59.	Alpeñee 22	Aladrén 44	Anento 45	Cuencabuena 68
60.	Cosa 22	Alpeñes 44	Cosa 45	Lagueruela 68
61.	Godos 22	Lagueruela 43	Maicas 44	Maicas 68
62.	Caminreal 20	Rudilla 42	Alpeñes 43	El Poyo 68
63.	Lanzuela 20	Villahermosa 41	Luesma 43	Langa 65
64.	Murero 20	Cuencabuena 40	Rudilla 43	Mezquita 65
65.	Olalla 20	Cosa 39	Cuencabuena 41	Villar Salz 65
66.	Retascón 20	Anento 38	Lagueruela 41	Anento 62
67.	Villarroya 20	Luesma 38	Villahermosa 40	Peracense 62
68.	Luco 19	Val de S.Mart. ... 38	Villanueva 40	Rudilla 62
69.	Plenas 19	Villar Salz 38	Pozuel 39	Villahermosa 62
70.	Valdehorna 19	Retascón 37	Mezquita 38	Badules 58
71.	Berrueco 18	Santed 36	Vistabella 38	Lae Cuerlas 58
72.	Rubielos 18	Torre Negros 36	Torralbilla 37	Torralbilla 58
73.	Torralbilla 18	Villarreal 36	Mainar 35	El Villarejo 57
74.	Bañón 17	Lanzuela 35	Piedrahita 35	Vistabella 56
75.	Cervera 17	Pozuel 35	Romanos 35	Ferreruela 52
76.	Castejón 16	Maicas 33	Singra 35	Mainar 52

N.º	1510	1646	1713	1797
77.	Loscos 16	Vistabella 33	Las Cuerlas 34	Retascón 52
78.	El Poyo 16	Las Cuerlas 32	Almohaja 33	Romanos 52
79.	Rudilla 15	Ferreruela 32	El Villarejo 33	Villarreal 52
80.	Singra 15	Cervera 31	Corbatón 32	Lanzuela 49
81.	Villadoz 15	Mainar 31	Lanzuela 32	Piedrahita 46
82.	Corbatón 14	Torralba Siso. 30	Villar Salz 32	Valdehorna 43
83.	Gallocanta 14	Corbatón 28	Portalrubio 31	Gallocanta 39
84.	Maicas 14	Portalrubio 28	Gallocanta 30	Lechón 39
85.	Nogueras 14	Valdehorna 27	Lechón 30	Luesma 39
86.	Allueva 13	Valverde 26	Retascón 30	Nueros 39
87.	Peracense 13	Villadoz 25	Cervera 29	Portalrubio 39
88.	Balconchán 12	Fonfría 24	Ferreruela 28	Val de S. Mart. . 39
89.	Luesma 12	Lechón 24	Villarreal 28	Cervera 36
90.	Torrijo 12	Nogueras 24	Allueva 25	Almohaja 33
91.	Collados 11	Nueros 23	Collado 24	Collado 33
92.	Fombuena 11	Piedrahita 23	Collados 24	Collados 33
93.	Torralba Siso. . 11	El Villarejo 23	Villadoz 24	Fombuena 33
94.	Val de S. Mar. . 11	Peracense 22	Nueros 23	Nogueras 33
95.	Nueros 10	Singra 22	Valverde 23	Santed 33
96.	Villar Salz 10	Balconchán ... 20	Cuevas Portal. . 22	Singra 33
97.	El Villarejo 10	Collados 20	Val de S. Mar. . 22	Villadoz 33
98.	Las Cuerlas 9	Torralbilla 20	Fonfría 21	Allueva 29
99.	Cuevas Portal .. 9	Villarroya 20	Valdehorna ... 21	Cerveruela 29
100.	Salcedillo 9	Berrueco 18	Villarroya 21	Corbatón 29
101.	Valverde 9	Bea 17	Fombuena 20	Fonfría 29
102.	Bea 8	Almohaja 16	Nogueras 20	Valverde 29
103.	Almohaja 6	Collado 16	Santed 19	Bea 28
104.	Fonfría 6	Cuevas Portal. . 15	Berrueco 18	Balconchán ... 26
105.	Cerveruela 5	Cerveruela 13	Balconchán ... 17	Berrueco 26
106.	Collado 5	Allueva 12	Bea 17	Villarroya 25
107.	Aladrén 3	Fombuena 12	Cerveruela 15	Cuevas Portal . 20
108.	Vistabella 3	Salcedillo 12	Salcedillo 10	Salcedillo 13
109.	Villalba Moral. .. 1	Villalba Moral. .. 1	Villalba Moral. .. 8	Villalba Moral. . 13

Dentro de la aparente homogeneidad social de los vecinos de la Comunidad, en su mayoría campesinos y pastores, destacaron, por su poder e influencia en las instituciones de la Comunidad y en las de los lugares, un no muy amplio número de propietarios pecheros posteros, pertenecientes a las familias más pudientes de los lugares. La nobleza, cuyos miembros gozaron de la exención del pago de la pecha, pero tuvieron prohibido el acceso a los Oficios de la Comunidad hasta comienzos del siglo XVIII, estuvo representada por unos 240 infanzones (del 2 al 3% de la población total). Según los empadronamientos de infanzones de los años 1737 y 1787-88, el número de hidalgos de cada lugar era el siguiente[8]:

8. A.H.P.Z., Padrones, 7. Daroca, infanzones.

LUGARES	1737	1787-88
1. Alpeñes	1	1
2. Allueva		1
3. Anadón	4	8
4. Anento	6	9
5. Azuara	37	?
6. Badules	1	
7. Báguena	41	35
8. Barrachina	1	
9. Bello	5	6
10. Berrueco	1	2
11. Blancas	1	4
12. Blesa	3	6
13. Burbáguena	21	19
14. Calamocha	5	8
15. Caminreal	4	
16. Cariñena	10	18
17. Collados	2	
18. Cosuenda	5	
19. Cuencabuena	2	2
20. Ferreruela	3	
21. Fonfría		4
22. Fuentes Claras	2	
23. Godos	3	1
24. Herrera	5	
25. Huesa	1	
26. Josa	4	
27. Lagueruela		7
28. Loscos	1	1
29. Luco	2	1
30. Mainar		1
31. Mezquita	4	9
32. Monreal	6	11
33. Moyuela	10	?
34. Muniesa	7	12
35. Murero	1	
36. Ojos Negros	4	4
37. Orcajo		1
38. Paniza	2	15
39. Peracense		1
40. Plou		3
41. Portalrubio	1	
42. Poyo, El	6	5
43. Romanos	4	
44. Rubielos Cérida	1	
45. Salcedillo	4	8
46. San Martín del Río	12	9
47. Tornos	1	
48. Torralbilla	1	
49. Torrecilla Rebollar	4	1
50. Torrijo	4	6
51. Used	2	3
52. Villalba Morales	1	
53. Villanueva Jiloca	5	4
54. Villar, El	6	9
55. Villarreal	1	-
56. Villarroya	1	
57. Vistabella	1	
TOTAL	**260**	**235**

El clero, de 300 a 350 individuos entre clero secular (unos 250 vicarios y capellanes) y regular[9], de indudable influencia socio-moral, llevaron normalmente una humilde existencia.

En el largo período comprendido entre 1500 y 1837, la estructura económica de la Comunidad, simple continuación de la medieval, permaneció, en realidad, inalterable: predominio de las actividades agrícolas y ganaderas, importante actividad forestal (leña, carbón, bellotas) y débil desarrollo del comercio y de la industria. El cultivo de cereales de secano (trigo, centeno, cebada y avena) constituyó en todo momento y de forma generalizada la actividad económica fundamental en el ámbito de la Comunidad. Entre ellos, el trigo ocupó siempre una indiscutible primacía. Salvo en algunos lugares de la ribera del Jiloca (Monreal, Singra, Villafranca, Fuentes Claras), donde la producción de centeno fue normalmente igual o superior a la de trigo, especialmente en Monreal, en el resto de los lugares de la Comunidad la producción de trigo solía duplicar o triplicar a la de los demás cereales juntos (avena, cebada y centeno). Aunque el trigo en sus dos principales variedades (puro y común o morcacho) se cultivaba en todos los lugares de la Comunidad, destacaban, por su mayor producción, cinco zonas concretas: los campos de Used y de Bello (Used, Gallocanta, Bello, Castejón), en la altiplanicie de la sesma de Gallocanta, los llanos del Campo de Langa (Langa, Villarreal, Mainar), en la sesma del mismo nombre, las tierras llanas de la sesma de Trasierra (Azuara, Muniesa, Herrera), las vegas del valle medio del Jiloca (Calamocha, Monreal, Fuentes Claras) y las altiplanicies a ambos lados del mismo río (Cosa, Ojos Negros).

La diversidad geoclimática de las tierras de la Comunidad propició cierta especialización complementaria de cultivos: viñedo (campo de Cariñena y valle medio del Jiloca), azafrán (Sesma de la Honor de Huesa, parte de la de Trasierra y Campo de Monreal), olivo (Tierras de Azuara y, en menor medida, de Cariñena), forrajes (vegas del Jiloca, especialmente en Burbáguena y Luco), cáñamo (pueblos ribereños del Jiloca), leguminosas de secano (lentejas en el centro de la Sesma de Barrachina, garbanzos en Cosuenda, Paniza y Langa, guijas en Cosuenda, Paniza y Aladrén), etc.

La ganadería de la Comunidad, por otra parte, fluctuó entre las 200.000 y las 350.000 cabezas (ovejas y cabras) y tuvo su máximo auge en la segunda mitad del siglo XVI.

En el contexto general del Aragón rural de los siglos XVI al XVIII, la actividad artesano-industrial de la Comunidad de Daroca fue mínima, con tendencia al autoabastecimiento en los lugares de recursos agrícolas más pobres y de mayor dedicación pastoril. Las pocas artesanías existentes, la mayoría de tipo familiar, limitaban su producción o trabajo a un reducido ámbito territorial, a veces simplemente local. En este raquítico panorama fabril de la Comunidad destaca la actividad minero-industrial de tres lugares de la ribera media del Jiloca (Luco, Calamocha y El Poyo) y de un cuarto muy cercano a los anteriores (Ojos Negros). En Luco se explotaba una impor-

9. La presencia del clero regular en la Comunidad se limitaba, en el siglo XVI, al convento de frailes de Santa Catalina del Monte (Cariñena). En el siglo XVII se unieron a éste los conventos de religiosas de San Valentín (Báguena), de San Cristóbal (Cariñena) y de la Purísima Concepción (Calamocha) y el de religiosos de San Roque (Calamocha).

tante mina de cobre que suministraba materia prima a la pequeña industria metalúrgica del mismo lugar y a la de la vecina Calamocha, algo más potente. En 1787, en Luco funcionaba un martinete para trabajar el cobre y en Calamocha dos[10]. En este último pueblo había también una fábrica de papel blanco de escasa calidad ("mui comun") y, al parecer, de no muy amplia producción[11] y varios batanes. En El Poyo estaba situado un gran lavadero de lana, el único de la Comunidad, a decir de Traggia, "de bastante concurso"[12]. En 1766, su propietaria, Doña Magdalena Ignacia Baset, decía necesitar 60 cahíces de trigo para abastecer a su familia y a los peones del lavadero que, según consta en un expediente de ese año, empleaba a más de 100 personas entre los dueños de las lanas, los criados de éstos y los peones de las oficinas[13]. En Ojos Negros, lugar de economía próspera y diversificada, cuya producción agro-ganadera era también elevada, estaban situadas las mejores salinas de la Comunidad y las minas de hierro más importantes no sólo de la Comunidad, sino de todo el Reino de Aragón. Además, Ojos Negros fue también un importante núcleo de fabricación de vidrio, aunque, según M.ª Luisa González Pena, de confusa localización temporal[14]. Según Ignacio de Asso, a finales del siglo XVIII, las minas de Ojos Negros suministraban mineral de hierro a todas las herrerías de Albarracín, y sus salinas, explotadas desde muy antiguo, producían 3.000 fanegas castellanas de sal al año[15].

Con unas bases agrarias e industriales tan débiles, enfocadas esencialmente a la mera subsistencia, el comercio de la Comunidad no podía ser muy pujante. A nivel local, las humildes tiendas, carnicerías y tabernas de cada lugar servían de complemento a la tradicional tendencia al autoconsumo de unas gentes con mínimos recursos económicos. El comercio interlocal estaba esencialmente en manos de los arrieros.

La tradicional pobreza de las tierras y de las gentes de la Comunidad condicionó la situación y evolución de la Hacienda de la propia Comunidad, cuyos ingresos se basaban casi exclusivamente en la contribución directa de sus vecinos (pechas[16], servicios ordinarios y contribuciones especiales). Para hacer frente a los pagos ordinarios (salarios y gastos de personal, contribución a la Tesorería Real, pensiones censales, etc.) y a otras obligaciones contraídas y ante la frecuente falta de liquidez de la siempre maltrecha Tesorería de la Comunidad, los órganos de Gobierno de ésta se vieron obligados a recurrir constantemente a cargar sobre sí pesados censos en un progresivo y agobiante endeudamiento. A lo largo de la Edad Moderna, las canti-

10. Asso, Ignacio de: *Historia de la Economía Política de Aragón.* Zaragoza, 1798, p. 254.

11. Asso, 1798, p. 254.

12. Campillo, Toribio del: *Documentos Históricos de Daroca y su Comunidad.* Zaragoza, 1915, p. 18.

13. A.H.P.Z., *Real Acuerdo,* Daroca, 1765-67, exp. 19.

14. González Pena, M.ª Luisa: *Vidrios españoles.* Madrid, 1984, p. 106.

15. Asso, 1798, 153-154.

16. La pecha era una contribución ordinaria anual de todos los lugares de la Comunidad, de la que estaban exentos los hidalgos o infanzones. Era, por tanto, un impuesto que recaía exclusivamente en los miembros del "estado llano", según su hacienda y riqueza. Las Ordenanzas del siglo XVIII, en el artículo 14, definían a la pecha como "lo que pagan los pueblos para la satisfacción de censales y demás cargos que tiene la Comunidad".

dades dedicadas al pago de pensiones a los acreedores censalistas superaron habitualmente el 50% del total de gastos de la Comunidad, como puede apreciarse en los siguientes cuatro representativos años[17]:

Año	Ingresos totales	Gastos totales	Gastos por pensiones censales	
			Total	%
1500	156.295 - 2	145.900 - 3	49.389 - 1	33,8
1565	282.270	283.635 - 3	147.789 - 2	52,1
1641	577.941 - 2	461.480 -11	236.937	51,3
1753	253.063 - 2	259.195 - 2	135.218 - 9	52,1

Institucionalmente, la Comunidad de Daroca conoció dos períodos claramente diferenciados, separados por una fecha clave: 1708. En los siglos XVI y XVII, especialmente en este último, la Comunidad alcanzó su plena madurez institucional y un alto grado de autogobierno. De la Plega General de septiembre[18], supremo órgano de gobierno de la Comunidad, emanaba el resto de los poderes, tanto personales (Oficiales) como colegiados (Plegas Particulares, Ajustes, Consejo). Durante el siglo XVI, los Oficiales fueron adaptándose, numérica y funcionalmente, al cada vez más complejo entramado institucional de la Comunidad, llegando a su máximo desarrollo y estabilidad en el siglo XVII.

Con las reformas borbónicas de comienzos del siglo XVIII, el panorama institucional se simplificó. Multitud de seculares y arraigadas instituciones desaparecieron: plegas (General y Particulares), la mayor parte de los Oficiales (Asistente, Lugarteniente de Asistente, Alcaides de Plenas y de los castillos de Peracense y de Huesa y Segura, Comisarios y Notarios del Maravedí, Procurador General, Procurador Astricto, Lugartenientes de Merino, Notario de Plegas, Consejeros). Los Sesmeros, desde entonces conocidos como "Diputados", vieron reducidas sus atribuciones al plano administrativo. En realidad, tan sólo el Receptor y el Archivero conservaron su nombre y sus funciones. Un alto funcionario de nombramiento real, el Corregidor,

17. Datos en sueldos y dineros. Habitualmente, el sistema monetario utilizado en la Comunidad fue el denominado "jaqués" (libras, sueldos y dineros): 1 libra equivalía a 20 sueldos y 1 sueldo a 12 dineros.

18. La Plega General, máximo órgano político-administrativo de la Comunidad hasta 1708 era una asamblea anual a la que debían asistir los altos cargos de la Comunidad ("Oficiales") y los representantes (jurados y "prohombres") de todos los lugares. En ella se tomaban las más importantes decisiones de gobierno: elección de los Oficiales de la Comunidad, aprobación de las cuentas anuales, realización de pagos ordinarios y extraordinarios, aprobación y reparto de pechas, confección de nuevas ordenanzas, licencia para cargar censales, reconocimiento y amojonamiento de dehesas, y cuantas deliberaciones y decisiones se considerasen necesarias para el buen funcionamiento de la Comunidad.

OFICIALES (ALTOS CARGOS) DE LA COMUNIDAD EN LOS SIGLOS XVI Y XVII. SALARIOS PERCIBIDOS, EN SUELDOS[19]

Oficiales	1500	1528	1535	1558	1565	1598	1616	1629	1641	1673	1676	1694
Asistente	1600	1800	1800	2200	2200	2500	2500	2300	2070	2300	4000	4000
Lugarten. Asistente							200	200	200	200	1000	1000
Receptor		800	1600	2000	2200	2500	2300	2300	2070	2300	3400	4000
Sesmeros	5* 200	5* 200	5* 300	6* 500	6* 600	6* 600	6* 600	6* 500	6* 450	6* 500	6* 500	6* 500
Procurador General	600	600	400	400	500	500	500	300	270	300	300	300
Notario de Actos	150	400	400	400	400	400	400	300	270	300	300	300
Alcaide de Peracense	500	200	200	300	300	300	300	100	90	100	100	100
Procurador Astricto					400	400	400	300	270	300	300	200
Alcaide de Huesa y Segura				200	200	200	200	100	90	100	100	100
Notario de Plegas	150	150	150	150	200	250	250	160	144	160	160	160
Alcaide de Plenas				200	200	200	200	100	90	100	100	100
Archivero				80	100	100	100	100	90	100	100	100
Obrero							300?				300?	
Consejeros					6* 100	6* 100	6* 200	6* 200	6* 180	6* 300	6* 300	6* 300
Diputados					6* 60	6* 100	6* 100	6* 100	6* 90	6* 100?	6* 100	

asumió las competencias del Asistente y una impotente y burocrática Junta de Gobierno (Corregidor y Diputados) sustituyó a la antigua Plega General como máximo

19. Para la confección de este cuadro me he basado en los siguientes documentos: A.H.N., Diversos, Comunidades (Daroca), legajos 131 (1528 y 1535), 136 (1500 y 1558), 137 (1565 y 1598) y 138 (1641 y 1673); A.M.D., caja 23-6 (1629 y 1694); Ordenanzas de 1616 y de 1676.

órgano de Gobierno de la Comunidad. Ésta siguió rigiéndose oficialmente por sus reformadas Ordenanzas, pero el espíritu centralista borbónico limitó radicalmente el sistema de autogobierno de siglos anteriores y causó el inicio de una lenta agonía de la Comunidad que se prolongó durante 130 años. El prestigio y autoridad de las instituciones fueron deteriorándose de tal forma que, desde finales del siglo XVIII, se prescindió del Archivero y la Junta se limitó a gestionar los escasos recursos y las numerosas deudas de la Comunidad.

La organización jurisdiccional sufrió igualmente sustanciales modificaciones. En los siglos XVI y XVII, la jurisdicción civil estuvo exclusivamente en manos de los Oficiales de la Comunidad (Asistente y Sesmeros) y de los lugares (Jurados) y la criminal en las del Justicia de Daroca o, en algunos casos, compartida con los Jurados en primera instancia. A partir de comienzos del siglo XVIII, desaparecido el Asistente y despojados los Diputados de todas sus competencias judiciales, el Corregidor acumuló en su persona las funciones jurisdiccionales del Justicia de Daroca, del antiguo Asistente y de los Sesmeros. Junto a él, los alcaldes de los pueblos conocían y ejecutaban causas civiles y criminales de pequeña cuantía.

Junto a las instituciones de gobierno de la Comunidad, existían, paralelamente, las de cada villa, lugar o aldea (Concejo, Junta de Veintena, Jurados-Alcaldes, Regidores, Notario-Escribano, Padre de huérfanos, Procurador de Viudas y Pupilos, Síndico Procurador, Diputados del Común, guardas, etc.), a veces con competencias compartidas o superpuestas. En general, los municipios de la Comunidad de Daroca disfrutaron de una muy limitada autonomía, especialmente en los siglos XVI y XVII. Los Oficiales de la Comunidad, en particular los Sesmeros, gozaron de amplios poderes jurídicos y administrativos sobre las aldeas.

El poder eclesiástico también interfería habitualmente en el gobierno de los lugares a través de los mandatos de los obispos y visitadores generales. En las distintas visitas realizadas a los lugares, aquéllos encargaban a los jurados, bajo amenaza de sanción, que se cumplieran distintas órdenes encaminadas a reparar, conservar o comprar bienes u objetos relacionados con la iglesia, las ermitas o el hospital del lugar y a que se observaran en el municipio las normas religiosas, morales y de comportamiento por ellos dictadas.

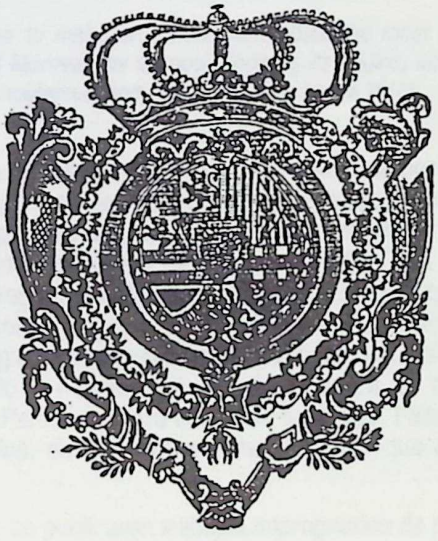
La devaluada Comunidad de Daroca de los siglos XVIII y primer tercio del XIX, en progresivo deterioro institucional, inició una grave crisis de descomposición en 1820-21, se agudizó en 1833-34 (doble división en provincias y partidos judiciales) y dejó de existir en 1837. El anonimato de su acta de defunción es muestra evidente de su decadencia y del desconocimiento que en Madrid se tenía de las comunidades aragonesas[20].

20. *Colección de las Leyes, Decretos y Declaraciones de las Cortes, y de los Reales Decretos, órdenes, resoluciones y reglamentos generales expedidos por las Secretarías del Despacho desde 1.º de enero hasta fin de junio de 1837,* Tomo XXII, Madrid, 1837, pp. 283-285.

✠

ORDENANZAS,
FORMADAS
CON COMISION, Y ORDEN
DEL REAL CONSEJO
POR LA AUDIENCIA DE ARAGON,
PARA EL GOVIERNO
DE LA COMUNIDAD DE DAROCA,
Y PUEBLOS DE QUE SE COMPONE.

APROBADAS
POR DICHO REAL, Y SUPREMO CONSEJO DE Castilla; y mandadas cumplir, y observar por el Real Acuerdo de la Audiencia de Aragon.



Año 1779.

En Zaragoza: En la Imprenta del Rey nuestro Señor.

Ordenanzas de 1779.

XILOCA 13
págs. 55-79
1994
ISSN: 0214-1175

PERSONAJES Y ACONTECIMIENTOS VINCULADOS A LA HISTORIA DE MONREAL DEL CAMPO

José Serafin Aldecoa Calvo*

Resumen.- *Estudio que pretende hacer una introducción de los hechos más notables del espléndido pasado histórico de Monreal del Campo. Se hace referencia a sus orígenes, actuaciones dentro de la Comunidad de Daroca, Privilegios Reales, infanzonias y personajes históricos de la localidad.*

Abstract.- *This work tries to make an introduction about the most remarkable facts of the splendid historical past of Monreal del Campo. Showing its drigins, action in la Comunidad de Daroca, royal privileges, noblemen and historic people of the place.*

La historia de los pueblos del Jiloca, uno por uno, está por hacer, por investigar. El estudio de nuestro pasado es la asignatura pendiente, olvidada ancestralmente. Todos conocemos magníficas obras de Historia Universal, de España e incluso de Aragón. Con el impulso nacionalista de los últimos años han florecido abundantes publicaciones sobre la región (nación, nacionalidad o como se quiera llamar): sociología, antropología, economía y, por supuesto, historia. Recordemos aquí, a modo de ejemplo, algunos prestigiosos medievalistas: los Lacarra, los Ubieto, los Corral... Efectivamente, hemos vuelto la necesaria y urgente mirada a los orígenes del Reino, a las raíces de Aragón... Pero, a nuestro entender, falta algo. Faltan monografías, estudios de nuestros pueblos, de su protagonismo histórico, que en determinados momentos tuvieron.

En épocas pasadas se publicaron trabajos impregnados de patrioterismo local, de inexactitudes e imprecisiones, de escaso rigor científico, en suma. Y aún reconociendo el valor anecdótico e incluso bibliográfico de tales "historias", no son éstas las

* Prof. de E.G.B. y Licenciado en Geografía e Historia.

deseables. Es preciso recurrir y acudir a las fuentes primarias, a los documentos que se encuentran en los archivos de los Ayuntamientos, al Provincial de Teruel, al de la Corona de Aragón en Barcelona, al de la Comunidad de Daroca, a los privados de los linajes de estas tierras... etc. La investigación histórica nos revelaría que pueblos como Ojos Negros (en 1428, estando el rey aragonés Alfonso V en dicha aldea, se concertó el matrimonio de la infanta Dña. Leonor, su hermana, con D. Duarte, primogénito del rey de Portugal), Báguena (recordemos aquí la "hazaña" de D. Miguel de Bernabé), Calamocha (el conflicto bélico entre austracistas y borbones en la Guerra de Sucesión), o Monreal, por nombrar algunos, poseen un rico pasado digno de ser conocido.

Pero junto a los hechos y acontecimientos, detrás de ellos, figuraron las personas que participaron y a cuyas biografías "*Xiloca*", desde los primeros números, les ha dedicado una atención especial. En su gran mayoría fueron miembros de linajes aragoneses sin olvidar el pueblo llano como motor de muchos acontecimientos. Aquí traemos algunos de esos personajes que figuran en los padrones de infanzonía, a los que nos referiremos más tarde, como los Mateo de Gilbert, los Catalán de Ocón, los Rivera, los Osset, los Marco de Bello... pero también econtramos personas sencillas de origen humilde como Francisca Latorre y Latassa. Es necesario, pues, buscar la intrahistoria de nuestros pueblos y sus gentes y difundirla como forma de reafirmar la cohesión y la identidad histórica de estos pequeños colectivos sociales.

En el presente trabajo no pretendemos otra cosa que hacer una introducción al estudio de los hechos más notables del espléndido pasado histórico de Monreal del Campo destacando a aquellas personas, independientemente de su procedencia (algunos fueron de origen francés o navarro) que de una forma u otra aparecieron ligados a Monreal y que en ciertos momentos de su historia adquirieron protagonismo. Aportamos nuestro grano de arena y advertimos que el tema está abierto pudiéndose completar y ampliar.

LOS ORÍGENES DE MONREAL. PERSONAJES RELACIONADOS CON "EL CASTILLO"

Independientemente de las discusiones sobre la ubicación de la *Albónica* romana, en las que no entramos, el origen del actual pueblo de Monreal del Campo es claramente medieval[1]. El núcleo fundacional fue "El Castillo" del que, lamentablemente, nos han quedado escasos restos. Documentos, principalmente del siglo XII que es cuando se lleva a cabo la fundación, se refieren al lugar con diversa toponimia:

1. A pesar del término "medieval", hay que señalar que en la última prospección llevada a cabo en al zona de El Castillo" y recogida por el Inventario Arqueológico de la zona de Calamocha, se detectó la presencia de cerámica a torno romana e incluso se habla de un yacimiento ibérico. Ello lleva a plantearnos si la elevación del castillo fue habitado anteriormente al período medieval. La respuesta sería afirmativa dadas las características del lugar.

"Mont Regal" (1124)
"Facta carta... in illa populatione de Mont Regal"[2]
"Montem Regalem" (1128)
"Edificauit civitatem quam vocauit Montem Regalem..."[3]
"Monte Regali" (1210)
"... R. de Monte Regali"[4]
"Monte Reiale" (1128)
"... Gaston vicecomes en Monte Reiale"[5]
"Mont Real" (?)
"... Y affinco en un poyo que es sobre Mont Real"[6]

Hemos identificado más topónimos similares para designar a Monreal pero pensamos que esta muestra es suficiente para asegurar su origen medieval. Antes de proseguir, es preciso aclarar, sin ánimo de ser pedantes, que el nombre funcional y primitivo debió ser Mont Regal (en nominativo) y que al ser una expresión compuesta de dos términos de procedencia latina, sustantivo (mont) y adjetivo (regal) que admiten declinación, los otros dos topónimos (Montem Regalem y Monte Regali) corresponderían al acusativo y dativo o ablativo respectivamente. Mientras que Monte Reiale y Mont Real serían formas evolucionadas del latín clásico.

Para explicar el origen de Monreal hay que referirse inexorablemente a la figura del rey aragonés Alfonso I el Batallador y a su actividad reconquistadora en el Valle del Ebro, siguiendo los cauces del Jalón y del Jiloca.

En 1104, tras la muerte de Pedro I sin descendencia, subió al trono de Aragón su hermano Alfonso I, que heredó la belicosidad contra los musulmanes lo que le valió el sobrenombre de "El Batallador".

El avance de la Reconquista durante su reinado fue espectacular. En pocos años llegó a duplicar el territorio del Reino de Aragón. La expansión se inició con la toma de las plazas de Ejea y Tauste en las Cinco Villas, siguiendo a éstas la toma de Tamarite de Litera. Ahora bien, la gran conquista de Alfonso I fue la ciudad de Zaragoza. Se iniciaba en 1118 cuando el Concilio de Toulouse le otorgaba beneficios de Cruzada. La caída de la ciudad se produjo el 18 de diciembre de 1118 aunque siguieron viviendo en ella, según Lacarra, entre 20 y 25.000 habitantes de origen musulmán.

La expansión de Alfonso I era implacable. Al poco tiempo conquistaba Tudela, Tarazona y en 1120 iniciaba la repoblación de Soria y el sitio de Calatayud. Ante las alarmantes noticias, el walí de Valencia, hermano de Alí ben Yusuf, emir de los almoravides, reunió un potente ejército para ir en ayuda de los sitiados. Pero El

2. **LACARRA, J.M.:** "Documentos para el estudio de la conquista y repoblación del Valle del Ebro". Colección Estudios de la Edad Media en Aragón.

3. Ibid. nº 121.

4. Archivo Histórico Nacional. Cód. nº 595-B. Fol. 138.

5. **DEL CAMPILLO, Toribio.** "Documentos de Daroca y su Comunidad". Documentos 1ª serie, nº 2.

6. **Anónimo.** Poema del Mío Cid. No se ha determinado todavía la cronología exacta de esta obra cumbre de la Literartura Española. Algunos autores afirman que el Cid anduvo por estas tierras del Jiloca en la Pascua de Pentecostés de 1089. De ser cierta esta fecha, entraría en contradicción con la cronología relativa de la fundación de Monreal que suele fijarse entre 1120 y 11224.

Batallador le salió al encuentro y en los campos de Cutanda los musulmanes sufrieron una aparatosa y célebre derrota.

Tras esta victoria, todas las tierras del Valle del Jiloca pasaron a poder de los vencedores. Surgió entonces la necesidad de repoblar toda esta zona puesto que se encontraba deshabitada y yerma. Ésta fue la razón fundamental por la que se fundó Monreal: "... Et quia de Darocha usque Valeciam erat inuia et inculta et inabitabilia heremi loca, edificavit civitatem quam vocavit Montem Regalem..."[7]

Pero además de la cuestión de repoblar, urgía la defensa de la nueva "extremadura" (frontera entre musulmanes y cristianos). Alfonso I fundó una "Militia Christi" en un lugar cercano al nacimiento del río Jiloca construyendo para ello una fortaleza que sería "El Castillo". Esta milicia de monjes-soldados presentaba características similares a la de Belchite y pasó, posteriormente, a llamarse la Orden de San Salvador de Mont Real, todavía existente en la actualidad en Francia.

La Orden nacía bajo la protección expresa y directa del rey por lo que para su mantenimiento se le concedían, entre otros, los siguientes bienes: la mitad de las rentas de Monreal, la mitad de las de Segorbe, de Buñol y Cuenca, de Burbáguena, del Puerto de Cariñena, así como las rentas de todos los lugares situados al sur de Monreal.

Junto a Alfonso I llega a Monreal un contingente de caballeros franceses cuyo máximo deseo era llegar a los Santos Lugares, a Jerusalem, sobre todo desde que su empresa había obtenido los privilegios de ser declarada Cruzada. Entre ellos cabe cita a: "Rotrou, el conde de Perche (Pértigo o Alperche en muchos documentos) que se distinguió en la campaña de Zaragoza, Centulo de Bigorre, Por de Marsan, Auger de Miramont, Arnaldo de Lavedan, el conde de Comminges y el obispo Guillermo de Aux"[8]. No hemos mencionado intencionadamente, para singularizarlo, al caballero que mayor vinculación tuvo con Monreal: GASTON DE BEARN.

Poseemos escasos datos de su vida, todavía por estudiar e investigar pero conocemos que fue el primer tenente del castillo de Monreal. En documentos medievales aparece como "vicecomes" (vizconde). Fue la mano derecha, el "alter ego" del rey participando en numerosas empresas bélicas llevadas a cabo por "El Batallador" como fue la conquista de Zaragoza.

Casi todos los caballeros antes citados debieron estar vinculados con la "Ordre de Saint-Saveur de Mont Real" (con este nombre es conocida por los militantes franceses actuales), sin embargo, según Girond-Flandres, Gaston IV de Bearn fue "... le premier Grand-Maitre des templiers de Mont Real"[9]. Carlos Luis de la Vega y Luque, que reafirma el carácter templario de la milicia, expresa que el "inspirador" de la Orden fue el propio Gaston de Bearn que "... Recibió posesiones en Zaragoza (en el barrio de Santa María) y la tenencia de Uncastillo... mientras que la Monreal le fue concedida

7. **LACARRA, J,M.** Op. cit. nº 121.

8. **DE LA VEGA Y LUQUE, Carlos Luis.** "La Milicia Templaria de Monreal del Campo" pág. 65.

9. **GIROND-FLAANDRES, A.** Conde y Maestre General de la "Ordre Equestre du Saint-Sauveur du Mont-Real". En 1793 era el 64nº "Maître General". En Aragón D. C.L. de la Vega y Luque ostenta el título de Comendador de la misma Orden.

inmediatamente después de la creación de la milicia, en la que tanta parte activa había tomado..."[10]

La posesión de Monreal por parte de Gaston de Bearn le iba a durar seguramente hasta 1128 fecha en la que debió morir en una expedición contra musulmanes en Lérida y Tortosa. El rey se quedaba sin el más valioso de sus colaboradores.

Junto al grupo de nobles de origen francés que participaron en la conquista y repoblación de la zona del Jiloca y especialmente de Monreal, figura otro contingente de caballeros aragoneses, entre los que destacamos tres más vinculados con Monreal: LOPE IÑIGUEZ.

Según De la Vega, Lope Iñiguez pasaría a ser tenente del castillo de Monreal tras la muerte de Gaston IV de Bearn. También debió ostentar la de Borobia. Aparece como señor de Monreal en 1131 al firmar el Fuero de Calatayud. Murió combatiendo contra los infieles en Almuniense y Poliñeno.

FORTÚN GARCÉS CAJAL. Zurita considera a D. Cajal como el más poderoso de aquellos tiempos en los reinos de Navarra y Aragón.

Además de mayordomo del rey, aparece en las campañas de "El Batallador" como en el sitio de Zaragoza recibiendo numerosas donaciones reales, entre ellas la de Monreal de la que es tenente hasta 1134. También figura como señor de Daroca desde 1124 a 1134 y hasta marzo de 1141 no aparece como señor de la misma Sancho Enecón o Iñiguez.

Otro dato sobre su vida es que "... Casó Fortún Garcés Cajal con doña Toda y fue hermano de doña Teresa Cajal, madre de don Pedro Atarés, origen del ilustre linaje de Borja, duques de Gandía..."[11]

LOPE CAJAL. En 1133, tras la muerte de su hijo, Fortún Garcés Cajal se mostró apesadumbrado por tal suceso y repartió su patrimonio entre los siguientes herederos: "... A su hijo García Cajal, muerto en el mismo año en el cerco de Mequinenza, le dejó el del señorío de Nájera; a su sobrino Lope Cajal, muerto con el rey en la batalla de Fraga, le dio Béjera y Monreal del Campo; a los hermanos Fortún y Sancho Enecón, también sobrinos suyos, Belorado y Grañón, respectivamente, y a D. Pedro Taresa..."[12]

De acuerdo con estos datos, ya tenemos como nuevo señor de Monreal a Lope Cajal, sobrino del gran Fortún. La herencia iba a durarle poco ya que, como se apuntaba anteriormente en el desastre de Fraga murio.

Las consecuencias de la derrota de Alfonso I en dicha batalla (1134) fueron muchas y han sido tratadas ampliamente por los historiadores. En este breve trabajo citaremos algunas que mayor relación tienen con el tema que tratamos:

– En el momento de mayor expansión del Reino se produjo la pérdida de gran parte de las tierras reconquistadas. A ello hay que añadir la confusión que creó el

10. **DE LA VEGA Y LUQUE, C.L.**. Op. cit. Pág. 75.
11. **ESTEBAN ABAD, Rafael.** "La ciudad y la Comunidad de Daroca". Pág. 281.
12. Ibid. Pág. 281.

curioso testamento de El Batallador al perder la vida: cedía todo el territorio y sus bienes patrimoniales a las tres órdenes de Palestina: Templo, Hospital y Sepulcro. Años más tarde y tras diversos avatares, Ramón Berenguer IV recuperará las donaciones reales.

– El espacio entre Singra, plaza más avanzada de la acción reconquistadora y repobladora de Alfonso I. Daroca quedó abandonada y despoblada aunque hay que presumir que la densidad demográfica era escasa. El pesimismo cundió en todo el Reino.

– Monreal, por tanto, quedó desierto y, según J.L. Corral la "Militia Christi" fundada en "El Castillo" desapareció.

Si aceptamos como cierta la afirmación anterior y la creemos bastante fundada, ello nos lleva a plantearnos diversos interrogantes de difícil respuesta: ¿Se volvió a fundar la Orden Militar de Monreal? ¿Cuándo? ¿En qué momento pasa a denominarse Orden de San Salvador de Monreal? ¿Era la misma que la Orden anterior? ¿Volvió a poblarse Monreal enseguida? ¿Qué ocurrió con su castillo? ¿Quiénes fueron sus sucesivos tenentes?...

Ante todo este tipo de cuestiones hay que pensar que es necesaria una investigación a fondo. Suponemos que tras la toma de Teruel por Alfonso II (1169), Monreal quedaría incorporado al Reino de Aragón y sus tierras pasarían al señorio real, como se apunta posteriormente.

Será en 1221, ya en el reinado de Jaime I, cuando volvamos a tener noticias. R. Esteban afirma que "... Tratóse de casar el rey con doña Leonor, hermana de doña Berenguela, reina de Castilla y León. Celebráronse las bodas reales en Ágreda a 6 de febrero de 1221, y en el mismo día señaló en arras a su real consorte la villa de Daroca y la de Monreal...". Aunque la donación no fue duradera, prosigue Esteban, "... Pues el 25 de marzo del propio año, día de la Asunción de Nuestra Señora, estando don Jaime en Fraga, dio la villa de Monreal a Daroca quedando desde entonces incorporada a la Comunidad de Daroca..."[13]. Corral coincide con Esteban en los hechos en sí y con la cronología pero puntualiza y matiza que "... Jaime I entregó Monreal a Daroca en 1221 para que lo tuviese bajo su señorío. Al fundarse la Comunidad en 1248 pasó a englobarse en sus términos..."[14]. De ello se deduce que establece diferencias entre lo que fue una donación de carácter feudal bajo señorío de una villa y lo que significó su incorporación a una entidad comarcal de un ámbito más amplio. Sea como fuere, Monreal del Campo entró a formar parte como aldea –todavía no tenía categoría de villa– a la Comunidad de Daroca.

MONREAL DENTRO DE LA COMUNIDAD DE DAROCA

Una vez estabilizada la frontera con los musulmanes tras la reconquista de Teruel, alcanzada la paz en las tierras del Jiloca[15] y tal como ocurrió en otras zonas recuperadas por los cristianos en Aragón o Castilla, en torno al castillo como referente

13. Ibid. Pág. 65.

14. **CORRAL, J.L.** "La Comunidad de Aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV". Pág. 56.

defensivo, creció una población cuya procedencia está por investigar. Este espacio urbano debió coincidir con lo que es el casco antiguo de Monreal. Volviendo al tema de los repobladores hay que citar un considerable contingente procedente de Navarra como indica la toponimia próxima (Navarrete, Virgen de los Navarros...) o la existencia de apellidos como Marco.

Parte del texto medieval de la donación de Monreal es recogido por Corral y va en este sentido: "... Damus et... concedimus et laudamus vobis fidelibus nostris universis hominibus de Daroca, presentibus et futuris, et toti concilio vestro et omni progenis et posteritate vestre in perpetuum **castrum et villam** de Monte Regali...". Evidentemente, tomando "castrum" en su sentido original latino, el autor hace alusión al castillo mientras que "villam" hace referencia al núcleo poblacional que existía alrededor de aquel lo que confirmaría una repoblación posterior tras el abandono que hemos mencionado.

Andrés y Valero y R. Esteban coinciden en señalar la existencia de un poblado, actualmente deshabitado, de origen medieval denominado "**Las Cuevas**"[16] situándolo –erróneamente a nuestro entender– entre Los Ojos de Monreal y Villafranca. Ambos afirman que fue entregado a don GIL GONZALO DE LIRIA, señor de Villafranca y la Torre Baja y sus décimas fueron incorporadas a la iglesia de Villafranca. El lugar también fue conocido por **Tortolón** o **Villalvella**. Este último topónimo indicaría, casi con toda seguridad, su origen medieval y su repoblación.

Pues bien, la distancia de Las Cuevas a "El Castillo" nos lleva a pensar que se trata de un poblado distinto y seguramente más tardío que el núcleo primitivo.

Hechas estas consideraciones, nos retrotraemos a 1248 cuando Monreal se integra en la Comunidad de Aldeas de Daroca. A partir de ese momento pasa a formar parte de la **Sesma (o Sexma) del Jiloca** que era una de las cinco (luego serían seis) divisiones administrativas en que se distribuían las aldeas de la Comunidad. Dentro de la misma sesma figuraban los pueblos ribereños del Jiloca hasta Luco, los de las sierras paralelas como Peracense y algunos despoblados como Gascones (cerca de Calamocha), Herrera de Ojos Negros, Entrambasaguas (en la confluencia del Pancrudo y el Jiloca) o **Villacadima**[17].

15. Según R. Esteban, Jiloca vendría de "Xil-Aûca", Arroyo de Auca.

16. LA prospección arqueológica de "Las Cuevas" llevada a cabo por los autores de la Carta Arqueológica de la zona de Calamocha fue negativa. Sólamente se han conservado ".. Las bocas de las cuevas, excavadas artificialmente ...afectadas por la erosión y obras públicas (vieja carretera de Valencia, acequias...) y escombreras". Se apunta la necesidad de una excavación para realizar un estudio más sistemático.

17. La historia de Villacadima o Villacatima, tal como se aparecen en los textos medievales, está por escribirse, apoyada, sobre todo, por excavaciones arqueológicas. Aquí reseñaremos algunos aspectos puntuales de su pasado. Saavedra llega a identificarla con una de las "mansiones" romanas que se citan en el Itinerario de Antonino, concretamente se refiere a "Carae". En 1311, Jaime II pedía la compra de Villacadima para que entrase a formar parte de la Comunidad de Daroca. Corral señala que se despoblaría y desaparecería como aldea antes de 1373 durante las guerras de los Dos Pedros. En 1466 se confirmó el señorío de Villacadima a los Catalán de Ocón, señores del castillo de Monreal y de Valdecabriel. Dicho señorío ya les debió ser otorgado por Alfonso I. La construcción de la ermita significaría una repoblación posterior, tal vez del siglo XVIII. Madoz no especifica si estaba poblado a mediados del siglo XIX pero si apunta que: "...Comprendía dieciseis masadas..." lo que supone que alguna de ellas estuviera ocupada.

La integración del "castrum et villam" de Monreal en la Comunidad hace que pierda protagonismo y que su personalidad aparezca más difusa. Sin embargo, pronto va a adquirir una importancia singular, especialmente "El Castillo".

Con la conquista de Valencia por Jaime I la frontera bélica se había trasladado a la zona levantina y la Reconquista aragonesa irá caminando hacia su final. El potencial peligro musulmán estará muy distante de estas tierras pero va a surgir un nuevo foco conflictivo. Nos referimos a las guerras entre Castilla y Aragón que empezarán a fines del siglo XIII y concluirán formalmente en Montiel (1369). Estos enfrentamientos han pasado a la historia como la Guerra de los Dos Pedros en honor a los contrincantes: Pedro I el Cruel, rey de Castilla y Pedro IV el Ceremonioso, rey de Aragón. Una característica singular del conflicto fue su internacionalización lo que hará que en alguna fase intervengan tropas francesas e inglesas por lo que algunos autores la consideren como un episodio más de la Guerra de los Cien Años.

Serán las zonas fronterizas entre los dos reinos las que sufrirán el mayor impacto de las guerras. Las aldeas limítrofes serán atacadas y saqueadas en varios momentos. Los castillos de Ojos Negros, Tornos, Bello, Used, Santed, Pozuel, Villar del Salz... y, sobre todo, Peracense, al situarse en un lugar estratégico, constituían una primera línea defensiva de la Comunidad de Daroca.

Una segunda barrera la formaban las fortalezas de Singra, El Poyo, Báguena, Burbáguena... y Monreal con unas connotaciones especiales a las que nos referiremos más tarde. Entre los castillos se situaban determinadas torres de vigilancia que servían de enlace.

Al frente de cada uno de ellos se encontraba un alcaide cuya misión fundamental era de carácter militar ya que lo debía mantener en buen estado defensivo ante cualquier agresión además de residir temporalmente con su familia en la propia fortaleza. Corral añade que es posible que pudieran tener alguna prerrogativa de carácter jurídico y como muestra nos presenta un hecho curioso: "... En 1317 la Comunidad de Daroca tuvo que pagar al alcaide de Monreal, PEDRO DE TOLSANA, un caballo que había perdido por haber intervenido en un pleito que había establecido entre Monreal y Bueña..."[18].

Los alcaides, en una primera época que se corresponde con la reconquista de la zona del Jiloca, eran designados por el tenente o señor de la plaza que, a su vez, obtenían la tenencia por designación real. Algunos nobles, entre ellos los infanzones, llegaron a poseer varias tenencias. Recordemos aquí la figura de Fortún Garcés Cajal que fue tenente de Daroca y Monreal.

Tras la incorporación de Monreal a la Comunidad, "... En la plega general se procedía a la elección de los cargos de los aldeanos, comenzando por el escribano... y, finalmente, los alcaides de los castillos de Peracense y Monreal. Los nuevos oficiales electos..."[19]. Esto es, una asamblea de notables, tras una elección, designaban a los alcaides de ambas aldeas. De ello se deduce la importancia estratégica y defensiva que ambos castillos poseían para la Comunidad. Ambas personas pasaban a ser

18. **CORRAL, J.L.:** Op. cit. Pág. 84.
19. Ibid. Pág. 115.

oficiales con unas condiciones "laborales" establecidas y reguladas. Esteban, al respecto, afirma: "... El salario anual de los castillos de Monreal, Used, Santed y Peracense durante los siglos XIII y XIV era, excepto alguna variación accidental, de 1.000 sueldos..."[20].

Posteriormente, en períodos conflictivos, el alcaide de Monreal pasaría a ser nombrado directamente por el rey Jaime II. A través de J.L. Corral y del Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona conocemos el nombre de algunos alcaides del castillo de Monreal en el siglo XIV:

– PEDRO JIMÉNEZ DE IRANZO: Gozó la tenencia de la alcaidía en 1295. Percibía un salario de 1.000 sueldos aunque en estos ingresos iba incluida la cantidad dedicada a cubrir los gastos de la fortaleza.

– PEDRO DE TOLSANA: Ya lo hemos citado con anterioridad. Recibía 100 sueldos de salario que pagaban las aldeas. Era vecino de Monreal.

– SANCHO PÉREZ DE MIRAVECO: Sustituyó a Pedro de Tolsana en la alcaidía y percibía el mismo sueldo. Era vecino de Daroca.

– JUAN DE VALCORZÁN: Fue nombrado alcaide de por vida en 1327. Era vecino de Cariñena.

– GARCÍA SÁNCHEZ ALLUÉ: Fu escudero del propio Pedro IV. Obtuvo y mantuvo la tenencia de la alcaidía de Monreal entre 1357 y 1372, esto es, durante las guerras con Castilla. "... Para la defensa de este enclave (se refiere, claro está, a Monreal) tuvo que colocar a su propio escudero con un salario realmente elevado de 2.000 sueldos anuales; claro que buena parte de esos 2.000 sueldos, dada la situación bélica, se debió destinar a una serie de gastos generales del castillo"[21].

– DOMINGO MARTÍN: No designado por el monarca sino por la plega general de aldeanos. Fue notario y vecino de Monreal. Nombrado en 1397, al finalizar las guerras con Castilla.

Volviendo al conflicto anterior, hay que subrayar que el momento álgido de la Guerra de los Dos Pedros se sitúa a mediados del siglo XIV. A pesar de ello, la Comunidad de Daroca preparaba su defensa a fines del siglo XIII. Así en 1295 el rey mandaba que los castillos de Tornos y Monreal fueran reparados y es a finales de este siglo cuando se iniciaban los enfrentamientos. Las aldeas fronterizas sufrieron con mayor énfasis el litigio militar y sus consecuencias. En el caso de Monreal, esta primera fase le debió afectar considerablemente puesto que fue necesario un nuevo reforzamiento de las defensas. "... Pese a que la paz con Castilla era ya una realidad en 1303, la Comunidad de Daroca siguió preparando su sistema defensivo; en 1305 Jaime II ordenaba a los de las aldeas que se concediese al concejo de Monreal el dinero necesario para fortificar y rodear de muros dicha aldea y además que no se exigiera el pago de su correspondiente contribución..."[22].

20. **ESTEBAN, R.** Op cit. Pág. 82.
21. **CORRAL, J.L.** Op. cit. Pág. 115.
22. Ibid. Pág. 132.

R. Esteban también incide en este sentido al afirmar que "... Los vecinos de El Poyo hubieron de refugiarse en el cortijo más próximo de Santa María, y a tal extremo de miseria y ruina quedó reducida la aldea, así como las de Ojos Negros, Blancas, Pozuel y Monreal del Campo, que el rey las eximió del pago de cenas, peytas y tributos de toda clase durante seis años, a condición de invertir su importe en la reparación de lo destruido y en la fortificación de Monreal del Campo..."[23].

Los períodos de paz y guerra se fueron alternando hasta 1357, año que merece destacarse por la celebración de Cortes en Cariñena ante el temor de una alianza de Castilla con otros países europeos y ante la seguridad de que existían preparativos bélicos por parte de los rivales. "... Temíase una invasión castellana por el campo de Cella, paraje que brindaba fácil entrada; para prevenirla, el rey de Aragón, que gran parte del otoño residió en Daroca y Cariñena, ordenó abastecer la aldea de Ojos Negros y los castillos de Monreal y Singra y otros de su comarca pero el rigor y las nieves del invierno impidieron el movimiento de las tropas..."[24].

Sin embargo, será en 1362 cuando Pedro I de Castilla invada Aragón con un ejército de 30.000 infantes, 12.000 caballos y 36 máquinas de batir. En este caso, el rey castellano penetró por Calatayud consiguiendo, tras duro asedio, la rendición de la villa. Todos los castillos de la Comunidad se apercibieron de nuevo para la defensa: "... En Cariñena se situó D. Luis Corral con buen golpe de gente; de la defensa de Monreal del Campo se encargó el CONDE DE URGEL; y en Daroca quedaba D. Pedro de Gilbert Brun, alcaide del Castillo Mayor..."[25].

El día 1 de febrero de 1363 D. PEDRO, CONDE DE URGEL, fue nombrado por el rey de Aragón Pedro IV Capitán General de la Ciudad de Teruel y castillo de Monreal. Era sobrino del rey, hijo del infante D. Jaime, su hermano.

Tras consecutivos enfrentamientos en Daroca, Báguena y Cariñena, que sería muy prolijo extendernos en ellos, años más tarde, en 1369, concluía la guerra con el fraticidio de Montiel y la muerte de Pedro I.

SEGREGACIÓN DE MONREAL DE LA COMUNIDAD DE DAROCA. PRIVILEGIOS DE FELIPE V (IV DE ARAGÓN)

La Comunidad de Daroca como institución pervivió a lo largo de varios siglos, concretamente hasta el primer tercio del siglo XIX. Sus órganos rectores subsistieron y evolucionaron con el paso del tiempo a la vez que las aldeas siguieron integradas dentro de esta institución supralocal que fue la Comunidad. Solamente algunas se separaron cuando ascendieron o "adquirieron" la categoría de **villa** como es el caso de Aguilón (Sesma de Trasierra), Huesa, Plenas y Segura (Sesma de la Honor de Huesa) y Monreal del Campo.

En el caso de Monreal, las razones de su separación se relacionan con su participación en la Guerra de Sucesión en los primeros años del siglo XVIII. A cambio del

23. **ESTEBAN, R.** Op. cit. Pág. 82.
24. Ibid. Pág. 103.
25. Ibid. Pág. 105.

apoyo que la entonces todavía aldea mostró a Felipe de Anjou (Felipe V, IV de Aragón), éste le concedió una serie de privilegios que ya comentamos en un artículo anterior publicado en "**Xiloca**"[26].

Dichos privilegios se recogen en cuatro cartas del rey que se conservan en el archivo municipal del Ayuntamiento de Monreal. Tres de ellas recogen las siguentes concesiones:

– Privilegio y autorización para que en el blasón o armas de la localidad pudiese figurar la **flor de lis**, símbolo de la dinastía borbónica de origen francés.

– Otorgamiento del título de "**Fidelísima y Muy Noble**" que también podía incorporar a sus armas, como así fue.

– Por último, concesión de una **feria franca**, cada año, de ocho días de duración que debía iniciarse el día 1 de noviembre.

Tras la lectura del anexo, en el que se transcribe textualmente la *cuarta carta* –inédita todavía–, de Felipe V, entre otras, se pueden sacar las siguentes conclusiones:

– Se le concede a Monreal el título de **villa** ("... Haciéndola villa por sí y sobre sí..."). Indudablemente, esta concesión significaba un "ascenso" al que iban agregados una seríe de privilegios que antes no poseía al considerársele "lugar" (... Hacedle merced a dicho lugar..."). Además de incluir en sus armas el flamante título de villa que la singularizaba del resto, próximas o lejanas.

– Una consecuencia de este nuevo "status" es separarla de lo que pudo ser el señorío de la ciudad y, a la vez, de la Comunidad de Daroca. Ya lo señalábamos anteriormente: Jaime I entregó Monreal a Daroca en 1221 para que lo tuviese bajo su señorío y en 1248 pasó a la Comunidad. Los fragmentos extraídos de la carta son meridianamente claros: "... He resuelto... hacer merced... de eximirle y separarle de la Jurisdicción de la dicha Ciudad y Comunidad de Daroca...".

– Símbolo de esta nueva situación es que Felipe V le conceda la administración de la Justicia que anterior no poseía: "... Con Jurisdicción Civil y Criminal alta y baxa, mero mixto ymperio en primera instancia...", excepto en el caso, lógico por otra parte, "de la visita del Corregidor", esto es del representante del rey. Para el ejercicio de este poder era necesario que los elementos materiales que lo simbolizan estuvieran presentes: "... Y permito, y quiero que podais poner, y pongais Horca, y Picota, y las demás Ynsignias de Jurisdicción, que suelen, y acostubran poner las otras Villas, que usan, y tienen Jurisdicción por sí, y sobre sí, alta y baxa...".

– Otro aspecto digno de resaltar es la posibilidad de que los cargos públicos de Monreal sean nombrados desde la propia villa sin intromisión de los oficiales de Daroca y de su Comunidad: "... Y os doy licencia, y facultad, y poder, y authoridad para que desde el Día de la Data desta mi Carta en adelante junto con v(ues)tro Ayuntamiento podais nombrar, y nombreis Personas para que sean Alcaldes Ordinarios, Regidores, Procurador g(ener)al y Alcaldes de Hermandad para vuestro govierno... para siempre jamás, en ningún caso puedan tener, ni usar tengan, ni usen

26. Véase en Xiloca nº 2. "Privilegios de Felipe V a la Villa de Monreal".

Jurisdicción Civil y Criminal en primera instancia de la d(i)cha Villa de Monreal del Campo...".

Obviamente, de este texto se podrían extraer más conclusiones (se citan los decretos de Nueva Planta, el centralismo borbón...) pero creemos que lo expuesto anteriormente basta para ilustrar la segreción de Monreal de la Comunidad de Aldeas de Daroca.

LA INFANZONÍA EN MONREAL EN EL SIGLO XVIII

Los infanzones o hijos-algo constituían en Aragón, dentro de la nobleza, el grado más bajo pero no por ello menos apetitoso, como veremos.

El privilegio fundamental del que poseía tal "status" era el de no contribuir a la Hacienda Real, esto es, no pagar pechas o impuestos. Ante esta posibilidad de exención, una considerable relación de personas –muchos de ellos de origen burgués– intentó alcanzar la categoría de infanzón además de abundar el número de pleitos y sentencias en Aragón, y también en Castilla, en torno a derechos e impugnaciones relacionados con la infanzonía.

A partir del siglo XV se intentó frenar esta proliferación de títulos nobiliarios, incluidos los de alta nobleza. Sin embargo, Felipe V, ya en el siglo XVIII, para asegurarse el apoyo de la clase nobiliaria, no dudó en conceder nuevos títulos.

Todas personas que poseían la documentación precisa que acreditase su infanzonía, bien por concesión real, bien por herencia o por otros procedimientos, que los que había, figuraban registrados en los llamados Padrones de Infanzonía que en Aragón se conservan en el Archivo Histórico de la Audencia Territorial de Zaragoza. Los correspondientes a la zona del Jiloca fueron publicados por M.ª L. Vicente García en **Xiloca** (véase n.º 6).

Hablando de la nobleza en Monreal, M. Fuertes de Gilbert cita a "... Los Álavas, Vicentes, Cubeles, Arias, Latras, Guzmán, Gonzalo de Liria, Pérez de Liria, Mateos, Gilberes, Catalán de Ocón, Pérez de Monteagudo, etc... que se unen y se entrecruzan con Sebastianes, Esplugas, Garceses, Latorres, Diez de Aux..."[27]. Es posible que todos estos linajes viviesen en Monreal en un momento dado pero los Padrones de mediados de siglo XVIII citan un número más reducido de infanzones. Concretamente, Andres García, "Escribano de fechas de la Villa de Monreal del Campo... certifico y doy fe... y así mismo ay en dicha Villa seys Ydalgos los que van separados en los libros de la Real Contribución del estado general..." En un Padrón posterior correspondiente a 1787, León Pedro Gil, escribano del momento, certifica la existencia de un número mayor de personas que "... resultan alistadas y tenidas por infanzones..." citando nombres y apellidos. Es posible que la promoción y el ascenso de alguno de ellos se debiera a un agradecimiento de Felipe V por los servicios prestados en la Guerra de Sucesión que, como dijimos, fomentó el clientelismo. De los Padrones hemos extraído los personajes y recopilado algunos datos correspondientes a la casa de la que procedían:

27. **FUERTES DE GILBERT, M.** "Los Mateo de Gilbert de Monreal del Campo". Xiloca nº 6.

– MANUEL GONZALO: Obtuvo el título de infanzón por herencia de su abuelo Juan Gonzalo. Posiblemente emparentasen con los Liria para formar el linaje de los Gonzalo de Liria; aunque lo dudamos por la antigüedad de esta casa y su presencia en Monreal.

– YGNACIO GONZALO DE LIRIA: Se les ha dedicado una calle en la que se situaría el casal familiar, conservando el blasón con las armas (véase foto) en lo que es actualmente el Instituto de Educación Secundaria. El rey Pedro II, como ya se señaló, dio la aldea de "Las Cuevas" a D. Gil Gonzalo de Liria, señor de Villafranca y de la Torre Baja. Se trata de una de las familias con mayor solera en Monreal. De hecho, y a mediados del siglo XVI (1548) figuran dos miembros de los Gonzalo de Liria (Antonio y Gaspar) como notarios de la Villa, tal como aparecen en los protocolos notariales.

– YGNACIO DE ALABA: (También con v). Heredó el "status" de infanzón de su padre Juan Fernández de Alaba. Una rama de los Alava arraigó en la Comunidad de Daroca. Se trata de Juan de Alava, vecino de Cariñena, que fue Procurador de la Comunidad. También en Luco de Jiloca hubo casa de este linaje representado por Bernardo de Alava, que obtuvo ejecutoria de infanzonía en la Real Audiencia de Aragón en 1596.

– MIGUEL PÉREZ DE LIRIA: Obtuvo la ejecutoria según Real Provisión de 14 de abril de 1704.

– FRANCISCO MATEO y MIGUEL MATEO DE GILBERT: Los linajes de los Mateo y de los Mateo de Gilbert fueron fundados por Bartolomé Mateo en 1534. No nos extendemos en el análisis de estas dos casas ya que su origen y árbol genealógico están tratados magníficamente por M. Fuertes de Gilbert en **Xiloca** n.º 6.

– JUAN A. BARRERAS: Fue administrador de la Real Renta de Tabacos. Probablemente no fuera oriundo de estas tierras sino que debía proceder de la villa de Luerca.

– TOMÁS, JOAQUÍN e IDELFONSO VALENZUELA: De procedencia castellana, dos ramas de la familia se establecieron en Blancas y Burbáguena. Tras un pleito por los derechos de infanzonía, fueron declarados, en 1647, "hijos-dalgo de sangre y naturaleza". Los tres citados fueron nieto y sobrinos de Dionisio y José Valenzuela y procedentes de Blancas, se instalaron en Monreal.

– LOS CATALÁN DE OCÓN: Es una de la más grandes familias de la nobleza española, antiguos ricos-hombres de Aragón. Se consideran descendientes de los duques de Aquitania y entre sus antecedentes estaría San Guillermo.

La filiación continuada comenzó con D. Pedro Catalán y Dña. María de Ocón, antes Othon, de la sangre imperial de Alemania, padres de D. Gil Catalán de Ocón. En el siglo XII fundó los principales mayorazgos de esta casa el magnífico señor JUAN CATALÁN DE OCÓN, escudero del rey, casado con Dña. Isabel Íñigo-Arista, descendiente de la familia real de Navarra.

Su relación con Monreal se remonta a la reconquista y fundación del lugar al participar al lado de Alfonso I el Batallador. Como recompensa a los grandes servicios que prestó el monarca al monarca, recibió el señorío de Villacadima. Sería, pues, el

primer señor y tenente de este lugar. Pedro Ii confirmó en el señorío a D. Martín, descendiente del anterior. Posteriormente, cayeron otras confirmaciones de los reyes el 21 de mayo de 1466 y 1519 por la reina Dña. Juana y el Emperador, su hijo.

D. PEDRO-JERÓNIMO CATALÁN DE OCÓN recibió el señorío de Valdecabriel, en la Sierra de Albarracín, creado por Jaime I. Previamente había adquirido la dehesa y los montes, obteniendo grandes privilegios en 1210.

Felipe II concedió perpetuamente y por juro de heredad a la casa de los Catalán de Ocón, en su representación de ambos sexos, la importante dignidad de alférez mayor del señorío de Molina, con la primera regiduría perpetua y la presidencia de los jurados de Monreal del Campo. De la unión de D. Juan y Dña. Isabel se formaron dos grandes líneas por sus dos hijos D. Pedro y D. Gil, cuyos descendientes entablaron alianzas con ilustres familias del reino de Aragón como los condes de Atarés, ricos-hombres de sangre y naturaleza y grandes de España; con los condes de Agramonte y Argillo; con la casa solariega de los Vera; con los duques de Granada y Villahermosa.

PERSONAJES ILUSTRES DEL SIGLO XIX

Con el linaje de los Catalán de Ocón llegamos al siglo XIX. A esta centura pertenecen los siguientes personajes:

– MANUEL CATALÁN DE OCÓN CORRAL GARCÍA DE LA VERA Y AZLOR, jefe de la casa de los ricos-hombres de Catalán de Ocón y de la solariega de Vera en Calatayud, noble del reino de Aragón, señor de Villacadima y Valdecabriel. Nació en Monreal del Campo el 18 de julio de 1892. Fue hijo de D. JOSÉ M.ª CATALÁN DE OCÓN, ayudante de órdenes del insigne general Palafox, nacido en Calatayud y muerto en Barcelona el 18 de noviembre de 1864 y de Dña. MARÍA MANUELA DEL CORRAL AZLOR, nacida en Guipúzcoa y muerta en Monreal en junio de 1854, fundadora de uno de los Patronatos existentes en la actualidad. Tiene dedicada, merecidamente, una calle. Otros descendientes de este linaje y de los que tenemos noticias son:

– JOSÉ M.ª CATALÁN DE OCÓN Y MAS: Nació en Monreal el 31 de mayo de 1851, casado en Ojos Negros en 1882 con María Manuela Liñan. Adquirió la mina de carbón La Clotilde en el término de Utrillas. Fue autor, como presidente de la Junta local de defensa, de un informe defendiendo la construcción del ferrocarril Central de Aragón. También fue escritor en sus tiempos libres. De él, a través de la Miscelánea Turolense, conocemos algún que otro poema y artículo periodístico como el dedicado a Rafaela Francisca Latorre, a la que nos referiremos con posterioridad.

– PEDRO CATALÁN DE OCÓN Y MAS: Caballero maestrante de la Real de Zaragoza, hermano del anterior, nacido en Monreal en octubre de 1852 y casado en Zaragoza con M.ª Luisa de Altarriba y Villanueva. De sus hijas destacaremos dos tenidas en el segundo matrimonio.

– BLANCA CATALÁN DE OCÓN: Residente de Valcabriel, fue una eminente bióloga cuyos trabajos botánicos fueron publicados en numerosas revistas especialistas en ciencias. Gascón y Guimbao le dedica elogios como poeta cuyos poemas firmaba

con el seudónimo de "La Hija del Cabriel". Destacamos la obra "Ante la tumba de mi madre". Como botánica llego a descubrir especies nuevas que llevan el nombre de la descubridora.

– CLOTILDE CATALÁN DE OCÓN: También se dedicó al campo de las ciencias pero dentro de la Entomología. Publicó parte de sus trabajos en la Miscelánea Turolense.

Uno de los hechos capitales del siglo XIX y que afectó considerablemente a Monreal fue la primera Guerra Carlista. Los hechos se sucedieron a partir del 6 de mayo de 1840. Se había firmado el Convenio de Vergara con el que concluía el conflicto civil pero los carlistas, animados por el tesón de Cabrera, seguían aspirando a la victoria final. Previamente, y como señala Madoz en su famoso Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico, "... En el mes de septiembre de 1839, a pretesto de quererlo fortificar el general O'Donel, el gefe carlista Llagostera mandó demoler la iglesia, la torre, las casas de ayuntamiento y todos los edificios que formaban la plaza principal, la ermita de Santa Bárbara y un castillo antiguo próximo a ella...". La destrucción de todos estos edificios de valor histórico y artístico supuso una verdadera merma para el patrimonio de Monreal. Pero los acontecimientos luctuosos no concluyeron aquí. El 6 de mayo citado acamparon en las llanuras un "fuerte" de seis mil hombres (Madoz habla de 800 infantes y 450 caballos) mandados por los jefes carlistas Balmaseda y Palillos. Los "nacionales" se habían hecho fuertes en el Castillo por lo que muy pronto se inició el ataque carlista. Ante la resistencia demostrada por los monrealenses, tuvieron que retirarse no sin antes "... Incendiar 100 casas, saqueando toda la parte del pueblo que pudieron dominar..." (Madoz). J.M. Catalán de Ocón concreta más lo que supuso el incendio: "... Tantas pérdidas sufrieron los carlistas que tuvieron que abandonar su empeño, pronunciándose en vergonzosa retirada, pero señalándola con una crueldad, cual fue la de incendiar el indefenso pueblo, que ardió casi todo, perdiéndose considerables riquezas, por haber en él casas solariegas y acomodadísimas que tenían tesoros en cuadros, tapices, armas antiguas y objetos de arte inapreciables; también se quemaron el archivo municipal, el de la iglesia y algunos particulares, en los que había datos de importancia..."[28]. De la defensa de Monreal destacaremos a dos personas:

– MARIANO GIL: Fue comandante de "nacionales" (se denominaban así para diferenciarlos de los carlistas) y destacó como jefe de la defensa de Monreal.

– RAFAELA FRANCISCA LATORRE Y LATASSA: Nació el 24 de octubre de 1812, siendo hija de modestos labradores de Monreal. Para hacer frente a los carlistas un grupo de cincuenta hombres se refugio en el Castillo y junto a ellos, nuestra heroína. La valentía de Rafaela Francisca fue singular ya que J.M. Catalán de Ocón nos cuenta que "... Armada de trabuco y en una de las aspilleras de más peligro, a la par que alentaba a sus compañeros, aguardaba serena para disparar a que pelotones de los más osados se pusieran al alcance de su arma, y entonces, valiente y atrevida, sembraba la muerte y el terror entre sus adversarios, no desmayando ni un momento durante las diez y seis horas que duró el combate...".

28. **GASCÓN Y GUIMBAO, D.** "Miscelánea Turolense". Ed. facsímil. I.E.T. Pág. 52.

El Gobierno reconoció los méritos de Rafaela Francisca decretando la concesión de la cruz de San Fernando por méritos de guerra y el derecho de usar armas para toda la vida. Monreal recibió una indemnización por su postura valerosa.

Murió esta heroína en el mes de junio de 1855, y durante la epidemia colérica, de la que fue víctima, también probó su abnegación, su caridad y su valor.

Concluimos este trabajo con la idea preclara de que es necesario produndizar en el conocimiento de estos personajes y de su vida como instrumento para un mayor acercamiento a la historia de Monreal.

ANEXO. ARCHIVO DEL AYUNTAMIENTO DE MONREAL DEL CAMPO

Transcipción textual de la "cuarta" carta de Felipe V a Monreal del Campo

DON PHELIPPE por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, delas Dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Zerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaén, delos Algarves, de Algeciras, de Gibraltar, delas Yslas Canarias, delas Yndias Orientales, y Occidentales, Yslas, y tierra firme del Mar Oceano, Archi-Duque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, conde de Abspurg, de Flandes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina (signo). Por quanto mi Real animo esta muy propenso a favorecer y honrrar a todas Ciudades, Villas y lugares de mis Reynos, y Señorios, y atenderlas con el paternal amor, que me incumbe, siendo como es propio dela Justicia distributiva con que deseo mantenerlas, singularizar, y distinguir alas que se han hecho Acreedoras de mi favor con sus merecimientos. Y teniendolos tan especiales el lugar de Monreal del Campo en la Comunidad de Daroca del mi Reyno de Aragon por su particular fidelidad, durante la rebelion de aquel Reyno: He resuelto por Decreto señalado de mi R(eal) Mano de Diez y Ocho de Mayo del año proximo pasado hacer mrd (merced) a d(ic)ho lugar de Monreal del Campo de eximirle, y separarle de la Jurisdicción dela d(ic)ha Ciudad y Comunidad de Daroca, haciéndola Villa de por si, y sobre si con Jurisdicción Civil y Criminal alta y baxa mero, mixto imperio en primera instancia pero con calidad de estar sugeta ala Visita del Corregidor de d(ic)ha Ciudad de Daroca, y su Partido. Y asi en virtud dela presente de mi propio motu, cierta Ciencia, y poderio Real de que en esta parte quiero usar, y uso, como Rey, y Señor natural no reconociente superior en lo temporal, eximo, salvo, y libro a vos el d(ic)ho Lugar de Monreal del Campo del mi Reyno de Aragon de la Jurisdiccion dela d(ic)ha Ciudad y Comunidad de Daroca, y os hago Villa de por si, y sobre si con Jurisdiccion Civil, y Criminal alta, y baxa mero mixto Ymperio en primera instancia para que os governeis por v(uest)ras Justicias sin dependencia alguna delas de otra Ciudad, y Comunidad de Daroca, pero con calidad de estar, y que esteis sugeta ala visita del Corregidor de la otra Ciudad, y su Partido. Y quiero, y es mi voluntad, que de aora, y de aqui adelante perpetuamente, para siempre jamas los Alcaldes Ordinarios, que hay, y huviese, y se elegieren, y nombraren en conformidad dela nueva planta de Govierno, que he mandado establecer en las Ciudades, Villas, y Lugares de d(ic)ho mi Reyno de Aragon, puedan usar, y exercer en d(ich)a Villa de Monreal del Campo, y en el termino que os pertenece, y haveis tenido hasta aqui conforme a v(uest)ra diezmeria la d(ic)ha Jurisdiccion en primera instancia alos quales doy y concedo Licencia, y facultad para ello, y para conocer de cualesquiera Causas, Pleytos, y Negocios Civiles, y Criminales, que hay, y huviere, y se ofrecieren en la d(ic)ha Villa de Monreal del Campo, y en termino, y se trataren por los vezinos de ella, y por otras cualesquier personas, que por asistencia, u de paso asistieren en ella de cualquier

calidad, que sean asi dentro de la d(ic)ha Villa como el d(ic)ho v(uest)ro termino, qudando, como han de quedar los pastos, y aprovechamientos comunes, asi en el termino que os tocare, como en lo demas en que huviereredes tenido aprevechamientos u la Dehesa, u Monte, que os correspondiere conforme a v(uestra) vezindad, sin que se pueda hacer novedad en ello en la forma, que lo haveis tenido, y han estado hasta aqui. Y os doy Licencia, y facultad, poder, u authoridad para que desde el Dia de la Data desta mi Carta en adelante juntos en v(uest)ro Ayuntamiento podais nombrar, y nombreis Personas para que sean Alcaldes Ordinarios, Regidores, Procurador g(ener)al, y Alcaldes dela Hermandad para v(uest)ro Govierno, durante mi mera, y libre voluntad. Y mando, que el Alcalde mayor, u Ordinarios dela d(ic)ha Ciudad y Comunidad de Daroca, ni otro Ministro alguno de ella (excepto el Corregidor en el caso desu Visita) en ningun tiempo perpetuamente para siempre jamas en ningun caso puedan tener, ni usar, tengan, ni usen Jurisdiccion Civil y Criminal en primera instancia enla d(ic)ha Villa de Monreal del Campo, ni ensu Juridicción, termino, ni territorio porque mi intencion, y voluntad determinada es que los d(ich)os Alcaldes, y sus Ministros perpetuamente usen, y exerzan la d(ic)ha Jurisdicción Civil, y Criminal en la d(ic)ha Villa de Monreal del Campo en la d(ic)ha primera instancia alos quales desde luego les doy plena facultad para usar la d(ic)ha Jurisdicción en la forma, según, y de la manera, que en esta mi Carta se declara. Y que de aqui adelante perpetuamente el Alcalde mayor, y Ordinarios dela d(ic)ha Ciudad y Comunidad de Daroca, y demas Ministros de ella (excepto el Corregidor en el caso referido desu viisita) no pueden entrar, ni entren en la d(ic)ha villa de Monreal del Campo, ni ensu Jurisdiccion, ni en el d(ic)ho su termino a hacer, ni hagan actos algunos de Jurisdicción, porque, como queda dicho, mi intencion, y deliberada voluntad es, que desde el Día de la Data desta mi carta en adelante perpetuamente para siempre jamas los Alcaldes Ordinarios y demas Ministros, que se nombraren en la d(ic)ha villa de Monreal del Campo hayan de usar y exercer en ella la d(ic)ha Jurisdicción, y en sus vezinos, y ensu termino, y territorio privativa Civil, y Criminal en la d(ic)ha primera instancia en qualesquier Causas, Pleytos, y Negocios, que hay, y huviere, y se ofrecieren en la d(ic)ha villa de Monreal del Campo, y en el d(ic)ho su termino, y territorio, que se trataren por los vezinos de ella, y por otras qualesquier Personas, que por asistencia, u de paso asistieren en ella en la forma, segun, y dela manera que la usan, y exercen los Alcaldes Ordinarios delas villas destos mis Reynos, y Señorios de la Corona de Castilla, que las tienen, reservando, como (?)esivo, las apelaciones de los Autos, y Sentencias de v(uest)ros Alcaldes Ordinarios a quien de Derecho tocare, para que alli prosigan, fenezcan, y acaben, sentencien, y determinen conforme a Derecho, haciendose los Autos, y Escripturas, que huvieren de hacer en la d(ic)ha villa, y los fechos del Concejo por el Escrivano de Ayuntamiento de d(ic)ha villa que Yo tuviere por bien de elegir, y nombrar. Y assi mismo mando al Alcalde Mayor, y Ordinarios, y alos demas Juezes, Justicias, y Ministros dela d(ic)ha Ciudad, y Comunidad de Daroca (excepto el Corregidor en el caso de visita, como dicho es, que aora, ni en ningun tiempo para siempre jamas en ninguna manera se puedan entrometer, ni entrometan a pertubaros a uso y exercicio dela dicha Jurisdiccion Civil y Criminal en la dicha primera instancia que assi os doy, y concedo, antes bien os den para ello a favor, y ayuda, que les pidieredes, y menester huvieredes. Y permito, y quiero que podais poner, y pongais Horca, y Picota, y las demas Ynsignias de Jurisdicción, que suelen, y acostumbran poner las otras villas que usan, y tiene Jurisdicción por si, y sobre si alta, y baxa mero mixto Ymperio en la dicha primera instancia, y que os dejen, y consientan hacer (durante como va dicho mi mera, y libre voluntad) la referida eleccion de officios, sin dependencia alguna suya. En consequencia delo qual declaro, quiero, y es mi voluntad que todos y qualesquier pleytos, Causas, y Negocios assi Civiles, como Criminales de qualquier calidad, e importancia que sean, que ante el Corregidor, Alcalde Mayor, u Ordinarios, o qualesquier otros Juezes, y Justicias dela dicha Ciudad, y Comunidad de Daroca estuvieren pendientes contra los vezinos de la dicha villa de Monreal del Campo se remitan originalmente a los Alcaldes de ella en el punto y estado en que estan con los Autos y prendas, que tuvieren, para

que ante los dichos Alcaldes Ordinarios se prosigan en la dicha primera instancia, y provean, que los Escrivanos del (?)umero y Ayuntamiento dela dicha Ciudad y Comunidad de Daroca, y otros qualesquier Escrivanos ante quien pasaren, o en cuyo poder estuvieren qualquier Procesos, y Causas, assi Civiles como Criminales contra vuestros vezinos lo entreguen para el dicho efecto a los dichos vuestros Alcaldes, o a quien su Poder huviere sin poner en ello escusa ni dilacion alguna. Y prohibo, defiendo, y mando, que el dicho Alcalde Mayor, Alcaldes Ordinarios, Alguaciles, ni otros Juezes, Justicias y Ministros de dicha Ciudad, y Comunidad de Daroca (excepto el Corregidor de aquel Partido en el caso referido de visita) no puedan entrar, ni entren en la dicha villa de Monreal del Campo, ni ensu Jurisdiccion, termino, ni territorio a visitar, ni prender, ni hacer, ni hagan (como dicho es) otro Acto de Justicia, ni Jurisdiccion alguna, y si lo hicieren incurran en las Penas en que caen, e incurren los que entran en Jurisdiccion estraña, sin tener facultad, ni Comision para ello. Y en conformidad delo referido, y en virtud desta mi Carta doy, y concedo a los Alcaldes Ordinarios dela dicha villa de Monreal del Campo poder, y facultad para usar, y exercer la dicha Jurisdiccion privativa Civil, y Criminal en la dicha primera instancia, como dicho es, en la forma que lo hacen, pueden, y deben hacer por Titulo mio, Derecho, o Costumbre los Alcaldes Ordinarios delas demas villas destos mis Reynos donde la tienen, y que por esto, y todo lo demas contenido en esta mi Carta en las partes donde tocare, se os guarden las preeminencias, o exempciones, pregorrativas, e inmunidades, que se guardan, y han guardado alas otras villas destos mis Reynos, sin que en todo ni en parte os pongan, ni consientais poder Duda, ni Dificultad alguna, antes os defiendan, conserven, mantengan, y amparen en todo lo referido, y en cualquier cosa, y parte de ello. Todo lo qual mando se guarde, cumpla, y execute no embargante, que la dicha villa haya sido asta aora dela Jurisdiccion dela dicha Ciudad, y Comunidad de Daroca, y su termino, y la haya exercido su Alcalde Mayor, u Ordinarios, y demas Ministros, y qualesquier Leyes, y Pragmaticas de estos mis Reynos y Señorios, Fueros y Derechos, Ordenanzas, Estilo, Uso y Costumbre, que en contrario dello sean, o ser puedan con las quales haviendolas aqui por insertas, e incorporadas, como si de Verbo ad Verbum lo fueran, dispenso, y las abrrogo, y las derogo, caso, y anulo, y doy por ningun valor, ni efecto quedando ensu fuerza y vigor para en lo demas adelante. Y encargo al Serenisimo Principe Don Luys mi muy charo, y muy amado Hijo. Y mando a los Ynfantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ricos-hombres, Priores delas Ordenes, Commendadores, Subcommendadores, Alcaldes delos Castillos, y Casas Fuertes, y Llanas, y alos de mi Consejo, Presidentes y Oidores delas mis Audencias, y Chancillerias, Alcaldes, Alguaciles dela mi Casa y Corte, y Chancillerias, y Corregidor, Alcalde Mayor y Ordinarios dela d(ic)ha Ciudad y Comunidad de Daroca, y a los demas Juezes, y Justicias de ella. Y a todos los Corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes, Alguaciles, Merinos, Prebostes, y a otros qualesquier Juezes y Justicias destos mis Reynos, y Señorios qeu os guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cumplir esta mi Carta de Excempcion, y todo lo en ella contenido; Y contra su tenor y forma no vayan, ni pasen, ni consientan ir, ni pasar aora, ni en tiempo alguno, ni por alguna manera, Causa, ni Razon, que haya, o ser pueda. Y se desta Merced Vos la d(ic)ha villa de Monreal del Campo, o qualquiera de v(uest)ros vezinos quisieredes, o quisieren mi Carta de Privilegio y Confirmacion de ella: Mando a los mi Concertadores y Escrivanos mayores de los Privilegios, y Confirmaciones, y a los mis Mayordomos, Canciller, y Notaria mayores, y alos otros oficiales que estan ala tabla de mis sellos que os la den, libren, pasen, y sellen la mas fuerte, firme, y bastante que les pidieredes, y menester que huvieredes. Y declaro haveros libertado del Derecho de la Mediannata que podia tocar a esta m(e)r(ce)d. Dada en Madrid a Diez, y Ocho de Marzo de mil setecientos, y nueve:

YO EL REY (Rúbrica)

D. Juan (?) llan (?) escribano del Rey Ntro. Sor. le hice escribir por su mandato (Firma).

S.M. hace m(e)r(ce)d al Lugar de Monreal del Campo del Reyno de Aragon de eximirle, y segregarle dela Jurisdiccion de la Ciudad y Comunidad de Daroca, haciendole Villa de por si y sobre si, pero quedando sugeta ala visita del Corregidor de aquel Partido. (Rúbrica).

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

GIROND-FLANDRES, A., "Qui? Mont-Real!". Edición del autor. Paris, 1972.

GIROND-FLANDRES, A., "La rose et la croix du Mont-Real". Edición del autor. Paris, 1973.

ANDRÉS y VALERO, F., "Algunos datos de la Reconquista de Monreal del Campo y su comarca". Rev. Teruel n.º 5. Ed. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel, 1951.

HERNÁNDEZ BENEDICTO, José, "Monreal, Trono de Dios". Edición del autor. Teruel, 1977.

BURILLO, Francisco y otros, "Inventario Arqueológico de Aragón. Zona de Calamocha". Ed. de la Diputación General de Aragón.

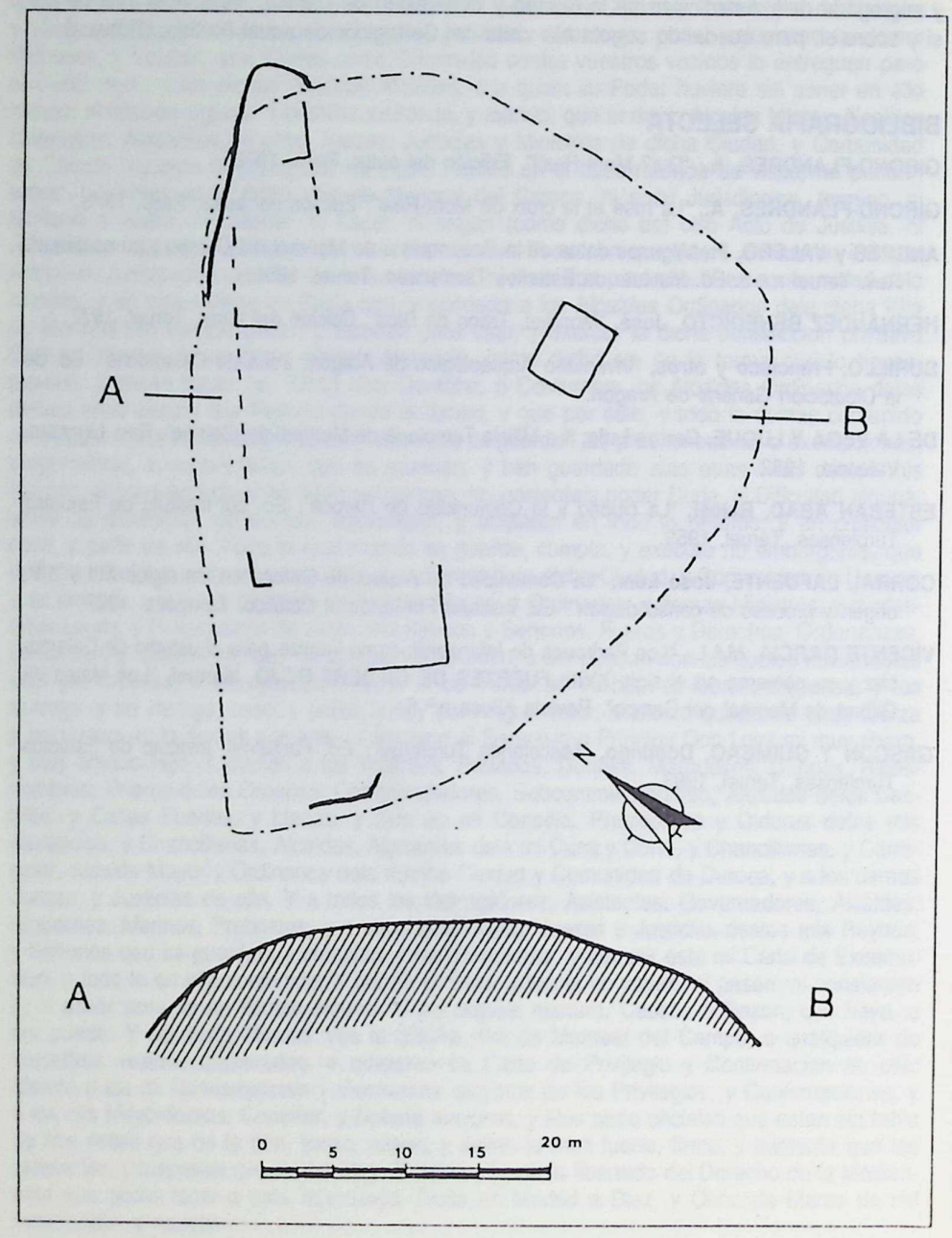
DE LA VEGA Y LUQUE, Carlos Luis, "La Milicia Templaria de Monreal del Campo". Rev. Ligarzas. Valencia, 1982.

ESTEBAN ABAD, Rafael, "La ciudad y la Comunidad de Daroca". Ed. del Instituto de Estudios Turolenses. Teruel, 1959.

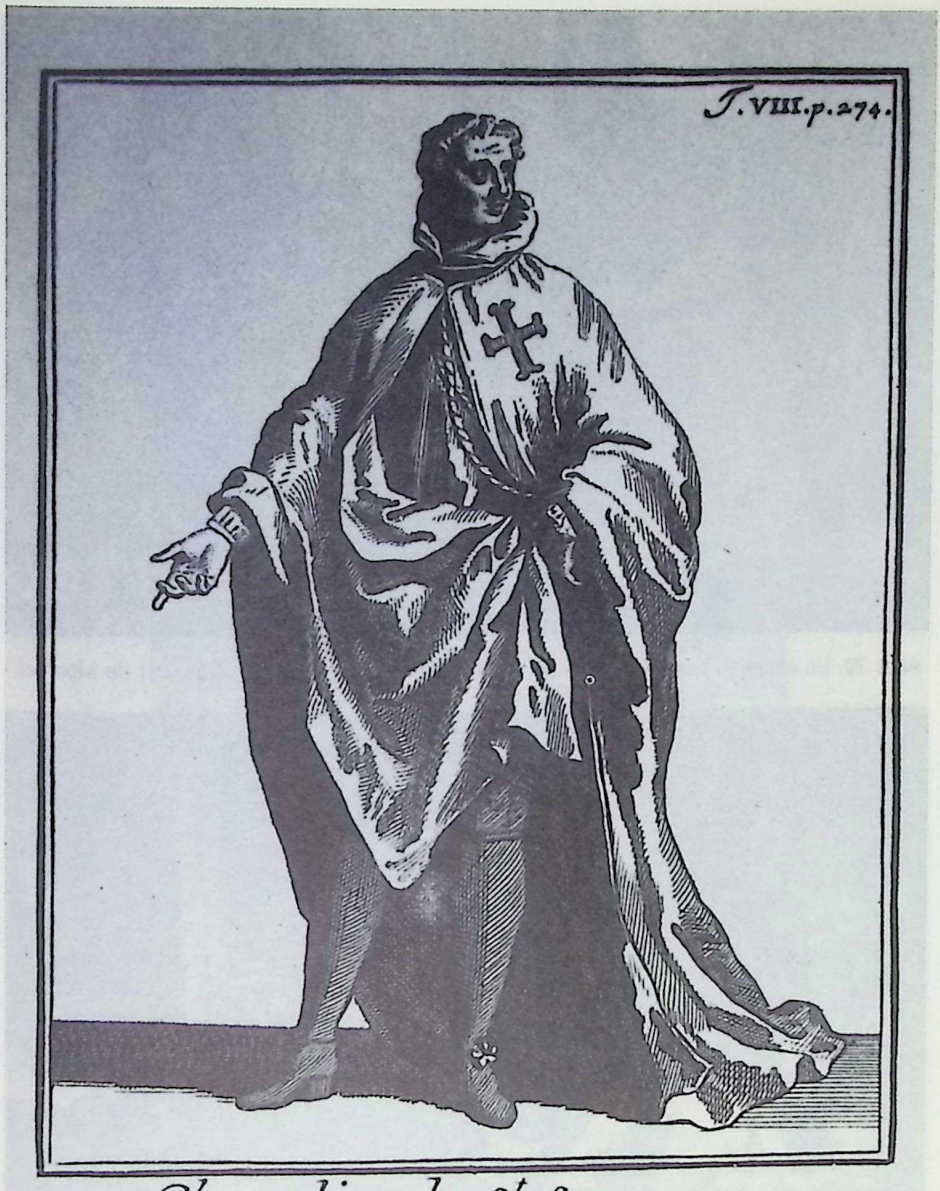
CORRAL LAFUENTE, José Luis, "La Comunidad de Aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV: origen y proceso de consolidación". Ed. Instituto Fernando el Católico. Zaragoza, 1987.

VICENTE GARCÍA, M.ª L., "Los Padrones de Infanzonía como fuentes para el estudio de Calamocha y su comarca en el siglo XVIII; **FUERTES DE GILBERT ROJO, Manuel,** "Los Mateo de Gilbert de Monreal del Campo". Revista Xiloca n.º 6.

GASCÓN Y GUIMBAO, Domingo, "Miscelánea Turolense". Ed. Fascsimil. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel, 1993.



Planta aproximada de lo que debió ser El Castillo de Monreal del Campo (Inventario Arqueológico de Aragón. Zona de Calamocha).

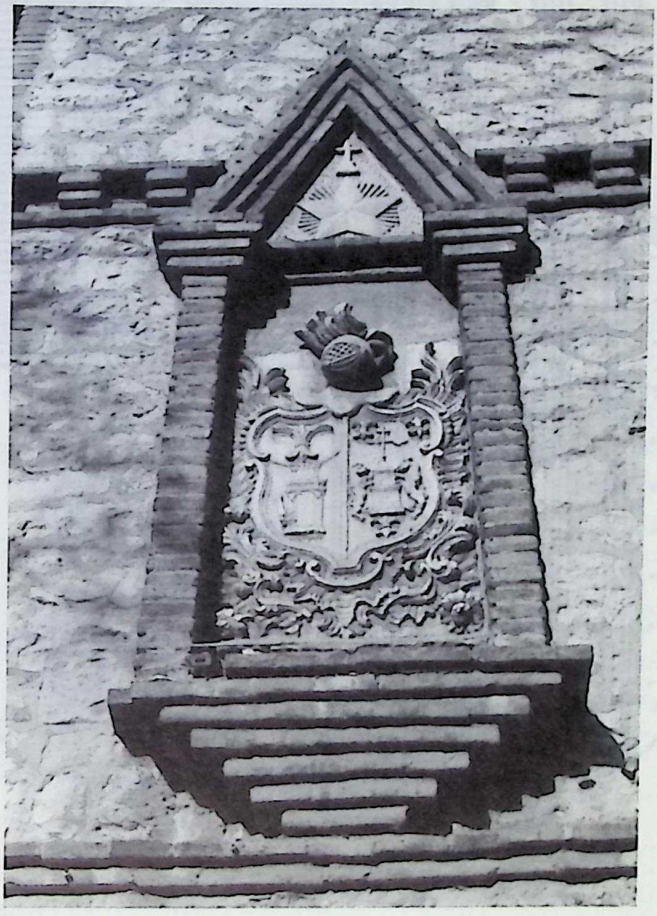

T. VIII. p. 274.
Chevalier de S.t Sauveur
de Mont Real.
de Poilly f
40



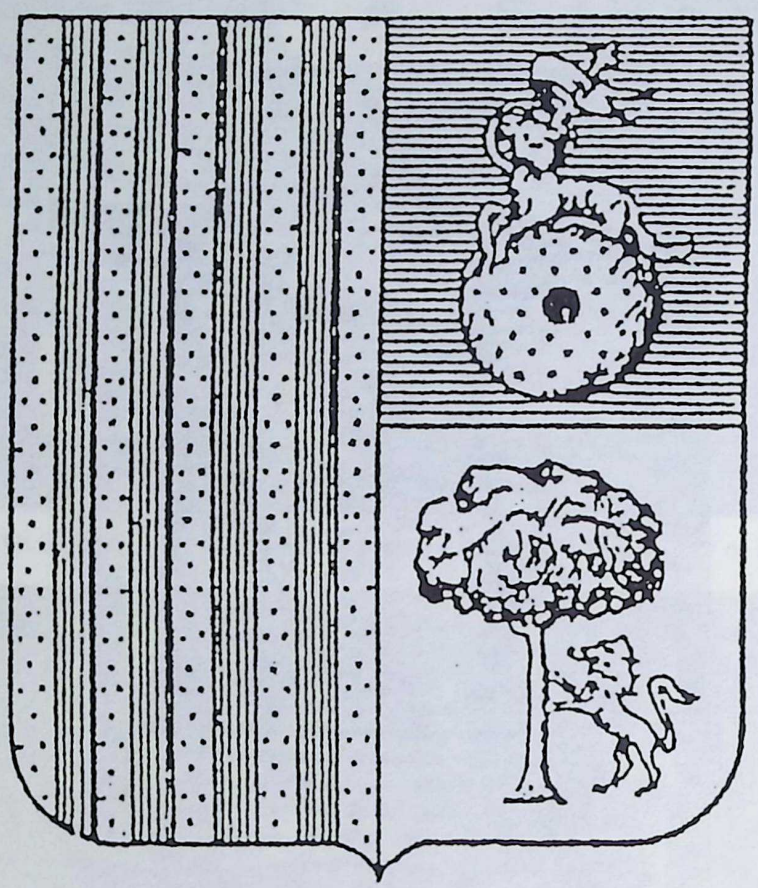
Años 70. Un caballero cumple el ritual para ingresar en la Orden de San Salvador de Monreal.



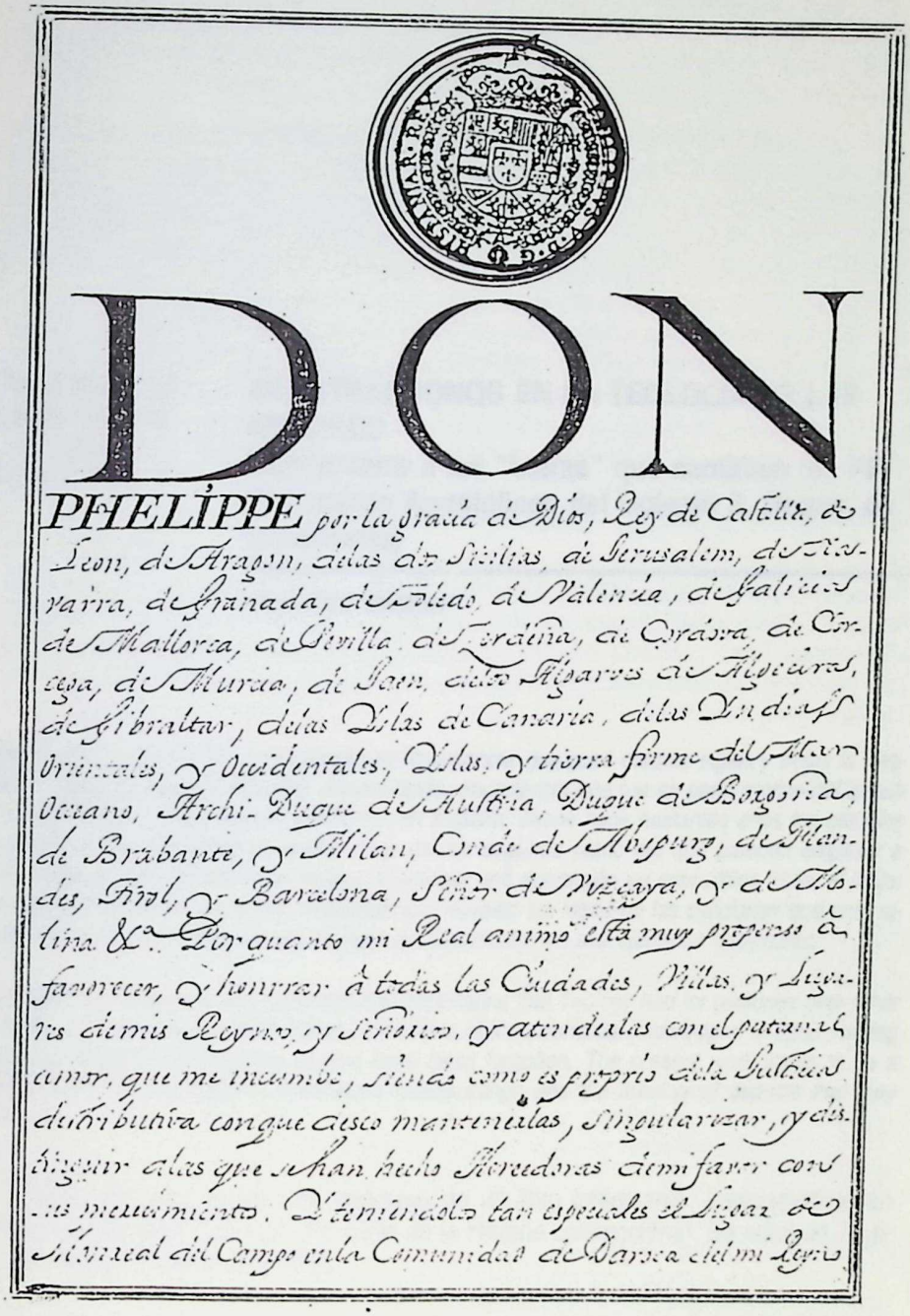
Años 70. Asamblea de la Orden de San Salvador.



Armas de los Gonzalo de Liria situadas en la entrada del Instituto de Secundaria.
En la parte superior se observa la estrella del Colegio la Salle que ocupó este edificio.



Armas de los Catalán de Ocón, según R. Esteban.



DON

PHELIPPE por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, delas dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaen, delos Algarves, de Algeciras, de Gibraltar, delas Islas de Canaria, delas Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y tierra firme del Mar Oceano, Archi-Duque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milan, Conde de Aspurg, de Flandes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina &c. Por quanto mi Real animo està muy propenso à favorecer, y honrrar à todas las Ciudades, Villas, y Lugares de mis Reynos, y Señorios, y atenderlas con el paternal amor, que me incumbe, siendo como es propio de la Justicia distributiva conque deseo mantenerlas, singularizar, y distinguir delas que se han hecho Acreedoras demi favor con sus merecimientos. Y teniendolo tan especiales el Lugar de Monreal del Campo en la Comunidad de Daroca de mi Reyno

Carta "cuarta" de Felipe V.



XILOCA 13
págs. 81-116
1994
ISSN: 0214-1175

ADENTRÁNDONOS EN LA TEOLOGÍA DE LAS MISIONES
(Comentario a las "Letras" que cantaban los PP. Misioneros Apostólicos del Colegio S. Roque, de Calamocha)

Jerónimo Beltrán*

Resumen.– *A pesar de la extraordinaria importancia que gozó durante siglos y siglos la Teología sobre el resto de estudios universitarios, importancia que fue en parte motivo del atraso secular de los conocimientos científicos en España, desde hace bastantes años los estudios teológicos han quedado relegados a un oscuro segundo plano del que parecen empezar a salir ultimamente. El presente trabajo quiere ser una aportación en esta última línea, al mejor conocimiento de los aspectos teológicos que destilan las letras de las canciones que entonaban los frailes franciscanos del Colegio de Calamocha en sus ejercicios misionales.*

Summary.– *In spite of the extraordinarial importance that Teology had for centuries over other studies, importance that was motive of lateness of the scientifical knowledged in Spain, during the last years the theological studies have been forgotten. The present work wants to be a contribution to the study of Franciscan monks songs and the theological aspects that they have.*

Tengo en mis manos una fotocopia de un libro interesante. Imprescindible en algún sentido para conocer una parte de la Historia calamochina[1]. Se editó en Zaragoza, exactamente el año 1720.

* Canónigo magistral de Teruel.

1. Como referencia editorial se trae esta: Con licencia: en Zaragoza, por Pedro Carreras. Año de 1720.

Su título "Epítome de la virtuosa y evangélica vida del R. Venerable Padre Fr. Ignacio García"[2] es largo, como solía ser propio en esa época. Está escrito por Fr. Antonio Arbiol[3] y cuenta como es lógico con las debidas licencias, que aprueban su contenido al mismo tiempo que invitan cálidamente a su lectura[4].

El eje central de este significativo libro es lógicamente Fr. Ignacio García, tan vinculado al Colegio Seminario de Misioneros Apostólicos de la Regular Observancia del Seráfico Padre S. Francisco, que existió en Calamocha. Se abre con una especie de biografía de este excepcional personaje, para pasar después a transmitirnos la oración fúnebre que predicara en su entierro el P. Juan Bonel, el 6 de noviembre de 1719[5].

Pero el autor no se conforma con eso. Tras unas tituladas "saetas del desengaño"[6], se adentra en la misión apostólica de este Colegio-Seminario de S. Roque, en Calamocha, del que dos veces fue guardián Fr. Ignacio García. Y se nos deja fiel constancia de los sermones que este hombre de Dios predicaba con motivo de las misiones populares. En estas páginas descubrimos el cauce limpio de una corriente teológica, enriquecida por constantes referencias a la Sagrada Escritura y con una vigorosa erudición, demostrada por las citas patrísticas.

Son puntos básicos de doctrina cristiana, que de algún modo se sintetizan en unas "Letras que cantan en las Misiones los PP. Misioneros Apostólicos del Colegio de S. Roque de Calamocha"[7]. Precisamente estas páginas "adornadas con el metro de la Convocatoria[8] son las que nos van a servir de punto de partida para nuestro comentario con sabor a densa teología. Ellas solamente son motivo de nuestro "Estudio", pensado para "XILOCA".

2. Como títulos apuestos a su nombre figuran: "Lector Jubilado, Fundador, y dos veces Guardián del Insigne Colegio Seminario de Misioneros Apostólicos de la Regular Observancia de Nuestro Seráfico P.S. Francisco de la Villa de Calamocha, en esta Santa Provincia de Aragón".

En los textos que citamos del mencionado libro, simplificamos siempre la ortografía.

3. El autor era también "Calificador del Santo Oficio, Examinador Sinodal del Arzobispado de Zaragoza... y Exprovincial de Aragón"

4. El permiso requerido para la publicación está dado en Madrid (24 de febrero de 1720) por el Ministerio General de la Orden Franciscana Fr. José García.

Sigue la aprobación de Fray José Diego de Lucia y del P. Pedro Colao, que firman en el Real Convento de San Francisco de Zaragoza el 20 de febrero de 1720.

Tras dos censuras muy laudatorias de la obra, realizadas por D. Pedro Jerónimo Ferrer y Blasco, Canónigo Magistral de la Catedral de Tortosa y Fr. Tomás Magdalena, del Real Convento de Predicadores en Zaragoza se nos inserta la licencia del Ordinario, concedida el 20 de junio de ese mismo año.

5. Este religioso era Lector en Teología y Predicador Apostólico en dicho Colegio de S. Roque de la villa calamochina.

6. En realidad sitúan dos mundos distintos: lo efímero y lo temporal frente a lo imperecedero y eterno; el camino del mal en irreducible enfrentamiento con el del mal. Son tres páginas solamente que se terminan con una preciosa invocación a Cristo Crucificado.

7. Sin llegar a 20 páginas constituyen una bella síntesis teológica de las principales ideas explicadas en esas misiones apostólicas.

8. Así las denomina Fr. Tomás Magdalena y dice de ellas que "sirvieron y servirán para norma de los Misioneros Apostólicos y para la conversión de los pecadores más obstinados" (afirmación contenida en la "censura").

Pero antes de empezar nuestro cometido se impone decir algo sobre ese convento de Franciscanos, que funcionaría como Colegio de Misioneros con talante e inquietudes de Iglesia.

FUNDACIÓN DEL SEMINARIO DE MISIONEROS EN CALAMOCHA

Tenemos que partir de un hecho providencial. El Sumo Pontífice –entonces reinante– Inocencio XI[9] había publicado unas Bulas apostólicas, donde encarecidamente se subrayaba el carácter misionero de la Iglesia. Y se concedía al R.P. Fr. Antonio Llinaz autorización para que "pudiese fundar en las Indias Occidentales, y en las provincias de España un Seminario de Misioneros Apostólicos en cada provincia de la Regular Observancia de nuestro Seráfico Padre San Francisco, a fin de que en estos Seminarios se educasen sujetos hábiles para predicar misión a los fieles, y para ir a la conversión de los Infieles"[10].

Como otro Pablo, Fr. Antonio Llinaz se hizo misionero por los caminos del mundo. Sentía la necesidad de operarios apostólicos, que difundieran el mensaje evangélico. Y de regreso de las Indias –después de haber pasado por Roma–, vino de nuevo a España. Desde Madrid se encaminaría a la Provincia Franciscana de Aragón.

En Calatayud contacta con Fr. Ignacio García, un virtuoso religioso de talante misionero. Tenía -dice el biógrafo- "ardientes deseos de consagrar su vida y salud en el Ejercicio Santo de las Apostólicas Misiones"[11], pero por otro lado, cuando le exponen estos planes fundacionales no manifiesta su interior deseo por razones elementales de prudencia. Y se da una razón magnífica "porque no quería dar un paso sin el norte seguro de la obediencia")[12].

Fr. Ignacio consultará con su Director Espiritual. Está dispuesto a todo. En la primavera del año 1690 tiene lugar en Huesca el Capítulo Provincial de la Provincia franciscana de Aragón y allí estuvo presente el Comisario P. Llinaz, quien presentó su petición ante la magna asamblea.

Merece la pena consignar la decisión del Capítulo Provincial. Fue del tenor siguiente: "Habiendo visto su Reverendísima y el R. Venerable Definitorio el referido Memorial y atendida la petición que contiene, señaló su Reverendísima y el dicho R. y V. Definitorio el CONVENTO DE S. ROQUE DE CALAMOCHA, para fin, y efecto de Colegio, siguiera SEMINARIO DE MISIONES... Asi lo proveyó y lo firmaron su Reverendísima y todos los RR.PP. del Definitorio, en diez días del mes de abril del año 1690"[13].

9. En realidad se trata de un doble documento pontificio que empieza con las palabras "ecclesiae Catholicae" (firmado en Roma el 28 de junio y el 16 de octubre del año 1686). En el segundo se ratifica lo que debe observarse en dichos Colegios Seminarios de Misioneros y se sugiere que en la Provincia de Aragón se erija en Colegio Seminario un convento, que resultaría ser el de Calamocha.

10. O.c. pag. 43.

11. O.c. pag. 43.

12. Del mismo modo se afirma que Fr. Ignacio no se determinó a seguirle por entonces por "la novedad de la idea y porque no sabía cómo respondería la Provincia" (O.c. pag. 44).

13. Y para mayor prueba testimonial se dice al fin: "Todo esto se hallará por extenso en el libro de la Provincia, con las firmas originales" (o.c. pag. 46).

Ahora las cosas van a sucederse con inusitada rápidez. Se designa a Fr. Ignacio como Fundador de dicho Colegio Misionero, donde estará a la obedencia del P. Guardián. Pero resulta que también él va a ser nombrado Guardián del mismo Convento, al que podrá llevar consigo "los Religiosos que fueran de su espíritu"[14].

Me complazco en subrayar esta nota tan abierta de "trabajo en equipo", que por entonces no debía ser corriente. Y por otro lado nos congratula consignar que ya el 5 de mayo de ese mismo año funcionaba la fundación calamochina siendo Guardián del mismo Colegio el mismo P. Ignacio. El autor llama a la Fundación de este Seminario Seráfico "admirable" y hace de ella estos elogios: "...aun para los viajes materiales parece no había mediado tiempo. No se habrá visto fundación de tal presteza y tan constante permanencia en toda nuestra Religión Seráfica. Ya parece volaban como nubes aquellos Operarios Apostólicos. Comenzaron bien y se han conservado mejor".[15]

Ya no extraña que dicha Fundación al servicio de las Misiones fuera saludada con alegría y entusiasmo. Así lo testifican las cartas de felicitación llegadas a Calamocha desde distintas procedencias. Baste recordar la del Arzobispo de Zaragoza D. Antonio Ibáñez de la Ribera Herrera; la del Obispo de Albarracín Fr. Miguel Gerónimo Fonbuena; la del Obispo de Tarazona D. Bernardo Mateo Sánchez del Castellar y la del Obispo de Teruel D. Jerónimo Zolivera.[16]

Pero este entusiasmo no será defraudado. Las Misiones "populares" empezarán enseguida a dar fruto. Los PP. del Colegio Seminario de Misiones de Calamocha están dispuestos a difundir el evangelio. Penetrados de una profunda fe, tienen la necesidad de ponerse al servicio de la Palabra con mayúscula, que les ha sido confiada. Ya aceptando su predicación, las comunidades parroquiales profundizan sus creencias, intensifican su vida testimonial de acuerdo con la verdad proclamada.

UNA PRIMAVERA MISIONAL

Asi podemos efectivamente calificar el resultado de la Fundación en Calamocha. Un aire nuevo, una vitalidad nueva produce frutos nuevos. En abundancia. Aquél mandato misionero, que Cristo nos dejaba sobre la cima del Olivete, cuando se despide de los suyos "Id y anunciad el evangelio... Seréis mis testigos aquí, en Jerusalén, en Samaría y hasta los últimos confines de la tierra..."[17] se convierte en realidad gozosa.

14. Y la decisión viene concretada en estos términos: "Dada en este Colegio de S. Roque de Calamocha, firmada de nuetra mano, y sellada con el sello de nuestro Oficio, en 25 de abril de 1690. Fr. Antonio Llinaz, Comisario Apostólico de las Misiones" (O.C. pag. 47).

15. O.c. pag. 90.

16. Emotiva resulta la felicitación concebida en estos términos y añadida como colofón a la de los anteriores Prelados. "El M.I.Sr. Vicario General del Arecianado de Calatayud, hizo también sus afectuosas instancias, para que el Ven. P.Fr. Ignacio, con sus Apostólicos Operarios, no olvidase del todo a su patria nativa, que les privase de su espiritual socorro" (O.c. pag. 93).

17. Permítasenos citar conjuntamente el final del evangelio de S. Mt (28,19), que invita a hacer discípulos e introducirlos en la comunidad por medio del bautismo y el comienzo del libro de los hechos (1,8-9). En ambos textos bíblicos hay una nota aperturista de universalidad. Se trata de un mandato misionero universal.

La vida regular del Colegio Seminario, ajustada a las constituciones apostólicas no tardó en dar sus frutos. Cuando se vive el evangelio con plenitud, todo florece. La savia es potente dentro, aunque esté escondida y los demás notan exteriormente los frutos como sucede en el Seminario de Misiones de Calamocha[18].

El autor no puede menos de evocar con simpatía una serie de hechos que en la historia del franciscanismo tuvieron indudable importancia por lo que a España se refiere. Y concretamente a Aragón. Por eso recuerda agradecido que dos discípulos directos de S. Francisco de Asís, –Juan de Perugia y Pedro de Sasoferrato–, se establecieron en Teruel dando comienzo a la Orden Franciscana. Estos dos misioneros, que serían martirizados en Valencia, son los Patronos de esta provincia de Aragón[19] y Copatronos por otro lado de esta Ciudad aragonesa regada por el Turia, junto a cuyas riberas excavaron un pozo para poder regar la pequeña huerta.

Calamocha se convierte así en punto de partida. Desde allí se iniciarán en oleadas sucesivas una serie de misiones populares. Desde el Convento de S. Roque se harán salidas de evangelización en diversas zonas. Incluso el P. Guardián y Fundador del Seminario de Misiones, Fr. Ignacio, les acompaña con gozo "saliendo varias veces a misión a diversos partidos del Arzobispado, y de dichos Obispados de Tarazona, Teruel y Albarracín, y en las tres comunidades ilustrísimas de este Reino, que son las de Calatayud, Teruel y Daroca, con sus Capitales Ciudades; y en las ilustres Villas de Hijar, la Almunia y Cariñena y sus partidos. Son muchos los pueblos y lugares, grandes y pequeños, que sólo en Aragón han participado el espiritual riego de estas fecundas apostólicas nubes de S. Roque de Calamocha; y en algunos pueblos, principalmente de las Baylias de Cantavieja (donde los conventos de Religiosos no son muchos) han sido más repetidas las misiones de dicho Apostólico Seminario"[20].

Pronto llegó la noticia al Obispo de Pamplona, D. Juan Camargo, quien solicitó cuatro misioneros al Convento de Calamocha[21]. Debió quedar gratamente admirado de la tarea evangelizadora realizada por ellos, pues el ilustre Prelado desea con ardor que "en su Obispado se funde cuanto antes otro semejante Seminario de los Hijos de nuestro Seráfico P.S. Francisco, a quien ama de corazón afectuoso con obras piadosísimas, y ofrece liberal costear el gasto de la nueva formación de su Colegio"[22].

Pero la merecida fama de la fundación calamochina se difunde más allá de nuestras fronteras. En este sentido se recibe en Calamocha una carta desde Ugento (reino

18. El autor comentará: "De este modo de vida tan ejemplar, se extendió luego la fama por toda aquella tierra de Calamocha, y comenzaron a venerar los seculares a los Religiosos del nuevo Seminario, como si ya fuesen santos venidos del cielo". (o.c. pag. 91).

No extraña que consideraran como precioso tesoro el tener entre ellos dicho Seminario Apostólico. Así lo atestigua el sacerdote calamochino de entonces D. Sebastián Iñiguez y un P. Dominico, Fr. José Muniesa que predicó por aquella zona.

19. Nos consta positivamente que llegaron a Teruel en 1220, ocho años más tarde –exactamente el 29 de agosto– serían martirizados en Valencia.

O.c. pag. 94.

21. Estos fueron Fr. Tomás López, Lector de Teología y Comisario de las Misiones; Fr. Manuel Hernández, Predicador y Discreto del Colegio; Fr. Miguel Cuber, Predicador y Discreto y Fr. Gabriel Nogueras también Predicador y Discreto del mismo Santo Seminario.

22. O.c. pag. 94.

de Nápoles). Viene dirigida al P. Guardián y procede de Fr. Pedro Lázaro y Terrer[23], Catedrático de Historia de la Iglesia en Nápoles y posteriormente Obispo. Se congratula con Fr. Ignacio, recordando no sin cierto hiperbolismo que el renombre del Colegio–Seminario "exivit in omnem Terram"[24]. Por otro lado desde su cargo de responsabilidad está dispuesto a ayudarle en todo lo que pueda.

En síntesis: Calamocha fue un foco de evangelización importante. Un hogar llameante, que difundió luz venturosa en la Comarca. Sirvió para enraizar y hacer profundizar la fe de todos aquellos que pudieron escuchar la encendida palabra de los Misioneros, formados en Calamocha. Ninguna palabra mejor para terminar este apartado que la de Fr. Antonio Arbiol cerrando el capítulo 14 de este libro: "Edificóse primero toda la tierra y comarca de Calamocha con el glorioso ejemplo y santo retiro de los Apostólicos Operarios en su pobre Colegio y con esto fue después bien recibida su apostólica predicación. Mejorándose los fieles en sus almas, se perfeccionó también el Santo Seminario, aun en la fábrica material"[25].

Cuando se busca desinteresadamente el Reino de Dios, lo demás se nos da por añadidura. El propio autor alude a la cita latina del evangelio de S. Mateo 6,33 para terminar rotundamente el capítulo con esta afirmación, hecha plegaria: "Ojalá comprendamos esta católica verdad. Amen"[26].

PUNTOS ESENCIALES DEL MENSAJE PROCLAMADO

Dice S. Agustín que "quien canta reza dos veces". Y todos sabemos que en la plegaria se ejercita nuestra fe y se vierte en ella nuestras creencias.

Estas "letras" que difundían los PP. Misioneros Apostólicos del Colegio de S. Roque de Calamocha se cantaban. Eran como una especie de exhortación y convocatoria para dichas jornadas misioneras. En ellas –como era lógico–, se tocaban puntos teológicos importantes que venían a ser como el hilo conductor de estas campañas evangelizadoras.

Ahora bien ¿Cuál es el mensaje fundamental? ¿Dónde estaba el núcleo de este "Kerigma" o anuncio de evangelio? ¿Qué verdades quedan subrayadas en la perspectiva de aquella época?

¿Cuales son los centros de atención para mover a los destinatarios a una conversión sincera?

De esto es lo que ahora tratamos. Y desde el principio nos damos cuenta cómo esta predicación fundamentalmente se basa en una Teología de los Novísimos, hoy quizá bastante olvidada. Es verdad que "evangelio" –en su significado primero– signi-

23. Era originario de Saldón (pueblo cercano a Albarracín). Se hallaba en Nápoles cuando le comunicaron su elección para Obispo.

24. La frase en latín tiene un aire muy universalista: "salió por toda la tierra".

25. O.c. pag. 96.

26. El deseo no puede ser más rotundo. Se convierte en auténtica plegaria, avalada por el "amén" final que lo realza.

fica "buena noticia" "noticia alegre". Buena y alegre noticia de salvación que nos viene esencialmente del Señor Jesús, que hizo para nosotros realidad la Historia Salvadora.

Pero el recuerdo de los Novísimos –muerte, juicio, infierno o gloria–, siempre resulta provechoso. Ya se nos decía inspiradamente "Acuérdate de tus postrimerías y nunca pecarás". Y por eso quizá, en la portada de muchas Catedrales góticas sobre todo, se esculpió la escena del Juicio final. A los que pasaban por allí, sin tener tiempo para entrar en el recinto sacro, se les quería recordar con ello que un día tendrán que dar cuenta de su administración ante el Señor, encargado de juzgar sus vidas. Y se les invitaba a deponer las actitudes viciosas para caminar en la línea del bien, siguiendo las huellas de Cristo en quien nos hemos insertado por el bautismo.

1. Indigencia del hombre pecador

Estas "letras" cantadas insisten en lo que el pecado tiene de locura, de traición, de ofensa a Dios. Y es que el pecado es irreconciliable con Dios. Se opone a El como el oriente se opone al occidente, como la luz a las tinieblas. En esta dirección, cuando se descubra a la luz de la fe, lo que el "pecado" significa, el creyente –ayudado por la gracia– se sentirá impulsado a retornar a Dios, que está perpetuamente vuelto hacia nosotros. De ahí que la insistencia en el "pecado" y en el "pecador" esté orientada hacia la liberadora obra de Dios en el sacramento de la reconciliación.

Respecto al pecado, encuentro bellísimas definiciones. Hoy resultaría interesante "repensar" "releer" –aunque no fuera cantando–, estas "letras", que no tienen desperdicio. Cuando hemos perdido sensibilidad ante la realidad del "pecado", resulta aleccionador adentrarnos en la hondura del mismo, partiendo de estas sencillas coplas.

Y es aquí, donde las imágenes se suceden como en cascada impetuosa. Rápidas, breves, densas, preñadas de sentido.

"Es un breve gusto
y eterno pesar,
miel en apariencia
hiel en la verdad.

Es píldora amarga
dorado disfraz...

Es serpiente astuta
es dragón voraz
es áspid que mata
con solo mirar"[27]

La sicología del pecado queda bien reflejada en los anteriores versos. Se prefiere el placer por encima de los intereses de Dios; se cae en la prueba engañados por el enemigo, que aquí aparece descrito bajo la imagen de la "serpiente" conocida ya en las primeras páginas del Génesis, al hablar de la primera caída.

Sin ambages, y llamando a las cosas por su nombre, el autor de estas letras no tiene inconveniente en afirmar:

27. O.c. pag. 294-295.

"Es contra Dios trino
clara enemistad
de sus justas leyes
menosprecio audaz.

Es al Sumo Bien
las espaldas dar
por volver al rostro
al que es sumo mal"[28]

Y más adelante:

"Es culpa, que agravia
la inmensa bondad,
desprecio del cielo
por un vil gozar"[29]

Cargando las tintas sobre la "traición" que supone todo pecado mortal, en estas estrofas se hablará también de "Judas fingido", de "Sayón" inhumano o de "saliva" que ensucia. De "dar las espaldas al Sumo Bien", para volver el rostro al sumo mal". En realidad, como bien había dicho Santo Tomás, esto último sucede en toda acción gravemente pecaminosa.

Así se expresa el autor de nuestras "Letras":

Es Judas fingido
que con voz de paz,
al manso Cordero
lo vuelve a entregar.

Es Sayón, que ultraja
la divina faz,
saliva que ensucia
su hermosa beldad[30].

Recurriendo después a la imagen anticotestamentaria conocida a través del profeta Jeremías[30], que recrimina la ingratitud del pueblo de Dios, frecuentemente infiel, se dice gráficamente:

Es rotas cisternas
sin aguas buscar
y dejar la fuente
de agua manantial"[31]

28. O.c. pag. 295.

29. O.c. pag. 295.

30. O.c. pag. 295. Estas dos estrofas están llenas de referencias a las escenas de la pasión. E incluso con los vaticinios del "Siervo de Yavé" anunciados por Isaías.

31. O.c. pag. 295. Aquí la conexión es con el mensaje de Jeremías. Así dice el profeta de Anatot: "Doble mal ha hecho mi pueblo: a mí me dejaron, Manantial de aguas vivas, para hacerse cisternas, cisternas agrietadas que no pueden retener el agua" (Jer 2,13).

Pero comportarse de esta manera, tiene consecuencias terribles. El alejarse de Dios por el pecado, deja marcadas huellas. En este poema, dedicado "A la gravedad del pecado", se afirmará:

"Es de hijo de Dios
a esclavo pasar
del mismo Demonio.
¡O trueque fatal!

Es perder la gracia,
vida celestial;
renunciar la Gloria
tesoro sin par"[32]

La conclusión de todo el poema es una especie de "estribillo" que se repetía detrás de cada estrofa. O si se quiere una oración dirigida a la Virgen, en la que se pide:

Virgen Santísima
no permitáis
que yo viva, ni muera
en pecado mortal"[33]

Hay sin embargo una cosa clara. Debemos distinguir entre el "pecado" y el "pecador". Dios –Sumo Bien– tiene que oponerse por naturaleza al "pecado", aunque tiene misericordia con el "pecador". "Dios –se dice en la Escritura– no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva".

Partiendo de esta confortante realidad, los misioneros de Calamocha invitarán continuamente a la conversión, al cambio de pensar, a la penitencia. Esa invitación se hace constante, reiterativa. Fundamentalmente va dirigida al hombre que está en pecado, para que dejando su mala vida, retorne a Dios y encontrando el gozo de sentirse perdonado por El, camine de nuevo en su presencia todos los días de su vida.

El estilo se vuelve en estas "Letras"[34] directo, íntimo. Es como un grito interpelante. El "oye, despierta, que te está amenazando ya pena eterna", es como la invitación cálida del repetido "Shema" (Escucha...), dirigido al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento en tono imperativo.

O se hace inquietante pregunta en otras estrofas de otro poema. "¿Dónde vas, hombre perdido, ofendiendo a Dios así? ¿Porqué le ofendes sin causa? ¿Por qué le tratas así?[35] El objetivo es siempre el mismo: la conversión.

Aquí se encierra una verdad clave. Mientras estamos en vida, mientras caminamos hacia esa eternidad que nos espera, el hombre tiene posibilidad de cambiar. Pasado el umbral de la muerte, ya no es posible. Ahora puede merecer o desmerecer según sus acciones. Llegados a la estación "término" tras el hecho personal de la

32. O.c. pag. 295.

33. O.c. pag. 295.

34. El título del canto es "Letras al que está en pecado".

35. Son los interrogantes de dos estrofas pertenecientes a las "Letras al pecador que camina al infierno" (Oc. pag. 297).

muerte, se acabó el tiempo de merecer. Por eso se explica la eternidad de las penas del infierno y el gozo eterno de los bienaventurados que a la hora suprema fueron encontrados en la amistad con Dios.

El comienzo de estas "Letras", que se repite tras cada una de las estrofas, dice tras la presentación temática:

"Hombre, que en el letargo
duermes del vicio;
y por más que Dios llama,
te estás dormido.

OYE, DESPIERTA
que te está amenazando
ya pena eterna"[36]

El pensamiento teológico en este caso discurre dentro de una línea eminentemente positiva. Partiendo del hecho "creador", se insiste sobre todo en la "paternidad" de Dios, en su "misericordia" infinita. El es "Dios" y "Padre". Espera y llama; convoca y exhorta. Quiere en definitiva la auténtica conversión del "hombre pecador".

Altamente consoladoras suenan estas estrofas:

Dios te espera y te llama
hoy compasivo;
con el perdón te ruega
siendo ofendido...

A tu Dios y tu Padre
debiendo tanto
¿es posible que quieras
servir al diablo?[37]

Esa misma llamada insinuante se hace sentir con distinta métrica, al mismo tiempo en que se insiste en aprovechar el "tiempo" de que disponemos. Un tiempo de "gracia" y de "salvación", antes de que la "muerte" nos sorprenda como "ladrón", por seguir de nuevo la expresión bíblica de las llamadas parábolas de la "vigilancia".

"Dios te llama, pecador
sino te quies[38] convertir
cuando quieras no podrás
si así mueres ¡Ay de tí!

Mira que viene la muerte
como ladrón, sin sentir

36. O.c. pag. 293.
37. O.c. pag. 294. Retrata perfectamente la paternidad de Dios y su infinita misericordia en el perdón.
38. O.c. 298. Respetamos en este caso la palabra "quies" por "quieres" para no hacer cojo el verso.

en pecado no te coja
si te cogiera ¡Ay de tí![39]

Y es que normalmente la gente muere como vive. Ya el adagio latino "Sicut vita, finis ita" gozaba de certera popularidad. Dios no tiene porqué hacer milagros. Nos da su gracia para convertirnos, espera que lo hagamos, pero a nadie fuerza. Es ese misterio de la libertad que se utiliza para el bien o para el mal, pero que forzosamente tiene después irrevocables consecuencias.

"Vivir mal y acabar bien
no es fácil de conseguir,
pues cual la vida es la muerte
si vives mal ¡Ay de tí![40]

El poeta vuelve después los ojos hacia el destinatario, a quien dirige su canción. Intenta hacerle reflexionar, recordándole que si continúa en la existencia, es porque Dios le mantiene en el ser. Somos en el fondo "puro regalo" de Dios. La vida misma se nos dio gratis, y "gratis" se nos prolonga. Ni nacemos cuando queremos, ni morimos cuando nos viene en gana. En la vida y en la muerte somos de Dios. El nos sustenta y nos conserva, como bellamente se dice:

"En Dios y por Dios vives
Dios te conserva;
y aun cuando a Dios ofendes,
Dios te sustenta.[41]

Se comprende entonces cómo el pecado sea una hiriente "ingratitud". Es un "abuso", además de "vil gusto"; algo que en principio no debiera suceder.

Finalmente para mover al pecador a la conversión, se nos presenta la imagen de Jesús Crucificado. La mejor meditación sobre el pecado puede hacerse a los pies de la Cruz. En la sangre redentora de Cristo hemos sido limpiados. Sangre del Señor que se pisotea, es sangre que condena.

Bellamente dicen estas "letrillas":

Dios con su sangre y vida
te ha redimido;
advierte, que tu precio
sangre es de Cristo...

Y pues te sufre,
cesa, tanto no abuses;
no se convierta
en castigo más duro
tanta clemencia.

39. O.c. pag. 298.

40. O.c. pag. 298.

41. O.c. pag. 294. Es una bella forma poetíca de decir lo que afirmaba S. Pablo: "En él vivimos, existimos y somos".

OYE, DESPIERTA...[42]

En conexión íntima con el "pecado" y con la "conversión" se refleja en estas canciones la necesidad de la confesión. Es el sacramento, establecido por el Señor, como segunda tabla de salvación, después del naufragio del pecado. Es la expresión manifiesta del amor de Dios, que perdona y libera. Es el modo concreto de obtener la reconciliación con Dios en medio de la Iglesia. El perdón viene de Dios que es el ofendido, pero se hace palpitante realidad para nosotros a través del "ministro" dar perdón, llamado ordinariamente "confesor".

De este modo se nos recuerda.

"Si llegó a enfermar
tu alma, pecador
vete al Confesor
que él te ha de curar"[43]

Las dos "Letras", que existen en el repertorio de canciones dedicadas a la confesión son muy parecidas. Diríamos que son como un "doble". Y es el único caso en que una de ellas está concebida incluso para cantarse "privadamente"[44]

Por otro lado son una repetición de aquella pregunta y respuesta de los antiguos catecismos cuando indicaban las condiciones necesarias para una buena confesión: examen de conciencia, dolor de los pecados, propósito de la enmienda, confesar los pecados al confesor y cumplir la penitencia.

A modo de ejemplo, e insistiendo en el paralelismo de las dos composiciones –, citemos la estrofa relativa al propósito de la enmienda, pues nos indica claramente que la finalidad de la confesión es ciertamente el "cambio" de vida. Nos confesamos para enmendar nuestros fallos y pecados; nos confesamos en una palabra para ser mejor.

"Y si no propones
enmendar tu vida,
cosa muy perdida
son las confesiones:
si tu alma dispones
para bien obrar
VETE AL CONFESOR
que él te ha de curar"[45]

Y en la "letrilla" para cantar privadamente, que enumera las condiciones de una provechosa confesión:

"Es la cuarta enmendar las costumbres
proponiendo firme no reincidir:
¡Ay de tí, si al instante te vuelves

42. O.c. pag. 294. Se nos impulsa a contemplar el valor redentivo de la pasión, hecha con el precio infinito de la sangre de Cristo.

43. O.c. pag. 292. Así comienzan las "Letras para la confesión".

45. O.c. pag. 293.

al vicio en que antes
solías vivir"[46]

Y en otro lugar, considerando al pecador obstinado como alguien que camina de espaldas a la luz y se entretiene en la mortal ceguera, se llama la atención encarecidamente, afirmando:

"Ciego vas, abre los ojos
pon a tus pecados fin,
antes que Dios te condene;
si te condena, ¡ay de tí![47]

"Pecado". "Pecador" "Conversión" "Penitencia" "Confesión"... son palabras que se repiten. Urge el tiempo. No se puede echar en saco roto la ocasión de la Palabra de Dios que personalmente nos interpela. Hay que hacer por Cristo una opción clara y como El nos llama a seguirle con fidelidad, lo lógico es responder.

Las "Misiones" convocan a responder. Por eso en la primera de las "Letras", ya se nos dice abiertamente:

"Ven a penitencia
hombre descuidado
ven a penitencia
no quedes burlado

La MISION te llama
con gran devoción
lágrimas derrama
por tu perdición;
deja la ocasión
llora tu pecado..."

Y más adelante:

"No aguardes la hora
del trance forzoso
que es Dios riguroso
si es clemente ahora,
tus pecados llora
no estés confiado

VEN a penitencia...[48]

2. Y tras la muerte el juicio...

Así pudierámos titular este apartado. Está determinado que el hombre muera una vez y tras la muerte, viene el juicio. A nadie se le ocurre dudar de su muerte, pero muchos opinan de diversa manera de lo que está tras la muerte: vida de ultratumba.

46. O.c. pag. 293.
47. O.c. pag. 297.
48. O.c. pag. 291. Estas "Letras" llevan por título "Exhortación y convocatoria a la Misión".

Ciertamente –biológicamente considerada– la muerte es el fin de un proceso. La ruptura definitiva de un equilibrio orgánico. O dicho de otra manera: el cese de las funciones de un organismo sin esperanza de recuperación. Desde esta perspectiva, la muerte es el más banal de los fenómenos. Y en este sentido la muerte del ser humano en poco o nada se diferencia de la del animal o de la planta.

Para determinadas filosofías el "hombre es un ser para la muerte" y según esta concepción, la muerte es un absurdo que vacía de sentido la vida humana[49]. Pero incluso la vida en sí misma resulta enigmática por no decir absurda, ya que la muerte es callejón sin salida o introducción en la nada abismal.

Pero el hombre, no desaparece o muere del todo por así decir. El fin del hombre no se identifica pura y simplemente con el cadáver material que retorna al polvo. Hay algo que subsiste. Hay una supervivencia. Hay un mundo detrás de la muerte, a la que sigue el juicio.

Desde la óptica cristiana la "muerte" –el hecho de morir–, retiene toda su seriedad, pero ya no es el hecho finalmente decisivo de la vida. La filosofía cristiana invierte el "ser para la nada" o "para la muerte" de Heidegger, en un "ser para la vida". Para una vida que es lícito esperar y concebir como eterna. Nuestros muertos, aunque parezca contradicción, viven. De ahí que la muerte sea como pórtico de acceso a la vida de ultratumba, como puerta que se abre a la esperanza. En literatura cristiana suele llamarse "éxodo" "tránsito" "paso". La metáfora de la vida, concebida como una embarcación, o como un viaje nos resulta conocida. Y no es inexacta. Podemos saber el día que iniciamos esta peregrinación o viaje por el mar proceloso de la vida; y aunque ignoramos el día de la muerte, sabemos con certeza que éste llegará.

Dicho de otra manera: en el cristianismo incluso la muerte está hondamente penetrada de sentido pascual. Habrá una "eterna gloria", aunque también es posible un "eterno tormento".

En estas "letras" populares que se cantaban en las Misiones dirigidas por los Franciscanos del Colegio de S. Roque de Calamocha, existe un poema dedicado al "trance de la muerte", y dos al "juicio final"[50]. En torno a esta temática se centran ambos, cargados de acentos un tanto sombríos. De la dureza de la misma muerte –no cabe duda que no ha perdido todavía su aguijón para quien tiene que pasar todavía por ese trance–, se pretende hacer reflexionar.

Y se nos dice:

"Pensad la extrema partida
del morir. ¡Oh trance fuerte!
¡Ay cuan amarga es la muerte
a quien dulce fue la vida"[51]

49. Así piensan Schopenhauer, Heldegger, Sartre y en general el existencialismo.

50. Muerte y juicio aparecen en esta trilogía de poemas profundamente relacionados entre sí. El juicio universal no hará más que confirmar la sentencia merecida en el juicio particular, que sigue a la muerte.

51. O.c. pag. 295.

Al hablar del juicio final, se contempla la vida como una travesía, como una carrera y se afirma:

"Los pasos de mi vida
se van ya reduciendo
al fin de la carrera,
que son sepulcro y féretro:
quedando después de ella
el triste paradero"[52]

En la consideración de la "muerte", –de acuerdo por otro lado con la poesía popular–, se nos presenta ese trance supremo lo más vivamente posible. Tendido en cama yace el enfermo, –"sin fuerzas ya postrado"–, cercado de dolores... Entre estertores de agonía, mientras a su lado lloran los familiares.

Pero las "letrillas" del trance de la muerte presenta no sólo el plano físico, sino que se adentran en el sicológico. Evocan con nostálgico recuerdo el "tiempo perdido", el "remordimiento"... Y entonces brotan los "ayes" repetidos, que vienen a ser como el pensamiento central repetido hasta en el estribillo:

"Aquél "ay" tan repetido!
Ay" juventud desastrada!
Ay, vida incosiderada!
De lo eterno, Ay" loco olvido!
Ay cuenta! Ay juicio temido!
Ay, pena eterna debida!

Aquél "ay" si cuidadoso
a Dios hubiera servido!
Ay! si yo hubiera vivido
penitente y fervoroso!
Ay qué sosiego y reposo
tendría mi alma afligida"[53]

Se insinúa la diferencia entre la muerte del justo y la del pecador. Alguien dijo: "La alegría de morir sin pena, bien vale la pena de vivir sin placer". En las canciones religiosas misionales de Calamocha, el contraste se enuncia bellamente así:

"Ay cuan amarga es la muerte,
a quien dulce fue la vida[54]

En este mismo poema sobre la "muerte", el metro se alarga sensiblemente. Y aparecen –además de la machacona insistencia sobre el dolor–, las nociones de "cuenta tan temida" "última despedida" "batalla tan reñida" "vida concluida..."

Todo ello nos está diciendo que aquí se ha producido un cambio. Hay que rendir cuentas. "Ya su hora es venida" –se dice. Algo acaba indudablemente, pero algo empieza. Hay un final de trayecto, pero hay también un comienzo. En estos versos

52. O.c. pag. 297.
53. O.c. pag. 296.
54. O.c. pag. 296. De hecho es el "estribillo" que se repite después de cada estrofa.

aparecen con claridad tales ideas:

"Aquél tener ya turbados
todos los cinco sentidos,
y aquél dar grandes gemidos
por los deleites pasados;
y aquél: Ya son acabados
mis días y edad florida[55]

Aquel ya verse esperando
a eterna gloria, o tormento,
que pende de aquél momento;
y aquel estar boqueando...[56]

Pensamientos que por otro lado conectan con los de las "Letras" dedicadas al juicio, donde se habla de "lance tremendo" "día riguroso" "paso estrecho" "funesto trance" "proceso". O reuniendo en el estribillo la idea principal, se dirá:

"Del día riguroso
de tu juicio eterno"[57]

"Qué poco, Señor mío,
qué poco que me acuerdo"[58]

El estilo –muy personalizante y directo–, utiliza la forma interrogativa para mover al arrepentimiento, antes de que llegue ese día "riguroso"

¿Cómo a ofender te atreves
al que ha de venir tiempo
que rígido Juez sea
de todos tus alientos?
Pídele perdón, antes
que llegue el lance adverso...[59]

Y como suele ser frecuente, al final de la canción, se vuelven los ojos a María. Y se la invoca como Intercesora. Es una manera concreta de pedir la perseverancia final, como hacemos en el Ave María, donde le decimos que ruegue por nosotros ahora y "en la hora de la muerte"

La estrofa dice:

"O Madre Soberana
de Cristro Juez Supremo,
sed nuestra intercesora;
que el Tribunal tememos
de tu Hijo, cuyas iras
anuncian los despechos!
Del día riguroso

55. O.c. pag. 295.
56. O.c. pag. 296.
57. O.c. pag. 297.
58. O.c. pag. 296.
59. O.c. pag. 296.

de su juicio eterno"[60]

3. ¿Hay un camino para el infierno?

Hablar del infierno hoy, resulta antipopular. Algunos llegan a pensar que resultaría de mal gusto. Hay otros temas más atractivos en la predicación, igualmente válidos que explican y comentan. Y no es que se atrevan a negar la realidad terrible de la existencia del infierno, pero la dejan en el sepulcro del olvido. Incluso –lo que para los ejercicios espirituales de S. Ignacio siempre encontraba un puesto–, ahora se pasa por alto. ¿Cuántos Directores de Ejercicios dedican entre las muchas meditaciones un espacio para la consideración del infierno?

Es verdad que hay mucha literatura –quizá alambicada– sobre las penas del infierno. Incluso el arte cristiano nos ha habituado a representaciones gráficas del mismo, pintándonos "demonios horribles" con sofisticados instrumentos de tormento. Pero esto no debe ser obstáculo para admitir que hay una posibilidad de condenarse para siempre, porque el infierno existe.

En el mensaje de Jesús –"noticia alegre"–, se habla repetidas veces de él. Y conste que Cristo no venía asustar a los hombres, sino a salvarles por amor. Nos enseñó la verdad y El mismo se denominó Camino para ir al Padre. Porque resulta que puede haber otros caminos que conducen a la perdición y a la lejanía de Dios. La condenación eterna es triste realidad, pero es posible. De ahí que importe muchísimo hacer una opción radical por Cristo, que es Camino de Salvación, para no llegar al lugar o estado de tormentos como final de trayecto.

Aquél "Perded toda esperanza" que Dante pone como letrero sobre el Infierno en la Divina Comedia, tiene escalofriante dureza. Allí ya no hay salida posible. Se cerró para siempre el ciclo redentivo. Realmente la característica más terrible del infierno, es que sea "eterno".

En las "Misiones populares" siempre existió un espacio, dedicado a esta verdad de fe. Nadie nace predestinado para ir al infierno, pero si se empeña, puede caer en él. Dios es justo y remunerador y debe premiar la virtud eficazmente, como eficazmente tiene también que castigar al vicio.

Ya en la primera canción de los Misioneros calamochinos, –que es "exhortación y convocatoria" para esos días–, se considera la gloria mundana como flor efímera arrebatada por el viento, y se invita al "peregrino" a dejar el pecado, el vicio, el camino o vereda que discurre al margen del evangelio.

"Ven presto, ven luego
teme, que mañana
tu gloria mundana
pagarás con fuego;
mira que estás ciego
y muy engañado...
No aguardes la hora

60. O.c. pag. 296-7.

del trance forzoso
que es Dios riguroso,
si es clemente ahora
tus pecados llora,
no estés confiado"[61]

Y no tienen reparo en decir que el "pecador" –si así continúa–, va camino del "infierno"

"Vuelve atrás, vuelve, no sigas
las sendas del vicio vil,
que vas a dar a las llamas
si allí dieres ¡Ay de tí!

Ciego vas, abre los ojos
pon a tus pecados fin,
antes que Dios te condene,
si te condena ¡Ay de tí![62]

El "misionero" se hace voz insinuante, profética recomendación. Quiere conmover los corazones de los hombres y conducirlos por los caminos del bien. Sabe que el "amor" es la fuerza ideal, pero si ésta no se arraiga en ellos, querría atraerles al menos por el "temor". Porque también éste es camino para volver a Dios.

El "misionero" –como en una especie de saludo–, advierte:

"Hola, pecador,
mira donde vas,
vuelve atrás los pasos
que te perderás.

La conciencia rota
te lleva arrastrado
tus vicios te tienen
de Dios olvidado;
vive con cuidado,
mira donde vas[63]

Y le recuerda:

"Los que están en el infierno
allá no pensaron ir
y tu irás si los imitas
si allá fueres ¡Ay de tí"[64]

Entre los consejos, que el "misionero" daba para la perseverancia figuran: el huir de las ocasiones de pecado, la frecuencia de sacramentos, la insistencia en la oración, acompañada de una vigilancia activa. Pero también se halla presente el "temor

61. O.c. pag. 291. Estas "Letras" son una exhortación general y una convocatoria para la Misión.

62. O.c. pag. 297.

63. O.c. pag. 291. El título de este canto es "Voces al pecador".

O.c. pag. 298.

de Dios", de esta manera bellamente encadenada:

"Teme a Dios Juez Supremo,
de quien dependes
para premio y castigo
en vida, y muerte.

Haz siempre cuenta,
que este día en que vives
puede ser mueras.
Y así ajustado
vivirás todo el tiempo
para el descargo[65]

Y se cierra con este estribillo:

"Prosigue, Alma
pues el que persevera
sólo se salva"[66]

En contraposición, se nos recordará en otro poema:

"Hombre, que perdido
te apartas del cielo,
deja ya esa senda
que guía al infierno"[67]

Las "penas del infierno" aparecen descritas con vivacidad manifiesta. Por otro lado en un lenguaje propio de la época. No resulta fácil comprender el "sufrimiento" o el "fuego" del infierno, pero en las "coplas misioneras" se asume este riesgo. En una de ellas, se pregunta:

"¿Quieres que te pinte
el confuso seno
que espera a las Almas
que a Dios ofendieron?[68]

Y la descripción no tarda en llegar:

"Es Ciudad confusa,
su cosecha es fuego,
horror su fortuna,
sin ley, ni concierto.

Demonios la habitan
ministros soberbios
de eterna venganza
del juicio supremo

Las almas esclavas

O.c. pag. 299.

Repetido tras cada estrofa en las Letras que se titulan "Exhortación y consejos para la perseverancia"

67. O.c. pag. 298.

68. O.c. pag. 298.

los diablos son dueños
eternas cadenas
fabrican los yerros

Los malos lo pueblan
porque ellos vendieron
al mismo demonio
del cielo el derecho"[69]

"Confusión" "fuego" "horror" "esclavitud" "separación de Dios" "demonios" figuran entre los términos utilizados en esta composición en torno a las penas del infierno. Y se finaliza el poema con la estrofa siguiente:

"En cama de llamas
están los que fueron
para el bien dormidos
para el mal despiertos"[70]

De ahí, que se imponga la conclusión. Hay que vigilar. Hay que apartarse del camino que conduce a ese sufrimiento eterno. Hay que florecer en virtudes, procurando evitar los vicios. Hay que limar las asperezas defectuosas de la vida, vertiendo en obras la exigencia evangélica.

Entre los consejos para la perseverancia, se invita a caminar siempre. A no volver la vista atrás, cuando se tiene la mano en el arado. A trabajar en suma por extender los intereses del reino. Merece la pena citar una estrofa, evocadora por otro lado de la mujer de Lot convertida en estatua de sal según la narración bíblica.

Se nos recuerda:

"En jornada tan santa,
el que atrás vuelve
pierde a Dios, y perdido
todo se pierde.

Ea, escarmienta
en la mujer, que estatua
de sal fue hecha.
Tu atrás volviendo,
tizón negro te haces
para el infierno"[71]

4. Como patria definitiva: el cielo

No podía faltar en la predicación misionera. Porque es "meta" y "destino definitivo". Es "patria" y "ciudad" donde –prohibido todo dolor–, sólo reinarán alegría y gozo.

Tampoco resulta entonces fácil imaginar el cielo. Porque en nuestro peregrinar por esta tierra, donde plantamos nuestras tiendas, nos encontramos con el sufrimiento.

69. O.c. pag. 298.
70. O.c. pag. 298.
71. O.c. pag. 298.

A veces se clava duramente en nuestras vidas. Somos "peregrinos" sin derecho a instalarse definitivamente acá abajo. Sólo estamos provisionalmente aquí, y el pensamiento de los bienes eternos que Dios ha preparado para los que le aman, tendría que ser muchas más veces centro de nuestra atención. En síntesis: pensamos poco en el cielo.

Y en una "misión" popular, se nos recuerda cual es el premio. Se nos indica hacia donde hay que dirigir nuestros pasos. Ya desde el principio se exhortaba a los convocados por los misioneros, cantando:

"El que es peregrino
y al cielo camina
venga a la doctrina
y sabrá el camino"[72]

Existe una canción que lleva por título "Letras a los eternos gozos de la gloria". Idílica y pacificante es su lectura. Todo está descrito en un apacible contexto. Nada de acá abajo puede darnos a conocer con exactitud en qué consiste aquél "arriba", esa Jerusalén celestial, en comparación de la cuál todas las demás ciudades son sombra. Porque se trata de una visión de Dios, que llena de gozo a los que ya dejaron de ser "peregrinos". La compañía en este caso será bien distinta de la del infierno. Aquí: Cristo, La Virgen María, los "justos" convivirán de un modo nuevo en una perfecta armonía, donde la caridad perfectamente reina.

Nuestras "Letras" definen así esta perpetua morada:

"La Gloria es toda hermosura
nada noche, y todo día,
todo gozo, y alegría
todo apacible dulzura;
todo dicha sin igual,
todo gusto sin recelo..."[73]

Todas las pinceladas descriptivas son eminentemente positivas: Luz, gozo, alegría imperecedera. Dicha sin igual, eternamente prolongada.

La imaginación más calenturienta se quedaría corta, al intentar describir esa "Ciudad" fuera de serie, esa región empírea, que San Juan en el Apocalipsis se esfuerza por dar a conocer. Para el autor de nuestras coplas, sin duda ninguna inspiradas ahora en el último libro de la Biblia, ese "cielo"

"Es más que una Región
de oro puro fabricada,
con diamantes esmaltada,
con una gran proporción;
cuyo delicado suelo
se baña en claro raudal"[74]

72. O.c. pag. 291. "Exhortación a la doctrina" se llama este poema.
73. O.c. pag. 299.
74. O.c. pag. 299.

La fuente palpitante de esa alegría eterna en esa Ciudad celestial es como nos dice la teología la "visión beatífica". Dios comunicado a los bienaventurados sin "velo"..., como es.Dios, Sumo Bien como Sol que ilumina sin ocaso. Esta es la gozosa realidad:

"La Alma toda suspensa
en un éxtasis divino,
verá allí a Dios Uno y Trino,
con su perfección inmensa;
no ha de impedirle aquél velo
que en esta vida mortal"[75]

Y es que ya acabó el tiempo de peregrinar. Al estado de "viator" –propio de la vida terrena, durante la cuál el hombre puede descubrir a Dios como a través solamente de un espejo, por seguir la imagen paulina–, seguirá el de "comprehensor". Es lo que en la estrofa anterior se define con fuerza.

Cristo Resucitado, y la Virgen María –elevada en cuerpo y alma al Cielo a través del misterio de la Asunción–, serán también causa de alegría entre los moradores de esa celestial patria. Vivir así, –para siempre–, sin noche ni tristeza; en armonía perfecta, es indudablemente la síntesis de todos los bienes sin mezcla de mal alguno[76]

Así se expresan las siguientes estrofas.

"El cuerpo se gozará
con la humanidad del Cristo,
cuyo esplendor será visto
de los que reinan allá;
y así logrará su anhelo,
el sentido natural.

La Virgen airosa, y bella
el Palacio ha de hermosear
y a todos ha de ilustrar
los rayos de aquella Estrella;
verá su pureza el Cielo
como el más claro cristal.

Los Justos y Serafines
en sagrada melodía
harán eterna armonía
con dulcísimos festines;
excede el gozo al desvelo
del más excelso caudal"[77]

75. O.c. pag. 299.
76. De modo parecido definía ya Boecio la eternidad feliz.
77. O.c. pag. 300.

Y cuando todo es tan idílico, tan ilusionante, ya no extraña que tras cada una de estas estrofas se repitiera cantando por el auditorio

"Pues libre de todo mal
estará el alma en el cielo
Dadnos, Señor, el consuelo
de la Gloria celestial"[78]

Es toda una súplica ardiente, toda una oración bella, toda una petición lógica. De modo parecido, al celebrar los misterios gozosos del Rosario en esas canciones –misterios de triunfo y de altura–, se volverán a escuchar parecidas peticiones, esta vez en versos más breves.

"Pues se sube, Señora
al Solio excelso
no queden en la tierra
mis pensamientos.

Alcanzadme, gran Reina
del que os corona,
que merezca mi vida
la eterna Gloria[79]

5. El misterio eucarístico como luminoso centro

En toda vida cristiana la Eucaristía es centro. Los demás sacramentos se orientan hacia él. Si en ellos –como canales– se nos da la gracia redentora, en el Santísimo Sacramento, se nos da al mismo Autor de la gracia. Vivir eucarísticamente entonces significa tener orientada hacia su cúspide la misma vida cristiana.

En la "misión" ocupa un puesto importante este misterio. Para muchos –que por la conversión y confesión pasan del pecado mortal a la vida de la gracia–, es un reencuentro gozoso con Cristo a través de las especies eucarísticas. Se convierte así el hecho en acontecimiento festivo. Para los que ya están en gracia, sigue siendo un enraizamiento cada vez más profundo en el Señor. En todo caso, acercarse a recibir el Sacramento del Altar debe ser considerado como bienhechor hito en la vida de los creyentes.

Todo esto queda suficientemente subrayado en las "Misiones" de Calamocha. Unas "Letras" –que en esta ocasión se denominarán "Gozos"– se cantaban en estas circunstancias. E incluso de una doble manera[80].

El mismo nombre de "Gozos" ya nos indica un cambio de acento. Aquí suele predominar como pensamiento central la alabanza y la acción de gracias. Suelen ser un "canto" –lleno de referencias bíblicas– al misterio de la Eucaristía.

78. O.c. pag. 299.

79. O.c. pag. 290.

80. Incluso en esta ocasión se da una referencia litúrgica diciendo: "Gosos al Santísimo Sacramento, que se cantan en la comunión general" y "Otros al Santísimo Sacramento".

Ya en el pórtico de los primeros "Gozos", se nos dice:

"Cantemos con dulce acento
a Cristo en carne humanado
seáis por siempre alabado
Santísimo Sacramento"[81]

Y tras está cálida invitación, se insiste primeramente en celebrar lo que significa esa presencia de Cristo, permanentemente con nosotros en el Sagrario. Ha sido el amor permanente del Señor el que movió a su omnipotencia a realizar el milagro. Volvería al Padre, pero nos dejaba el regalo exquisito del Pan que da vida.

Por eso se nos dirá con acierto que es "Pan de vida" "angélico sustento de las almas" "Hostia que encierra a Dios vivo y verdadero" "Bocado que da reposo y contento" "Cordero que quita el mal de la tierra".

Releamos su contenido:

En la Mesa del Altar
hoy el amor te convida
a ese Pan, que da la vida
llégale luego a gustar;
porque sé, en él has de hallar
de delicias un portento.

Si quieres estar gozoso
y de ángeles cercado
llega, y prueba ese Bocado,
serás el más venturoso;
tendrás tu alma en reposo
con alegría y contento[82]

Con propiedad se nos dice:

"En esta Hostia se encierra
Dios y hombre verdadero,
a quien Juan llama Cordero,
que quita el mal de la tierra;
mucho le costó esta guerra
y caro aquél vencimiento
Pan y carne en un bocado
al hombre se le flanquea
porque agradecido sea
a la dicha que ha alcanzado,
en Dios queda transformado
si hiciere en su alma asiento[83]

81. O.c. pag. 301.
82. O.c. pag. 302.
83. O.c. pag. 302.

En la segunda parte de estos primeros "Gozos" la mirada se vuelve hacia el comulgante. Se le invita a estar bien preparado para recibir el Sacramento. Se evoca el texto paulino de la carta primera a los de Corinto, aconsejando a sus destinatarios fueran conscientes de lo que iban a hacer. Y se le pide humildad, arrepentimiento, gratitud...

Cuando a recibirle llegues
humilde y arrepentido,
que si no a mucho te atreves
sino llegas como debes,
te será pena y tormento

Tiembla el Justo, tiembla el Santo
de llegar a su presencia
sin temor, sin reverencia
sin mucho dolor y llanto,
si tú haces otro tanto
te dará en su Gloria asiento

Díle pues de corazón:
Señor, de haberte ofendido
me pesa, y arrepentido
firme la enmienda propón;
nunca olvides su pasión
para el agradecimiento[84]

Tras esta invitación al examen de conciencia ante el Santísimo Misterio dado en Alimento, se vuelve a cantar en otra estrofa el Amor de Cristo entregado. Los epítetos tienen ahora acentos laudatorios y consideran el Sacramento del Altar como "Piélago de piedad" "Océano de Caridad" "Prenda del Firmamento". En todo caso hacen referencia al insondable misterior de un Amor que se entregó en el Cenáculo en la noche de los grandes misterios y se nos entrega ahora para nosotros.

"Porque tengamos presente
el grande amor que nos tiene
el mismo en persona viene
a la Mesa a estar patente;
con humildad reverente
digamos veces sin cuento
Seáis por siempre alabado
Santísimo Sacramento"[85]

Los otros "Gozos al Santísimo Sacramento" repiten ideas parecidas y se abren también con una alabanza. Se canta el "Misterio Santo", que es "de la Alma Manjar dichoso". Después se hace eco de cómo Jesús Sacramentado está todo en cada parte de la Hostia, para adentrarse después en el aspecto "sacrificial" de la Eucaristía,

84. O.c. pag. 302.
85. O.c. pag. 302.

convirtiendose de este modo en centro de atención.

"Todo estáis en cualquier parte
de esa Hostia consagrada
y aunque a mil administrada
por igual se les reparte,
O divina traza, y arte,
con que dais igual sustento

Lo que el hombre os ha costado
el Costado lo publica
vuesto amor sólo se aplica
a dejarle mejorado;
el mismo Pan le habís dado
que es de Angeles alimento[86]

Ahora se mira hacia el Calvario, donde sonó la hora crucial de la Historia de Salvación. Allí se consuma el sacrificio cruento. Como el "nuevo Isaac"[87], cuya imagen está unida en la Biblia al "sacrificio", Cristo se inmola. El sabe a donde va, a diferencia del hijo de Abraham. El se entrega voluntariamente y clavado en Cruz es la mejor lección de amor que puede darnos. Es sobre el montículo de la Calavera donde el Señor reconcilia al Padre con la humanidad pecadora. Es allí, donde su entrega sacrificial es principio de redención eficaz y definitiva.

Nuestros gozos así lo cantan:

"Vos sois el Pan, y el Cordero
en el Monte de Sión,
Sacrificio y oblación
del Isaac más verdadero;
pues moriste en un madero
para darnos el firmamento[88]

Sigue después una estrofa bellísima. No sólo por las imágenes que discurren elegantes en el metro sino también por la expresión teológica. Hay hondas vinculaciones entre la Cruz y la Misa, entre el Calvario, y el Altar, entre la Victima pacificante y el Sagrario o Monumento.

"Lirio entre espinas florido
trigo puro, y sazonado
en tierra virgen sembrado
y en el Calvario cogido;
Pan del cielo en Cruz cocido
guardado en el Monumento"[89]

86. O.c. pag. 303.

87. La fe de Abraham aparece probada por Dios que le pide sacrificar a su hijo Isaac. Camino del Moria caminan el patriarca y el joven muchacho. Sabemos por la narración bíblica (Génesis) que el sacrificio sin embargo no tuvo lugar. No ocurrirá así con Cristo.

88. O.c. pag. 303.

89. O.c. pag. 303.

El poema terminará de nuevo invitando a la glorificación del Santísimo Misterio. Ante el amor asombroso de Dios, quisiera hacer surgir agradecido en el corazón de los que comulgan, el propio amor. Un amor de adoración, que es "respuesta" con minúscula al Amor con mayúscula.

Buen broche de oro para este himno eucarístico, es la estrofa final:

> "Para morir por el hombre
> tomasteis cuerpo mortal
> y os dais Manjar ya inmortal
> dando a vuestro amor renombre
> quien habrá que no se asombre
> si a tanto amor está atento.
> Seais por siempre alabado
> santísimo Sacramento"[90]

Está, pues, claro. En la predicación misionera de los PP. del Colegio Misionero de Calamocha, ocupa un puesto preeminente el Santisimo Misterio. Se fomenta y se cuida el amor a la Eucaristia. Se quiere hacer vivir una piedad eucarística. En el doble aspecto que el misterio tiene: como "sacrificio" en la celebración de la Santa Misa, y como "sacramento" que es alimento de Vida.

Y por otro lado se nos recuerda que la Cruz está plantada en nuestros altares. O que la sombra del Gólgota se proyecta para nosotros hoy en el banquete de la Eucaristía, haciéndonos llegar para nosotros las gracias redentoras. O dicho de otra manera: Jerusalén –desde el Gólgota– mira hacia cada una de nuestras Iglesias donde diariamente se renueva el misterio de la Eucaristía.

6. La Virgen como bandera desplegada

Así aparece efectivamente. Como banderín de enganche, como clarín de combate, como bandera desplegada. El amor hacia la Santísima Virgen está patente en estas "Letras" cantadas por los PP. del Colegio S. Roque de Calamocha. Por eso en casi todos los poemas aparece al menos una invocación confiada hacia la Señora.

Es significativo, sin embargo, que al coleccionar estas "Letras" el pórtico y el final sean cantos marianos. Y entre esos dos extremos abundan las refrencias a Santa María. Rezuman amor mariano. Ya al hablar de la Fundación del Seminario de Misiones, el autor afirma: "Quiero decir, que los Religiosos Franciscanos Aragoneses prevengamos nuestros corazones para misiones apostólicas; porque ya por el natural esfuerzo y constancia, que Dios ha concedido a los de este Reino, ya por el especial amparo de la Virgen del Pilar, por el efecto consideremos lo mucho que podemos esperar de la protección divina y de MARIA SANTISIMA"[91]

El repertorio "mariano" se abre con unas coplas para el Santísimo Rosario. El "Rosario" en su triple perspectiva. Los misterios gozosos, centrándose en la vida de

90. O.c. pag. 303.

91. O.c. pag. 89. Es un largo capítulo donde se narra cómo el P. Ignacio conservó siempre en religiosa paz y concordia a Su Colegio Seminario en la provincia de Aragón.

la Infancia del Salvador, en los cuales María juega un papel imprescindible. Los dolorosos, en los que la Virgen sobre todo al pie de la Cruz se une y se asocia al dolor redentor de su Hijo. Y finalmente los gloriosos, en el aspecto triunfal de la que habiendo sido esclava del Señor, es considerada como Reina del universo.

El "Rosario" es por así decir una especie de "catecismo", que resume en conjunto los principales misterios de nuestra religión. Es un "evangelio" para las gentes sencillas. Siempre ha sido una devoción muy difundida y muy aconsejada por la Iglesia. Y se ha cantado de diversas maneras. A veces en el recinto de la Iglesia, pero también frecuentemente por las calles a horas muy primerizas de la mañana. De ahí esos "Rosarios de aurora", que casi siempre se hacían en algún día de las "Misiones".

Las "Coplas" para el Rosario son modélicas. En cortos versos, resumen admirablemente cada uno de los misterios. Y se hacen seguir de una estrofa apropiada que sirve de petición.

Ante la imposibilidad de cementar todas las estrofas, nos limitamos a poner algunas como bello botón de muestra:

"Hoy que humilde escuchastéis
al Paraninfo:
Ave llena de Gracia,
Dios es contigo

Alcanzadnos Señora
que nuestras almas
le conciban humildes
con mucha gracia"[92]

O la relativa al Quinto misterio de gozo, donde la pérdida y encuentro posterior corren limpiamente por los versos:

"Al hallarle en el Templo
tiene la Madre
por dolor de perderle
gozo de hallarle.

Alcanzadnos, Señora
por ese gozo,
que por vos, que le hallastéis
le hallemos todos"[93]

En los misterios de dolor el pensamiento central es la Pasión del Señor. Agonía de Jesús en Getsemaní, flagelación, coronación de espinas, subida hacia el Calvario y muerte en la Cruz son los puntos obligados de las diferentes estrofas. Las "peticiones", que siguen a cada una de las estrofas, consideran los pecados de los hombres por cuya redención fueron causados tales tormentos. Y por intercesión de la Madre del Redentor se suplica profundo arrepentimiento. "Saquen de nuestros ojos, lágrimas vivas" o "Lloren siempre mis ojos, hechos dos fuentes" son dos maneras concretas

92. O.c. pag. 289.
93. O.c. pag. 289.

de grabar la misma idea. Se trata de una conversión sincera del corazón, hasta manifestada en lágrimas.

Bástenos a modo de ejemplo estas dos estrofas:

"Grande fue la agonía
o Virgen Madre
de tu Hijo en el Huerto
pues sudó sangre

Por tan grandes angustias
Virgen sagrada
socorred en sus penas
a nuestras almas"[94]

Y las del último misterio de dolor:

"Todos le acompañemos
hasta el Calvario
pues en Cruz le pusieron
nuestros pecados

Concédeme, Señora
que por su muerte,
lloren siempre mis ojos
hechos dos fuentes"[95]

Finalmente las "Coplas" del Rosario reflejan los misterios de gloria. En ellas se nos invita a levantar la mirada hacia la altura para contemplar a Cristo Resucitado y a su Madre Santísima, elevada también en cuerpo y alma al cielo.

Las "peticiones" están de acuerdo con la consideración de cada misterio. "Haced que de mis culpas, yo resucite" –se dirá al considerar la Resurrección de Cristo. O "no queden en la tierra mis pensamientos" al dirigir los ojos hacia Cristo subiendo a la altura y despidiéndose oficialmente de los suyos.

Peticiones bellas, sugerentes, prácticas. Dirigidas a María, con calor de hijos.

Repensemos en este caso el 3.º y 4.º misterio:

"El Espíritu Santo
tu Alma conforta
y con lenguas de fuego
canta tus glorias.

Soberana Princesa
del firmamento
repartid estos dones
con vuestros siervos.

Al Empíreo te elevas
con noble fausto

94. O.c. pag. 289-90.
95. O.c. pag. 290.

y a quien diste tu pecho
te da su lado.

Pues ocupas del Trono
la excelsa estancia
haz que los que te sirven
mueran en gracia"[96]

Además de las "Coplas del Santísimo Rosario" existen en este repertorio calamochino dos canciones marianas más. Una de ellas versa en torno al misterio de la Inmaculada Concepción. Son unos "Gozos" que celebran el misterio inicial de la vida de la Virgen: ser concebida sin pecado de origen por excepcional privilegio.

La otra "canción", que lleva por título "Esdrújulos a María Santísima" es como un rosario de piropos para la Virgen. Como una especie de letanía fervorosa, que brotada en la interioridad del corazón, sale por los labios y se traduce en audibles palabras.

En ambas hay sonora alegría. Por el triunfo inicial de la Virgen ya en el alborear de su humana existencia. Su cuna está en luz, la nuestra en sombra. Su vida es limpia, la nuestra frecuentemente enfangada. Pero mirar hacia la Virgen es ya fortalecerse en algún modo, invocarla es recibir impulso para no volar tan a ras de tierra. Alegrarse con su triunfo es para los hijos ocasión sincera de regocijo. Y todos estos sentimientos afloran válidos en estas estrofas, rotundas y sonoras.

Aquél "Ave María Purísima, sin pecado concebida" que era algún tiempo como casi saludo corriente en nuestra patria, aparece abriendo los "Gozos a la Concepción Inmaculada".

"Para dar luz inmortal
siendo vos Alba del día
sois concebida Maria
sin pecado original"[97]

Y los nombres con que el poeta la designa son tan significativos como "nueva Eva" o "Eva trocada"; "Aurora" "Flor de harina para el Pan Sacramentado" "Toda Hermosa" "Pura, radiante y Bella"... Hay sobre todo dos epítetos encantadores, que designan a María como "sonoro instrumento de toda la Redención" y "Ester" frente al "Divino Asuero" en un contexto inmaculista.

Merece la pena empezar por el segundo, que alude claramente a la ley de la transmisión del pecado original, del que María quedó exenta gracias a los méritos de su Hijo Jesús. Por eso ya en el primer instante de su vida la Virgen aparece en la cercanía de Dios, sin contacto alguno con el Enemigo de Dios. La Inmaculada Concepción es el triunfo de la gracia sobre la tiniebla, realizado en la que andando el tiempo se convertiría en Madre de Dios.

96. O.c. pag. 290.
97. O.c. pag. 303.

La estrofa dice:

"Ester, que tocáis primero
en el Centro de la Cruz,
que ya para daros luz
ofrece el Divino Asuero;
porque no os comprehenda el Fuero
de la Provisión Real.
Como la culpa traidora
al Sol no pudo mirar,
tampoco pudo aguardar
que amaneciese la Aurora;
pues huye de Vos, Señora
esta enemiga mortal"[98]

En la Virgen todo es armonía, todo es luz. Ningún sabor a muerte ni a pecado ya desde su concepción. Bellamente se describe este privilegio mariano diciendo:

"Con armónica unión
se ajusta el divino acento
a Vos, sonoro instrumento
de toda la Redención
por templar con proporción
la música más cabal"[99]

De ahí resulta, que María ya en su concepción, es de algún modo alegría para el cielo y para la tierra. En el poema se refleja así:

"Dice, que sois toda hermosa
en sus Cantares un Dios,
no hallando mácula en vos
para ser llamada Esposa,
a canción tan misteriosa
repitan con gozo igual...
Sois concebida sin mancha
de pecado original.

Ya en la Iglesia militante
el culto es declaración
que sois en la creación
pura, limpia y radiante
en aquél primer instante
punto físico y real. Sois...[100]

Todo lo que hay en María es regalo de Dios. Ella es humana criatura, pero ya desde el principio aparece ataviada con los dones del Espíritu. Como tierra buena en la que Dios se vuelca generoso. Como beso de Dios a esta humanidad nuestra que

98. O.c. pag. 303.
99. O.c. pag. 303-304.
100. O.c. pag. 304.

anuncia y prepara el abrazo definitivo, que será Cristo. María, limpia, Purísima, Inmaculada.

Saberla así, es un gozo para sus hijos. Ella es Madre –y a nosotros tantas veces sucios por el pecado–, nos estimula y nos ayuda. Por su intercesión recibimos ayudas para la lucha.

Y llegamos finalmente a las "Letras" tituladas "Esdrújulos a María Santísima". En un total de 40 versos, seguidos de un estribillo que se repite, se hacen elogios hermosísimos a Santa María. Muchos de ellos de profunda raigambre bíblica, que la tradición eclesial aplicó a María. Desde el punto de vista literario es curioso notar, que a excepción de 7 versos, en todos se contiene alguna palabra esdrújula. Parece que esta especie de vocablos –por lo demás no demasiado corrientes– se presten magníficamente para cantar las grandezas de la Virgen. Y para piropear a la Madre en el más cariñoso y filial sentido de la palabra.

Cuan evocadores suenan estos títulos: "Virgen Deífera" "Tálamo" "Madre purísima" "Virgen de Vírgenes" "Vaso aromático" "Cedro en el Líbano" "Mística Rosa" "Torre Davídica" "Ejército... que en dar victorias siempre fue árbitro..."!

¡Y cuanta confianza da saberla "Asilo" para el mísero; "Puerto" para el naúfrago" o "Madre en mi tránsito"!

Los PP. Misioneros de Calamocha difundían así el amor a la Santísima Virgen, porque sabían que ella no es pantalla que oculta la luz de Dios, sino espejo limpio que la refleja sin mancha. María tiene un papel en los planes redentores de Dios y una función social que cumplir. Es Madre de Dios y Madre de los hombres. Dormir en los brazos de María es tener la certeza de despertar en Dios; porque ella siempre lleva, conduce, muestra y guía hacia Jesús.

Dejemos que corran limpias estas estrofas. Así, sueltas, esdrújulas, sin comentario.

"Virgen Deífera,
pues Madre y Tálamo
sois del Altísimo,
sed hoy mi Oráculo.
Oid mis súplicas
con rostros pácido"
Madre purísima
sin rastro, ni átomo
del adamítico
común contagio...

Madre de gracia,
tu interior cándido
brilla sin mácula
cual cristal diáfano.

Virgen de vírgenes
Vaso aromático,
Cedro en el Líbano,
entre aguas Plátano.

Rosa eres mística
y a enfermos Lázaros
pronto remedio,
y eficaz bálsamo.

Tú, asilo al mísero
tu, Puerto al náufrago,
tú, al triste júbilo;
Luz al errativo.

Torre Davídica
con propugnáculos,
que al verla, tímido
se rinde el Tártaro.

Tú, eres ejército
terrible y práctico
que en dar victorias
fue siempre Arbitro[101].

El poema se cierra con una plegaria y una certeza. Una plegaria confiada en la intercesión de la Virgen. Y una certeza de que ella ejercerá su maternal influencia para poder entrar en la región empírea, cuando llegue la hora definitiva.

Dirigiéndose a la Virgen, el poeta dice:

"Haz, pues propicia
Madre en mi tránsito,
que mi fin último
no sea trágico.

Y así en la gloria
veré al Dios Máximo
y a tí sin número
rendiré cánticos"[102]

Las dos estrofas anteriores podrían ser broche de oro para este comentario. Este acercamiento a la teología misionera del siglo XVII, que reflejan bien estas "Letras cantadas por los PP. Misioneros Apostólicos del Colegio de S. Roque de Calamocha" podría acabar aquí.

Pero quiero hacer somera mención a dos canciones que servían como cantos "procesionales". O "cánticos penitenciales"[103]. Se debían cantar en dos momentos diferentes: salida y regreso de la procesión al lugar sagrado.

Para mover al arrepentimiento se hacía un recorrido evangélico por diferentes escenas de la Pasión del Señor. traición de Judas, acusación y condena de los jueces, flagelación, coronación de espinas..., siempre con una analogía con el pecador.

101. O.c. pag. 304.

102. O.c. pag. 304.

103. Eras cantos para el "camino", para recitarse procesionalmente. Así mismo lo indican ya en su título: "Letras a las penas de Jesús Crucificado, que se cantan al salir la procesión de penitencia" y "Letras de una alma arrepentida, que se cantan a la vuelta de la procesión de penitencia".

Cuando este peca, es como si traicionara a Cristo vendiéndole o como si volviera a recrudecerse la propia pasión del Señor.

Las últimas estrofas se centran plenamente en el tormento de la Crucifixión. Evoca lo acaecido en aquél primer viernes santo de la Historia y contemplan a Cristo Crucificado, cuya sangre fue precio de nuestra redención.

En sus llagas –que el poeta creyente considera abiertas– hemos sido curados. En su sangre, limpiados. Por ellas podemos acercarnos al Padre, sin temor, porque Cristo clavado en la Cruz es el máximo testimonio de un Amor Redentor.

"Quedáronse sin cerrar
las Llagas, del cielo puertas,
para que las halle abiertas
quien por ellas quiera entrar
y pues tanta es mi afición
de entrar en vuestro Costado
reconocido y postrado
os pido, mi Dios perdón"[104]

La invitación se hace general. Es como un toque de atención para todos. Ante la imagen de Cristo Crucificado, todos podemos decir lo que S. Pablo: "Me amó y se entregó a la muerte por mí". Sabedores de ello, los Misioneros pasaban del universal a lo personal con singular maestría, diciendo:

"Doleos, ya, pecadores
mirad la sangre que brota,
pues no le ha quedado gota,
por lavar nuestros errores;
y con viva contrición
decidle: Jesús amado,
arrepentido y postrado
os pido, mi Dios, perdón"[105]

El "canto de regreso" –"Letras de un alma arrepentida, que se cantan a la vuelta de la procesión de penitencia"–, es más breve. Seís estrofas de 5 versos cada una, precedidas por el estribillo donde aparece la idea central: arrepentimiento.

"Si a mi Dios perdido
llorando he de hallar
llorar ojos míos
llorar sin cesar"[106]

Ahora se quiere ofrecer como un desfile de personajes ante los ojos del espectador. Cuadros bíblicos de hombres frágiles, como nosotros. Que cayeron en el pecado, pero supieron levantarse con coraje y tuvieron la dicha de reencontrarse con Dios.

104. O.c. pag. 301.
105. O.c. pag. 301.
106. O.c. pag. 301.

Serán David –el Rey más grande de Israel–, o San Pedro, el primero de los Papas. O María la Magdalena. En todos ellos es conocida su penitencia sincera, su arrepentimiento profundo. Y esa actitud anímica de retorno les acercó al Señor.

Fijémonos en el llanto de Pedro:

"Si con amargura
S. Pedro lloró
tanto, que surcado
el rostro se vió
y así recobró
de Dios la amistad.
Llorad, ojos míos
llorad sin cesar[107].

Pero por si los personajes escogidos no fueran suficientes, se presenta conmovedor el ejemplo de Jesús llorando ante la Ciudad Santa, porque no supo acogerle como debió. Y el sudor de sangre en Getsemaní, que es claro preludio de su dolorosa pasión.

Así se afirma:

"Si sus bellos ojos
Jesús eclipsó
con lágrimas tiernas
que por mi virtió;
y aun sangre lloró
por darme ejemplar.
Llorad ojos míos,
llorad sin cesar"[108]

¿Quien no se moverá a compunción ante el ejemplo del Divino Maestro? ¿Quien no se aprovechará del llanto de Jesús? ¿Será en vano su "sudor" de sangre?

Ahí quedan esas preguntas, que exigen lógica respuesta. El reconocer nuestras culpas es condición para volver a la Casa paterna. Y de eso se trataba en la "Misión": de regresar hacia Dios si los hombres se han apartado de sus caminos, o de enraizarse más en el camino ya iniciado del bien. Por eso la conversión es siempre posible en todos los niveles: de una vida degradada y rota a una vida mejor, de una vida mediocre a una vida fervorosa, de una vida buena a una vida de mayor perfección evangélica y por supuesto de mayor perfección.

Se impone concluir. Hemos recorrido los puntos fundamentales de una teología viva, proclamada en la predicación por los PP. Misioneros de Calamocha. Hemos dejado hablar a los "sextos", que concentran en acertadas estrofas importantes verdades de salvación. Unas verdades eternas, –anunciadas en las correrías misioneras de nuestros antepasados– y válidas también para el hombre de hoy.

107. O.c. pag. 301.
108. O.c. pag. 301.

No complace recordar cómo Calamocha, con su insigne Colegio Seminario de Misioneros Apostólicos, fue un centro difusor de la verdad evangélica. Un foco que extendió sobre la comarca un reguero luminoso de luz. Hace 300 años exactamente se fundó allí este "semillero", y la buena semilla predicada cuando se acoge en tierra buena, necesariamente da fruto. No me cabe la menor duda de que algunos pueblos cirsitanos de la zona se mantienen así gracias a la buena simiente que en la tierra roturada de sus antepasados se acogió. "Uno es quien siembra y otro quien recoge" diría el Señor.

Ya en su tiempo el Seminario de S. Roque calamochino tuvo poder de convocatoria. Atrajo incluso a muchos Religiosos, que acudían gustosos a cultivarse allí en el mejor sentido de la palabra.

Significativo es este testimonio: "Muchos Religiosos particulares de esta Santa Provincia, han buscado y hallado en este Santo Colegio el consuelo de sus almas, y aun el alivio de sus cuerpos en su salud quebrantada. Es el paraje del Colegio muy templado en los veranos y algunos religiosos se han retirado y se retiran allí por varios motivos" Unos, para trabajar en aquella santa quietud alguna cosa grave, que tenían entre manos. Otros, para utilizar la templanza y pureza de aquellos aires en beneficio de salud y al mismo tiempo renovar su espíritu en el santo retiro. Otros, con este solo último motivo, que es el que más nos conviene a todos. Otros, para ponerse bien en la Teología Moral y examinarse de Confesores. Otros, para tener el consuelo de salir a las Misiones con los mismos Operarios del Santo Colegio; y acabada la vereda, se volvían a sus conventos"[109].

Dicho Colegio-Seminario ya no existe. La Biblioteca –que debía ser muy buena–ha desaparecido. La presencia del carisma franciscano tan relacionado en Calamocha con la predicación misionera ya no se da. ¡Es una lástima!

Pero nos complace señalar otra vertiente de franciscanismo en dimensión contemplativa que todavía continúa en Calamocha. Se trata del Monasterio de S. Miguel, que tienen las Concepcionistas Franciscanas, Fundadas por Santa Beatriz de Silva. Ellas, desde la avanzadilla de la plegaria silenciosa contribuyen a extender también el Reino de Dios[110]

Y no deja de ser curioso. Llegaron a Calamocha exactamente el mismo año en que se fundara el Seminario –Colegio al que hemos hecho referencia en este artículo. Ya llevan, pues, 300 años entre nosotros. Y han celebrado con gozo su tercer centenario. Desde "XILOCA" les deseamos franciscanamente "paz y bien". Y que San Roque, el Santo tan celebrado en Calamocha y cuya imagen guardan celosamente nuestras "Monjicas" les conceda con su intercesión una primavera vocacional.

109. O.c. pag. 86.

110. El 28 de octubre del año 1690 vinieron a fundar a Calamocha las Concepcionistas Franciscanas. La Fundadora y Abadesa primera fue la Madre Apolonia de Jesús y Juan. Los promotores de dicha fundación D. Gerónimo López y Latorre y Dña. Martina Anento y Ramírez. Más detalles de los avatares de este Monasterio –que este año cumple su tercer centenario– se dan en "Acercamiento histórico a las Concepcionistas Franciscanas de Calamocha" (Xiloca 3 pág. 97-121. 1989) escrito por Jerónimo Beltrán.

BIOGRAFÍAS

Xilosa

BIOGRAFIA

XILOCA 13
págs. 119-132
1994
ISSN: 0214-1175

MIGUEL MATEO DE GILBERT. (Monreal del Campo, 1792 - ?). LAUREADO MILITAR LIBERAL QUE INTERVINO EN EL LEVANTAMIENTO DE RIEGO

José M.ª de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

Resumen.– *Referencias biográficas de este monrealense, militar liberal, promotor del levantamiento Riego y Laureado de San Fernando. Participó en la guerra contra los franceses, en las campañas de Aragón y Valencia, para posteriormente y tras las guerras liberales desempeñar importantes cargos militares en Cataluña.*

Abstract.– *Biographical references about, this native of Monreal; a soldier, instigator of the Riego raising and "Laureado de San Fernando". The toox part in the war against french in Aragón and Valencia campaigns. After liberal wars, he fultiled important military posts in Cataluña.*

"Nadie puede comprender como teniendo el general Freyre un ejército, que entre infantería y caballería no puede bajar, sin contar la guarnición de Cádiz, de veinte y cuatro mil hombres, se están burlando hace más de quince días dos mil rebeldes sin caballería, de todas sus fuerzas, paseándose tranquilamente a su vista, por llano y por sierra, robando a los pueblos ... sin que las tropas de V.M. hayan hecho otra cosa que acompañarlos en sus paseos, a una distancia respetuosa, gastar dos o tres docenas de cartuchos en los encuentrillos con las avanzadas, y ser testigos de los latrocinios y violencias de aquel puñado de pícaros".

* Farmacéutico.
** Catedrático.

Contradictorias se presentan las vagas referencias biográficas recogidas de este influyente militar. Para Gascón y Guimbao, el gran cronista turolense que con tanto celo historió sobre todo el pasado siglo de la provincia, no hay ninguna duda que nació en Monreal del Campo en 1792. En esta misma dirección abunda el erudito monrealense Hernández Benedicto, que señala como estaba su casa frente al ayuntamiento de la Villa. Por contra, en la Hoja de Servicios que se conserva en el A. Histórico Militar de Segovia redactada en 1840, se señalan los datos siguientes: "edad 52 años, su país Muel (Aragón), su calidad noble, su salud buena".

Por ellos vemos que nacería cuatro años más atrás de lo previsto por Gascón y en la localidad zaragozana de Muel. Aunque el oficial encargado de redactar la Hoja, certifica con su firma que lo hizo con presencia de la antigua y documentos originales exhibidos al efecto por el interesado, pensamos que bien pudo tergiversar el copista Muel por Monreal al transcribir los datos, pues hay una indudable similitud fonética entre ambos vocablos, y no es tampoco el primer desliz de este calibre que encontramos en estos documentos, sirva de ejemplo el concepto de "salud buena" que contrasta con los padecimientos que como veremos sufrió. De todas formas hay que reconocer que por el momento no hay pruebas concluyentes que confirmen palpablemente su origen monrealero.

DE PAJE DE OBISPO A CADETE

El linaje Mateo de Gilbert se originó por fusión de ambos apellidos con el matrimonio de Pascual Mateo y de Leonor Gilbert ya en el siglo XV, de donde arranca una larga descendencia que usó un escudo "Cuartelado en cruz: 1.º De azur, luna contornada de plata. 2.º De plata, águila andante de sable, contornada, con alas levantadas y coronada de oro. 3.º De gules, castillo de su color. 4.º De oro, árbol de su color". Puede apreciarse en la piedra armera de la plaza de Monreal del Campo, frente al ayuntamiento, donde durante varios siglos estuvieron radicadas sucesivas generaciones de Mateo de Gilbert, y en la casa n.º 21 de la calle Mayor de Luco de Jiloca, ambas aliadas con distinta ordenación en la capilla de San Miguel de la parroquial de Luco. Cabe pues colegir, que es muy posible que Miguel Mateo naciera en Monreal en la plaza principal en 1792, en el seno de una acomodada familia largos siglos asentada en la villa.

Hasta 1808, en el momento del levantamiento armado contra los franceses, no tenemos noticias del mismo, entonces servía de paje al obispo de Huesca a través de cuyas instancias se le autorizó para no marchar a la guerra, cosa que por propia voluntad hizo al año siguiente en que se incorporó activamente al Ejército de Aragón el 21 de agosto de 1810. Tras la caída de Zaragoza y la prisión de Palafox, las unidades supervivientes quedaron a cargo de mandos subalternos, cuya principal preocupación consistió en conservar unidos a sus hombres, por eso, al objeto de reanudar las operaciones se hizo preciso concentrar los efectivos dispersos y dotarlos de nuevo mando. La gran cantidad de bajas sufridas por las unidades regulares obligó a concentrar todos los recursos de la Corona de Aragón, poniéndolos a las órdenes de Blake al objeto de intentar mantener la separación entre los ejércitos franceses de Aragón y Cataluña, condición previa a cualquier intento de ataque contra alguno de ellos.

En estas condiciones se produjo el bautismo de fuego del joven Miguel Mateo de Gilbert el 8 de septiembre de 1810, quien operando en las inmediaciones de Andorra en el Bajo Aragón cayó con su partida sobre un pequeño destacamento haciendo prisioneros o batiendo a todos franceses. Dos días después repitieron la operación en la zona de Villarluengo en que tras poner en fuga al enemigo se apoderaron del convoy que transportaban con ocho o nueve mil cabezas de ganado lanar. El 11 de noviembre tuvo también su compañía otro encuentro victorioso en la Fuensanta en la que "el enemigo tubo cuádruple pérdida que las armas españolas".

A pesar de que el ejército francés doblaba en fuerza al español, los efectivos capaces de operar eran aproximadamente iguales en número debido a la necesidad de aquellos de guarnecer numerosas plazas y posiciones, si bien en cuanto a la preparación militar la diferencia era abismal, lo que daba como resultado una indiscutible superioridad táctica francesa que sólo podía compensarse con rápidos golpes de mano de las tropas irregulares españolas como las que hemos visto en que participó Miguel Mateo.

LA CAMPAÑA DE VALENCIA

Mientras tanto, tras ocupar los franceses todas las plazas fuertes de Aragón y de Cataluña, el mariscal Suchet inició los preparativos para lanzarse sobre Valencia agrupando en tres fuertes columnas casi 30.000 hombres al frente de los cuales iniciará la marcha el 15 de septiembre de 1811. El ejército español mandado por Blake estaba constituido por una fuerza parecida en número y estructurada también en tres grandes unidades –2.º y 3.º Ejército mas el llamado Cuerpo Expedicionario–, se estableció la línea de defensa sobre la fortificación del castillo de Sagunto que, apresuradamente, fue reforzado con la construcción de fuertes y murallas, esperando como en casos anteriores el ataque de las divisiones francesas.

El cadete Mateo de Gilbert ya en abril de este mismo año había intervenido con su regimiento –Infantería de Cartagena– en la toma a la bayoneta del puesto fortificado sobre el Tajo en las inmediaciones de Sacedón en la Sierra de Albarracín, "persiguiendo al enemigo en completa derrota hasta el Pueblo de Aniñón, sin salvarse ni uno solo". Bajo las órdenes del general D. José Obispo, se situó con el resto de las fuerzas en la zona de Segorbe, desde donde pudo contemplar el avance de Suchet hasta alcanzar Sagunto, cuya guarnición quedaba sitiada el 23 de septiembre. Al objeto de distraer la atención de los franceses D. Joaquín Blake ordenó a la fuerza de Obispo que atacase, así una columna de unos 3.000 hombres donde marchaba nuestro cadete, por Segorbe llegó a Torres-Torres donde fue batida por el general Palombini obligándola a huir a Soneja y de allí a Alcublas. El 30 de septiembre se repitió el enfrentamiento con idéntico resultado en la Cuesta del Santísimo, en las inmediaciones de Segorbe, cuya plaza quedó en manos de los imperiales. Con referencia a los errores que se deslizan en la Hoja de Servicios de Mateo, indicar como en la misma estos enfrentamientos se sitúan el 28 y 29 del mismo mes.

La detención de los franceses en el campo de Murviedro en su progresión sobre Valencia, determinó a Blake a atacar con todo su ejército la línea francesa en la mañana del 25 de octubre. Esta batalla, conocida como la de Sagunto, fue librada a lo largo de una dilatadísima línea actuando el de Monreal a nivel de la Sierra Calde-

rona, desde donde cayó con el resto de su regimiento sobre Puzol, mas el resultado adverso del encuentro determinó el repliegue español sobre Valencia. Dos días después se producía la capitulación del castillo de Sagunto, y los invasores proseguían su marcha sobre la capital levantina.

Pese a su victoria, Suchet no podrá renovar su ofensiva antes de reforzar su ejército con diversas unidades que elevaron el numero de combatientes hasta 33.000, superando en más un tercio al de defensores. Al anochecer del 25 de diciembre de 1811, doscientos húsares cruzaron el Turia con lo que se iniciaban las operaciones contra la plaza. El movimiento envolvente de los franceses provocará la retirada de Mahy al quedar aislado de la ciudad, y así la cifra de defensores quedó reducida a la mitad de la inicial. Al día siguiente se encontraba ésta cercada por ocho divisiones francesas, estimándose en consejo de guerra que la defensa resultaba insostenible, y cuando Blake el 29 de diciembre intentó romper el cerco con el grueso de sus tropas donde marchaba Mateo de Gilbert, la línea francesa se había consolidado y pudo mantenerse ante el ataque español. Una semana mas tarde, el 5 de enero, Valencia capitulaba ante Suchet y eran apresados más de 16.000 soldados, quedando desarticulada toda posibilidad de ofensiva hispana en un futuro inmediato.

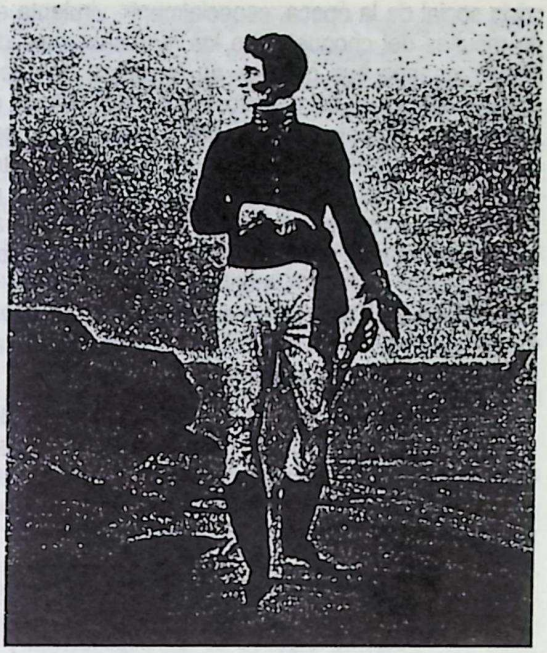
El de Monreal pasará a los depósitos de prisioneros de Francia, y allí permanecerá desde estos primeros meses de 1812 hasta el 2 de febrero de 1814 en que desertó de los mismos incorporándose a los Cosacos del Ejército Ruso, por cuyo medio llegó al Cantón de Basilea en territorio suizo, y por Alemania, Holanda e Inglaterra arribó al puerto de La Coruña el 9 de mayo del mismo año. Por sus méritos de guerra, el 3 de diciembre de 1811 había sido ascendido a Subteniente. De vuelta al ejército activo, estuvo en el Regimiento 2.º de Badajoz hasta junio de 1815 allí cumplió detalladamente los servicios que le correspondían por su clase hasta que fue destinado al Rgto. de Soria y luego al de Córdoba hasta finales de 1819, desde donde pasó al de Aragón. Para entonces por Reales Despachos de 29 de noviembre de 1819 y de 1.º de enero de 1820, fue sucesivamente ascendido a Teniente y a Capitán en una vertiginosa actualización de los escalafones en virtud de las prebendas que se concedían a las fuerzas que partían a América a luchar.

EJÉRCITO Y LIBERALISMO

Tras de la restauración del Antiguo Régimen, y la sistemática represión de las posturas favorables al liberalismo, los representantes de los estamentos privilegiados van a recuperar su posición social, sus bienes y sus derechos, junto con su participación en el gobierno del país. Por otro lado, la mayoría de los españoles irá descubriendo que los sacrificios de la guerra no provocaron modificación alguna en su situación social y económica. Las quejas de la población rural, vuelta a la dependencia señorial aún tardarán algo en dejarse oír, pero el disgusto de la burguesía que ha disfrutado durante la campaña las primicias de la anunciada igualdad de posibilidades sociales, alcanza su máximo nivel en el caso de los militares de todas las graduaciones, que encontraban en su carencia de linaje un motivo de postergación.

La nueva situación política hizo cambiar la técnica del asalto al poder, y el pronunciamiento se convertirá en la forma específica de combatir el absolutismo. El hecho de recurrir al ejército para resolver las divergencias ideológicas es un reflejo de la

Antonio Quiroga secundó en 1820 el movimiento de Riego en Cabezas de San Juan. Tomó la isla de León y el arsenal de la Carraca, pero fracasó ante las murallas de Cádiz. Como secretario particular suyo figuraba entonces el militar de Monreal. Grabado del Museo Municipal de Madrid.





El general Espoz y Mina, uno de los principales militares de la época, fue frecuentemente acompañado en sus destinos y en el exilio como secretario y amigo por Miguel Mateo. Cuadro del Museo Romántico. Madrid.

crisis social de la época, especialmente virulenta en el seno de las fuerzas armadas, de resultas del choque entre los representantes del orden estamental y los que habiendo ganado sus galones en la guerra trataban de hacer saltar la rigidez de la anterior estructura del ejército, entre estos últimos encontraremos los principales jefes sublevados. En estas condiciones y pese a su origen, Miguel Mateo de Gilbert al igual que muchos otros compañeros de armas, encontraban en la existencia de una alta oficialidad en las fuerzas armadas de extracción nobiliaria un decisivo obstáculo en sus legítimas aspiraciones de ascenso, que habían dejado bien demostradas en el campo de batalla, pues eran muchos los que habían alcanzado en la guerra contra los franceses muy altos empleos. Así pues, el de Monreal entendía que únicamente la sustitución de todo el sistema social podía devolver a los militares de origen modesto sus posibilidades de ocupar puestos de relevancia, de ahí su sensibilidad por la ideología liberal al uso.

Fracasadas las intentonas de Mina, Porlier, del Triángulo, Lacy, las Sociedades secretas y de Vidal, sucesivamente entre los años 1814 y 1819, se llegó al definitivo de Riego aprovechando la concentración en las cercanías de Cádiz del ejército expedicionario de América, reclutado éste en su mayor parte a la fuerza, como señala R. Santillán:

> "Por de pronto apenas se hallaba alguno que otro individuo que no fuera allí destinado de una manera violenta o poco menos. Casi todos los soldados procedían de la guerra de la Independencia y habían cumplido el tiempo de servicio porque estaban empeñados legalmente. Aunque el señalamiento de los cuerpos parecía haberse hecho por sorteo, nadie dudaba de que había tenido en él más parte la parcialidad que la suerte. En la infantería había bastante número de jefes y oficiales a quienes se concedió ascenso a condición de quedar nulo si no se embarcaban... El que era destinado a uno de los cuerpos del ejército de Ultramar no tenía más recurso que marchar o pedir su retiro".

Los preparativos para el traslado de las fuerzas se desarrollaron con tan extraordinaria lentitud que facilitó un dilatado contacto entre los hombres y unidades acantonadas, entre las que se llevó a cabo una intensa acción de propaganda que disminuyó sus ya de por sí escasos deseos de partir. Utilizando como medio de comunicación las logias masónicas ampliamente extendidas entre los regimientos, se organizó un núcleo conspirador que propuso como directores del movimiento al conde de La Bisbal y al general Sarsfield, quienes en principio apoyaron el proyecto sólo con idea de ganar tiempo y denunciarlo a continuación, como así hicieron en la mañana del 8 de julio.

CABEZAS DE SAN JUAN

Encarcelado Quiroga y otros cabecillas del movimiento y pasados los efectos de la inicial sorpresa, la situación de los conjurados se resolvió mucho más favorable de lo que cabía imaginarse, dada la manifiesta torpeza de las medidas gubernamentales con vistas a prevenir nuevas acciones y, sobre todo, al dejar que transcurriesen nuevamente los meses en la espera del embarque. La nueva dirección, reconstruyó con celeridad la operación, creando varias juntas y fijando en el 24 de agosto la fecha del nuevo levantamiento, sin embargo la aparición de un brote de fiebre amarilla obligó

a aislar los acantonamientos y a aplazar la empresa. La dispersión del cuerpo expedicionario, cuyo cuartel general se estableció en Arcos, obligó a reorganizar las juntas revolucionarias existentes en los regimientos bajo la dirección de Mendizábal y de Alcalá Galiano. Éstos, tras sucesivas entrevistas, se trasladaron a Cabezas de San Juan donde la noche del 27 al 28 de diciembre, se fijó el plan de operaciones que elaboró Riego personalmente, si bien se dejó manifiestamente de lado la redacción de un programa político que justificase los hechos.

La mañana del primer día de 1820 Rafael Riego puesto al frente de sus hombres proclamó tras la lectura de un manifiesto la Constitución de 1812 en Cabezas de San Juan. Nombrado nuevo alcalde, partió a Arcos de la Frontera a donde tardó en llegar como consecuencia de las lluvias torrenciales que habían caído, con las primeras luces del día siguiente entró en la ciudad con cinco compañías en columna cerrada, apresando al general y a sus ayudantes, y procediendo a continuación a restaurar el régimen constitucional.

El recién ascendido capitán Mateo de Gilbert se encontraba con su Batallón de Aragón en Bornos, cuyo comandante, que se había mostrado frío ante el levantamiento, a la entrada de Riego con 300 de sus hombres en la plaza, fue arrestado por el de Monreal y otros oficiales, sumándose a las fuerzas alzadas. Paralelamente, aunque con retraso, fue liberado Quiroga de la prisión y con las fuerzas puestas a su disposición llegó a San Fernando, pero fracasó en la toma de Cádiz apercibida de sus intenciones. Allí acudió Riego con Mateo de Gilbert y el resto de tropas, una parte importante de las cuales había ido desertando del movimiento (del Batallón de Aragón, apenas quedaba un tercio de los hombres), proclamando igualmente en San Fernando la constitución y restableciendo el nuevo ayuntamiento.

Al mismo tiempo se procedió a una reorganización de las tropas alzadas, siendo ratificado Quiroga como general en jefe de la empresa, nombrándose como secretario particular a nuestro paisano, éstos dirigieron a Fernando VII un manifiesto en forma de carta, exponiéndole los móviles del levantamiento. Mientras los pronunciados se mantenían inactivos en San Fernando poniendo de manifiesto la carencia de todo programa que no fuese la ocupación de Cádiz, las tropas realistas se limitaban a mantener destacamentos de observación en tanto se procedía a la concentración de los restantes batallones, lo que trajo como resultado la irrelevancia de las operaciones militares de ambos bandos realizadas en medio de una población civil indiferente, lo mismo a liberales que a realistas, que a las abundantes proclamas y manifiestos que se cruzaron entre ellos.

El mes de enero transcurrió con algunas escaramuzas de escaso interés, así el 24 fracasó un nuevo intento de tomar Cádiz. Quiroga y su gabinete, donde Mateo prestaba sus servicios con el grado de Primer Ayudante desde el 6 de marzo, sintió la necesidad de formular promesas más concretas para conservar a sus soldados y tratar de ganarse a los que seguían fieles al régimen, pues la situación en el bando liberal no se presentaba por entonces muy esperanzadora. Por eso Riego se declaró a favor de una salida que tratase de extender el movimiento a otros lugares, saliendo con 1.500 hombres el 27 de enero y recorriendo en medio de grandes dificultades alrededor del millar de kilómetros a lo largo de Andalucía y Extremadura, de muy relativos resultados como no sea el dejar bien sentada la inhibición política del país



Los sucesos del 10 de marzo en la ciudad de Cádiz. Grabado del Museo Romántico. Madrid.

y la falta de confianza del mando militar en la fidelidad de sus tropas, tal como se aprecia en el texto que situamos en la cabecera.

LA REGENCIA DE URGEL

Paralelamente grupos liberales de distintas ciudades prepararon nuevos pronunciamientos con el objeto de liquidar la resistencia que aún ofrecía la monarquía, así en los primeros días de marzo, La Coruña, Zaragoza, Oviedo, Murcia, Barcelona, Pamplona y finalmente Cádiz se sucedieron en los levantamientos sumándose a los alzados y obligando a Fernando VII a jurar el 10 de marzo la Constitución de 1812. Convocadas Cortes generales, al ser designado diputado Quiroga, Ramón Mateo dejará de ser su secretario para reincorporarse al servicio activo, encargándose de la persecución de los contrabandistas y malhechores que pululaban por la provincia de Cádiz, hasta octubre de 1822 en que pasó al batallón de obreros y después al de San Marcial.

Viene a continuación una fase de enorme confusión política, en la que diversos gabinetes liberales intentan gobernar entre la interferencia –a veces violenta, a veces

solapada– de una serie de fuerzas que intentan dirigir los acontecimientos a su aire: el rey, los liberales exaltados, las mismas sociedades secretas que gestaron la revolución, y los realistas o absolutistas que van a recurrir a un formidable levantamiento popular fundamentalmente arraigado en los medios rurales del norte de la península. Es la guerrilla, endémica desde la guerra de la Independencia, a la que el realismo dará una bandera y que permitirá establecer una Regencia en Seo de Urgel. Para contrarrestar sus efectos, el gobierno el 20 de julio otorgará a Mina el mando militar de Cataluña declarando el estado de guerra en la zona al objeto de facilitar la labor represora del movimiento.

El 15 de agosto, en que la Regencia hacía público su establecimiento, salía Mina de Madrid después de seleccionar su Estado Mayor del que formará parte Miguel Mateo de Gilbert. Tras batir la plaza fortificada de Castellfullit, y dueño de la iniciativa militar que ya no perderá en toda la campaña, Mina emprendió una política represiva, dura y eficaz que le llevó a tomar sin apenas combatir los pueblos que se interponían hasta Seo de Urgel, donde permanecían bien parapetadas el resto de las fuerzas de la Regencia, que no solo resistieron los ataques lanzados de las fuerzas leales, sino que atravesaban con facilidad el cerco que éstas les imponían. El resto de las partidas absolutistas fue prácticamente barrido merced a la acción del capitán monrealero y del estado mayor de Mina, que liquidó en tres meses la Regencia de Urgel.

Sin embargo, la inmediata intervención francesa acordada en el Congreso de Verona para restablecer en toda su soberanía a Fernando VII con los Cien Mil Hijos de San Luis, hará inútil la campaña de Cataluña, donde volverán a dejarse notar numerosas partidas absolutistas. Sin grandes problemas, el duque de Angulema atravesó el 7 de abril la frontera por Irún ocupando enseguida gran parte del país, encontrando sólo alguna dificultad en la zona controlada por Mina que organizará la defensa sobre la base de fortificarse en las principales ciudades y plazas, abandonando el dominio del campo al enemigo. El Primer Ayudante Mateo de Gilbert se encargará de la guarnición de Lérida, que junto a Barcelona será de las que más tiempo resistirán, pues por lo general las guarniciones se dejarán sitiar para terminar rindiéndose a intervalos escalonados. El comportamiento del monrealero, como señalará más tarde Mina, mereció los mayores elogios:

> "Don Miguel Mateo ... sirvió a mis órdenes mientras mandé este Ejército y Principado en los años de 1822 y 1823, y me siguió a la emigración en el Estranjero, sin embargo de que la suerte militar le hizo concluir aquella campaña en la plaza de Lérida, que en los últimos momentos no podía tener comunicación alguna con la de Barcelona, en que yo capitulé después de más de un mes que el Rey había salido de Cádiz".

EL EXILIO

Desde el mismo momento en que se vieron obligados a abandonar su patria, los liberales comenzaron a organizarse con la esperanza de un victorioso regreso al que seguiría el restablecimiento de la libertad. Miguel Mateo, siempre al lado de su general Espoz y Mina, deambulará largos años por Francia ocupando su tiempo en conspiraciones y otras actividades secretas, intentando contactar con agentes que pudieran ponerlos en relación con los correligionarios del interior. Más tarde pasaron los dos

a Inglaterra donde se creó una Junta Revolucionaria alrededor del viejo general hacia 1824, pero dificultades de índole económica y política hicieron que languideciese su actividad, no obstante, y en opinión del profesor Llorens Castillo, Mina: "convirtió a su Junta en una oficina de información, de donde salían y llegaban memorias, comunicaciones, avisos, órdenes, confidencias y papeles de todas las clases" que harían de aquél "la persona mejor informada fuera de España de la situación política de su país", si bien en 1929 se disolverá la Reunión suspendiéndose sus trabajos.

Cuando peor horizonte político vislumbraban los emigrados, se producen en París las jornadas de julio de 1830 en que la burguesía derriba a Carlos X y sube al trono al Duque de Orleans. Al no lograr éste el inmediato reconocimiento de Fernando VII, utilizará a los liberales para forzar la voluntad del monarca español, permitiéndoles concentrarse en la frontera pirenaica e incluso apoyando proyectos de invasión. En este contexto se preparó la expedición de Mina que partió de Bayona la noche del la de octubre con 350 hombres, entre los que iba Miguel Mateo de Gilbert y otros 50 oficiales de la Compañía Sagrada no todos en óptimas condiciones de salud para la empresa, como es el caso de nuestro paisano según testimonio del propio general en jefe:

> "Que en octubre de 1330, este recomendabilísimo Jefe, a pesar de su salud quebrantada por el destemplado clima en que estubimos mas de seis años, me siguió y sufrió indecibles penalidades en la espedición que verifiqué sobre Vera, Yrún, y otros puntos de la frontera, eludiendo el obedecer mis prevenciones amistosas para que regresase a Bayona, en razón a la gravedad de su indisposición, que le destruyó su salud, y desde aquella época no cesa de padecer".

Mas, de poco sirvieron estos sacrificios, pues como abunda Artola Gallego, "La expedición de Vera, tan desastrosamente iniciada, puede servir de modelo de campana romántica, grandilocuente en las proclamas, desorganizada en su estructura, anárquica e individualista en su dirección, pintoresca en su desarrollo, y como consecuencia de todo esto, condenada al fracaso". Así pues, tras ocupar Irún se encaminaron a Tolosa donde fueron descubiertos por los granaderos de una columna que marchaba en vanguardia, iniciándose una persecución a campo a través que duró dos días enteros y en la que estuvieron cercados en varias ocasiones y, tras perder sus caballos, lograron salvarse el general Mina, Mateo de Gilbert y dos soldados que habían quedado aislados de la columna, gracias a la ayuda facilitada por unos pastores que los guiaron hasta Francia en la mañana del 30 de octubre.

LA CAMPAÑA DE CATALUÑA

Vuelta al exilio francés, no les quedaron más ganas de conspirar a estos ya cansados oficiales, y tras la muerte de Fernando VII el 8 de abril de 1834 Miguel Mateo se presentó a la amnistía. En clase de amnistiado desempeñó la Secretaría del Gobierno Militar de Manresa desde el 20 de octubre a finales de junio de 1835 en que pasó al regimiento de Saboya 5.º de línea, de donde fue nuevamente reclamado por Espoz y Mina el 26 de octubre para que fuese su Primer Ayudante y Secretario de Campaña en su nuevo destino de Capitán General de Cataluña, al que siguió en todas cuantas acciones intervino en la recién declarada guerra carlista.

Conocido en sus líneas generales el planteamiento dinástico e ideológico de la contienda, vamos a tratar de ceñirnos al entorno de los hechos de armas en los que intervino nuestro paisano, cuya edad y salud hacían para entonces poco recomendable la vida de campaña, a la cual en virtud de su amor propio y confianza en su jefe, no dudó en incorporarse activamente. Desde 1833 las partidas armadas crecieron en Cataluña de manera notable, si bien se echaba en falta la presencia de verdaderos militares profesionales o de guerrilleros con capacidad de imponerse. Pero fue con la expedición navarra que mandaba Guergué, que partió de Estella el 2 de agosto de 1835 con dos batallones navarros, uno castellano y sesenta jinetes, cuando el conflicto adquirió mayores proporciones al ir organizando en batallones y divisiones las dispersas fuerzas catalanas.

La guerra se llevaba a cabo sin la menor humanidad, a base de fusilamientos sumarios y practicando la táctica de la tierra quemada por ambas partes. En este ambiente tuvo lugar la toma del reducto carlista de Santa María dels Horts, donde sucedió una acción muy señalada de Miguel Mateo de Gilbert al solicitar voluntariamente a sus 44 trabajados años, dirigir personalmente una expedición nocturna en San Lorenzo de Pituns que culminó con éxito y que permitió, pocos días después, tomar el santuario, tras lo que se sucedieron los fusilamientos indiscriminados entre los defensores. Por esta acción, al de Monreal le fue concedido el empleo de Mayor de Batallón, y el 6 de octubre fue provisionalmente nombrado Secretario de la Capitanía General de Cataluña. El jefe de la misma, general Mina, expondrá en estos términos los méritos de su fiel subordinado:

> "desde que nuevamente he sido nombrado al mando de este Ejército, tomase una parte, superior a sus fuerzas, en todas las operaciones militares, que personalmente he dirigido yo; y especialmente en la de San Lorenzo de Pituns, donde no satisfecho con llenar sus deberes ordinarios de Ayudante y Secretario, dirigió voluntariamente una arriesgadísima espedición nocturna en las escabrosas inmediaciones del Santuario de Hort, acción que le granjeó la gloria de ser ascendido al actual empleo, aunque, sin duda merecedor de mayor premio por las particulares circunstancias que manifesté a S.M. en las propuestas remitidas después de tomar aquel Fuerte a los rebeldes".

SECRETARIO DE LA INSPECCIÓN GENERAL DE LA INFANTERÍA

Por R.O. de 20 de enero de 1837, fue destinado nuestro paisano a la Plana Mayor del Ejército de Centro hasta el 15 de julio del mismo año; durante este tiempo se halló en la batalla de Barbastro y en la acción de Estadilla, el 2 y 5 de junio respectivamente, "habiendo cumplido exactamente con valor, celo e inteligencia, y a entera satisfacción de sus Jefes, los deberes que su destino le imponía tanto en el campo de batalla como en el desempeño de las demás funciones propias del mismo". Estos choques formaron parte de la "Expedición real" que llevó a cabo D. Carlos a partir del 15 de mayo con Madrid como objetivo, pero que desde Estella se dirigió a Cataluña por Huesca, donde tuvieron lugar los enfrentamientos que se citan y en los que participó Mateo de Gilbert.

Estimamos que las condiciones de salud que éste presentaba para entonces no eran del todo favorables para la vida de campamento, así que por R.O. de 30 de junio



Y/S 1054 —

Excmo. Sor.

El Subinspector manifiesta al Excmo. Sr. Inspector general de la Milicia Nacional del Reyno, que el Teniente Coronel D. Miguel Mateo Secretario de aquella Inspección ha solicitado su retiro por Cruz de 1ª Clase, la cual le ha sido concedida para que en el Regimiento de Caballería [illegible] Reyno sea Supernumerario, [illegible] hasta fin de Febrero último. Lo que comunico a V.E. para su conocimiento y el del interesado; al mismo tiempo V.E. dirá la correspondiente para que sea admitido en revista en esta Corte en clase de supernumerario.

Dios

En 10 Marzo Le expidió la certificación de supernumerario en Madrid

Copia del documento existente en el A.G. Militar sobre el pase a la reserva del Mayor Comandante D. Miguel Mateo de Gilbert.

de 1337 fue nombrado Oficial Primero de la Inspección General de Infantería, con el encargo de actuar como secretario en ausencia de éste. Llama la atención cómo, además de sus deberes puramente castrenses, este militar se hallaba excelentemente dotado para las labores administrativas y de secretaría, pues durante muchísimos años compatibilizó con eficacia ambas funciones, la de la espada y la de la pluma. En este sentido, resulta muy significativa la R.O. del 17 de diciembre de 1838 por la que se le autoriza para la firma ordinaria de la Inspección General en ausencia del titular, que pone de manifiesto su conocimiento de los asuntos administrativos del ejército.

En calidad de Mayor Supernumerario del Regimiento de Infantería de Bailén 5.º Ligero, Miguel Mateo pasó al retiro por Resolución del 29 de mayo de 1839 con el sueldo mensual de 450 reales de vellón y doce pagas al año. Por el contexto de la disposición estimamos que, soltero y con achaques, debió de retornar a la casa familiar de Monreal del Campo, desde donde puntualmente debió remitir certificación del alcalde y párroco de la Villa a la Intervención del ejército para percibir las pagas. Y en su pueblo le alcanzó el R. Despacho del 3 de diciembre del mismo año por el que se le nombraba Coronel, "sin antigüedad si volvieseis al servicio activo".

CONDECORACIONES

Aún en mayo de 1841 solicitó la vuelta al ejercicio activo en la Tenencia de Rey de la plaza de La Coruña por ver si el cambio de aires mejoraba un poco sus dolencias que entonces lo molestaban mucho. Ignoramos si fue atendido en su demanda, a nosotros nos interesa esta instancia por los elogios que vierte el Inspector General de Infantería de su Secretario:

> "Los muchos y eminentes servicios que este benemérito Gefe tiene contraído en su larga carrera militar, y que constan en la oja de ellos que acompaña; sus grandes padecimientos en obsequio de las instituciones que felizmente rigen; su laboriosidad y conocimientos nada comunes; la necesidad en que se encuentra de variar de clima, en razón del estado de su salud, y sobre todo su probidad y honradez a toda prueba, le hacen acreedor a que se le conceda el destino que pide, en el cual puede continuar prestando servicios importantes a la causa nacional".

Y ya solamente nos falta por anotar las distinciones y medallas a que se hizo acreedor por sus trabajos y desvelos, que con escueta marcialidad aparecen reflejados en su Hoja de Servicios:

> "La Cruz concedida al 2.º Exercito.
> Por Real Cédula de 23 de Setiembre de 1836, la Cruz de Caballero de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo. Por otra de 6 de Novbre. de 1837, la de 1.ª clase de la Nacional de San Fernando".

Pero estimamos que la mejor condecoración viene dada precisamente por las palabras del liberal general Espoz y Mina, que durante tantos años –lo mismo en el

exilio como en su Capitanía General– lo tuvo a su servicio como leal colaborador y amigo. De esta guisa glosa los méritos de D. Miguel Mateo de Gilbert:

> "La oja de servicios, que he visto, de este Gefe es un testimonio irrecusable de los muy particulares que constantemente ha prestado a la Patria su independencia y libertad: Su conducta, en todos sentidos puede servir de modelo, y sería de desear fuese imitada, particularmente en el Ejercito: Este estracto de tan relevantes méritos exije de mi la justicia de certificarlos como pequeña prueba de aprecio por este buen oficial, que pundonorosamente quiere oponerse a que sus virtudes sean elogiadas por mí, como lo hago, con especial recomendación al Govierno, y a todos los hombres honrados".

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, F.A. (1890). *Noticias de Segorbe y de su obispado.* Segorbe, t. II, pp. 630.

Archivo General Militar de Segovia: Hoja de Servicios e instancias de D. Miguel Mateo.

ARTOLA GALLEGO, M. (1968). *La España de Fernando VII.* Historia de España. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, t. XXXIII.

ESTEBAN ABAD, R. (1359). *La ciudad y comunidad de Daroca.* Teruel, pp. 324-325.

FAUS Y FAUS, J. (1988). *Segorbe en el siglo IX. 1808-1902. (Síntesis histórica).* Segorbe, pp. 15.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. *La provincia de Teruel en la guerra de la Independencia.* pp. 332.

HERNÁNDEZ BENEDICTO, J. *Monreal, trono de Dios.* Teruel.

TOMÁS VILLARROYA, J. (1981). El proceso constitucional 1834-1843. *La era isabelina y el sexenio democrático.* Historia de España. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, t. XXXIV.

VALERO MONTERO, G.; FAUS Y FAUS, J. (1967). *Efemérides de la Ciudad de Segorbe.* Segorbe, pp. 62.

XILOCA 13
págs. 133-147
1994
ISSN: 0214-1175

LOS ESCRITORES BATURRISTAS-COSTUMBRISTAS TUROLENSES: TEODORO GASCÓN Y ADELINO GÓMEZ LATORRE

Juan Villalba Sebastián*

Resumen.– *El presente trabajo pretende recordar la vida y la obra de dos escritores costumbristas turolenses, Teodoro Gascón y Adelino Gómez Latorre, con una doble finalidad: Por un lado, queremos reivindicar sus obras, sin aspirar en modo alguno, a analizarlas en profundidad; por otro, pretendemos rastrear algunos cuentecillos folclóricos en su producción.*

Abstract.– *This piece of work tries to recall the life and work of two writers about customs and manners born in Teruel: Teodoro Gascón and Adelino Gómez Latorre, with a double purpose: on the one hand, we want to claim their works without aiming to analize them very deeply at all; on the other hand, we seek to follow the trail of certain popular short tales found in their literary works.*

El eminente hispanista y folclorista, Maxime Chevalier, señalaba con acierto que en las obras de los escritores regionalistas se encuentran ricos veneros de materiales folclóricos[1]. Siguiendo esta premisa, con el presente trabajo pretendemos aproximarnos a la vida y a la obra de dos destacados escritores costumbristas turolenses con una doble finalidad: Por un lado, queremos recordar sus obras, sin aspirar, en modo alguno analizarlas en profundidad; por otro, pretendemos demostrar la certeza de las palabras de Chevalier rastreando algunos cuentecillos Folclóricos en la producción literaria de Teodoro Gascón y en la de Adelino Gómez Latorre.

* Profesor del I.B. Valle del Jiloca. Calamocha.

1. En el "Cuento folklórico y literatura del siglo XIX", en *Actas del séptimo congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas,* Roma, Bulzom Editore, 1982, p. 326.

Sirva este trabajo para desbrozar el camino de futuras investigaciones de más calado que aborden con la profundidad y el rigor científico suficiente ambas tareas, pues consideramos que la primera es de justicia y la segunda de sumo interés.

ORÍGENES DEL COSTUMBRISMO BATURRO

Las obras de Teodoro Gascón y de Adelino Gómez Latorre son claros exponentes del más puro costumbrismo baturro que, como señala José-Carlos Mainer, tiene su origen a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando el mundo agrario aragonés comienza a convertirse en una oligarquía financiera que impone sus gustos arcaizantes y prefiere el regionalismo literario "con su vuelo corto al modernismo que sufragaron burguesías de más fuste que pudieron permitirse el lujo de alimentar poetas mendicantes o de autorizar que los hubiera"[2].

El baturrismo que Agustín Peiró ("Antón Pitaco") introdujo en las clases medias y altas, Cosme Blasco y Val ("Crispín Botana") lo divulgó entre las capas populares de la sociedad alcanzando gran éxito y consolidando un gusto literario que pronto fue seguido por numerosos escritores: Eusebio Blasco, Mariano de Cavia, Luis Royo Villanova, José María Matheu... Para alcanzar su máximo esplendor con una nueva generación de autores: Baselga, García-Arista, Celorrio, Casañal y, por supuesto, el dibujante y escritor Teodoro Gascón, cuyos dibujos de carácter costumbrista y regional, siguen, hoy en día, siendo utilizados como magníficas muestras del género. Así pues, con este grupo de escritores el baturrismo traspasó las fronteras regionales y se difundió por el resto de la nación, no sólo en cuentos, sino que también se incorporó a otros campos, como por ejemplo la zarzuela.

Después de esta generación el baturrismo entraría en un periodo de decadencia, llegando casi a su desaparición hacia los años treinta, aunque escritores como Adelino Gómez Latorre mantuvieran, e incluso revitalizaran levemente, el género a partir de los años cincuenta.

TEODORO GASCÓN

Teodoro Gascón nació en 1850 en Ojos Negros y murió en Madrid en 1926. Licenciado en Farmacia, ejerció su profesión en diferentes localidades aragonesas como Azuara, Paniza y, quizá, Alcañiz (puede que también Calanda), pero su auténtica vocación, finalmente, exclusiva profesión, fue la de dibujante. Colaboró con su primo Domingo Gascón y Guimbao en la elaboración de la *Miscelánea Turolense* (1891-1901), así como también publicó sus dibujos en numerosas revistas madrileñas: *Vida alegre, El campo, Recreo escolar, Nuevo Mundo* y *Blanco y Negro*.

Conformó el tipo baturro con sus ilustraciones, casi imprescindibles, en las obras de los principales cuentistas aragoneses de la época: Eusebio Blasco, Casañal, Cai-

2. En "La Historia Literaria de Aragón (Situación, problemas, sugerencias)", en *Actas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón*, Zaragoza, Cometa, 1979, p. 1001.

reles, Sixto Celorrio, Agustín Peiró, Gregorio Mover y Vicente Castro y Les[3].

Como se observa, Teodoro Gascón es uno de los principales artífices de la difusión de los chascarrillos baturros, bien como dibujante o bien como escritor –creador o recreador– de gran parte de los recogidos en los diferentes tomos de *Cuentos baturros,* obra en la cual también se incluyen cuentos de Mariano de Cavia, Luis Royo Villanova, Agustín Peiró o Joaquín Dicenta.

Las composiciones de Teodoro Gascón son siempre cortas o, incluso, historietas mudas, en las que el dibujo constituye, como se puede imaginar, su base principal por su sencillez plena de expresividad plástica. En cierto modo, podemos afirmar que estamos ante la esencia del humor baturro, sin florituras de ningún tipo.

El estudio del cuento baturro plantea un grave problema prácticamente imposible de resolver: Deslindar los que son pura invención del autor de aquellos que proceden del pueblo y son reelaborados por el escritor. No debemos olvidar que este tipo de "baturrismo" caló hondo en las capas populares y dio origen a imitaciones de sus modos de expresión e incluso de sus conductas.

En esta línea, uno de los predecesores del género, Romualdo Nogués, en *Cuentos, dichos, anécdotas y modismos aragoneses* (2.ª serie, 1885) afirma al respecto: "...es muy fácil recoger, coleccionar y Publicar los cuentos, anécdotas y cantares que inventa el pueblo y conserva la tradición. No se pierden, sirven de solaz, y se consigue formar una literatura propia del genio particular de cada comarca. Los méritos son del primero que los encuentra, y se hace con ellos el que los aplica con gracia y oportunidad. Nada me importa se apropien los por mí reunidos..." Como se observa, Nogués pretende ser más un folclorista al uso que un escritor, sin embargo, otros autores (es el caso de Adelino Gómez Latorre) utilizan los cuentos populares como fuentes de inspiración, de forma que un sencillo cañamazo folclórico les sirve de base para conformar un producto propio más "literaturizado".

La producción de Teodoro Gascón no es ajena a este problema y, como señala Antonio Beltrán, "una buena parte de las anécdotas y cuentos escritos por otras personas o del fondo popular pasaron a las historias de Gascón"[4]. Beltrán cita como ejemplo la de "El cerdo de Benito", en la que éste intenta ahorrarse los presentes consiguientes a la matanza del cerdo y acuerda con otro fingir que se lo han robado, pero lo que ocurre es que su amigo se lo roba efectivamente y cuando el dueño se lo cuenta, compungido, "Recontra, ¿sabes que me han robado el cochino, leñe?", responde el pícaro: "Así, así ties que dicilo pa que lo crean". Beltrán dice que este episodio está tomado todo de una historia, tal vez real, de la vida de Mosen Bruno Fierro, cura de Saravillo que realmente existió y del que nada seguro se conoce, salvo que aglutinó toda una serie de anécdotas que circulaban por Aragón en su excepcional biografía, parcialmente relatada por José Llampayas en un libro de "Cuentos y bocetos" titulado *Mosen Bruno Fierro. Cuadros del Alto Aragón.*

3. La biografía de Teodoro Gascón está perfectamente resumida por Martínez Tejero en *La Gran Enciclopedia Aragonesa,* vol. VI, p. 1506, y es recreada más extensamente por José M.ª de Jaime Lorén y José de Jaime Gómez en su trabajo dedicado al famoso dibujante en el 60 aniversario de su muerte (ver bibliografía sobre Teodoro Gascón).

4. En *Introducción al folklore aragonés* (I), Zaragoza, Guara, 1979, p. 152.

La anécdota de Mosén Bruno Fierro no es real, sino que responde a un cuento folclórico (Tipo 1.792 de la clasificación de Aarne Thompson), ampliamente difundido en España desde el Siglo de Oro. Maxime Chevalier recoge el siguiente texto en su obra *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro:* El texto pertenece a la comedia suelta de autor desconocido *La madrastra más honrada* (s. 1., s. f., pp. 15 b-16 a), y dice así "Usábase en cierta villa/ que aquel que puerco mataba/ a los vecinos les daba/ a cada uno su morcilla./ Al fin, a uno le enviaron/una a una, más de ciento,/con que el mísero avariento/ a la paga le obligaron./ Mató su puerco, y topó/ y como obligado estaba,/ su obligación le contó,/ diciéndole: "Tengo miedo/ que si yo morcillas hago,/ y las que me han dado pago,/ yo sin morcilla me quedo"./ Dijo el vecino: "Mirad/decid que os las han hurtado,/ y quedaréis disculpado,/ y con esto a Dios quedad"./Fuese el tal hombre y colgó/ las morcillas por su mal/ de una soga en un corral;/ y el dicho amigo saltó/ la tapia, y sin que dejase/ una tan sola, ausentóse;/y el avaro levantóse,/ y como no las hallase,/ fuese a la plaza y topó/ al que las había hurtado,/y triste y desesperado/ su tragedia le contó./ Hízose desentendido/ y díjole: "Bueno está;/cumplid con los otros, ya/ que conmigo habéis cumplido"/[5].

El siguiente cuento de Teodoro Gascón, extraído de *Historietas baturras,* también tiene un origen popular: "–Vengo a ver si me dejas la burra./ –Está en el monte./ –Si la siento rebuznar en la cuadra/ –Pero... ¿es que vas a dar más crédito al animal que a mí?".

Relato tradicional en la España del Siglo de Oro, presente en la *Floresta de Santa Cruz* (VII, I, 24, p. 190), relatado de la siguiente manera: "Fue uno a pedir un asno prestado a un vecino. Dijo que no le tenía en casa. Sucedió que, en diciendo esto, rebuznó el asno. Replicó el que se le pedía:

– ¿Cómo decíades que no estaba en casa?

Respondióle muy enojado:

– Pues, ¡cuerpo de tal!, ¿creéis vos a mi asno más que a mí?"[6]

El cuento de Gascón titulado "Camino de la feria" relata lo siguiente: "–¿Ande vas?

– A la feria de Alcalá a ver si vendo a mi suegra.

– ¿Cuánto quiés por ella?

– ¡Ya es tuya! Llévatela".

Este cuento no está catalogado por Aarne-Thompson, pero el importante paremiólogo español, Francisco Rodríguez Marín, en su obra *10.700 refranes* (p. 60 b), recoge el siguiente: "–Cómproos la mula; ¿cuánto querés? –Vuestra es" y lo explica señalando la siguiente procedencia popular: Así cuenta que vendió el diablo su suegra:

5. En *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro,* Barcelona, Crítica, 1983, pp. 378-379. Como versiones españolas añade las de Timoneda, *Buen aviso,* núm. 9; Luis León Domínguez, *Los cuentos de Andalucía,* pp. 57-61; Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes,* pp. 25 b- 26a.

6. *Ibídem,* p. 336. Chevalier añade como versiones españolas las siguientes: Timoneda, *Sobremesa,* II, 62; Julián de Medrano, *Silva curiosa,* pp. 157-158; Gaspar Lucas Hidalgo, *Diálogos de apacible entretenimiento,* p. 285b; Pérez Montalbán, *Los hijos de la fortuna,* I (Pedro Escuder, Barcelona, s.f., p. 8 a); Quiñones de Benavente, *Entremeses de los pareceres* (Cotarelo, núm. 294, p. 698a); *Cuentos y chascarrillos andaluces,* p. 210-211.

sacóla al pregón, y al primero que le preguntó cuánto quería por ella, se la echó a las barbas de balde".

De igual forma, en el cuento titulado "La prueba", historia en dos grabados, leemos: "I.-Agora que no mira, me voy a llevar esta sartén. La cuestión es llevar algo a casa.

2. Pero... ¿es bueno el carbón?

– ¡Ya lo creo! De primera. ¿Ya lo verá usté al freír!".

Se trata de un cuento tradicional en el Siglo de Oro, como lo demuestra la mención que se encuentra en el *Vocabulario de refranes* del maestro Correas (p. 40 b): "Al freír lo verán. Varíase: "Al freír lo veréis", y aplícase a muchas cosas. Dicen que un carbonero, vaciando el carbón en una casa, se llevaba hurtada la sartén escondida; y, preguntándole si era bueno el carbón, encareciéndolo por tal, dijo: –Al freír lo verán"[7].

Intuyo que un estudio exhaustivo de la producción de Teodoro Gascón daría como resultado un número importante de cuentos de origen folclórico[8], pues, a nuestro entender, Gascón se sitúa más en la línea comentada del purismo folclórico de Romualdo Nogués, que en la de los escritores que recrean desfolclorizando lo popular. Sin duda, otros muchos cuentos se deberán a su invención y a sus dotes de observador y, algunos, como el siguiente, son tomados de escritores baturristas conocidos: "–Oye Saturio ¿has encontrado en el monte el reloj del señorito?

– ¿Qué es eso de reló? ¿Era un bicho con un ojo muy grande?

– Sí, hombre; la esfera.

– ¿Con un rabo muy largo?

– La cadena; ¡naturalmente!

– Hacía clá, clá?

– ¡Ya lo creo! Le había dado cuerda hacía poco.

– Pues que no tenga miedo. Ahí arriba l'hi escachau los sesos con la culata de la escopeta".

Que remite al cuento de Eusebio Blasco titulado "El reloj", en el que un asistente aplasta un reloj de un alpargatazo pensando que era un ratón.

7. *Ibídem,* p. 321. Otras versiones citadas por Chevalier son: Santa Cruz, *Floresta,* IV, V, 10, p. 117; Garibay, *Cuentos,* p. 213 a; Sánchez de la Ballesta, *Diccionario,* p. 55; Covarrubias, *Tesoro,* pp. 607b, 668b; Luis Galindo, *Sentencias filosóficas,* IX, f. 68 2.º; *Chascarrillos,* núm. 7; *12.600 refranes más,* p. 15b; *Más de 21.000 refranes,* p. 21a.

8. Las siguientes historietas seguramente tienen también un origen popular: "Los parientes en Zaragoza" (Historia en dos grabados):

1. –¡Vaya manera de pegar al borrico!
   ¡No sea usted bárbaro!
2. –Dispense usté, siñor burro. No sabía que tenía
   usté... parientes en Zaragoza".

"Las tres verdades": Un barquero pasa a un baturro un río y éste en pago le dice las siguientes verdades: –"Más vale pan duro que ninguno", –"Amigo que no da y cuchillo que no corta, que se pierda poco importa", –"Que si a todos pasa usted por el precio que a mi, excusado es que esté usted aquí".

Igual ocurre con el siguiente cuento de Romualdo Nogués, con seguridad popular, y que Teodoro Gascón también ilustró: "A uno le cayó una chispa en la chorrera de la camisa, y otro le dijo con mucha calma: –Le daría a V. una noticia; pero se incomodará. –No, señor; no me alteraré. –¿La escuchará tranquilo? – Sí, señor. –Está ardiendo la pechera de su camisa... –¡Caracoles! ¿Por qué no me lo avisa antes? –exclamó furioso el quemado".

Nogués también comenta el conocido "–¡Chufla, chufla! ¡como no t'apartes tú!", y que Teodoro Gascón titula en sus notas cómicas de la *Miscelánea Turolense,* "Entre Samper y Calanda". Cuento de extremada sencillez y que como señala Domínguez Lasierra se ha convertido en "paradigma de la mostrenquez baturra", pero que "visto desde perspectivas menos inmediatas, podría llevarnos a pensar en la contraposición hombre-máquina que allí se plantea, y en el rechazo del baturro del dominio de la máquina sobre su persona, sobre sus derechos de tránsito, puesto que él llegó primero. Enlazaríamos así, curiosamente, con el sentido ético y jurídico con que se caracterizan las manifestaciones de 'lo aragonés', en la vida y en lo literario, con lo que estaríamos muy lejos de suponer en el famoso chascarrillo aquel paradigma de la necedad baturra en que se ha convertido. El baturrillo 'necio' estaría significando las más peculiares virtudes aragonesas, llevándolas a sus últimos extremos. Esta 'extremosidad' es lo que calificaría de tozudez. Pero una tozudez que no carece de sentido que se apoya en el sentimiento absoluto de estar en posesión de la razón, y de acuerdo con la cual obra"[9].

En otras ocasiones será Teodoro Gascón el que preste el cuento a otros autores, como por ejemplo el siguiente: "–Es verdá que te has comío tú solo una ternera?

– Verdá es.

– ¿Y cómo has hecho eso?

– ¡Otra! ¡A juerza de pan!"

Retomado por Ramón J. Sender, quien lo reproduce en *Crónica del Alba*[10].

En definitiva, como afirma Antonio Beltrán, la ingente producción de Teodoro Gascón "agotó su ingenio y el ajeno a través de sus dibujos, que se popularizaron y acabaron pasando a formar parte del fondo anónimo del pueblo"[11].

ADELINO GÓMEZ LATORRE[12]

Adelino Gómez Latorre nace en Caminreal el día siete de marzo de 1913. De formación autodidacta, se dedica en su juventud a ayudar en el negocio familiar: una tienda de ultramarinos y un comercio de materiales de construcción. Su inquietud intelectual y su amor por las letras le llevará a formar un grupo de teatro aficionado en su pueblo con el que representa obras de autores consagrados como Calderón, Lope... incluso, teatro de fuerte contenido social.

9. En *Cuentos, recontamientos y conceptillos aragoneses,* Zaragoza, Librería General, 1981, p. 27.
10. Barcelona, Destino, 1973, p. 365.
11. *Op. Cit.* p.p. 152.

Probablemente debido a su ideología republicana, tras la Guerra Civil, se ve obligado a abandonar su pueblo y a trasladarse a Valencia, ciudad en la que trabajó como empleado del Banco de Aragón hasta su muerte en los años setenta (?).

Su amor casi enfermizo por la tierra aragonesa lo llevó a fundar la Peña el Cachirulo y a ser Presidente del Centro Aragonés de Valencia, casa regional para la que trabajó con denuedo. Trasmitía y contagiaba su afición por lo aragonés, y como no podía ser de otra manera, fue un gran aficionado a la jota, en la que siempre se mostró partidario de un purismo total, no admitiendo mezclas de ningún tipo. Creó un magnífico Cuadro de Jota en la Casa de Aragón, el cual colaboraba siempre interpretando las jotas incluidas en las estampas baturras escritas por él para celebrar días señalados o festivos sentidos profundamente por los aragoneses –el Pilar fundamentalmente–, y que en su mayor parte se emitían por Radio Valencia.

Sus primeros trabajos fueron en la prensa de Zaragoza y Teruel. En un breve resumen de la trayectoria literaria de Adelino Gómez Latorre, presente en el número 16 de Cuadernos de Amigos de la Poesía (*La banda del tío Bruno*), se nos dice lo siguiente: "En 1930 dirige la revista *El defensor filatélico,* galardonada en la Exposición Filatélica Internacional de Barcelona. Forma parte de los cuadros de redacción de *Azul, Surgir, Pregón literario* y *Cromos,* siendo director de éste. Ha colaborado en numerosos periódicos de España y del extranjero, como *La Vanguardia,* de Filipinas; *Vida correntina,* de Argentina; *Diario de la Marina* y *Archipiélago,* de Cuba y *Elo Fraternal,* de Brasil. En la actualidad publican trabajos suyos el *Japonese Post* y *Tokio,* ambos de Japón, traducido por Yasuhiro Fujii.

En teatro ha estrenado: *Las dos conciencias, El último mártir, La gran victoria, La esposa de nadie, El secreto de la nieta, Ebano, De tal palo tal astilla, Casta Luna, Un sevillano y un amadeo, La campesina de Lorena* (estas tres en colaboración con Tolosa de la Cariñana), *El zagal de los molinos* (en colaboración con J. Bendala), *El ajuste* y muchas más.

En 1936 ganó el concurso nacional de crónicas patrocinado por "Voz Regional", y en 1940 el de novela del Centenario del Pilar.

Preferentemente cultivador del género costumbrista, en prosa y verso, es considerado en Aragón como uno de sus más preclaros valores de la actualidad".

Adelino Gómez Latorre fue un autor prolífico que cultivó todos los géneros: En 1943 publica el *Romancero Aragonés,* libro de poemas reeditado dos años más tarde con el que obtuvo, como él mismo señala, "un éxito francamente lisonjero". Con esta obra pretende "soslayar los viejos moldes de la literatura costumbrista, demostrando

12. Quiero agradecer la desinteresada colaboración prestada por Francisco Lázaro Polo, Dionisio Polo y Pompeyo García. Así como también la atención del Centro Aragonés de Valencia, donde me pusieron en contacto con el Sr. Ariño. Gracias a sus informaciones hemos reconstruido, siquiera parcialmente, la biografía de Adelino Gómez Latorre. Al respecto resulta de gran interés el siguiente testimonio de Dionisio Polo: "Me complace recordar la amistad que me unió al amigo Adelino Gómez Latorre por la afición que los dos teníamos a la lectura, la base del saber humano. Entonces había poco donde escoger, nos bastaba la *Biblia, El Quijote,* las obras de Julio Verne, Víctor Hugo y algunos escritores más. Los libros fueron nuestros mejores amigos... Con este testimonio hago justicia a la memoria del hombre bueno, que fue mancillado y desprestigiado por la ignorancia y fanatismo que tanto daño está causando a la sociedad. Siempre te recordaré como ejemplo de honradez y bondad".

que para tratar de las cosas de Aragón, de sus tipos y sus costumbres, no era indispensable hacer uso y abuso del lenguaje baturro –como norma o como hábito–, ni apelar a subterfugios más o menos admisibles para la consecución del propósito"[13]. Efectivamente, el *Romancero Aragonés,* salvo en un par de incursiones en el estilo grueso y vulgar del baturrismo ("Vísperas de fiestas (pregón)" y "Balance de fiestas (pregón)"), es un libro serio, lleno de lirismo popular al más puro estilo lorquiano ("Había una vez un héroe", "Instantánea rural", "El héroe común", "Los besos que da el Jalón", "Recuerdo", "El novio de la zagala", "La Dolores" y "La venganza de la Dolores"), de hondo y profundo amor patrio ("La jota", "Canto a Aragón", "Teruel", "Huesca", "Joaquín Costa", "Al pasar por Zaragoza", "La doncella de mi tierra", "Gloria de Túrbula y martirio de Teruel"), y todo ello salpicado de algún romance narrativo de corte tradicional como el titulado "Tres gestos aragoneses", y de romances netamente costumbristas, fieles reflejos de la vida rural aragonesa, a nuestro entender, plenos de acierto y de gran profundidad poética y vital: "Un hogar aragonés", "Una fiesta del lugar", "Luto en la aldea" o "La ronda". En definitiva, se trata de un libro que no merece el olvido, no sólo por su altura poética, sino también por la sencillez con la que refleja las costumbres aragonesas.

Su producción poética se completa con *13 poetas en el Gato Negro* (en colaboración), *Romancero Popular* y *Castillos de Naipes* (en colaboración con Tolosa de la Cariñana). *Carasol baturro* y *Solera de Aragón* son obras baturras en todo su contenido, el propio Adelino Gómez Latorre así lo reconoce en la breve introducción de esta última: "... es un libro netamente baturro desde el principio hasta el fin, más que por su idiosincrasia, por el lenguaje y las reacciones peculiares de los tipos que pululan en sus páginas..."[14]. Efectivamente, *Carasol Baturro* es un compendio de baturradas en verso y *Solera de Aragón* es un libro de un baturrismo expresivo, compuesto por chascarrillos y estampas escenificadas llenas de socarronería aragonesa, algunas de las cuales, tiempo después, dieron lugar a guiones radiofónicos, es el caso de "Ni más ni menos", cuyo argumento ampliado es el de *Un par de matracos.*

En el terreno narrativo comenzó con *La promesa,* novela de costumbres con la que consiguió el primer Premio del Centenario del Pilar de Zaragoza. Le siguen otras novelas como *Su único gasto, Sarcasmo* y *El crimen del principal.*

En los años cincuenta comienza su abundante producción de estampas baturras en un acto y en verso en las que destaca su admirable facilidad para el diálogo. Muchas de ellas las adaptó como guiones radiofónicos que se emitieron, con gran éxito de audiencia, por Radio Vaiencia. Con estas obras, Adelino Gómez Latorre contribuye, junto a otros autores como Fernando Soteras y Pedro Lafuente, a revitalizar el género baturrista en declive desde la Guerra Civil. A esta faceta creadora pertenecen los siguientes títulos: *La banda del "Tío Bruno"** (estrenada en el Teatro Apolo de Valencia, el día 13 de octubre de 1951), *El forastero de fuera*, Por una perra*, El ajuste*, Preludio de boda*, Un par de matracos*, Riberica del Jiloca*, Antesala médica, La parentela de Lucas, Caminreal, cinco minuto*, Las azarollas, Calamocha y su San Roque*, Por un quítame esas pajas*, El tenonio de mi pueblo*, Peseta*

13. En *Solera de Aragón,* Valencia, ed. Cosmos, Prólogo.
14. *Ibídem.*

y perra o la multa de Teruel, Aires del Jiloca, Zequieladas, A brochazo limpio, A mi quién me afeita, Gentes de mi tierra* (anecdotario baturro de carácter festivo, en verso en el que literaturiza numerosos chistes), *El primo de Mienvenio, Semos los aragoneses, Estampas baturras* (recopilación de las estampas baturras marcadas con un asterisco, a las que añade las siguientes: *En el plato y las tajadas* y *Danzantes de Villasol), Nuevas estampas baturras* (quizá su última producción, publicada en 1973).

También cultivó el teatro, tanto en solitario, *La esposa de nadie,* como en colaboración, especialmente con J. Tolosa de la Cariñana: *Casta Luna, La esclava persa* (Leyenda de marinería en tres actos, en verso), *Buscando tres pies al gato* (Farsa cómica en tres actos, en prosa), *Vámonos de picos pardos* (Disparate cómico en tres actos, prosa y verso), *El navajerito* (Sainete, un acto, prosa).

También en colaboración con Tolosa de la Cariñana y dentro del género lírico nos encontramos *Jahive* (zarzuela en dos actos, en prosa. Música de Francisco de Bengoa), *Capricho gitano* (poema en tres cuadros, en verso. Música de M. Pons Alcantarilla), *Las doce en punto y sereno* (sainete lírico en tres actos, divididos en cuatro cuadros. Música de M. Pons Alcantarilla).

Sin duda, *Casta Luna* es una de sus obras más logradas; más de mil representaciones se sucedieron a lo largo y ancho de la geografía nacional desde que se estrenara en 1948 en el Teatro Principal de Zaragoza por la Compañía de Társila Criado, con gran éxito de crítica y público (recientemente se ha reestrenado en el teatro Pax de Zaragoza, bajo la dirección de Ricardo Pereira, cosechando de nuevo los elogios de la crítica y del público). De su contenido da cumplida cuenta el siguiente comentario de crítica teatral extraído del *Heraldo de Aragón* en la fecha de su primer estreno: "Aunque los autores de *Casta Luna* son nuevos, su teatro es del más viejo cuño. Romance de bandidos generosos y "caballeros"; condesas románticas y estampas de folletín. Tópicos de indudable eficacia que arrastran siempre a la galería. El éxito de la obra fue tan apasionado como corresponde al género. Se aplaudieron mucho, no sólo los finales de actos –en los que salió a escena varias veces el señor Gómez Latorre– sino también casi todos los recitados y diálogos. En algunos, los aplausos eran como para repetir la romanza, ya que el libro tiene mucho de libreto de zarzuela y hay romanzas y dúos que están pidiendo música.

La obra está escrita en verso, casi siempre romance, con emoción verdadera en algunos momentos e imágenes bien expresadas siempre. En conjunto, este romance, obra que pudiera titularse "Vida y obras del bandido Cucaracha", es teatral. Los autores han tenido el acierto de superar el propio ambiente de su obra con la calidad del verso, con la mezcla de ciertas evocaciones exaltadas de los Sitios de Zaragoza y con unas cuantas escenas de costumbres, de un baturrismo muy de zarzuela, pero de seguro efecto.

Las coplas de jota, las evocaciones, los parlamentos episódicos se aplaudieron también. Un éxito completo de público".

Como se observa, la producción de Adelino Gómez Latorre es extensa, y si bien en ella no se encuentran obras de gran talla literaria, tampoco merecen ser condenadas al olvido.

Esbozada la trayectoria literaria de Gómez Latorre, pasamos a analizar brevemente el entramado folclórico presente en su obra. Como ya constatábamos al estudiar a Teodoro Gascón, Gómez Latorre también retoma de otros escritores costumbristas argumentos básicos de algunos de sus sainetes baturros, así el titulado "El argumento (monólogo)", presente en su libro *Solera de Aragón,* lo encontramos en esencia en la siguiente nota cómica de Teodoro Gascón: "–¡Chiquio, si tu supiás qué función más maja vi anoche en el teatro!

– ¡Pus mía tú que la que yo vi!

– ¿Subían y bajaban una cortina?

– Sí.

– ¡Otra! Entonces es la mesma que he visto yo".

Efectivamente, Adelino Gómez Latorre conocía a fondo la literatura costumbrista-baturrista, e incluso, el mismo se sitúa dentro de ella al afirmar en el prólogo de *Solera de Aragón* lo siguiente: "Esta clase de literatura, conocida generalmente con el nombre de "baturrada", ha sido cultivada con singular acierto y maestría por costumbristas de bien merecido renombre, como Casañal, Crispín Botana, Tomey, Gascón y otros, lo que quiere decir que yo soy el último y el más modesto de todos ellos"[15]. De igual forma, en el citado prólogo, él mismo alude a su deuda con lo popular al hacer constar que "algunos de los temas desarrollados se fundamentan en viejos cuentos y refranes, que yo he caracterizado con mi estilo, forjándolos en el yunque poético y siempre desvirtuando su primitiva concepción en aras de un mayor efecto"[16]. Deuda que paga al dedicarle al pueblo un poema titulado "Folklore" (presente en el *Romancero Aragonés*), en el que evidencia su conocimiento y regusto por la producción popular.

Pese a todo, Adelino Gómez Latorre es un escritor que gusta de recrear lo popular, de forma que el elemento folclórico, aunque está presente, nunca aparece en su estado puro. Sirva como ejemplo la siguiente referencia tomada de *Caminreal, cinco minutos,* donde un viajero comenta lo siguiente: "En esta estación señores/ hace un frío en el invierno/ capaz de helar la palabra..." Afirmación esta última que remite al cuento popular "Las palabras heladas", tipo 1.889 F, y que se encuentra presente en *El Scholástico* (II, 17, p. 222) de Cristóbal de Villalón, de la siguiente manera: "Un día se ofreció en un convite donde me hallé estar un hombre que de su condición mostraba ser la mesma verdad, que nos dijo una cosa la cual conocí ser mentira antes que la dijese, por sólo que con tantos juramentos la trabajó afirma. Díjonos que había estado en una tierra que hacía en el invierno tan gran frío que las palabras se helaban en saliendo por la boca, y que tenían necesidad de se llegar al fuego para que hablando se pudiesen entender"[17].

Quede lo expuesto como ejemplo de la presencia de material folclórico en estos dos escritores baturristas, merecedores de trabajos más profundos y rigurosos que

15. *Ibídem.*

16. *Ibídem.*

17. Maxime Chevalier en *Op. Cit.* p. 419, añade las siguientes versiones: Lope de Vega, *Quien bien ama tarde olvida,* II, Acad. N., IX, p. 90.; Fernán Caballero, *La gaviota,* BAE, 136, pp. 102 b-103 a; Amades, núms. 420 y 477.

el presente. No cabe duda que la lectura atenta de sus obras nos llevaría a elaborar un censo, intuimos que numerosos, de cuentos-chistes pertenecientes al acervo popular.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE TEODORO GASCÓN

BELTRÁN, Antonio (1979). *Introducción al folklore aragonés* (I), Zaragoza, Guara.

CASTÁN PALOMAR, F. (1934) *Aragoneses contemporáneos.* Zaragoza, Tip. de la Academia.

CASTRO Y LES, V. (1913-1916). *Colección popular de las coplas que se cantan en Aragón.* Madrid, 4 vols.

DOMÍNGUEZ LASIERRA, J.A. *Cuentos, recontamientos y conceptillos aragoneses.* Zaragoza, Col. Aragón, 1979.

GARCÍA MERCADAL, J. "Un propagandista del baturrismo" en *Heraldo de Aragón,* 24 de agosto de 1906.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. (1891-1901) *Miscelánea Turolense.* Madrid.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. (1908) *La provincia de Teruel en la Guerra de la Independencia,* Madrid, Imp. de la Suc. de M. Minuesa de los ríos.

JAIME LORÉN, José M.ª y JAIME GÓMEZ, José de (1986). "En el 60 aniversario de la muerte de Teodoro Gascón Baquero. El farmacéutico y dibujante de Ojos Negros, creador de los inimitables y populares 'baturros' de Gascón", *Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia* (Año XXXVII, n.º 148. Diciembre).

MARTÍNEZ TEJERO, V. (1981): Gascón Baquero, Teodoro. En la *Gran Enciclopedia Aragonesa.* Zaragoza, vol. VI, p. 1506.

MUNIESA CASAMAYOR, E. (1981). Teodoro Gascón Baquero. En el *Boletín del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza.*

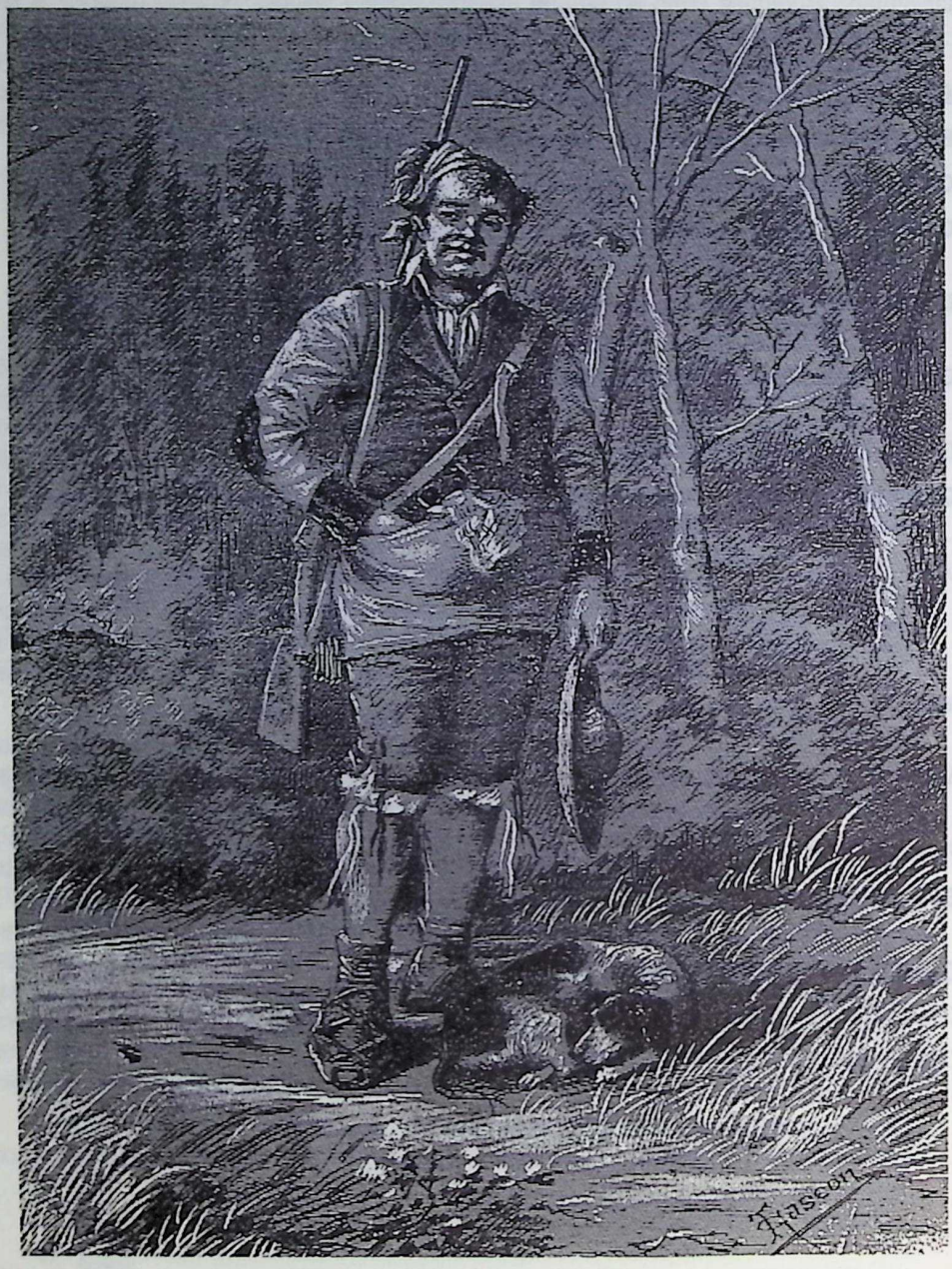
ROMERO LANDA, G. A. (1907). *El Cronista del porvenir.* Palma de Mallorca,

SÁNCHEZ PÉREZ, José A. (1953). *Mosaico baturro* (Notas sobre literatura aragonesa), Madrid.

OBRAS DE TEODORO GASCÓN

Cuentos baturros, Madrid, 4 vols.

Cuentos baturros, Madrid, vol. 5.º, 1922.



Dibujo de Teodoro Gascón sobre tipos de Teruel: Cazador de codornices en los prados de Cella.



Teodoro Gascón Baquero. Retrato sacado de la obra de Domingo Gascón y Guimbao: *La provincia de Teruel en la Guerra de la Independencia.*



—Bueno; y diga Vd., ¿á que hora sale el tren de las 7 y 40?

—A las ocho menos veinte.

—¡Rediòs! Siempre están ustedes cambiando de hora.



—¡Rediez! Pus no hay pocos botijos pa tan poca agua.



Un astrónomo de Secano

—*Me paice* que si el cielo sigue así, mañana hará un tiempo ú otro.

—¡Hombre! no *quía* Dios!



Un baturro en la fonda se empeña en trinchar los mondadientes.

—¡Que bruto eres!—le dice un compañero—eso no se come; eso se chupa!



—¿Qué haces aquí?

—Venia á sacarme una muela, pero es muy caro.

—Pues sácate un diente, que es más barato.

—Oye Saturio ¿has encontrado en el monte el reloj del señorito?



—¿Qué es eso de relò? ¿Era un bicho con un ojo muy grande?

—Si hombre; la esfera.

—¿Con un rabo muy largo?

—La cadena; ¡natural mente!

—¿Hacia *clà, clà?*

—¡Ya lo creo! Le habia dado cuerda hacia poco.

—Pues que no tenga miedo. Ahi arriba l'hi escachau los sesos con la culata de la escopeta.



—¿Y usted no se marea?

—Yo, ¡Pa qué?



—¿Conque tan rico se ha hecho el tio Manuel?

—Muy rico; pero...

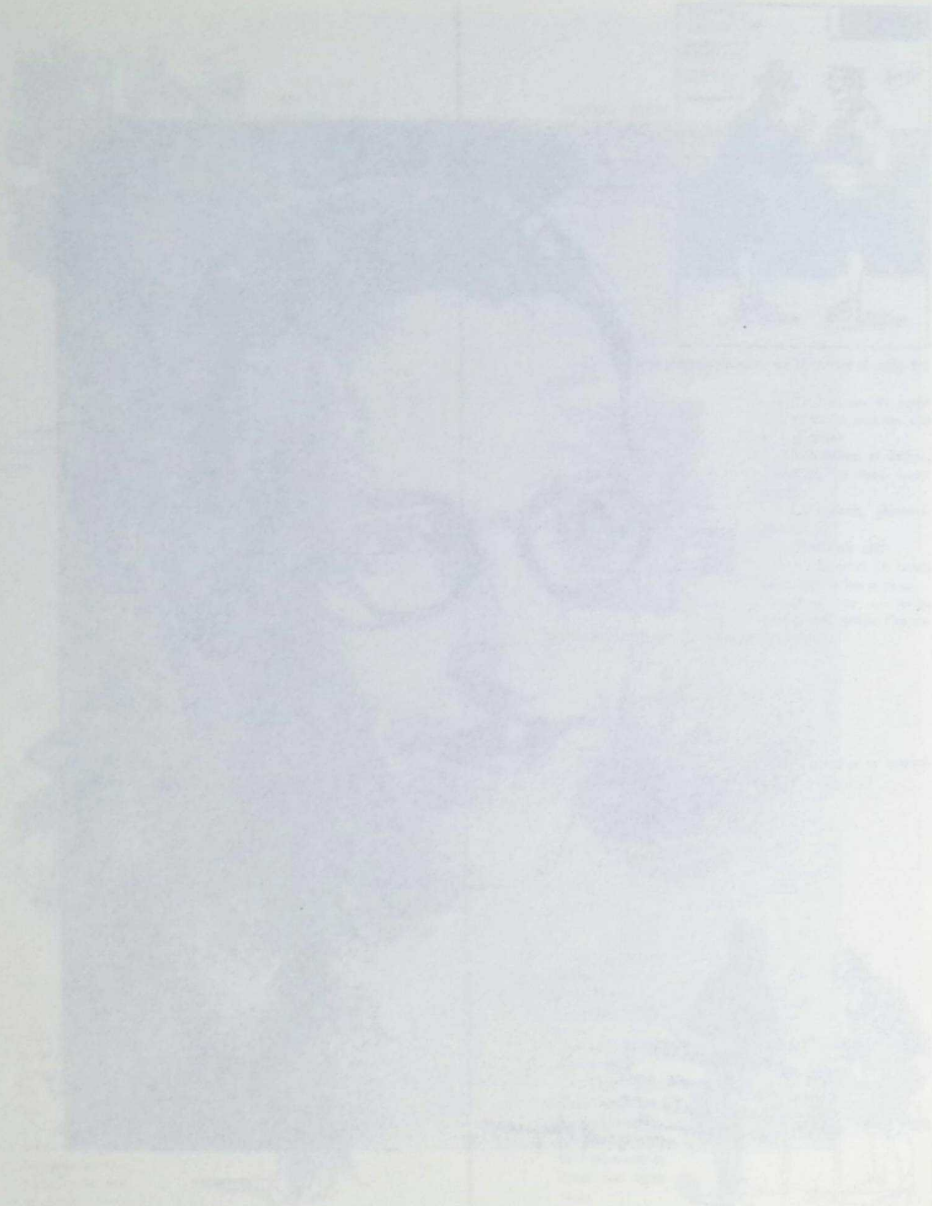
—No murmures.

—Yo no murmuro; pero ¿sabes lo que te digo? Que nunca he visto crecer el Ebro con agua clara.

Notas cómicas de la *Miscelánea Turolense.*



Adelino Gómez Latorre, por M. Vaquer. Dibujo sacado de la obra de Gómez Latorre *Romancero Aragonés.*



ECONOMÍA

Xaloca

ECONOMY

XILOCA 13
págs. 151-166
1994
ISSN: 0214-1175

MUNICIPIO Y REGADÍOS EN LA DAROCA DEL SIGLO XVII: LOS ENFRENTAMIENTOS POR EL AGUA EN LA CUENCA DEL JILOCA

José Antonio Mateos Royo*

Resumen.- *Estudio en el que se analiza la influencia del Concejo darocense en el sistema de los regadíos durante los siglos XVI y XVII. Dificultades, decadencia de las comunidades de regantes, conflictos con localidades vecinas principalmente con Monreal y Calamocha. Dificultades que se saldarían con pactos y acuerdos, violados constantemente, según las necesidades de agua que se requerían.*

Abstract.- *The importance of the Concil "Darocense" in the irrigable land system during XVI and XVII centuries is analyzed in this study. Difficulties, decline of the irrigable lands conflicts with close paces, mainly with Monreal and Calamocha. Difficulties which were resolved with agreements and pacts, which were often broken accoroing to the amount of water which was needed.*

1. LA INFLUENCIA DEL CONCEJO DAROCENSE EN EL SISTEMA DE LOS REGADÍOS DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII

Desde el inicio de los tiempos el hombre ha dependido del agua. Al resultar su proximidad indispensable no sólo para el desarrollo de la agricultura sino para la misma perduración de asentamientos estables, su presencia ha permitido el surgimiento de civilizaciones del mismo modo que su desaparición ha imposibilitado su continuidad. Fuente de vida, su consecución ha dado lugar a múltiples enfrentamientos en que, con frecuencia, no sólo se hallaba en juego la adquisición de más y mejores territorios sino la misma supervivencia de una Comunidad[1]. El valor intrínseco

* Lic. Historia. Investigador. Dpto. Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza.

1. Véase al respecto Aguilera Klink, F.: *Economía del agua*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1992.

del agua ha determinado que su uso experimente una estrecha ligazón con la estructura social y observe una serie de normas de carácter comunitario que garantizasen su disfrute como bien colectivo.

Dentro de esta norma general, el valor otorgado al agua ha sido aún mayor si cabe en toda la cuenca mediterránea[2], donde la situación de dependencia respecto a la misma supone una constante, sobre todo en las economías preindustriales. La escasez de las lluvias y la irregular distribución de las precipitaciones a lo largo del año convierten la procura y el mantenimiento del agua en un hecho vital para llevar a buen término la cosecha y liberarla del azote que suponía la sequía.

Por estos motivos, no resulta de extrañar que en un mundo tan cerrado y compartimentado como el del Antiguo Régimen, la intervención del municipio en la Europa mediterránea respecto al agua fuese concebida, cara al exterior, como una institución que defendía los derechos comunes de todos los vecinos frente a las pretensiones de otras villas y lugares. Ya en el interior de la ciudad, aseguraba el mantenimiento de unas normas de conducta mínimas e imponía una serie de prioridades en aras del bien común a las que tenían que supeditarse los intereses particulares.

En el caso concreto de la ciudad de Daroca, la intervención del Concejo en el sistema de riego venía condicionada desde antiguo[3] por la existencia en cada una de las principales acequias –Gabarda, Vallantigo, Ancho, García Alcayde, Malosatos, Inchavales– de su propia cofradía o comunidad de regantes. Estas agrupaciones, administradas por pebostres y mayordomos elegidos de entre sus miembros, se ocupaban del buen mantenimiento de los cauces de agua y bocas de riego pertenecientes a dicha acequia.

Estos organismos disponían de sus propios estatutos o cartas que regulaban no sólo su funcionamiento sino los métodos de preservación de los cursos de agua bajo su jurisdicción. Con frecuencia eran los mismos propietarios de los terrenos colindantes quienes asumían la reparación de la parte deteriorada de la acequia que les correspondía según dictamen. La cofradía también podía encargar esta obra de forma total y parcial a uno o más particulares y asumir los costes. Al repartirse éstos entre los cofrades se tenía en cuenta el tamaño de las parcelas, así como su mayor o menor proximidad al agua.

Frente a esta actuación particular de las Comunidades de regantes, el municipio desempeñaba, como he anticipado, una serie de cometidos que lo convertían en una instancia superior garante de los intereses comunes de la ciudad relativos al agua y

2. Véase Braudel, F.: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1976, tomo I, pp. 84-109 y 314-324. Sobre el caso español, véase Gil Olcina, A. y Morales Gil, A.: *Hitos históricos de los regadíos españoles*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1992.

3. Respecto a los caracteres del regadío en Aragón durante la Edad Media, véase Falcon Pérez, M.I.: "Los regadíos medievales: fuentes para su estudio y metodología" en *II Jornadas sobre metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas*, Zaragoza, 1987, pp. 249-255 y Sarasa Sánchez, E: "La memoria del agua: la economía hidráulica en el valle del Ebro, ¿un ejemplo de supervivencia o de nueva implantación tras la conquista cristiana en el siglo XII?" en *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad. Homenaje al profesor Antonio Ubieto*, X-XI, Zaragoza, Universidad, 1989, pp. 633-646.

permitían a esta institución actuar a un nivel más amplio y con mayor peso del que pudiera tener cualquier asociación dentro de la ciudad.

En virtud de este poder, en el plano legislativo[4], el Concejo dictaminaba en primer lugar normas que protegían las acequias, canales, fuentes y abrevaderos como bienes de utilidad pública. En segundo término, regulaba el recto proceder a la hora de utilizar las acequias. Los estatutos de la ciudad nos informan de la existencia de una serie de disposiciones existentes relativas a las obligaciones que debían contraer unos regantes con otros. El municipio no sólo estipulaba las formas de tomar el agua y la duración del riego, sino que aseguraba la creación de los canales necesarios para llevar el agua a aquellos terrenos cultivables que, pese a hallarse en las cercanías de cursos de agua, no se hallaban en contacto con ella, por lo que su suministro procedía de otras parcelas.

En el terreno de lo judicial, el municipio se constituía como mediador o juez en los innumerables pleitos que sobre el particular se planteaban. En ocasiones se trataba de dictaminar las obligaciones respectivas de las partes, con frecuencia no muy claras ante la inexistencia de cláusulas concretas al respecto. En otras actuaba ante quejas de instituciones o particulares por comportamientos indebidos en el uso de la acequia como regar más tiempo del debido o colocar obstáculos en el curso de agua para que ésta fuera a parar a su parcela. El concejo en estos casos solía nombrar una diputación encargada de examinar los hechos e informar al municipio, quien tomaba una resolución. Tras la creación del cargo a fines del XVI, muchos de estos asuntos de índole menor fueron remitidos al juez de aguas.

El municipio velaba también por el buen estado de las acequias, atendiendo todas las quejas al respecto y caso de no encontrar de su agrado el estado de un canal de riego, ordenaba su reparación a la cofradía de regantes o al particular a quien perteneciera la parcela o la llevaba a cabo el mismo y le cargaba las costas. En determinados casos, si juzgaba que una determinada mejora redundaba en beneficio del común de la ciudad o favorecía a alguna propiedad del Concejo, corría con parte de los gastos.

Al margen de las demandas, el Concejo se reservaba el cometido de supervisar por su cuenta el buen estado de los cursos del agua. Ya desde principios del siglo XVI se hallan perfiladas las figuras del jurado primero y de los regidores de menestrales y labradores como encargados de revisar las ramblas y el curso del río y de promover las reparaciones pertinentes siempre que sea necesario. A fines del Quinientos estas atribuciones se trasladarán al jurado de aguas, ampliadas con la potestad de revisar todas las acequias de las cofradías, así como a encomendar las reparaciones de rigor por el procedimiento arriba descrito.

El concejo, por otro lado, también llevaba a cabo algunas iniciativas propias. Concentradas en el último tercio del XVI y el primero del XVII, hallamos noticias relativas a mejoras en el sistema de acequias. En 1564 se concierta con los Concejos de

4. Véase toda esta legislación en AMD, Estatutos de la ciudad, siglos XIV- XVII (10.7.1) 1521, fol. 148r-v, 1540, fol. 218r-219r, 1561, fol. 163r-v. Véase también las Ordinaciones de la ciudad de 1577, -fols 39v y 43r-, las de 1588, -Ord. 35-, las de 1595, fols 44r-v y 123r-127v-, las de 1636 -fols 41v-42v, 71r-v y 84r-v-, de 1647, -fols 88v- 89v, 166-167, 200-209-, de 1683 -fols 65 y 68-71- y 1693, fols 14, 15, 25, 26.

Manchones y Murero la construcción de un azud que suministrase agua a estos municipios. En 1584 se decide abrir una acequia en el prado de la ciudad, y en 1605 otra en la rambla de Guzbel. Por último, en 1627 se aprueba la realización de una acequia que permitiese traer el agua desde la fuente de las Chillandres[5].

La valoración de estas intervenciones nos lleva a considerar que, si bien Daroca parece no tomar parte en un plan amplio de construcción de acequias, iniciativa que caracterizó a muchos municipios aragoneses a lo largo del XVI[6], sí que participa en diversos proyectos tendentes a conseguir un mayor dominio sobre los cauces de agua. Sin embargo, éstos se vieron condicionados, de un lado, por hallarse ya agotadas buena parte de las posibilidades de regar que ofrecía el Jiloca, y del otro, porque la mayoría de los esfuerzos en el plano de la ingeniería hidráulica se orientaron en el siglo XVI a otros objetivos[7]: la obra de la mina, la construcción de la "acequia nueva", que dotaba de agua suficiente al molino de regolfo construido por el Concejo, y el diseño de una amplia red de canalizaciones que abastecía de agua las fuentes de la ciudad.

Ya como actividades regulares, el Concejo procedía cada año a cortar el río Jiloca para proceder a efectuar "la visita del río", que determinase la existencia de todo material arrastrado por la corriente que obstaculizase el curso del agua para retirarlo. Efectuaba por su cuenta limpieza de fuentes, abrevaderos, balsas, ramblas y tramos de acequia sin adjudicación directa o colaboraba, en ocasiones, con cofradías y particulares en la reparación de otras, bien por hallarse comunales de la ciudad en su curso, bien en aras del bien común[8].

Un buen ejemplo de este último hecho lo constituye la "cequia molinar", que suministraba agua a los molinos de Daroca. Dada la importancia del buen estado de

5. Véase AMD, Act Mun, 1564, 9 de abril, 1584, 19 de feb, 1605, 25 de sept, 1627, 3 de dic.

6. El paso de la Edad Media a la Moderna supone en Aragón un cambio significativo en las relaciones del hombre con el medio. La expansión económica y demográfica vivida a lo largo del siglo XVI impulsa la conquista de nuevas tierras. El incremento de las roturaciones se ve acompañado por el aumento de la superficie regable mediante la construcción de nuevas acequias o la mejora de las ya existentes, Así, en esta centuria se construye la presa de Gallur, la acequia de Tauste, los azudes de Cibán y la Herradura en Caspe y la acequia de Michén en el Jalón. El Burgo de Ebro, Barbastro y Alcañiz protagonizan intentos de reforma o recuperación de viejos regadíos.

Véase al respecto Colás, G.: "Las transformaciones de la superficie agraria aragonesa en el siglo XVI: los regadíos. Aproximación a su estudio", *Congreso de Historia Rural (siglos XV-XIX)*, Casa de Velázquez-Universidad complutense, 1984, pp. 523-534 y Pérez Sarrión, G.: "Regadíos, política hidráulica y cambio social en Aragón, siglos XV-XVIII" en Pérez Picazo, M.T. y Lemeunier, G.: Agua y modo de producción, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 212-270. Véase también como ejemplo concreto, Latorre Ciria, J.M.: "Regadío y producción agraria en Huesca durante el siglo XVI" (en prensa).

7. Véase al respecto mis artículos "En torno al suministro de agua en las ciudades aragonesas durante los siglos XVI y XVII: la Junta del Aguaducho de Daroca (1555-1675)" en *Espacio. Tiempo. Forma* (en prensa) y "Desarrollo tecnológico y política municipal: la construcción del molino nuevo por la ciudad de Daroca en el siglo XVI", Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid, (en prensa). Véase también Corral Lafuente, J.L.: "Catástrofes naturales y transformaciones urbanas en la ciudad de Daroca en los siglos XV y XVI" en *Aragón en la Edad Media. Estudio de Economía y Sociedad. Homenaje a María Luisa Ledesma*, nums. X-XI, Zaragoza, Universidad, 1993, pp. 189-210.

8. Véase, por ejemplo, 1534, 20 de nov, 1551, 3 de feb, 1542, 29 de dic, 1568, 15 de julio, 1608, 29 de feb, 1611, 9 de marzo, 11 de marzo, 1609, 3 de abril, 1623, 2 de julio, 1640, 23 de marzo, 1677, 21 de mayo, 1682, 17 de abril, 1686, 27 de dic.

aquélla para el funcionamiento de éstos, el municipio colaboraba en su limpieza. Su grado de participación concreto se fijaba mediante una serie de acuerdos con el resto de las instituciones implicadas en la conservación de esta acequia que delimitaban los deberes de cada cual.

Así, una concordia establecida a mediados del siglo XVI delimitaba que mientras el gasto de conservación de los puentes y bocas de riego, en tanto que propiedad comunal, era compartido por el concejo, el capítulo general de las seis iglesias –excluida la Colegial– de la ciudad, y los señores de los molinos, éstos últimos asumían la responsabilidad de mantener el azud que transportaba el agua a sus molinos[9], cuyo estado era de manera periódica supervisado por oficiales de la ciudad. De igual modo, la cantidad de agua que tomaba la acequia era repartida mediante concordia entre los señores de molinos y los propietarios de parcelas que lindaban con la acequia molinar. De las siete muelas o moladas que se le otorgaban, seis se destinaban a proporcionar la potencia necesaria a los molinos y una al riego de las heredades adyacentes a la acequia.

Este status sufrió una modificación al decidir el municipio unos años más tarde, en 1564, la construcción de su propio molino, como medio para desarrollar un mayor control sobre el proceso de molienda. El concejo se vio obligado, en tanto que propietario, a aceptar unos compromisos con la cofradía de los señores de los molinos cara a la limpieza de la acequia que antes era competencia exclusiva de éstos. Pese a hacer recaer parte de las costas sobre el arrendador, los gastos de reparación del molino nuevo se revelan una constante en la cuentas del concejo a lo largo del siglo XVII.

Esta vocación proteccionista que desarrollaba el Concejo hacia las acequias y en especial hacia el río Jiloca y la acequia molinar promovió a principios del siglo XVII la creación del cargo municipal de cavacequia. Este personaje se encargaba de efectuar, junto con oficiales de la ciudad, la visita del río para determinar las obras de limpieza que debían realizarse. También llevaba a cabo las reparaciones pertinentes en la acequia molinar que no se encomendaban de forma directa a los propietarios de parcelas o señores de los molinos.

2. EL SIGLO XVII: ¿HACIA MAYORES DIFICULTADES?

En buena parte de los territorios peninsulares el proceso de crecimiento vivido durante buena parte del XVI se ve detenido a fines de siglo. Malas cosechas y crisis demográficas jalonan este cambio y marcan el tránsito hacia una centuria que se inicia en medio de una conciencia generalizada de crisis[10]. Si bien es cierto que esta crisis cuenta con una cronología variable e importantes excepciones territoriales, no lo es menos que en amplias zonas las relaciones socio-económicas vigentes en el siglo

9. Véase por ejemplo, AMD, Act Mun 1534, 11 de dic, 1563, 25 de mayo. El estatuto puede cotejarse en AMD, Estatutos de la ciudad, (10.7.1) fols. 203r-212r.

10. Véase al respecto Elliott, J.H.: La decadencia española en Aston, T. ed: *Crisis en Europa. 1560-1660*, Madrid, Alianza Universidad, 1983, pp. 180-207. Véase, del mismo autor, "Introspección colectiva y decadencia en España a principios del siglo XVII" en Elliott, J.H., ed: *Poder y sociedad en la España de los Austrias*, Madrid, Crítica, pp. 198-223.

anterior sufren una violenta convulsión que obliga a un nuevo replanteamiento de las mismas e introduce modificaciones de importancia en las condiciones de vida de la población. Si a esta serie de condicionantes generales se añade en el caso concreto de Daroca y el valle del Jiloca la constatación de importantes adversidades climáticas a lo largo del siglo, se puede concluir que mal podían escapar ambos espacios a una serie de tensiones que, como se verá, acarrearán no pocos conflictos a la ciudad.

2.1. El intervencionismo del Concejo darocense durante el siglo XVII: la decadencia de las comunidades de regantes

La actuación concreta del Concejo darocense en el XVII presenta un constante repliegue en su campo de acción directa. La ambiciosa política desarrollada por el municipio en la centuria anterior, consistente en asumir servicios hacia la población, se detiene. La hacienda municipal, agotada por el peso de los intereses de los préstamos que ha ido contrayendo el Concejo, no concede mayores dispendios. El gobierno municipal se ve forzado a implantar una gestión más austera que le permita conservar el máximo de sus funciones al menor coste posible.

Para ello, en primer lugar, el municipio intenta sacar mayores beneficios de sus bienes de propios. Crea nuevos monopolios sobre artículos como el jabón, el hierro, el aguardiente y el tabaco que se constituyen en regulares fuentes de ingresos. La necesidad de dinero por el Concejo también condiciona, al contrario de lo que sucede en el siglo XVI, unos márgenes más estrechos de actuación dentro del arrendamiento de los abastos –carnicería, pescadería, tocinería– en la relación existente entre el precio al que el arrendador se compromete a vender el producto a la población y las sumas de dinero que ofrece por el arriendo. Cuando el mismo municipio decide administrar los abastos, impone una gestión austera que tiende a sacrificar en parte el acceso de la población al artículo de consumo para obtener unos mayores beneficios.

En segundo término, los vecinos de la ciudad se enfrentarán a una mayor carga impositiva. Con objeto de aliviar el pago de intereses, el concejo intentará redimir los créditos contraídos –luición de censales–. Para ello, introducirá mayores y más constantes impuestos sobre la población. A estas contribuciones se sumarán las destinadas a la monarquía. El pago del servicio de 1626 y las aportaciones en dinero y hombres motivadas por el levantamiento catalán suponen un grave lastre para el municipio en su proceso por sanear las arcas de la ciudad. En estos casos, el debilitamiento de la capacidad adquisitiva de amplios sectores de la población en un tiempo de crisis no sólo no ofrece al municipio compensación alguna, sino que le dificulta la imposición de nuevas tasas con que sanear su Hacienda.

Por último, el Concejo recorta determinados servicios prestados con anterioridad a los vecinos de Daroca. Uno de los ejemplos más significativos es el sistema de abasto municipal de trigo que reduce los ambiciosos objetivos asumidos en el siglo XVI en aras de una administración más austera. Las amplias obras de caridad efectuadas por el Concejo durante el Quinientos se restringen en la centuria siguiente hasta reducirse al mantenimiento de los presos en la cárcel. La introducción de nuevas actividades con carácter de utilidad pública –una asistencia médica estable, por ejemplo– se verán gestionadas por el municipio, pero costeadas por los vecinos mediante reparto.

Basten estas lineas maestras para determinar que a lo largo del siglo XVII las relaciones entre los vecinos y la población han experimentado un progresivo deterioro. El vecino de la ciudad se siente menos protegido por el concejo. Como respuesta, no sólo adoptará una actitud pasiva hacia aquellas decisiones de la ciudad que le perjudiquen bajo la forma de nuevas cargas, sino que tenderá a saltarse las regulaciones municipales y experimentará una mayor reticencia a cumplir con deberes que con anterioridad había asumido de mejor grado no sólo respecto al municipio sino a sus vecinos como Comunidad en general.

En lo que respecta a las relaciones del hombre con la tierra, nuestras informaciones son de carácter más sumario e indirecto. Durante la primera mitad de siglo, la comarca sufre una serie de carestías (1605-1607, 1615, 1617, 1628, 1630-1632, 1644-1646, 1651-1652) que parecen hacer desaparecer el predominio de años de buenas cosechas que había caracterizado al XVI hasta la crisis de sus años finales. La pobreza amenaza a un campesino endeudado que ve como los préstamos le privan de la libertad de disponer de parte de su excedente cuando no le arrebatan de forma definitiva la propiedad de sus tierras. Ante esta situación, la sequía se vuelve para él una amenaza que es preciso evitar a toda costa. Las noticias fragmentarias recogidas en las Actas municipales, en su mayor parte referentes a la acequia molinar, nos informan de que, con especial intensidad en años de sequía, se producen de manera constante casos de aprovechamiento indebido del agua.

Durante la segunda mitad del XVII, una vez finalizadas las series de malas cosechas que se suceden hasta mediados de siglo, el precio del grano se estabiliza y tiende a descender, aunque sin alcanzar nunca los niveles tan bajos del siglo XVI. La población ha disminuido y la situación de empobrecimiento generalizado que se vive en amplios sectores de la población reduce los contactos comerciales, cada vez más gravados por el incremento de los impuestos. Todo ello incide en que la demanda de cereal se contraiga y con ella, el interés del vecino de la ciudad por la roturación y mejora de las tierras, actividad que se verá dificultada en determinados años por problemas de sequías y faltas de agua.

Este desinterés se refleja de forma palpable en el cultivo de las tierras comunales, que, al iniciar desde mediados de la centuria un acusado proceso de patrimonialización, facilitan la conversión de sus detentadores mediante treudo en una Comunidad de regantes. Resulta frecuente la constatación por el concejo de que estas parcelas se quedaban sin cultivar por considerar sus usufructuarios que no les compensaba el esfuerzo en relación con los treudos que debían pagar a la ciudad.

Esta desidia para con los cultivos se trasladaba a la conservación de las acequias. Motivaba que el azud de las Suertes se hallase con frecuencia en mal estado y correspondiese al municipio la tarea de obligar a los propietarios de los terrenos confrontantes a repararlo[11], de igual modo que les obligaba a cultivar las tierras comunales. En ocasiones –1672, 1675–, la ciudad se veía obligada a correr con los costes de las reparaciones para asegurarse su buen estado, actitud a la que renunciará,

11. Véase AMD, Act Mun, 1636, 25 de julio, 1651, 8 de dic, 1652, 9 de agosto, 1654, 11 de sept, 1656, 19 de mayo, 25 de agosto, 1660, 28 de mayo, 4 de junio, 6 de agosto, 1663, 6 de julio, 1666, 7 de mayo, 1672, 15 de julio, 1675, 22 de nov, 1686, 31 de mayo, 15 de nov, 20 de dic, 1698, 25 de abril.

cansada, en 1686 mediante la remisión de todo gasto relativo al azud a los confrontantes.

Las cofradías de regantes, por su parte, acusan el impacto de esta crisis y su mecanismo de funcionamiento muestran en la segunda mitad del XVII evidentes signos de deterioro[12]. Algunas cofradías encuentran dificultades a la hora de que ciertos pebostres acepten el cargo. En 1666, el Concejo observa respecto a los regantes de las Suertes que "los pebostres a muchos años que no dan cuentas". En 1679, los miembros de la cofradía de Gracia Alcayde llegan a perder la carta y Ordenanzas de la acequia, por lo que deben solicitar otras a la ciudad. En 1693 se informa ante el Concejo que "la cequia de la Plana está sin gobierno". En 1699, en fin, los herederos de la acequia de Vallantigo exponen que "a muchos años que no ai pebostre ni se pagan las hechas de la cequia".

Esta última noticia nos introduce al que era, al parecer, uno de los principales problemas en el seno de las cofradías de regantes: la resistencia de parte de sus miembros a costear los gastos de mantenimiento y administración de la acequia. Y ello hasta el punto que en 1653 los herederos de la acequia de Gabarda se ven obligados a introducir en sus estatutos un apartado que prohibiese regar a quien no hubiese pagado con anterioridad el compartimiento destinado a reparar los azudes. De igual modo, en la reforma llevada a cabo en 1645 por los miembros de la cequia de Vallantigo en sus disposiciones legislativas, se contempla la existencia de penas para cualquier heredero que regase sin haber entregado la pecha establecida con idéntico fin[13].

Si estos problemas tenían lugar dentro de las mismas comunidades de regantes, ni qué decir tiene que la falta de cooperación se incrementaba cuando implicaba a personas no integradas en estas cofradías; pero partícipes de los beneficios de sus acequias. En 1668 se conformaron a partir del prado de la ciudad las "Suertes Nuevas", tierras comunales de nueva creación. Pocos años después[14], al solicitar sus detentadores en provecho propio ante el Concejo que los regantes de la acequia madre y de Inchavales las reparasen a sus costas, éstos exigieron que los "herederos de las Suertes Nuevas" participasen en el coste de la obra, ya que redundaba también en su beneficio. Los miembros de la acequia de Inchavales llegaron a exponer que "pues los que tienen las Suertes Nuevas de la ciudad riegan de dicha cequia, sean pebostres y paguen las hechas y compartimientos puestos por pebostres y herederos de las acequias", es decir, se integren en su administración.

Ante estos hechos resulta perfectamente comprensible que, por un lado, las Actas municipales ofrezcan un variado muestrario de pleitos[15] sobre derechos de riego,

12. Véase AMD, Act Mun, 1643, 3 de sept, 1650, 19 de agosto, 1656, 21 de enero, 1666, 7 de mayo, 1679, 24 de feb, 1699, 19 de agosto.

13. Véase AMD, Act Mun, 1645, 23 de junio, 1653, 23 de abril. Véase también otros ejemplos en 1632, 10 de dic, 1647, 29 de marzo, 1666, 15 de oct, 1670, 8 de agosto, 1691, 16 de feb.

14. Véase sobre estos problemas AMD, Act Mun, 1646, 17 de mayo, 1658, 2 de agosto, 1660, 10 de abril, 1672, 25 de marzo, 1673, 4 de agosto.

15. Véase, por ejemplo, AMD, Act Mun, 1611, 27 de mayo, 1621, 9 de julio, 1632, 10 de dic, 1646, 11 y 17 de mayo, 1648, 25 de sept, 1660, 30 de oct, 1666, 3 de sept, 1668, 20 de julio.

aparte de múltiples quejas sobre abusos de particulares[16], con mucha frecuencia relacionadas con diversos procedimientos para detener el agua y desviarla hacia sus heredades. Por otro, que el mismo municipio deba velar con cuidado por el mantenimiento tanto del río como de las acequias y obligar a los usufructuarios de parcelas colindantes con uno u otro a efectuar las reparaciones necesarias o a participar en sus costas[17].

La acequia molinar, favorecida en la documentación por el interés que la ciudad le prestaba, supone un buen compendio de todos los problemas que en relación con el agua se vivían en la ciudad. Como en las demás, el Concejo debía imponer a sus beneficiarios el mantener en buen estado la acequia[18]. La contabilidad municipal del siglo XVII nos informa de la frecuente recepción por el Concejo de sumas de dinero obtenidas mediante su reparto entre los propietarios o usufructuarios de los molinos –incluido el del municipio– y los regantes de la acequia molinar. La ciudad empleaba este dinero y el suyo propio en la limpieza de la acequia, así como en el pago de su salario al cavacequia. También asumía las obras necesarias para el funcionamiento del molino municipal, incluida la reparación de la balsa existente en éste.

El control del Concejo nos demuestra que era práctica habitual por los herederos de la acequia el dejar abiertos los caños de riego una vez pasado su turno o incluso abrir nuevas tomas de agua sin el permiso de la ciudad. Este proceder motivaba con frecuencia que los molinos se hallasen sin agua suficiente para moler. Para evitarlo, la ciudad llegó a dictaminar a partir de mediados de siglo que se regase sólo de noche. El concejo también vigilaba para evitar que, como ocurría en otras acequias, se colocasen obstáculos para desviar parte del agua de su cauce normal en beneficio de una determinada parcela. Pese a todo, la reiteración de noticias a lo largo de las Actas municipales[19] sobre este tipo de problemas demuestran de manera palpable el incumplimiento por los regantes de la normativa concejil.

3. LOS CONFLICTOS CON EL EXTERIOR

Si todo lo expuesto con anterioridad muestra con bastante nitidez la actitud del concejo respecto a los problemas suscitados por los regadíos en el interior de la ciudad, este papel proteccionista no deja de tener su exacta correspondencia en la

16. Véase 1617, 11 de agosto, 1628, 28 de abril, 2 de junio, 1632, 19 de marzo, 1635, 6 de abril, 1638, 30 de abril, 1648, 6 de nov, 1656, 14 de enero, 18 y 25 de agosto, 1666, 3 de sept.

17. Véase AMD, Act Mun, 1605, 25 de nov, 1623, 20 de enero, 1637, 2 de enero, 27 de feb, 1638, 5 de feb, 1645, 17 de feb, 1648, 4 de dic, 1653, 23 de agosto, 1655, 5, 7, 8, 10 y 17 de dic, 1660, 29 de mayo, 30 de oct, 1664, 22 de agosto.

18. Respecto a la participación de los señores de los molinos y confrontantes en la limpieza de la cequia molinar, así como sobre los problemas de cobro de los compartimientos, véase AMD, Act Mun, 1639, 18 de feb, 5 de marzo, 1640, 5 de marzo, 1642, 10 de enero, 1643, 20 de feb, 1648, 9 de oct, 1654, 13 de marzo, 17 de abril, 1656, 3 y 8 de marzo, 21 de abril, 1677, 12 de marzo, 1690, 17 de marzo, 1691, 26 de enero, 1698, 14 de feb. Para otras actuaciones del Concejo sobre la acequia molinar, véase AMD, Act Mun, 1641, 28 de enero, 1652, 26 de enero, 1675, 12 de marzo.

19. Véase AMD, Act Mun, 1616, 19 de agosto, 1617, 11 de agosto, 1618, 5 de enero, 1620, 7 de feb, 1623, 3 de feb, 1651, 11 de agosto, 1653, 22, 27 y 29 de agosto, 1656, 14 de enero, 18 de agosto, 1665, 31 de julio, 1666, 20 de agosto, 1671, 22 y 28 de agosto, 1691, 6 de abril, 16 de dic, 1698, 12 de mayo.

defensa realizada por el municipio de sus derechos del agua frente a otras villas y lugares.

En este sentido, la decadencia sufrida por las Comunidades de regantes se corresponde con la crispación más o menos permanente en las relaciones entre el Concejo darocense con algunas poblaciones por cuestiones relacionadas con el agua. Las tensiones de mayor magnitud en uno y otro ámbito parecen concentrarse en los mismos períodos, como son las décadas de los años cincuenta y sesenta o el primer quinquenio de los años noventa. La razón se debe de manera probable a que la escasez de agua en el cauce del Jiloca –de caudal más bien modesto– provocaba tentativas al acaparamiento tanto por otros lugares como por particulares en el interior de la ciudad, donde agudizaba las tensiones de un sistema de funcionamiento ya de por sí en deterioro.

Esta serie de conflictos se podían dividir en dos clases. En primer lugar, los que tienen lugar con los lugares inmediatos respecto a la utilización de acequias de las que también se sirve la ciudad. En segundo término, y de mucha mayor importancia y repercusión, aquéllos que enfrentan a la ciudad con concejos como los de Calamocha o Monreal. Motivados por el hecho de disminuir éstos de forma notable el cauce del río Jiloca, implican a un mayor número de poblaciones y dan lugar con frecuencia a verdaderas contiendas jurídicas en los tribunales de Zaragoza. En razón de su distinto carácter he optado por tratarlos de manera separada.

3.1. Los conflictos con los "lugares del limen"

Las discusiones con los lugares del limen tienen un carácter mixto. En primer lugar, no difieren en muchas ocasiones de los típicos problemas suscitados por los mismos regantes de Daroca: reparaciones, paradas, hurtos de agua, etc. En segundo término, sus protagonistas están integrados en otro concejo, en otra entidad jurídica capaz de adoptar decisiones propias a la hora de utilizar sus acequias que los vecinos de Daroca consideran lesivas para con sus intereses.

El Concejo de Manchones es el máximo exponente de esta vecindad problemática. Ello resulta lógico, dado que al parecer era el lugar cuyas acequias tenían un mayor contacto con las sitas en los términos de Daroca. Los principales problemas de la acequia de Manchones[20] venían derivados de su conexión con el azud de las Suertes, que regaba las tierras comunales. Las acusaciones de no estar conforme a lo capitulado se sucederán: 1636, 1637, 1645, 1646, 1651, 1673... Por lo general, se tratará de modificaciones –aumento de altura, introducción de quebradas y canales– tendentes a arañar agua para sus terrenos. En 1686 y 1687 los problemas vendrán ocasionados por no dejar pasar agua por la acequia madre, para lo que edificaron al final de la misma una construcción de argamasa. La respuesta del Concejo de Daroca será contundente: hará derribar sin previo aviso la argamasa.

20. Véase al respecto AMD, Act Mun, 1636, 12 y 19 de dic, 1637, 4 de marzo, 1645, 2 y 7 de junio, 1646, 28 de feb, 12 de mayo, 1651, 1 de marzo, 1673, 20 de agosto, 1 de dic, 1686, 24 de nov, 1687, 13 de marzo.

Los conflictos con el lugar de Villanueva[21] son de índole semejante, sólo que orientados hacia la acequia molinar y de una menor incidencia. Se solían originar –1621, 1623– por la apertura de nuevos canales o la ruptura de los cajeros de la acequia por parte de los vecinos de Villanueva con objeto de tomar agua. En general, este lugar parece guardar una clara subordinación a los designios de Daroca en todo lo concerniente al mantenimiento del azud. A fines de la centuria incluso llegará a solicitar su ayuda con motivo de sus pleitos con el lugar de San Martín, iniciados en 1692 por la construcción en este término de una acequia nueva "que sangraba el agua que bajaba del azud de Villanueva y cequia de Ancho".

La posición adoptada dentro de este conflicto por el concejo darocense no deja de ser muy ilustrativa. Si bien actuaba de mediador entre los dos lugares, su actitud no dejaba de proteger los intereses de su vecindad. De este modo, cuando el municipio de Villanueva solicite en 1698 su protección para la nueva acequia construida en su termino y que el lugar de San Martín pretendía deshacer, no deja de recordarle que "a la ciudad interesa el agua que baxa por la cequia de Ancho manteniéndose el azut y olmo como estaba". De ahí el decidido apoyo de Daroca al lugar de Villanueva, cuyas reivindicaciones defenderá ante la Comunidad de aldeas. Su intervención, si bien se demuestra lo suficientemente eficaz como para conseguir paces temporales entre los dos lugares, no parece haberles garantizado una vecindad apacible.

3.2. Los conflictos con Monreal y Calamocha

Las dificultades que el Concejo de Daroca tiene con municipios como Monreal y Calamocha revisten un cariz muy distinto a los anteriores. En primer lugar, suelen afectar no ya al cauce de una acequia, sino al curso del mismo río Jiloca, por lo que es toda la vecindad la que se siente afectada y no sólo una Comunidad de regantes. La fuerza por parte de unos y otros se halla, por otro lado, algo más nivelada. Como consecuencia de ambos caracteres, los términos de la discusión pueden llegar a ser también más arduos, y de hecho con frecuencia lo son. En ocasiones, como se verá, se está a un paso del enfrentamiento armado.

Estos pleitos, si bien se producen de forma esporádica a lo largo de la primera mitad del XVII[22] –1611, 1616, 1640, 1643–, revisten una virulencia mucho menor que a partir de mediados de siglo. Se trata por lo común de detenciones motivadas por la sequía, llevadas a cabo en el cauce del Jiloca mediante la edificación de paradas. La ciudad de Daroca solventa sin dificultades su carencia de agua mediante la remisión de enviados con objeto de deshacer los obstáculos y dar libre curso al río. Así expone el lugarteniente de Justicia, cargo al que se solía encomendar estos cometidos, su misión en 1616:

> "había subido el río arriba hasta el lugar de Calamocha y término del Poyo, con un notario, cinco hombres y una cabalgadura para llevar las herramientas, y que entre Luco y Calamocha havia allado una paradera en el río y aquélla havia

21. Véase AMD, Act Mun, 1621, 5 de feb, 1623, 3 de feb, 1647, 15 y 29 de marzo, 1653, 23 de mayo, 1692, 13, 22 y 27 de abril, 9, 16, 22 y 23 de mayo, 1695, 27 y 30 de junio, 1698, 21 y 22 de marzo.

22. Véase AMD, Act Mun, 1611, 17 de abril, 1616, 19 agosto, 1640, 10 agosto, 1643, 4 de sept.

hecho derribar, recogiendo el agua a la madre, y que no pasó más arriba por bajar la madre de dicho río con arta agua ni haber hallado otro impedimento en dicho río".

La situación experimenta cambios de importancia nada más rebasarse la mitad de la centuria. Los enfrentamientos pasarán al plano jurídico. La creación de nuèvas acequias en el término de Monreal amenazan convertir los pleitos de aguas en endémicos. Ante ello, la ciudad de Daroca consigue una firma que apoye su pretensión de ser "señora de las aguas del Río Xiloca, desde los ojos de Monreal del Campo asta salir de los términos de dicha ciudad, deshaciendo azudes y cequias, y encaminando el agua por la madre del río, tras la ciudad"[23]. Este título confería al Concejo darocense un derecho efectivo de control sobre el tramo del Jiloca en donde tenían lugar la mayor parte de los conflictos.

La respuesta de Monreal no se hizo esperar y sus protestas por las actuaciones de la ciudad de Daroca ante los juzgados de Zaragoza motivan el inicio de un proceso de aprehensión de las aguas del Jiloca. Ante el perjuicio que supone esta medida para todos los lugares ribereños de este río comprendidos entre Daroca y Monreal, el municipio darocense tratará de ganárselos para su causa mediante la explicación de Que "la firma que la ciudad ha obtenido es en beneficio de dichos lugares por el grande daño que se nos sigue de las cequias que han abierto en Monreal"[24], es decir, se constituía en garante de que el curso del Jiloca bajaría libre de trabas.

Los lugares citados, interesados en asegurar el normal tránsito de las aguas, colaborarán con la ciudad. Mediante escritos al gobernador del reino y peticiones directas a los representantes de la Comunidad de aldeas intentarán frenar el proceso de aprehensión en curso. El acuerdo, trabajosamente conseguido, resulta de corta duración. En 1654 la misma Comunidad de aldeas promueve un nuevo pleito de aprehensión de las aguas del Jiloca.

El segundo embate de los conflictos que viven la ciudad de Daroca y la Comunidad en la segunda mitad del XVII se localiza en torno al segundo quinquenio de la década de los sesenta. Ya en 1664 se debe enviar al lugarteniente de Justicia a Monreal "donde divierten el agua del Río y no se puede moler en la ciudad", mientras Calamocha trata también de reservarse parte del caudal del Jiloca[25]; pero no será hasta 1666 cuando se inicie el verdadero enfrentamiento. En este año, a mediados de junio, una primera delegación enviada a Calamocha para quitar los obstáculos puestos en el río Jiloca debe retirarse, al rehusar los jurados el comparecer y porque "les avisaron no fueran a quitar las paradas porque havia gente enmascarada y les sucedería mal"[26]. Ante este hecho, la ciudad ordenará el envío de una delegación más numerosa, capaz de obligar a los jurados de Calamocha a verse informados de los derechos de Daroca relativos al control de las aguas del Jiloca y de derribar los

23. Véase AMD, Act Mun, 1654, 6 de nov.

24. Véase AMD, Act Mun, 1651, 22 de dic. Véase también 1652, 12 y 15 de enero, 17 de marzo, 19 de abril, 1653, 30 de agosto, 1654, 31 de julio, 15 de agosto, 11 y 25 de sept, 6 de nov, 1655, 6 de abril.

25. Véase al respecto AMD, Act Mun, 1664, 25 abril, 2 de mayo.

26. Véase AMD, Act Mun, 1666, 18 de junio. Para seguir la totalidad del proceso, véase también 1666, 2 de julio, 3, 6 y 19 de sept, 4, 8, 14, 23 y 27 de oct, 5 y 29 de dic, 1668, 22 de enero, 4 de marzo.

obstáculos –paradas, estacadas– colocados en el río para que pudiera discurrir libre el agua.

Las ordenes de la ciudad se cumplen, las paradas del río son retiradas; pero esta decisión no hace sino agravar el problema. En primer lugar, el mismo concejo de la Comunidad verán con malos ojos la actuación de Daroca. En segundo término, los jurados de Calamocha presentarán una querella en contra de la ciudad. Por último, los mismos vecinos de este municipio se sentirán burlados y afrentados por el modo cómo Daroca ha actuado y esperarán impacientes el momento de tomarse la revancha. No esperaron mucho. A principios de octubre ya habían de nuevo levantado estacadas y abierto acequias en el río Jiloca en contra de la ciudad. Las sucesivas delegaciones enviadas por Daroca son recibidas con las armas en la mano[27]:

> El dicho señor Domingo Sebastian, lugarteniente de Justicia dio noticia como a ido en compañía de Domingo Hernández, notario, al lugar de Calamocha a presentar la firma última obtenida por la ciudad y que se le an ocultado los jurados (...) Y se an alborotado y puesto en armas todo el pueblo de dicho lugar y puestose mucha gente de guardia en los açudes diciéndole que no tenia que ir a derribar ningún azud ni parada del río Xiloca, y que lo avian de defender mientras tubieran vidas. Con que, viéndose impidido y resistido según dicho es, no avia pasado a usar del derecho, uso y posesión inrnemorial y que en virtud de dicha firma tiene como lugarteniente sobredicho, de derribar dichas paradas de dicho río; pues de hazerlo se exponía a notable riesgo de su vida y de las personas que lo acompañaban, viendo a la gente de dicho lugar en armas y resueltos a usar con el relatante qualquiere desayre; pues aun volviéndose hacia la presente ciudad venía mucha gente de dicho lugar de Calamocha con muchas armas, pusiendose en las paradas y açudes de dicho rio Xiloca hasta que salió del término de Calamocha, impidiéndole siempre el usar del derecho de dicha firma".

Frente a estos hechos, Daroca prefiere no seguir por el camino de la fuerza y dejar el pleito en manos de los virrey y Justicia de Aragón, quienes intentan llegar a una solución acordada entre ciudad y Comunidad a través del dialogo entre representantes de una y otra. El hecho de que otras poblaciones y particulares se vean afectados por las paradas levantadas en Calamocha y amenacen con procesos de aprehensión facilitará el logro de un acuerdo que, pese a todo, se demorará hasta enero de 1668. Como consecuencia[28], en mayo de 1670, cuando ante la carencia de agua, se vuelvan a producir detenciones en el río Jiloca, la ciudad de Daroca podrá hacerlas derribar e incluso convencer a Calamocha, en virtud de lo acordado, a renunciar a la construcción de una nueva acequia.

> "Y han visto como dicha açud y çequia en su principio no es la çequia nueba sino antigua y exarbada. Aunque discurriendo por dicha cequia antigua a poca distancia del río han hecho nueba çequia para regar diversos campos azia lo de Bañón, que por dicha cequia vieja no se podía regar. Y que les han convencido

27. Véase el siguiente texto en AMD, Act Mun, 1666, 23 de oct. Para cerciorarse de que no se trata de un hecho fortuito y aislado, véase también, 1666, 8 de oct.

28. Véase AMD, Act Mun, 1670, 2, 7, 9 y 10 de mayo.

> con la concordia y dicen çegarán dicha cequia nueba y proseguirán por dicha cequia vieja y antigua en lo que por ella pudieren regar alargando alguna yjuela en la extremidad, en quanto la concordia les diere lugar. Y que están mui deseosos de evitar a la ciudad todo género de disgusto".

Tras el logro de esta serie de acuerdos, una cierta tranquilidad parece extenderse por toda la cuenca del Jiloca en lo que resta de siglo. Sólo a inicios de la década de los noventa[29] –1691, 1692–, tengo constancia de que la carencia de agua activa de nuevo los problemas al efectuarse algunas detenciones en Monreal –en los embalses de Villacadina– y llevar a cabo Calamocha la construcción de una nueva acequia.

4. CONCLUSIONES

Como conclusiones, se puede apreciar, en primer lugar, el elevado número de competencias en cuestiones relacionadas con el agua que eran asumidas por el Concejo darocense. Si bien las Comunidades de regantes contaban con una serie de responsabilidades concretas en el mantenimiento de sus acequias respectivas, al municipio competía la supervisión general del sistema y la mediación en el caso de pleitos relativos al uso del agua.

En este sentido, parece claro un contraste entre el siglo XVI y el XVII. Si el primero se caracteriza por una expansión de los usos del agua y la puesta en cultivo de nuevas tierras, sustentado por el incremento demográfico y la buena situación económica, la contracción derivada de la crisis del siglo XVII va a incentivar numerosos conflictos tanto frente al exterior como en el interior de la ciudad.

Así, por lo que se refiere a Daroca asistimos, sobre todo en la segunda mitad del siglo XVII, a una palpable decadencia de las Comunidades de regantes implantadas desde antiguo en la ciudad. El decrecimiento poblacional, el declive del comercio, el descenso de la demanda de grano, parecen llevar a estas instituciones a languidecer hasta que un nuevo período de expansión impulse a la agricultura. Dificultados de forma indudable por la irregularidad y poca importancia de los caudales del Jiloca, ningún indicio se observa de esfuerzos para ampliar la superficie regada. La producción artesanal, encerrada en un proteccionismo a ultranza y consagrada al suministro local, tampoco representa una fuerza dinámica. Daroca, como muchas otras ciudades aragonesas, se verá abocada en el siglo siguiente[30], al incluirse el territorio aragonés en un marco económico más amplio, a suministrar materias primas agropecuarias y ser receptora de productos elaborados.

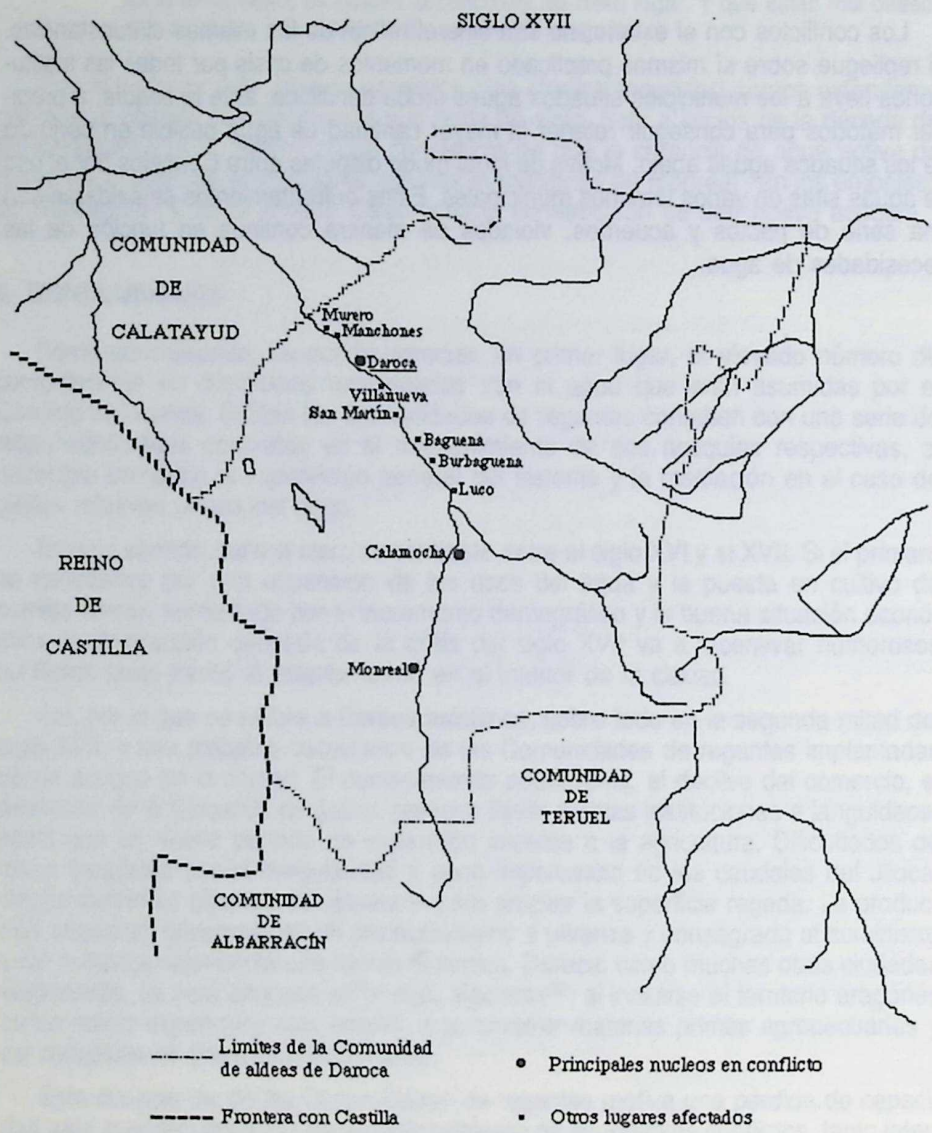
Esta decadencia de las Comunidades de regantes motiva una pérdida de capacidad para autorregularse y el desencadenamiento de abundantes conflictos, tanto internos como frente a otras Comunidades. Ante las sequías el derecho comunal se ve vencido por el interés particular, espoleado por el empobrecimiento de un estrato campesino que se siente reducido, a la postre, a la pérdida de sus tierras en un

29. Véase AMD, Act Mun, 1691, 1, 4 y 20 de mayo, 1692, 23 de mayo.

30. Véase al respecto Torras, J.: "La economía aragonesa en la transición al capitalismo" en AAVV, *Tres estudios de Historia Económica de Aragón*, Zaragoza, Universidad, 1982, pp. 9-32.

período en que la quiebra del sistema censal orienta a la oligarquía cada vez más hacia la posesión de tierras.

Los conflictos con el exterior no son sino el reflejo de las mismas circunstancias. El repliegue sobre sí mismos practicado en momentos de crisis por todas las instituciones lleva a los municipios situados aguas arriba del Jiloca, ante la sequía, a propiciar métodos para conseguir retener la mayor cantidad de agua posible en perjuicio de los situados aguas abajo. Motiva de igual modo disputas entre Concejos por el uso de aguas sitas en varios términos municipales. Estos enfrentamientos se saldarán con una serie de pactos y acuerdos, violados de manera continúa en función de las necesidades de agua.



Los enfrentamientos por el agua en la cuenca del Jiloca. Siglo XVII

XILOCA 13
págs. 167-171
1994
ISSN: 0214-1175

UNA AGRICULTURA RACIONAL PARA EL FUTURO EN LA COMARCA DE CALAMOCHA

Mari Luz Luna Calvo*
María Pilar Luna Calvo**

Resumen.– *Se pretende informar como el despoblamiento y el abandono de las actividades agrícolas y ganaderas en la comarca de Calamocha aceleran la degradación del medio natural.*

En una economía en la que predomina la agricultura de secano y la ganadería extensiva, se vive con incertidumbre el futuro agro-ganadero de la comarca, consecuencia de las Políticas Agrarias Comunitarias. La reconversión agraria olvida a los agricultores y a los pastores como especialistas de su trabajo en el medio rural: siempre infravalorados, son indispensables para que el medio natural mantenga la población, sea accesible y no se degrade. El cultivo de la tierra con especies destinadas a la alimentación de una ganadería extensiva, es decisivo para mantener el equilibrio natural y social de la comarca.

Abstract.– *Due to the rural de population and the negligende with farming and lattle activities in "la comarca de Calamocha", the natural environment is degraded the growing with species intended to feed the extensive lattle is important to leep the natural and social balance in "la comarca".*

* Ingeniero Agrónomo.
** Derecho. Graduado Social.

LA COMARCA DE CALAMOCHA

La comarca del Jiloca medio turolense, situada al NO de la provincia de Teruel, forma parte de la depresión Ibérica. Debido a su carácter montañoso y a la elevada altitud media, el rasgo climático predominante es la continentalidad, con temperaturas extremas y escasa pluviosidad. La zona se divide en distintas subcomarcas con características topográficas, edáficas y climáticas diferentes: La sierra, El Campo Romanos, Valle del Pancrudo, Valle del Jiloca y Campo de Bello. La regresión demográfica es, en general, acusada e irreversible en la comarca de la sierra al contrario que en el valle central, donde se dan las máximas densidades de población.

La población activa se dedica principalmente a la agricultura, con graves problemas de envejecimiento. El valle central está más poblado debido a una climatología menos ruda y a la presencia de agua, lo que permite la ocupación del suelo por cultivos hortícolas que necesitan más mano de obra.

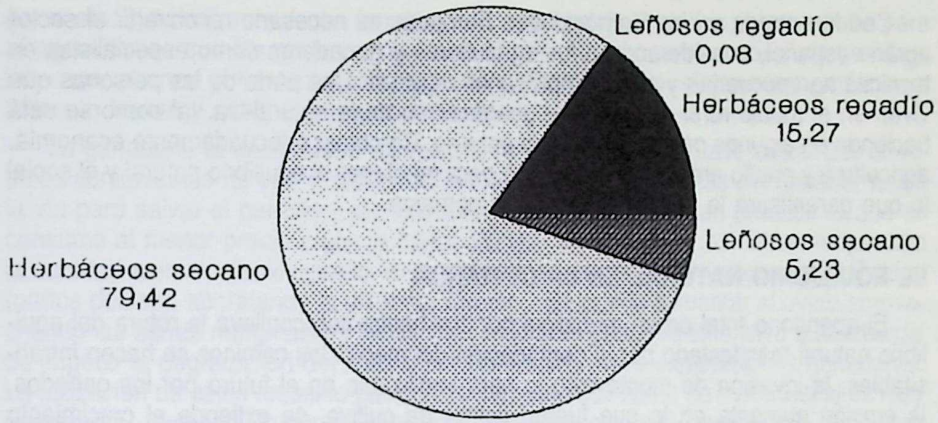
Los problemas de estructuras agrarias se deben a la parcelación de la tierra que afecta a toda la comarca y dificulta la continuidad en las labores imposibilitando una racionalización del trabajo: se incrementan el número de horas en ir de parcela en parcela, el minifundismo aumenta la improductividad e impide avanzar en el campo de la mecanización agraria perdiendo, además, gran superficie en lindes. No tiene justificación la excesiva parcelación en zonas como la cuenca de Gallocanta con grandes superficies planas y economía de secano. Algunos casos, en la ribera del río Jiloca, se explican por la práctica de un sistema de cultivo intensivo donde el regadío ocupa amplios espacios y la propiedad está más compartimentada.

Actualmente, los agricultores y ganaderos de la comarca, comprueban la incertidumbre de su futuro: en adelante no podrán subsistir en sus pequeñas explotaciones, e incluso necesitarán modificar sus costumbres de trabajo y adaptarse a las nuevas políticas. Las jubilaciones anticipadas y la retirada de tierras de cultivo enmascaran el problema de la comarca: la emigración de los hijos de los residentes a otros lugares donde hay más recursos económicos.

SITUACIÓN AGRÍCOLA Y GANADERA

En la comarca predominan la agricultura de secano y la ganadería extensiva. Ambas se encuentran disociadas ya que la expansión de los cultivos agrícolas y la mecanización han relegado al ovino a las zonas mas altas para utilizar los montes bajos (carrascales), y aprovechar los barbechos y las rastrojeras (Delgado, I. 1989). La escasez de pastos en la zona y la dureza de la vida del pastor en el monte han favorecido las explotaciones ovinas de pequeña dimensión, poco tecnificadas y escasamente rentables. En los meses de penuria, el ganado se suplementa en pesebre.

La distribución de la superficie cultivada en la comarca se caracteriza por una dominancia *del secano,* que ocupa el 85% de las tierras cultivadas, correspondiendo el 70% de esta superficie a cebada. *El regadío* supone un 15% de la superficie cultivada , predominando la cebada con un 36% de esta superficie seguido de las forrajeras con un 18%. La Gráfica 1 muestra la distribución porcentual de cultivos, diferenciando los de secano, regadío, herbáceos y leñosos.(Datos obtenidos del Anuario Estadístico Agrario 1992).



Gráfica I. Distribución de la superficie cultivada en % en la cuenca del Jiloca.

La cebada se ha convertido en un monocultivo debido al retroceso de cultivos tradicionales en la comarca como los arbustivos y arbóreos, las leguminosas de grano, el centeno y la avena. Los factores que han contribuido al abandono de estos cultivos son: el clima desfavorable, la especialización de la agricultura, los bajos rendimientos y la carencia de maquinaria especializada para su recolección.

En cuanto a los rendimientos de los cultivos de secano son muy variables según las distintas zonas. La cebada puede oscilar entre los 3.600 Kg por Ha. de Tornos y Castejón de Tornos, a los 1.900 de Caminreal. En regadío la cebada oscila entre los 6000 Kg/Ha. en San Martín del Río y 2500 en Loscos o Fonfría, y en forrajes, varían entre los 7000 Kg/Ha. de El Poyo del Cid y Monreal del Campo, y 1500 en Torrijo del Campo y Bello y 500 Kg en Nogueras.

El secano cerealista aragonés se enfrenta a las directrices políticas emanadas de las Comunidades Europeas. La parcelación de la propiedad, la desaparición de los rastrojos, la política de precios y la despoblación podrían llegar a arrastrar la desaparición de las explotaciones ganaderas de ovino. Las explotaciones intensivas (porcino, conejos, pollos y bovino) dependen de la demanda, por lo que pueden asentarse siempre que sea necesario. En la Tabla I se presenta la importancia relativa del número de animales de la comarca en el contexto provincial contando el ganado extensivo con 262.670 cabezas (el ovino+caprino es 30% de la provincia).

TABLA I. PORCENTAJE DE ANIMALES EN LA COMARCA CON RESPECTO AL CONJUNTO PROVINCIAL (Anuario Estadístico Agrario 1992)

Porcino	Conejos	Pollos	Bovino	Ovino	Caprino
16%	16%	0%	11%	23%	7%

Con la entrada en las Comunidades Europeas es necesario reconvertir el sector agrario español, considerando a los agricultores y ganaderos como especialistas en técnicas agropecuarias y como empresarios agrarios. Una parte de las personas que viven en el medio rural deberán ser guardadores de la naturaleza, tal como se está haciendo en algunos países de nuestro entorno. Combinar adecuadamente economía, agricultura y medio ambiente es decisivo para mantener el equilibrio natural y el social lo que garantizará la supervivencia de la comarca.

EL EQUILIBRIO NATURAL EN LA COMARCA

El abandono total de un municipio por sus habitantes conlleva la rotura del equilibrio natural manifestado por la degradación del medio: los caminos se hacen intransitables, la invasión de monte bajo lo hará inutilizable en el futuro por los ganados, la erosión aumenta en lo que fueron tierras de cultivo, se extiende el crecimiento indiscriminado de árboles en zonas baldías, el acceso a determinados lugares se hace difícil... situaciones que ya se están dando en algunos puntos de esta comarca.

El aumento de la despoblación en la comarca de Calamocha es el peligro ecológico más grave previsible para un futuro cercano, con independencia de los daños sociales que origina la migración forzada a grandes ciudades (Zaragoza, Valencia y Barcelona). La desaparición del cereal, la sustitución de los cultivos hortícolas por los bioenergéticos (chopos) y la política de abandono de tierras son cartas clave para este despoblamiento.

De continuar estas condiciones, la comarca de Calamocha pasará de ser una zona agrícola-ganadera a una comarca de tierras marginales improductivas. En los terrenos que en la economía agraria actual se califican de agrícolamente marginales, sólo la pluriactividad –personas que trabajan a la vez en cosas diversas– y el uso múltiple de los suelos, con superposición de usos en el mismo espacio:agricultura, ganadería, caza, turismo, etc., conducen a una actividad económica suficiente capaz de detener la despoblación rural. En este sentido un papel fundamental lo pueden desempeñar las industrias agrarias, coordinando tanto la producción ganadera como la agrícola para su transformación en productos elaborados.

LA AGRICULTURA SOSTENIDA

El mantenimiento del medio natural, impidiendo su degradación se debe realizar en base a un conocimiento profundo de los recursos de la zona y a una estrategia de actuación en varias direcciones. Los habitantes de la comarca, a través de las instituciones son los que tienen la última palabra.

El futuro agrario en la comarca se basa en el binomio agricultura-ganadería. Las tierras abandonadas pueden cultivarse con especies de aprovechamiento ganadero: las leguminosas de grano, los forrajes y los arbustos forrajeros. Estas especies ejercen un efecto favorable en la conservación del suelo: lo enriquecen con nutrientes y mejoran su estructura, favorecen la retención del agua, impiden la erosión, reducen la presencia de las malas hierbas. El aumento de la superficie cultivada durante más meses al año que los cereales, aumenta la humedad ambiental previniendo la desertización y disminuyendo la erosión. En las zonas de regadío se pueden destinar para el mismo fin praderas permanentes (alfalfa, esparceta, trébol, bromo, festuca, ray-

grass etc...), nabos, remolacha forrajera, etc... La ventaja de todos estos cultivos para el agricultor es que los costes se reducen al mínimo en cuanto a coste de semillas, laboreos, abonos y mantenimiento del cultivo. Por lo mismo, el ganadero obtiene un alimento barato y nutritivo en épocas de pocos recursos en el campo.

La ganadería al igual que la agricultura se enfrenta a una grave crisis. Las directrices comunitarias no van a subir más ni los precios ni las primas del ganado, luego la vía para salvar el ganado y las explotaciones de ovino está en producir lo que se consume al menor precio y con la mejor calidad. Se reducirán los costes mejorando la sanidad animal, disminuyendo la mortalidad, aumentando el índice de prolificidad (partos dobles), abaratando la alimentación,etc... Se puede alimentar al ovino aprovechando las tierras marginales y barbechos, mediante pastoreo extensivo que además de impedir la degradación del medio, permitirá sobrevivir a explotaciones ganaderas. La utilización de estos recursos pascícolas para producir carne de ovino lechal es muy interesante, teniendo en cuenta que está amparada por la Denominación de Origen Ternasco de Aragón, de gran consumo en la región: mientras que en España el índice de consumo por habitante y año es de 3,5 Kg, en Aragón se consumen 13 kg.

Desde la Administración se han potenciado los productos de calidad entre los que se encuentra la Denominación de Origen ternasco de Aragón, apreciado en gran parte de España. Sin embargo a corto plazo la Denominación de Calidad es más viable al tener un sistema menos rígido, y por lo tanto con menos costes. Por medio de las cooperativas se puede llegar más directamente al consumidor a través de las cadenas de supermercados, hipermercados... En Europa los ganaderos más profesionales están en las cooperativas, y esto les ha permitido profesionalizarse en la industrialización, transformación y distribución de sus productos.

EL FUTURO DE LA COMARCA

El futuro de la zona depende de una política de mejora de las estructuras agrarias que favorezca la asociación agricultura-ganadería, reconvirtiendo las explotaciones cerealistas en ganaderas, o integrando el ovino en las explotaciones del cereal.

Las explotaciones extensivas conllevan la cultura del pastor, que cuando se pierde es irrecuperable: en EE.UU. están importando pastores del norte de España. El verdadero equilibrio ecológico en el medio rural no puede explicarse sin una política pastoral seria. La ausencia del pastoreo genera, además de la aceleración de la despoblación rural, un proceso de evolución ecológica hacia una mayor presencia de biomasa leñosa que acaba en ciclos de incendios forestales repetidos, con los consiguientes efectos sobre la seguridad pública y el medio ecológico (Montoya, J.M., 1989).

BIBLIOGRAFÍA

COSTA P. et al. (1993). *Guía natural de las montañas españolas.* ICONA 1993.

D.G.A. "Jornadas sobre el futuro del secano aragonés". Zaragoza. Edita: Diputación General de Aragón, 1989.

M.A.P.A. "Anuario Estadístico Agrario ". 1992.

SANCHO MARTÍ J. *La Comarca del Jiloca Medio Turolense: Calamocha.* Edición Tipo Línea S.A. Zaragoza, 1982.

MEDIO NATURAL

Xtoca

MEDIO MALO BAF

XILOCA 13
págs. 175-183
1994
ISSN: 0214-1175

HISTORIA, AFINIDADES Y DISTRIBUCIÓN DEL *CONFLICTIVO GERANIUM BENEDICTOI* PAU

Silvia López Udias*
Carlos Fabregat Llueca*
Gonzalo Mateo Sanz*

Resumen.- *Se presenta una aproximación a la historia de* G. benedictoi *Pau (=*G. acutilobum *Coincy), acompañada de una descripción morfológica de la especie y una discusión de sus afinidades con* G. palustre *L. y* G. collinum *Stephan ex Willd., proponiéndose una nueva combinación nomenclatural:* G. collinum *subsp.* benedictoi *(Pau) López Udias, Fabregat & Mateo. Se ofrece finalmente una relación de las localidades conocidas de esta planta.*

Abstract.- *A historical approach to* G. benedictoi *Pau (=*G. acutilobum *Coincy) is presented, following a morphological description of this species and a discussion about your relationships with both* G. palustre *L. and* G. collinum *Stephan ex Willd. A new nomenclatural combination is proposed:* G. collinum *subsp.* benedictoi *(Pau) López Udias, Fabregat & Mateo. Finally, a list of known localities of this plant is provided.*

BREVE HISTORIA DE LA ESPECIE

La especie que nos ocupa fue descrita por el botánico segorbino Carlos Pau en el fascículo sexto de sus *Notas botánicas a la flora española* (PAU 1895: 41-42), como una forma afín al *Geranium palustre* L., a partir de un pliego recolectado por el farmacéutico Juan Benedicto en julio de 1895 en el lugar llamado Villacadima (término de Monreal del Campo), aunque en la publicación, por error de imprenta o transcripción, aparece "Villacadina".

* U. D. Botánica. Departamento de Biología Vegetal. Facultad de Ciencias Biológicas. Universidad de Valencia. E-46100 Burjasot, Valencia.

Nueve años antes, este geranio presumiblemente ya debió de llamar la atención a Pau, que en la revista *La Asociación* (PAU 1886: 4) publicaba un "*Geranium palustre* (?)" de Fuentes de Rubielos sobre la base de un ejemplar muy incompleto. Las relaciones que Pau mantenía con Loscos le llevaron a remitirle este ejemplar, que el propio LOSCOS (1886: 104) publicaría igualmente, indicando su procedencia de Pau, a quien se lo regaló Joaquín Martín, y manteniendo la duda en la determinación por la imperfección de la muestra, pero animado por la intención de que estas aportaciones no cayeran en el olvido.

Anterior también a la publicación de la especie es un pliego depositado en el Herbario histórico de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Valencia, recolectado por J. Benedicto en Villacadima, con fecha de recolección que data de septiembre de 1894, y cuya etiqueta original, de su propio puño y letra, dice:

Geranium Benedictoi, Pau sp. inédita / poco frecuente en los vallados de Mon /real del Campo dicto loco Villacadima / Set. 1894. / (species nova) /Juan Benedicto

Recolectado casi un año antes de la descripción de la especie, contiene fragmentos desprovistos de pétalos y en fructificación. Este pliego no lo debió conocer Pau antes de su publicación, ya que comenta en ella (PAU 1895: 41) que su muestra carece de frutos y por lo tanto no la puede describir completamente.

Tres años después de la publicación de Pau, y sobre material procedente de las praderas húmedas de Rubena, cerca de Burgos, COINCY (1899: 16-17) describe en la *Ecloga Quarta Plantarum Hispanicarum* su *Geranium acutilobum*, al que ya ha aludido previamente en el *Journal de Botanique* (París, febrero de 1898). En esta obra aporta una completa descripción de la especie, remarcando los caracteres que la diferencian de *G. palustre*, al cual considera su congénere más próximo.

Contrastando la descripción de *G. acutilobum* de Coincy, y la iconografía que la acompaña, con los caracteres diferenciales que señala Pau y el pliego tipo de *G. benedictoi* que se conserva en Madrid, en el Herbario del Real Jardín Botánico (MA), se llega a la conclusión, a la que ya llegó G. LÓPEZ (1982: 528), de que ambos táxones son coespecíficos y, por lo tanto, el nombre prioritario como especie es **G. benedictoi** Pau.

Conviene señalar aquí que el pliego tipo depositado en el herbario MA no se corresponde con el que menciona PAU (1895: 42) a la hora de realizar su descripción. Pau alude a un ejemplar carente de frutos, como ya hemos mencionado, recolectado por Benedicto en julio de 1895, mientras que el pliego tipo contiene un ejemplar con flor y fruto, también de Benedicto, cuya fecha de recolección data de julio de 1896. En cualquier caso, el pliego procede del herbario de Pau y en su etiqueta tipografiada se indica claramente el lugar y la página de la publicación de la especie, lo que parece dar a entender que el propio Pau eligió posteriormente este ejemplar más completo como tipo de su *G. benedictoi.*

Las relaciones que Pau mantenía con otros botánicos como Zapater o Sennen propiciaron que su geranio fuera divulgado por éstos. Así ZAPATER (1904: 300) lo nombra en el catálogo de su *Flora Albarracinense* como: "*G. benedictoi* Pau.- Monreal, Benedicto", y SENNEN (1910, n.º 828) lo distribuye en sus exsiccata *Plantes d'Espagne* como "*G. silvaticum* L. var. *benedictoi* Pau sp. Not. Bot. VI, 41 (1895). *G.*

acutilobum Coincy Journ. de bot. 1898 (ex Pau)". A pesar de esto, el geranio de Pau pasó inadvertido para autores posteriores y así KNUTH (1912: 185), en su monografía mundial del género, únicamente menciona el binomen de Coincy, relacionándolo también con el *G. palustre*.

Por su parte, y al parecer desconociendo la existencia de estos táxones, RIVAS GODAY & BORJA (1961: 415) en su tratamiento del grupo del *G. sylvaticum* en la Sierra de Gúdar, proponen una combinación provisional presumiblemente refiriéndose a este geranio: "*G. silvaticum* L., 1753. ssp. rivulare (Vill., 1779) (*G. aconitifolium* L'Herit., 1787) ... una forma del pratense más glandulosa y de pedicelos más erectos, asimilable?, a la tercer estirpe", –*G. sylvaticum* ssp. *rivulare*– "pero no! *G. palustre* L., 1756.".

G. LÓPEZ (1975: 285) lo cita por primera vez de la Serranía de Cuenca como *G. palustre*; posteriormente (1978: 634-637) cita este mismo geranio como *G. acutilobum*, corrigiendo el error cometido por él y otros autores al considerarlo *G. palustre*, pero sigue relacionándolo taxonómicamente con él.

WEBB & FERGUSON (1968: 197), ignorando también el *G. benedictoi*, relacionan por primera vez el *G. acutilobum* con *G. collinum* Stephan ex Willd., no considerándolo separable de este último. Con este criterio concuerda posteriormente G. LÓPEZ (1982: 528-529), quien opina, al reivindicar el nombre de *G. benedictoi*, que efectivamente éste pudiera ser sólo una forma del polimorfo *G. collinum*. Sin embargo, y hasta la actualidad, nadie ha vuelto a ocuparse del tema y los nombres de *G. acutilobum* y *G. benedictoi* han aparecido indistintamente en la bibliografía florística sin cuestionarse su posible vinculación con *G. collinum*.

MORFOLOGÍA DE *GERANIUM BENEDICTOI*

Dado lo escueto de la descripción original de Pau y el hecho, que más adelante comentamos, de que la detallada descripción de Coincy corresponde a una forma eglandular de la especie, aportamos aquí una descripción general basada en los pliegos estudiados.

Se trata de una planta perenne de rizoma grueso, oblicuo. Tallo delgado con pilosidad retrorso-adpresa eglandular, más o menos incana, en la mitad inferior; en la superior –pedúnculos– variable: o sólo con pelos retrorso-adpresos incanos o con pelos glandulares, patentes y desiguales, acompañados de pelos eglandulares en menor proporción. Hojas inferiores largamente pecioladas, 5 a 7-partidas, con lóbulos romboidales profundamente dentados; últimas divisiones lanceoladas, agudas, acabadas en un pequeño mucrón, con indumento adpreso-eglandular en peciolo y lámina, más denso en el envés, dándole un aspecto incano. Hojas superiores 5-partidas, opuestas, de menor tamaño, de cortamente pecioladas a subsésiles. Estípulas y brácteas rojizas, membranosas, lineares, agudas, ciliadas. Inflorescencia pauciflora, con pedúnculos bifloros y pedicelos con indumento doble: glandular patente y eglandular retrorso-adpreso incano, inclinados antes de la floración y arqueado-incurvados en fructificación. Cáliz con sépalos oval-lanceolados, obtusos, de 7 a 9 mm, pilosos en toda la superficie, con arista de unos 3 mm de longitud; los dos internos trinerviados con ancho margen escarioso, los dos externos con 5 nervios y sin margen escarioso

o con él muy estrecho, y un sépalo impar con 4 nervios y margen escarioso en la mitad cubierta. Pétalos menos de dos veces más largos que los sépalos (12-14 mm), rosados a liláceos, nerviados, ovados, enteros, apenas estrechados en una uña corta que lleva a cada lado, por encima de su base, un mechón de pelos. Filamentos de los estambres desiguales, de ancha base, unos bruscamente contraídos en los tres cuartos superiores y otros suavemente atenuados, ciliados en los márgenes. Mericarpos lisos, cubiertos de pelos largos eglandulares en el dorso, mezclados, a veces. con pelos glandulares dispersos. Semillas débilmente reticuladas.

AFINIDADES

En base a todo lo expuesto anteriormente, hemos creído necesario comparar el *G. benedictoi* tanto con *G. palustre*, el primero con el que se vinculó, como con *G. collinum*, con el que actualmente se le relaciona.

Nos ha sido difícil concretar los caracteres de este último: la polimorfía propia de esta especie, cuyo área de distribución abarca desde el centro de Asia y Siberia occidental hasta Rumanía y Turquía (DAVIS 1967: 467), ha sido puesta ya de manifiesto en las distintas variedades descritas (KNUTH 1912: 185-187), basadas muchas de ellas en los caracteres más inestables, principalmente el indumento de los pedicelos, que varia de pilosidad eglandulosa retrorso-adpresa a densamente patente-glandulosa, y su posición en el momento de la fructificación; longitud y color de los pétalos, normalmente violáceo-purpúreos a rosados; la pilosidad de la base de la uña, que puede ser de ciliada a densamente barbada; y los estambres, normalmente iguales o subiguales a desiguales, y de ciliados a glabros. Por esto mismo, existen diferentes descripciones en distintas floras, en las que los caracteres no coinciden (BOISSIER 1867: 874-875; KNUTH, *loc. cit.*; DAVIS, *loc. cit.*; WEBB & FERGUSON, 1968: 197). Por otra parte, hemos estudiado pliegos del herbario M procedentes de Afganistán, Karakorum y Rusia meridional, comprobando, una vez más, la variabilidad de caracteres según la procedencia del pliego. Ante la dificultad de unificar criterios y siguiendo una vez más a G. LÓPEZ (1982: 528-529), se ha tomado como modelo la descripción del *G. collinum* típico realizada por KNUTH (*loc. cit.*) para relacionar estos geranios.

En cuanto a la variabilidad de *G. benedictoi* podemos indicar que su pilosidad es un carácter bastante inconstante, y así, COINCY (1899: 16), con material de una sola localidad, lo describió eglandular, con pilosidad adpresa. Nosotros hemos encontrado, en todos los ejemplares estudiados, pelos glandulares en los pedicelos, pero en cantidad variable, incluso en pedicelos de un mismo ejemplar: de unos pocos pelos glandulares, casi tapados por un indumento denso eglandular a pedicelos con un denso indumento de pelos glandulares patentes y desiguales que hacen disminuir la cantidad de pelos eglandulares, hasta, a veces, hacerlos desaparecer. El resto de los caracteres observados nos parece bastante constante, incluso el color de los pétalos, el indumento de su uña y de los estambres y la morfología de éstos.

Por lo que respecta a *G. palustre*, especie europeo-caucásica que, como ya avanzaba PAU (1895: 42), no parece estar presente en la Península Ibérica (cf. G. LÓPEZ 1982: 528; BOLOS & VIGO 1990: 298), hemos tomado como referencia las descripciones de KNUTH (1912: 185), COSTE (1901: 249) y WEBB & FERGUSON (*loc. cit.*),

constatando una mayor homogeneidad en los caracteres, excepto en la posición de los pedicelos en la fructificación, que Knuth detalla como arqueado-recurvados, mientras Coste los trata como reflejos en el texto apareciendo en la iconografía arqueado-incurvados, diferencias debidas quizá a una distinta interpretación de la terminología.

En la tabla que sigue se comparan los caracteres de diagnóstico que hemos considerado más relevantes en la diferenciación de estas tres especies.

G. palustre	*G. benedictoi*	*G. collinum*
Hojas 7(5) partidas, con lóbulos cuneado-obovados, tercio superior ancho pinnatifido-dentado, con dientes grandes ± ovados, obtusos.	**Hojas** 7(5) partidas, con lóbulos romboidales profundamente dentados, con dientes lanceolados agudos.	**Hojas** 7 partidas, con lóbulos romboidales pinnatifido-inciso- dentados, con dientes alargados, agudos.
Tallo, peciolos y pedúnculos con pilosidad larga, setosa, patente-retrorsa. Pedicelos con pilosidad retrorso-adpresa Sin pelos glandulares.	**Tallo** y peciolos con pilosidad densa retrorso-adpresa eglandular. Pedúnculos –a veces– y pedicelos –en todos los ejemplares observados– con pelos glandulares patentes, en densidad variable, junto Gon elos eglandulares adpresos.	**Tallo**, peciolos y pedúnculos con pilosidad densa retrorso-adpresa eglandular. Pedicelos bien con pelos retrorso-adpresos o bien con indumento doble: retro-adpreso-puberulo y denso patente glanduloso.
Estípulas desde la base ovado- lanceoladas, acuminadas, muy agudas. Brácteas linear- subuladas, muy agudas.	**Estipulas** y brácteas, lineares, muy agudas, membranosas.	Estipulas linear-subuladas, muy agudas. Brácteas linear-subuladas, muy agudas.
Pedicelos en fructificación ± erectos, arqueado-incurvados.	**Pedicelos** inclinados antes de la floración, arqueado-incurvados en fructificación.	**Pedicelos** en fructificación recurvados, declinados.
Sépalos ovados, 5 nerviados, con pelos adpresos sólo sobre los nervios, con mucrón filiforme de 2 1/2 -3 mm.	**Sépalos** oval-lanceolados, 3 nerviados los interiores y 5 nerviados los exteriores, pilosidad adpreso eglandular y –a menudo–patente glandular en toda la superficie, con mucrón de 2 a 3 mm.	**Sépalos** lanceolado-ovados, nerviados, densamente adpreso-pubescentes en toda la superficie, con mucrón de 1 a 3 mm.
Pétalos el doble de largos que los sépalos, violáceo-purpúreos, anchamente obovados, enteros, con base atenuada en una uña larga y pilosa en toda la superficie.	**Pétalos** menos de dos veces más largos que los sépalos, rosados a liláceos, ovados, enteros, apenas estrechados en uña corta, con la base densamente ciliada en los márgenes.	**Pétalos** 1 1/2 - 1 3/4 veces más largos que los sépalos, violáceo-purpúreos, anchamente obovados, unguiculados, con base ciliada.
Mericarpos esparcidamente pilosos.	**Mericarpos** con pelos eglandulares mezclados con glandulares.	**Mericarpos** lisos, sin pelos.

Como puede verse, *G. palustre* se separa fácilmente por una serie de caracteres como las últimas divisiones foliares obtusas, el indumento de los sépalos, con pelos adpresos solo sobre los nervios; el indumento de la uña de los pétalos, pilosa en toda la superficie, etc. Más afines resultan *G. benedictoi* y *G. collinum*, principalmente por el tipo de pilosidad en el tallo, pedúnculos y pedicelos, por sus sépalos pilosos en toda la superficie, la uña de los pétalos ciliada y los lóbulos de las hojas agudos. Sin embargo, *G. benedictoi* se aleja del *G. collinum* típico por dos caracteres principalmente: la posición de los pedicelos en la fructificación y la pilosidad de los mericarpos, caracteres éstos muy variables dentro del grupo de *G. collinum*, pero que se mantienen constantes dentro del *G. benedictoi*.

En consecuencia, vista la notable variabilidad del grupo *G. collinum*, y a falta de un estudio moderno y detallado del mismo en el conjunto de su área, y de una adecuada tipificación, dada la presumible pérdida del material original de Willdenow (cf. G. LÓPEZ 1982: 529), bueno sería mantener por el momento la autonomía de esta forma ibérica, bien considerándola como una microespecie dentro de este grupo, o bien subordinándola a *G. collinum*, en cuyo caso el tratamiento que consideramos más correcto sería el de subespecie, combinación que aquí proponemos:

Geranium collinum Stephan ex Willd., Sp. Pl. 3: 705 (1800)

subsp. ***benedictoi*** (Pau) López Udias, Fabregat & Mateo, comb. & stat. nov.

≡ *G. benedictoi* Pau, Not. Bot. Fl. Españ. 6: 41-42 (1895) [basión.]

= *G. sylvaticum* L. var. *benedictoi* (Pau) Pau in Sennen, Pl. Espagne 1909, n.º 828 (1910), in sched.

= *G. acutilobum* Coincy, Journ. Bot. (Paris) 12: 56 (1898).

– *G. sylvaticum* L. subsp. *rivulare* sensu Rivas Goday & Borja in Anales Inst. Bot. Cavanilles 19: 415 (1961).

– *G. palustre* auct. hisp., non L.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

G. benedictoi se conoce en la actualidad únicamente en las provincias de Burgos, Cuenca y Teruel, aunque es de suponer que se encuentre más extendido, al menos en el ámbito del Sistema Ibérico. A continuación presentamos una relación de las localidades que conocemos, procedente de la bibliografía y de los pliegos de herbario que hemos estudiado. Se indica para todas ellas la cuadrícula UTM de 10 km de lado, especificándose, cuando se conoce, la de 1 km de lado.

BURGOS: 30TVM59 Les prairies humides de Ruvena [Rubena] près Burgos, COINCY (1899: 17, como *G. acutilobum*). **30TVN80** Cerezo de Río Tirón, 650 m, *Phragmitetum, Dr. M. Losa*, VIII-IX-1935, (MA 71481, como *G. prafense**). Ibídem (MA 163151, como *G. prafense**).

CUENCA: 30TWK24 Huete (MA 71480, como *G. prafense**). **30TWK95** Uña al Pantano de la Toba, WK9052, canales de riego, G. LÁPEZ (1978: 635, tab. 15, inv. 2, como *G. acutilobum*). De Uña al Pantano de la Toba, 1200 m, praderas hidromorfas en los conductos de agua, G. López, 28-VII-1977 (MA 208741, como *G. acufilobum**).

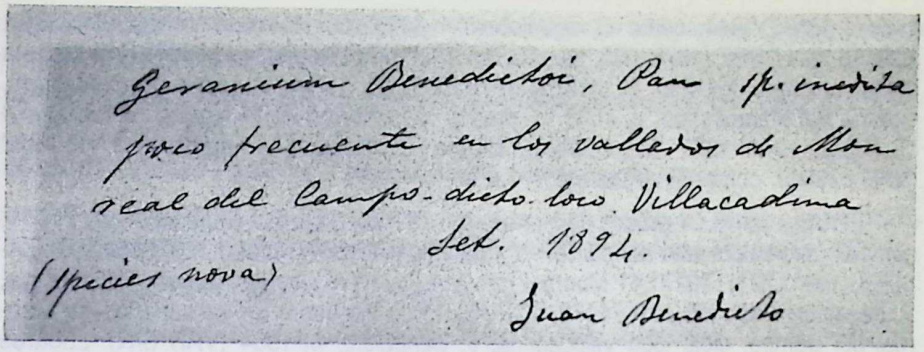

Geranium Benedictoi, Pau sp. inedita
poco frecuente en los vallados de Mon
real del Campo - dicho. loco. Villacadima
Set. 1894.
(Species nova)
Juan Benedicto

Foto 1. Etiqueta manuscrita por Juan Benedicto del pliego de *G. benedictoi* conservado en el Herbario de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Valencia (VAB).



Foto 2. Ejemplar tipo de *Geranium benedictoi* que se conserva en el Herbario del Real Jardín Botánico de Madrid (MA), procedente del herbario de Carlos Pau.

Ibídem (MA 211944, como *G. acufilobum**). **30TXK05** Huélamo, orillas del Júcar, XK0158, G. LÓPEZ (1978: 635, tab. 15, inv. 1, como *G. acufilobum*). **30TXK15** Laguna del Marquesado, XK1350, G. LÓPEZ (1978: 635, tab. 15, inv. 3, como *G. acutilobum*). Laguna del Marquesado, c. 1000 m, prados hidromorfos de la laguna, *S. Bondia & G. López*, 10-VII-1974 (MA 252440). Ibídem, *G. Mafeo & A. Aguilella*, 9-VIII-1982 (VAB 820849, como *G. palustre*).

TERUEL: 301XL21 prados de Herrera (Sª de Albarracín), *J. Benediclo* (MA 71471, como *G. sylvaficum* ssp. *benedicfoi fª*.). Ibídem (VAB S/N). Ibídem, MATEO & CABALLER (1991: 221). **30TXL41** Monreal del Campo, en el sitio llamado de Villacadima, *J. Benedicto*, VII-1896 (MA 71472, TYPUS). Poco frecuente en los vallados de Monreal del Campo, dicto loco Villacadima, *J. Benedicto*, IX-1984 (VAB S/N). Lugares húmedos de Villacadina [Villacadima], Monreal del Campo, PAU (1895: 42). Monreal del Campo, talus herbeux (loc. clas.), 28-VIII-1909, *J. Benedicto & Fr. Sennen* (MA 71473, como *G. silvaficum* var. *benedictoi*). Monreal [del Campo], ZAPATER (1904: 300). Ibídem, MATEO & CABALLER (1991: 221). **30TXL42** Calamocha, 850 m, *Ch. de Jaime*, 18-VIII-1989 (VAB 891803). **30TXL43** Navarrete del Río, orillas del río Navarrete, XL4632, 920 m, con *Apium*, malvavisco, *Scrophularia, Geranium acufilobum..., L. Villar*, 4-VII-1983 (MA 252702, como *G. acufilobum*). Ibídem, FERRER (1993: 86, como *G. acufilobum*). Navarrete, hacia Barrachina, XL4831, 920 m, chopera, FERRER (1993: 86, como *G. acutilobum*). **30TXK97** Alcalá de la Selva, 1500 m, *G. Mateo*, VII-1977 (VAB 770279, MA 359907, como *G. palustre*). Ibídem, *G. Mafeo & A. Aguilella*, 18-VI-1983 (VAB 902538). Ibídem, RIVAS GODAY & BORJA (1961: 248, tab. 61, inv. 1 y 2, como *G. pratense* L. var. ?; 4l5, como *G. silvaticum* ssp. *rivulare*). Alcalá de la Selva hacia Cedrillas, XK9172, 1500 m, *G. Mateo*, 17-VII-1988 (VAB 882709). Alcalá de la Selva, río Alcalá, XK9270, 1310 m, *I. Pascual*, 25-VII-1989 (VAB 893011). Alcalá de la Selva, Virgen de la Vega, XK9370, 1400 m, *I. Pascual*, 21-VIII-1989 (VAB 900008). **30TYK04** Fuentes de Rubielos, PAU (1886: 4, como *G. palustre*). Ibídem, LOSCOS (1886: 104, como *G. palustre*).

* Pliegos revisados por G. LÓPEZ (15-LX-1980).

BIBLIOGRAFÍA

BOISSIER, E. (1867). *Flora orientalis sive enumeratio plantarum in Oriente a Graecia et Aegypto ad Indiae fines hucusque observatarum.* Vol I. Basilea, Ginebra.

BOLOS, O. & J. VIGO (1990). *Flora dels Països Catalans.* Vol. II. Barcelona.

COINCY, A. (1899). *Ecloga Quarta Plantarum Hispanicarum.* París.

COSTE, H.J. (1901). *Flore descriptive et illustrée de la France, la Corse et des contrées limitrophes.* Vol. I, pp. 241-416. París.

DAVIS, P.E. (1967). *Geranium* L. in P.H. DAVIS (ed.), *Flora of Turkey and the East Aegean Islands*, 2: 451-474. Edimburgo.

FERRER, J.J. (1993). *Flora y vegetación de las sierras de Herrera, Cucalón y Fonfría.* Zaragoza.

KNUTH, R. (1912). *Geranium* L. in A. ENGLER (ed.), *Pflanzenreich* 53 (IV, 129): 43-221. Leipzig.

LÓPEZ, G. (1975). Aportaciones a la flora de la provincia de Cuenca, nota I. Anales Inst. Bot. Cavanilles 32(2): 281 -292.

LÓPEZ, G. (1978). Contribución al conocimiento fitosociológico de la Serranía de Cuenca, II. *Anales Inst. Bot. Cavanilles* 34(2): 597-702.

LÓPEZ, G. (1982). Acerca del *Geranium acutilobum* Coincy. *Anales Jard. Bot. Madrid* 38(2): 528-529.

LOSCOS, F. (1886). *Tratado de plantas de Aragón.* Suplemento 8.º Madrid.

MATEO, G. & A. CABALLER (1991). Recolecciones botánicas de Doroteo Almagro en el herbario del Departamento de Biología Vegetal de la Universidad de Valencia. *Xiloca* 8: 211-232.

PAU, C. (1886). Plantas de Teruel. *La Asociación* 86: 3-4.

PAU, C. (1895). *Notas botánicas a la flora española. Fascículo 6.* Segorbe.

RIVAS GODAY, S & J. BORJA (1961). Estudio de la vegetación y flórula del macizo de Gúdar y Javalambre. *Anales Inst. Bot. Cavanilles* 19: 1-550.

SENNEN, Fr. (1910). Plantes d'Espagne 1909, n.º 828.

WEBB, D.A. & I.K. FERGUSON (1968). *Geranium L.* in T.G. TUTIN & al. (eds.), *Flora Europaea* 2: 193-199. Cambridge.

ZAPATER, B. (1904). Flora Albarracinense o Catálogo de las plantas de los alrededores de Albarracín y su sierra. *Mem. Soc. Esp. Hist. Nat.* 2: 289-338.

XILOCA 13
págs. 185-218
1994
ISSN: 0214-1175

HISTORIA DEL PANTANO DE LECHAGO

Agustín Martín Soriano*
Ana Victoria Martín Tolón**

Resumen.- *Este trabajo, muestra un resumen de la historia de la lucha que los vecinos del pueblo turolense de Lechago han tenido que realizar para salvarse de las aguas del pantano, que desde primeros de siglo ha amenazado su supervivencia. Se indican asimismo las razones de la oposición vecinal a tal obra y las alternativas que se proponen en su lugar.*

Abstract.- *This work shows a summary of the history and flight that people from Lechago. Has made to save them selves from the artificial lake, which from the beginning of the century has threatened their survival. It is also shown the peoples oposition to the artificial lake and options proposed to solve the problem.*

Somos varias generaciones de lechaguinos las que hemos sufrido la espada de Damocles del pantano, como amenaza permanente sobre nuestras cabezas.

El comienzo de esta historia se remonta a 1913, año del primer anteproyecto de embalse en Lechago, sobre el río Pancrudo, tributario del Jiloca.

Desde entonces, hasta la actualidad, siempre ha estado sobrevolando (unas veces con mayor fuerza que otras) la sombra del pantano sobre nuestro pueblo; bien para evitar las avenidas del propio río Pancrudo, bien para garantizar los riegos del Bajo Jiloca zaragozano en época estival.

Dicen los más ancianos del lugar, que la misma línea del ferrocarril, que data de los años treinta, ya vio modificado su trazado original, alejándose del casco urbano, para prever tal eventualidad.

* Ingeniero Técnico Químico.
** Administrativa.

En 1932 el Ingeniero de Caminos, D. Francisco Checa Toral, redacta el anteproyecto de pantano de Lechago, con una capacidad de 36,8 Hm3. No fue aprobado.

Pero fueron pasando los años y nada ocurría; de forma sorprendente, Lechago escapó a la fiebre hidráulica del régimen de Franco, en una época en que las apariciones de éste último en el NODO, se contaban por el número de pantanos que inauguraba.

En 1952 la Dirección General de Obras Hidráulicas encargó a la Confederación Hidrográfica del Ebro un nuevo estudio del pantano de Lechago, a nivel de anteproyecto. La capacidad era de 43 Hm^3 para no inundar el pueblo de Navarrete. Tampoco fue aprobado.

En 1960 se recuerda la necesidad de que el citado estudio sea puesto en práctica, siempre bajo la óptica de los regantes del Bajo Jiloca. Se autoriza la redacción de un nuevo proyecto en el que se contempla:

1. La regulación del Pancrudo y la supresión de riadas, para lo que se requería un volumen de 5 Hm^3.

2. La mejora del regadío de 4000 Ha del valle del Jiloca en el tramo Luco-Calatayud para lo que se requería una capacidad de 16 Hm^3.

3. La refrigeración de la central térmica de Calamocha, para lo que se requería un volumen de 5 Hm^3.

Así pues la capacidad necesaria era de 26,5 Hm^3.



Valle del Pancrudo y Rambla de Cuencabuena, zonas que serían anegadas.

También se imponía la condición de no inundar el pueblo de Navarrete y de no afectar el ferrocarril Zaragoza-Teruel.

La situación empeoró luego con la proliferación de pozos en la cabecera del río Jiloca, auspiciada por el IRYDA (en la actualidad hay aproximadamente 8000 Ha. de nuevos regadíos entre Cella y Monreal del Campo) y que supuso una constante merma en el caudal del río y por ende un agravamiento de la problemática del Bajo Jiloca.

En 1975, aparece el "Plan de aprovechamiento integral y regulación de avenidas del río Jalón y afluentes". En la cuenca del Jiloca se estudiaba los embalses de Lechago y Villafeliche. En la fase de selección de los embalses definitivos se dice que "se ven dificultades económicas en Villafeliche por problemas de expropiaciones y servicios afectados. El mayor afluente del Jiloca, el río Pancrudo, tiene claras posibilidades en Lechago". Descartado el embalse de Villafeliche, se estudió el embalse de Lechago con las hipótesis siguientes:

1. Evitar la inundación de Navarrete y del ferrocarril Zaragoza-Teruel, lo que implica una capacidad máxima útil de 30 Hm^3.

2. Dado que la aportación del Pancrudo es insuficiente, se propone el trasvase de caudales desde el Jiloca, por medio de un canal de 10,5 Km., de los cuales 1 Km. en túnel.

Finalmente se anteproyectó una presa con las características siguientes:

- Cota de coronación la 893 (equivalente a la cota 903 absoluta).
- Máximo nivel de explotación en la cota 888,50.
- 36 Hm^3. de capacidad de embalse.

El advenimiento de la Democracia no supuso ningún cambio climático y las pertinaces sequías caniculares se sucedían igualmente a pesar del voto libre.

De este modo, los regantes del Bajo Jiloca, mientras recurrían también a los pozos para garantizar el riego de sus frutales (unas 3000 Ha.), seguían pidiendo (cada vez con más ahínco) una regulación del río, para resolver definitivamente sus problemas de escasez de agua en verano.

Pero claro, como siempre han estado muy unidos, lo mejor era buscar la solución a costa de otros, en este caso, nosotros.

La lógica debería imponer criterios racionales y así, a la hora de regular un río (en este caso el Jiloca), lo normal debería ser realizar el pantano sobre el propio cauce y en la zona interesada y no sobre un afluente (como es el Pancrudo) y a más de 30 Km. de distancia (como es el caso de Lechago).

Dice la canción que la distancia es el olvido, y eso es lo que les ocurre a los regantes del Bajo Jiloca, que se olvidan que en Lechago también hay personas que sienten, trabajan y viven en su pueblo y que es aquí donde quieren seguir haciéndolo.

Pero volvamos a la cronología de los hechos más reseñables de esta historia:

El 5 de Diciembre de 1983 el Gobierno Autónomo se compromete ante el Pleno de las Cortes a iniciar en esa legislatura la construcción del embalse de Lechago.



Panorámica de Lechago visto desde el lado suroeste.

El 28 de Diciembre de 1983 aparece en la prensa (como si fuera una inocentada de mal gusto) que Santiago Marraco, el presidente de la D.G.A., anunció el día anterior en una reunión mantenida con los alcaldes del Bajo Jiloca zaragozano, que la D.G.A. quiere consignar ya en los presupuestos de 1985 una partida para la construcción de la presa de Lechago, en el Pancrudo.

En Enero de 1984, la UAGA de la Comarca de Jiloca, en una nota de prensa, se opone a la construcción del embalse de Lechago, y propone como alternativas, uno en Barrachina y la canalización del río Jiloca.

En 1986, en vista de la actitud de la Administración favorable al embalse de Lechago y la presión continua de los regantes zaragozanos, la amenaza se convirtió en algo realmente serio y obligó a los lechaguinos a reaccionar de forma contundente.

El 9 de Julio de 1986 aparece el primer comunicado de prensa de lechaguinos oponiéndose a ver inundado su pueblo.

El 20 de Agosto de ese mismo año, coincidiendo con la celebración de las Fiestas Patronales, tras una asamblea popular mayoritaria en la plaza del pueblo, se constituyó la Comisión Antipantano de Lechago (CAL), integrada por una veintena de personas, tanto residentes como no residentes y cuya misión era canalizar la oposición que todo el pueblo mostró contra el pantano.

La primera acción consistió en una manifestación en Calamocha, el 22 de Agosto, cortando la carretera N-234 (Sagunto-Burgos) con asistencia de unas 1000 personas y que constituyó una de las primeras y más numerosas manifestaciones que se rea-



Calamocha. Manifestación del pueblo de Lechago contra el pantano, cortando la carretera nacional Sagunto-Burgos (N-234). 22 de agosto de 1986.

lizaban en la comarca desde la Guerra Civil. Fue tal el éxito conseguido que hasta la prensa y la televisión nacional se hicieron eco de la misma.

El siguiente paso fue la recogida de más de 1000 firmas contra el pantano y su posterior entrega en el mes de Septiembre, en la D.G.A.

A partir de entonces y durante los próximos dos años, un sinfín de apariciones en los medios de comunicación, remisión de escritos y entrevistas con miembros de la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE), Diputación General de Aragón (DGA) y el Justicia de Aragón, Emilio Gastón.

Mil pegatinas con el NO AL PANTANO DE LECHAGO fueron convenientemente distribuidas y colocadas hasta en los sitios más inverosímiles.

Se realizaron contactos con la práctica totalidad de partidos políticos aragoneses (PSOE, PP, PAR, CDS, CAA-IU y CHA), sindicatos (CC.OO., UGT, USO y UAGA), grupos ecologistas (OTUS y CEA),organizaciones de defensa del territorio(COAPE), entidades culturales (Universidad de Zaragoza y Centro de Estudios del Jiloca), intelectuales, etc... obteniendo de la mayoría un claro apoyo a nuestra lucha.

En 1987 y ante la oposición que se lleva a cabo en contra del pantano, la DGA encarga un estudio de alternativas para la regulación del Jiloca; estudio que una vez finalizado (año 1988) es remitido a la CHE (pues la DGA no tiene competencias en el tema).

Del mismo se desprenden las siguientes opciones:



Pintada contra el pantano en un pajar de Lechago. Julio de 1986.

1. Villafeliche (en el mismo Jiloca)

a) pequeño: capacidad 8 Hm^3 y 3000 millones de coste.

b) grande: capacidad 50 Hm^3 y 6000 millones de coste.

Descartado por inundar Manchones y Murero y la vía del ferrocarril Calatayud-Caminreal.

2. Lechago (en el Pancrudo).

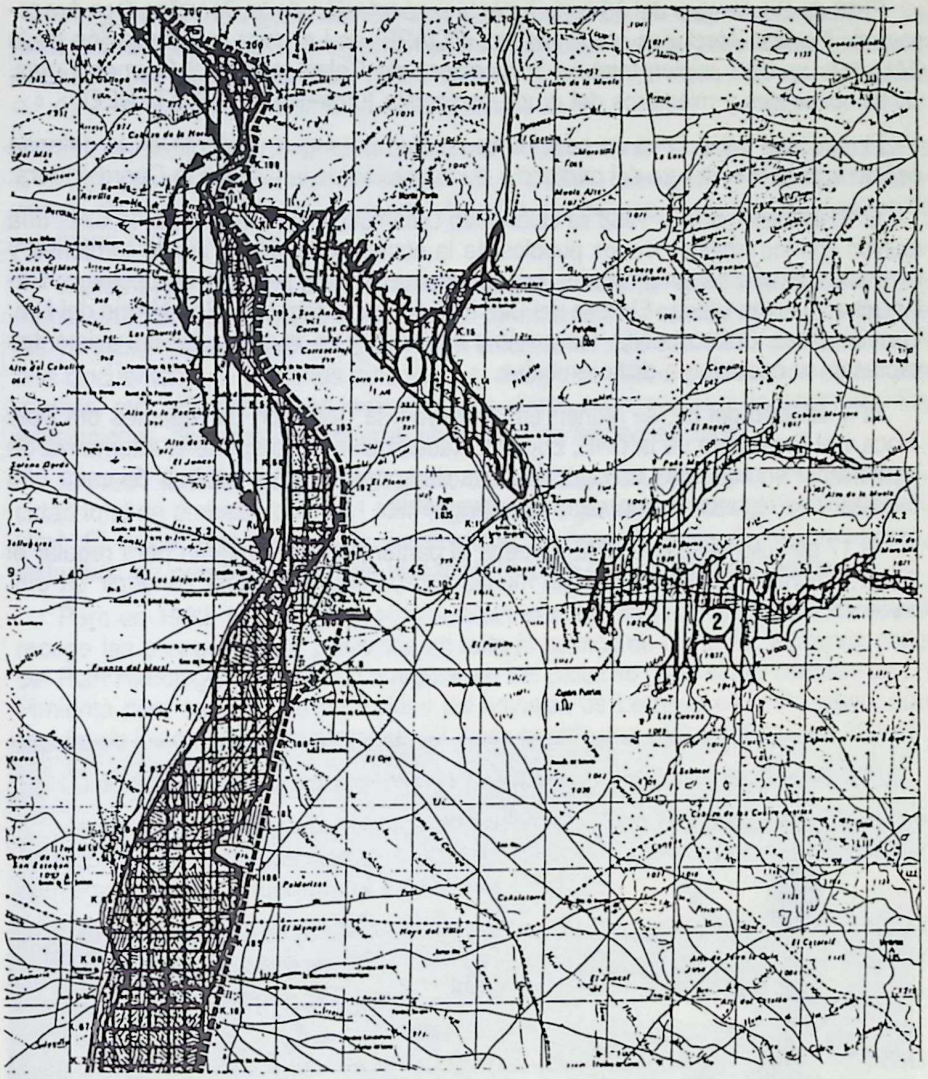
a) pequeño: 8 Hm^3 y 2000 millones. No inunda el pueblo pero sí las tierras de regadío.

b) grande: 30 Hm^3 y 3000 millones. Inunda el pueblo y tierras de regadío de Lechago y la mayor parte de las de Navarrete y algo de las de Luco y es necesario un canal para trasvasar aguas del Jiloca al Pancrudo.

3. La Pimienta (en un barranco de Manchones, en la margen izquierda del Jiloca). 8,5 Hm^3 de capacidad y 2400 millones de coste. Es necesario un canal desde Burbáguena pero no inunda ningún pueblo ni tierras de cultivo.

Los lechaguinos nos pronunciamos por esta última opción por considerarla como la menos lesiva pues su coste social es nulo.

Se concluye en este estudio que si lo que se pretende es completar las dotaciones del medio y bajo Jiloca, la solución recomendada es la construcción del embalse de La Pimienta. En el supuesto de que lo que se pretenda sea obtener la máxima regulación, también se recomienda la construcción de La Pimienta, dejando para más



1. Embalse de Lechago grande (30 Hm^3)
2. Embalse de El Regajo (Navarrete)

largo plazo la decisión sobre la capacidad definitiva de Lechago y la utilización de aguas subterráneas.

El 31 de Julio de 1988 tiene lugar en la Plaza de Toros de Huesca, organizado por la COAPE, un festival en el que participan Hato de Foces y José Antonio Labordeta, para protestar contra los proyectos de embalses en Aragón, bajo el lema "Ni un pueblo más bajo las aguas". Representantes de la CAL acuden a dicho acto.

El 18 de Septiembre del 88 tiene lugar la presentación de la Coordinadora Aragonesa de Pueblos Afectados por Embalses (COAPE) en Lechago, por invitación de la CAL. A la reunión asisten también la alcaldesa de Calamocha, M.ª Carmen Colás, varios concejales y miembros del grupo ecologista turolense OTUS ATENEO.

El resultado del acto es un compromiso mútuo de seguir adelante en la defensa de Lechago ante el peligro del pantano y la integración de la CAL en la Coordinadora.

El 10 de Diciembre de 1988 se celebra en Calamocha, convocada por la CAL, una reunión con los alcaldes de los pueblos de la comarca del Jiloca medio turolense y del Pancrudo que serían afectados por la construcción del pantano de Lechago: Calamocha, Fuentes Claras, El Poyo del Cid, Burbáguena, Báguena, San Martín del Río, Luco de Jiloca, Cuencabuena, Navarrete y Lechago, y en la que todos los asistentes expresan su oposición a dicho embalse.

El 4 de Julio del 89, se reúnen en Calatayud, la Comisión de regantes del Bajo Jiloca y el Presidente de la CHE, Eugenio Nadal, quien les propone la alternativa de La Pimienta en lugar de Lechago, después de sopesar pros y contras de cada una de ellas. Los regantes responden afirmativamente.

El 17 de Julio del 89, la CHE aprueba el pantano de La Pimienta para regular el Jiloca y rechaza definitivamente (al menos eso parecía entonces) construir un embalse en Lechago.



Agustín Martín. Debajo, Lechago visto desde el lado norte. Y al fondo la Vega del Pancrudo. 24 de agosto de 1988.

Del 23 al 27 de Agosto del 89, Lechago celebra sus Fiestas Patronales libre del fantasma del pantano. Se programan actos especiales para celebrar el triunfo de todo el pueblo por su supervivencia (entre ellos un concurso de jotas alusivas, ver anexo n.º 4) y se disuelve la Comisión Antipantano.

El 1 de Diciembre de 1989, el Justicia de Aragón, Emilio Gastón, remite una carta a la CAL archivando el expediente (de ref. 372/88-A, que en su día abrió a requerimiento de la propia CAL) y felicitando al pueblo de Lechago por la solución finalmente adoptada (ver anexo n. 7).

En los próximos tres años nadie se acuerda ya del pantano y el pueblo experimenta una serie de mejoras sustanciales: construcción de nuevas casas y mejora de las ya existentes, cambio de la corriente eléctrica de 125 v. a 220 v., instalación de una cincuentena de teléfonos automáticos, arreglo de calles, construcción de nuevas granjas, etc... En general se invierte mucho dinero en el pueblo y en modernizar las instalaciones agrícolas y ampliar el patrimonio de los lechaguinos.

En 1991 la DGA redacta el proyecto del embalse de La Pimienta, con una capacidad total de embalse de 11,81 Hm^3 regulando conjuntamente con el río Jiloca 18,11 Hm^3. El coste total, incluida la construcción de llenado, coste de expropiaciones, redacción de proyecto y plan de vigilancia es de 5.456 millones de pesetas.

Pero en 1992, la CHE presenta las directrices del Plan Hidrológico del Ebro, que recoge las propuestas de proyectos en toda la cuenca de dicho río, formando parte del Plan Hidrológico Nacional. La regulación del Jiloca se haría con el embalse de La Pimienta pero se indica la posibilidad del embalse de Lechago en el Pancrudo, que regulando los caudales trasvasados del Jiloca tendría una capacidad de unos 30 Hm^3.

Cualquiera de estas actuaciones se preveían para el horizonte del año 2002.

Se abre entonces un período de alegaciones al Plan Hidrológico del Ebro, que será aprovechado por los ribereños del Bajo Jiloca para volver a la carga y demandar nuevamente la construcción del pantano de Lechago.

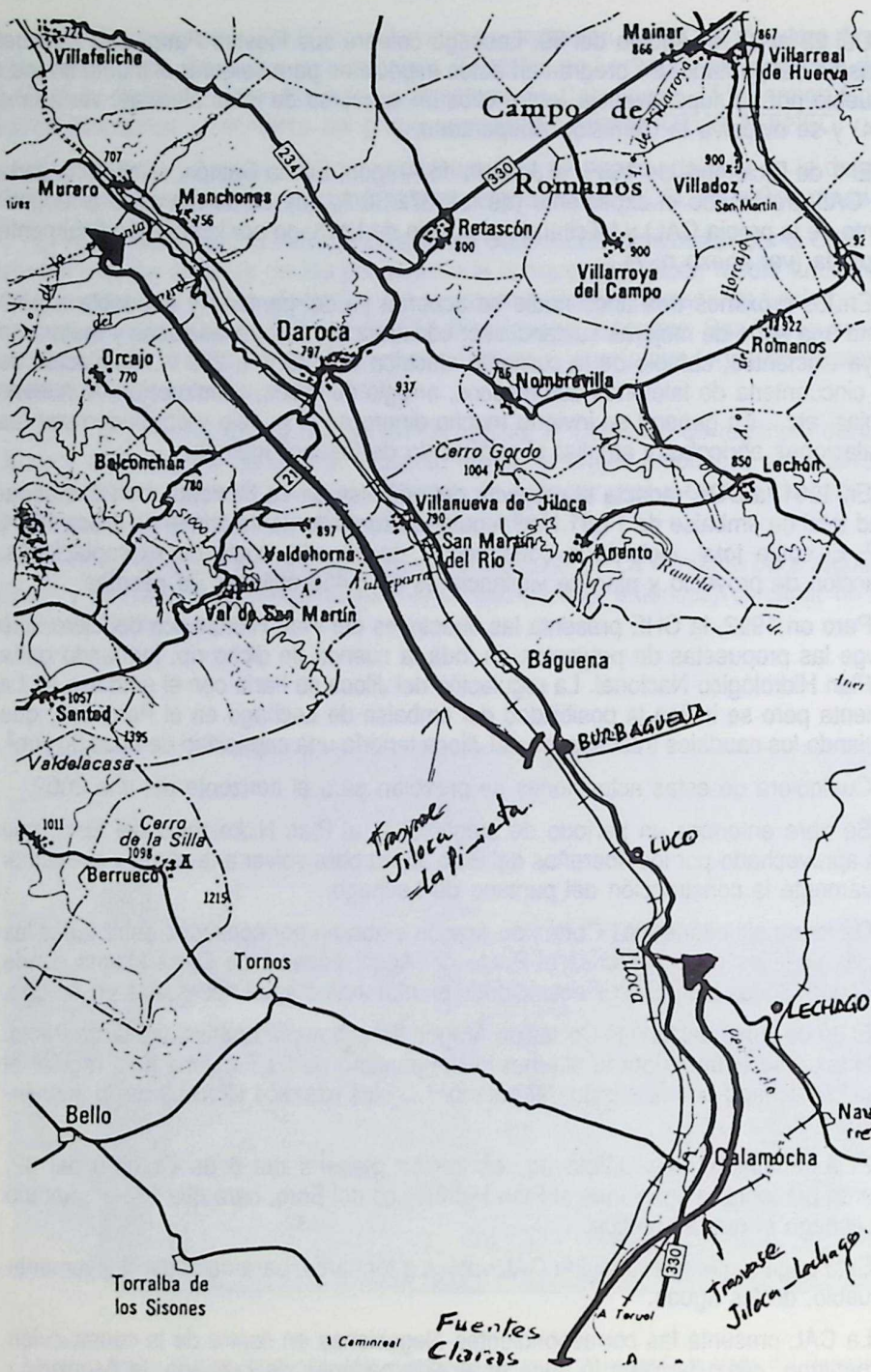
De forma simultánea las Cortes de Aragón elaboran por consenso entre todas las fuerzas políticas parlamentarias el Pacto del Agua, especie de Carta Magna donde se recogen todas las posibles actuaciones en materia de agua necesarias en Aragón.

El 30 de Junio del 92, las Cortes de Aragón aprueban por unanimidad dicha Pacto. En el texto se apuesta por la alternativa del pantano de La Pimienta para regular el Jiloca, y Lechago podría sustituir al anterior "...si los estudios técnicos así lo aconsejasen".

El Ayuntamiento de Calatayud, en sesión plenaria del 6 de Octubre del 92, acuerda presentar alegaciones al Plan Hidrológico del Ebro, para que sea el pantano de Lechago el que se realice.

Esto origina que la extinguida CAL vuelva a formarse, para defender nuevamente al pueblo, de las aguas.

La CAL presenta las correspondientes alegaciones en contra de la construcción del pantano, como también lo hace el alcalde pedáneo de Lechago, la Asociación Cultural San Bartolomé, peñas, particulares, etc... hasta un total de doce.



Trasvases Jiloca-La Pimienta y Jiloca-Pancrudo (Lechago).

El Ayuntamiento de Calamocha, presidido por Miguel Pamplona aprueba en pleno (con la abstención de los socialistas) el 29 de Octubre del 92, sumarse a las alegaciones presentadas ante la CHE, en contra del pantano de Lechago.

Al día siguiente, el 30 de Octubre, la Diputación Provincial de Teruel se pronuncia en el mismo sentido.

También el 30 de Octubre del 92, el ministro de Obras Públicas y Transportes, José Borrell, manifiesta en Zaragoza que asume íntegramente el Pacto del Agua y garantiza su ejecución.

La Chunta Aragonesista (CHA), Izquierda Unida (IU) y el grupo ecologista OTUS-ATENEO, entre otros, muestran su apoyo al pueblo de Lechago y también presentan las alegaciones correspondientes.

El 18 de Abril del 93, representantes de la CAL participan en el Homenaje Popular al Justicia de Aragón, Emilio Gastón, celebrado en el Parque Primo de Rivera de Zaragoza. (ver anexo n. 8).

En Julio del 93 (y en medio de una gran sequía que dejaría en Agosto sin cauce al Jiloca desde Daroca a Calatayud pero que también ocasionó restricciones de agua en Lechago) la Mancomunidad de Municipios del Bajo Jiloca, en una reunión mantenida en Morata de Jiloca, rechaza el pantano de La Pimienta y urge a la CHE a la realización del pantano de Lechago.

El 9 de Octubre del 93, tiene lugar la asamblea fundacional de la Asociación de Amigos de Lechago, que nace con el fin de promover los intereses sociales y culturales de Lechago. Lógicamente luchar contra el pantano es una de las tareas que se impone de forma inmediata.

El 30 de Noviembre del 93, la Comisión de Planificación de la CHE aprueba por unanimidad, el Plan de Cuenca para los próximos 20 años y las comunidades Autónomas de la Cuenca del Ebro, asumen en su totalidad el texto aprobado por las Cortes Aragonesas (Pacto del Agua).

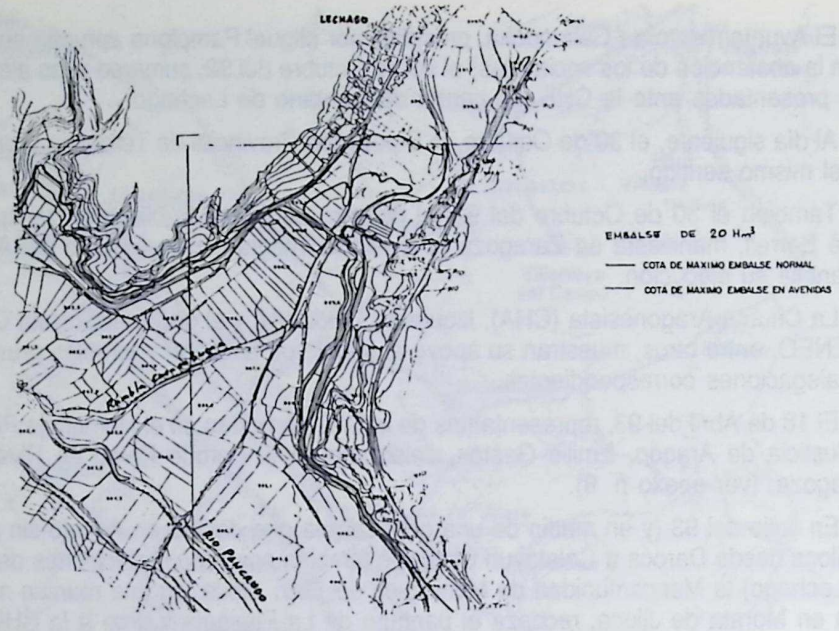
El 3 de Diciembre del 93, se constituye la Comisión Mixta de Seguimiento del Pacto del Agua, un órgano de control y debate sobre las cuestiones hidráulicas en Aragón, que está integrado por representantes del MOPTMA, de la Confederación Hidrográfica del Ebro y del Júcar, de la Diputación General de Aragón y de los grupos políticos presentes en las Cortes de Aragón.

El 21 de Diciembre del 93, la Coordinadora de regantes del Bajo Jiloca se reúne con el presidente de la CHE, Antonio Aragón, con el fin de solicitar su apoyo a la construcción del embalse de Lechago, y decide constituirse en comisión pro-realización del mismo.

El Presidente de la CHE, toma partido de forma clara (y para nosotros inesperada), a favor de las tesis de los regantes; si bien apunta la posibilidad de que el pueblo de Lechago no llegue a inundarse, al rebajar la capacidad del embalse.

La noticia cae como un jarro de agua fría en Lechago.

Inmediatamente se convoca en asamblea a todo el pueblo. Esta tiene lugar el 25 de Diciembre, día de Navidad, que en Lechago pasa de ser festivo a reivindicativo.



Alcance del pantano en los alrededores de Lechago.

El pueblo entero, una vez más, muestra su rechazo total a cualquier tipo de pantano y la voluntad decidida de luchar para que éste no se lleve a cabo. Lechago sigue apostando por la alternativa de La Pimienta, pues no supone ningún coste social.

Se constituye una nueva Comisión Antipantano, integrada por 18 personas, 9 residentes y 9 no residentes en el pueblo, pero todos con intereses comunes que defender.

Como primera medida a tomar se decide enviar una representación para entrevistarse por un lado con el presidente de la CHE (previa solicitud) y por otro con el Alcalde de Morata de Jiloca, Antonio Langa, presidente a su vez de la Coordinadora del Bajo Jiloca, para hacerles partícipes del sentir de los lechaguinos.

Dicho encuentro tiene lugar al día siguiente, el 26 de Diciembre y quedan claras las dos posturas encontradas: por un lado asegurar sus riegos y por el otro salvar nuestro pueblo.

El 25 de Enero del 94, tiene lugar la reunión con el presidente de la CHE, Antonio Aragón y uno de los Técnicos de la casa, Antonio Coch. El presidente confirma a los 14 lechaguinos que asisten (miembros de la CAL y particulares) la voluntad de realizar el embalse de Lechago. Indica que desecha La Pimienta por considerarla un despilfarro económico (apunta un coste de unos 6000 millones) y añade que mientras él esté al frente de la CHE, dicha obra no se realizará pues no compensa su alto coste con su bajo aprovechamiento.

Informa asimismo que la capacidad del embalse de Lechago no sería de 30 Hm^3, sino de 20 ó 25 Hm^3 con la finalidad de evitar que el casco urbano quedara inundado. Sin embargo, las aguas llegarían a las mismas puertas del pueblo y desaparecerían las mejores tierras de labor (las 120 Ha. de regadío existentes en el valle del Pancrudo) y parte de las de Navarrete.

Los lechaguinos le mostramos nuestra oposición al proyecto y la voluntad de seguir luchando para defender nuestro pueblo.

El 17 de Febrero del 94, en una reunión celebrada en Daroca, la Comisión de regantes del Bajo Jiloca, pide agilizar la construcción del pantano de Lechago.

El 28 de Febrero del 94, la Comisión Antipantano, la Asociación Cultural San Bartolomé y la Asociación de Amigos de Lechago, hacen público un comunicado conjunto en el que muestran su rechazo al embalse, a la vez que se lamentan de la falta de apoyo por parte de los partidos políticos mayoritarios y las instituciones provinciales, que sin duda no esperan conseguir rentabilidad política debido al escaso número de votos que Lechago representa.

El 1 de Marzo del 94, el Ayuntamiento de Calatayud aprueba en pleno una reunión solicitando que se declaren de interés general del Estado las obras de construcción del embalse de Lechago, para acelerar el proyecto. La intención de los ediles Bilbilitanos es tener asegurada el agua para regadíos que les dejará de suministrar el embalse de La Tranquera debido a la construcción en su cola de un nuevo pantano, el de Nuévalos, para exclusivo uso turístico y residencial; proyecto que cuenta con el respaldo de los mandatarios socialistas.

El 4 de Marzo del 94, se reúne la Comisión de Seguimiento del Pacto del Agua y aprueba la propuesta de la CHE de regular el río Jiloca mediante el embalse de Lechago.

La decisión es tan desagradable como esperada, ya que el clima creado durante los días previos a la reunión, así lo aventuraba.

Para el Bajo Jiloca es el principio del fin de su lucha, para nosotros, en cambio, el comienzo de una nueva.

El 7 de Marzo del 94, la CAL remite un escrito a la Comisión de Peticiones y Derechos Humanos de las Cortes de Aragón manifestando su oposición al embalse, en respuesta a los acuerdos tomados el pasado día 4 por la Comisión de Seguimiento del Pacto del Agua.

El 21 de Marzo del 94, representantes de la CAL se presentan ante la Comisión de Peticiones y Derechos Humanos de las Cortes de Aragón, para llevar el rechazo unánime del pueblo de Lechago al pantano y la protesta por el perjuicio moral y económico que se ha originado en el pueblo por la amenaza continua, sobre todo desde los últimos doce años. (ver Anexo n.º 10). Obtienen una discreta acogida parlamentaria, ya que todos los grupos políticos de dicha Comisión se remiten al Pacto del Agua (que propugna la obra) y apoyan las compensaciones a los lechaguinos como mal menor.

El 2 de Abril del 94, tiene lugar en Lechago una asamblea popular (con la asistencia de más de un centenar de personas) en la que la CAL informa de las últimas

noticias y actividades llevadas a cabo. La asamblea respalda la gestión de la CAL y le insta a seguir en la misma línea, sin cesar la lucha.

El 20 de Abril del 94, dimite el presidente de la CHE, Antonio Aragón, salpicado por el "caso Roldán", al haber realizado algunas operaciones inmobiliarias (siendo Consejero de Obras Públicas del Gobierno de Navarra) con Jorge Esparza, testaferro del anterior Director de la Guardia Civil, ahora fugado de la Justicia.

El 23 de Abril del 94, Día de Aragón, cerca de un centenar de lechaguinos se manifiestan en Zaragoza, dentro de la convocatoria por la Autonomía Plena, portando una pancarta de grandes dimensiones con el lema: "**Lechago no se rinde... Aragón tampoco**".



Manifestación en Zaragoza el 23 de abril de 1994.

ANEXO 1
INFORME DE LA COMISIÓN DE SEGUIMIENTO DEL PACTO DEL AGUA

CARACTERÍSTICAS DEL EMBALSE DE LECHAGO 20 Hm^3

No existe un estudio específico del embalse de Lechago para esa capacidad. La adopción de esta capacidad como embalse a considerar, se debe a que según la canografía disponible del Estudio de Alternativas a la Regulación del Río Jiloca de Octubre 1987 redactado por la D.G.A. sería el embalse de capacidad máxima que no afecta al núcleo urbano.

Como cota del nivel máximo de embalse normal se obtiene la 893, siendo la 895 la del máximo nivel del embalse en avenidas.

Con estos datos el embalse de Lechago tendría una capacidad útil total aproximada de 20 Hm^3.

La superficie inundada a la cota 893 m. es de 194 Has.

El embalse regularía el Pancrudo, cuya aportación media es de 23 Hm^3. No obstante es un río muy irregular, por lo que sería necesario completar el aporte de recursos mediante un trasvase desde el río Jiloca.

El trasvase del Jiloca podría efectuarse por gravedad, por medio de un canal que tomara en Fuentes Claras o por medio de una elevación que tomara en las proximidades de la presa.

CARACTERÍSTICAS DE LA CONDUCCIÓN

La conducción por gravedad tiene una longitud de 10.540 m. El conducto consistiría en una tubería enterrada de hormigón con camisa de chapa de ø 1.300 mm.

Esta conducción puede satisfacer una doble función, por una parte alimentar al embalse y caso, de que se adopte como medida compensatoria a la inundación del embalse, la puesta en riego del entorno de Calamocha podría servir para conducir el agua de riego por retorno desde el Embalse de Lechago al centro de gravedad del área de riego.

Caso de que se desechase los riegos de compensación de Calamocha, debe estudiarse si económicamente resulta más rentable la adopción de elevar aguas del río Jiloca en la confluencia con el Pancrudo. Esta segunda opción tiene ademas la ventaja que supone efectuar la detracción aguas abajo de los pueblos del alto Jiloca, entre ellos Calamocha.

PRESA

Como el objeto de este informe es comparar los Embalses de Lechago y La Pimienta, se ha adoptado un tipo de presa similar al contemplado en el proyecto del Embalse de la Pimienta de Diciembre de 1991, redactado por la D.G.A.

La presa valorada es de materiales sueltos con una altura sobre el terreno de 33 m. y una altura máxima desde cimientos de 59 m.

Al máximo nivel ordinario tiene una capacidad de embalse de 19,4 Hm^3 En los 2 últimos metros la capacidad del embalse es de 3.72 Hm^3.

PRESUPUESTO DEL EMBALSE DE LECHAGO

Conducción	753 M. pts.
Cuerpo de presa	1.051 M. pts.
Aliviaderos-desvios desagües etc...	926 M. pts.
Accesos, iluminación y varios	145 M. pts.
TOTAL PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN MATERIAL	2.875 M. pts.
TOTAL PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN POR CONTRATA	**3.934 M. pts.**

OTRAS POSIBILIDADES EN LECHAGO

El emplazamiento de la presa de Lechago adoptado en esta valoración ha sido la contemplada en el estudio del Plan de Aprovechamiento Integral del Jalón y en el estudio de Alternativas de Regulación del Río Jiloca. No obstante existe la posibilidad de emplazar la presa unos 400 m. aguas abajo con lo que se ampliaría la capacidad de embalse para la misma cota o por el contrario permitiría bajar la cota máxima permaneciendo la misma capacidad de embalse. Por otra parte, es previsible que en este nuevo emplazamiento, el sustrato impermeable se encuentre más superficial, por lo que probablemente sería conveniente estudiar otro tipo de presa, en particular de fábrica.

También se ha citado anteriormente la posibilidad de aportar los caudales del Jiloca por bombeo. La ventaja que tendría esta opción es el menor coste de construcción (250 M. pts.) aunque lógicamente daría un mayor coste de explotación (unos 14 M. pts. al año. para elevar 10 Hm^3 en horas valle). Otra ventaja adicional es que la detracción de caudales se efectuaría aguas abajo de los núcleos de población que pueden oponerse al trasvase, con lo que el argumento de la detracción de caudales, no se sostendría.

También se evitaría los problemas de las expropiaciones a lo largo de la conducción. Como inconveniente se tendría que las superficies de regadío de compensación requerirían infraestructuras específicas.

COMPARACIÓN SOCIAL Y MEDIDAS DE COMPENSACIÓN

Es preceptivo la realización de un estudio social en profundidad en el caso del Embalse de Lechago, aunque a primera vista podemos decir:

Socialmente el Embalse de la Pimienta no produce apenas afección, mientras el Embalse de Lechago afecta muy directamente a la vida del núcleo de Lechago y en menor medida a Navarrete y Luco de Jiloca.

En cuanto a Lechago, la vida de este núcleo gira entorno a la agricultura y a la ganadería, no existiendo prácticamente actividad de servicios salvo los derivados de la construcción. La población en la época estival y en algunos fines de semana se incrementa de manera notable debido al regreso de antiguos emigrantes que optan por pasar los días de ocio en su pueblo natal.

Las afecciones a la agricultura se puede concretar en los siguientes puntos.

La superficie inundada por el embalse se evalúa alrededor de las 150 Has. La calidad de la tierra en su gran mayoría es tierra de vega de calidad excelente. En cuanto a la disponibilidad de agua, la mayor parte de la tierra se riega aunque existen déficits de demanda. Los cultivos en su mayor parte son extensivos aunque hay pequeñas parcelas con frutales especialmente almendro en los escasos secanos.

La inundación de esta superficie afecta directamente a unas once explotaciones agrarias. La edad de los agricultores se sitúa en torno a los 53 años.

Desde un punto de vista ganadero la inundación de esa superficie de riego impediría la continuidad de al menos dos explotaciones ganaderas de ovino y la explotación de una granja de porcino, situada en el límite de la zona inundable.

En cuanto al término de Navarrete la afección es menos significativa.

Si tenemos en cuenta la afección a los agricultores a tiempo parcial y la desestructuración social que produce en la zona la pérdida de las mejores tierras del núcleo de Lechago, podemos decir que existen unos intangibles importantes por la inundación.

Los datos disponibles del núcleo de Lechago son los siguientes.

Población de Derecho en 1991	136
Población de Hecho en 1991	120
Viviendas principales	55
Viviendas no principales	64

Las medidas compensatorias en el entorno del Embalse de Lechago deben ser estudiadas en base a un estudio antropológico para que sean los propios afectados los que propongan las actuaciones más convenientes para el desarrollo de la zona.

En principio a titulo de propuesta previa cabe la realización de las siguientes actuaciones.

a) Construir un pequeño riego a la demanda de compensación en las inmediaciones de Lechago con el fin de que los agricultores a tiempo parcial y los pequeños propietarios no se desarraiguen de la zona, pudiendo mantener su estilo de vida. Igualmente el disponer de una zona con agua permitirá el mantenimiento de la ganadería actual e incluso ampliar el numero de granjas.

La superficie susceptible de puesta en riego a la demanda con presión natural, con una elevación de unos 60 m. se evalúa alrededor de las 70 Has.

b) Incremento del área regable en la zona periurbana de Calamocha y Navarrete aprovechando las infraestructuras de trasvase desde el Jiloca al Embalse de Lechago.

La construcción de estas zonas de riego permiten en primer lugar invertir la afección del embalse en la zona. Sustituyendo una pérdida de superficie en riego de 150 Has. por otra de riego modernizado, superior en extensión en unas zonas próximas a los núcleos urbanos con lo que aparte de su valor agrícola tendrían un estratégico valor de desarrollo urbanístico.

La superficie a poner de riego a la demanda se evalúa en unas 700 Has. Los recursos de agua necesarios provendrían del Embalse de Lechago aprovechado de forma reversible la tubería de alimentación desde el río Jiloca al Embalse.

La elevación necesaria es de unos 60 m. con los que se podría regar con presión natural, bien por aspersión o goteo.

c) Aprovechamiento hidroeléctrico del Embalse.

El embalse puede generar del orden de unos 1.8 Gw al año mediante la construcción de una minicentral al pie de presa. El aprovechamiento hidroeléctrico del embalse debe ser estudiado en su momento pero no obstante la rentabilidad a priori esta garantizada. La producción tratándose de una minicentral se podría evaluar próxima a los 20 M. pts./año con lo que estos beneficios permitirían compensar con creces la pérdida energética que suponen las elevaciones para riego en la zona.

d) Actuaciones de carácter lúdico en el Embalse de Lechago.

La climatología y el despoblamiento de la comarca de Calamocha, no hace prever una afluencia considerable al embalse. En sentido contrario su situación geográfica en las proximidades del eje viario Norte-Sur con un flujo turístico considerable, hace prever que como zona de receso el embalse pueda tener una cantidad importante de visitantes.

Las actuaciones a realizar aunque deban analizarse con detenimiento, pasarían por la construcción de un acceso al entorno de la presa y, en todo caso, el mantenimiento de la lámina de agua en el entorno del núcleo de Lechago.

e) Mejora medioambiental del entorno del embalse.

Como se expone en el apartado siguiente la adecuación medioambiental del entorno del embalse, tiene una finalidad conservacionista que la justifica, pero además la repoblación de unas 400 Has. con plantaciones autóctonas emplea mano de obra tanto en la plantación como en la conservación de la zona.

d) Creación de empleo en la construcción y explotación de las infraestructuras.

EVALUACIÓN ECONÓMICA DE LAS MEDIDAS COMPENSATORIAS

	Presupuestos
a) Pequeños riegos en el entorno de Lechago (79 Has)	92
b) Regadíos en el área periurbana de Calamocha-Navarrete (700 Has.)	546
c) Actuaciones de carácter lúdico	76
d) Mejoras medioambientales	220
SUMA	934

VALORACIÓN DE LA AFECCIÓN SOCIAL

Resulta altamente arriesgado evaluar sin un estudio previo las compensaciones por la afección del embalse, no obstante, con carácter meramente informativo se exponen los siguientes:

Tierra inundada 150 Has. x 3 Millones/Ha	450
Granjas y otros inmuebles	80
Indemnizaciones especiales 13 x 10 Millones/ud	130
Varios	90
SUMA	750

COMPARACIÓN MEDIOAMBIENTAL

Lechago

El vaso del embalse proyectado ocupa el tramo final del valle del Pancrudo, en el que la llanura aluvial presenta una anchura media de unos 300 m. y máximo de unos 500 m. Limitan este valle laderas con relieves alomados y desniveles de hasta 80 m. en la ladera derecha,

orientada al SW. y de hasta 130 m. en la izquierda, que culmina en un cordal que ronda los 1.000 m. de altitud y culmina en los 1.035 m. del vértice Pago, cordal que separa el Pancrudo del Jiloca.

Dominan los materiales arcillosos terciarios, de llamativos tonos rojizos, que culminan en las partes altas en niveles calizos, apareciendo intercalaciones yesosas en el entorno de Navarrete. Por debajo de las arcillas aparece el paleozoico en ambas laderas aguas abajo de Lechago, aflorando progresivamente hasta hacerse exclusivo en la cerrada. Presenta materiales esquistosos impermeables, del mismo modo que las arcillas superiores. A todo ello hay que añadir la presencia de algunos depósitos de ladera y mínimos retazos de terraza.

El relieve es, por tanto, suave, acolinado, ligeramente más abrupto en el entorno de la cerrada. Destaca la alta densidad de abarrancamiento y los intensos acarcavamientos en los niveles superiores de arcillas.

Numerosas ramblas de régimen torrencial afluyen al Pancrudo desde ambas laderas con notables caudales sólidos alimentados por los acarcavamientos y por los viejos bancales de los campos abandonados. Son laderas en pleno proceso de regularización.

El Pancrudo presenta un cauce de baja sinuosidad, levemente encajado en su llanura aluvial, que muestra huellas de desbordamiento. Su afluente principal es la Rambla de Lechago, formada de la unión de los barrancos de Cuencabuena y Valhondo.

La vegetación natural de las laderas del vaso y cordales superiores es el carrascal. Se encuentra muy deforestado entre Lechago v Navarrete, a causa del uso secular agrario, ganadero y forestal, cuyo resultado ha sido un matorral bajo dominado por la aliaga y con presencia de tomillo, lavanda, romero (muy reducido por el uso para leña) y otras xerófilas. La carrasca se limita en este sector al piso superior de las laderas y a los cordales. La cubierta vegetal es similar en el barranco de Lechago, por el que penetraría levemente el embalse.

Aguas abajo de Lechago, siguiendo el Pancrudo, el carrascal va ganando en densidad y se alterna con parcelas repobladas de pino y campos abandonados colonizados por matorral y algún enebro. Conforme se desciende, y especialmente en el sector de la cerrada, las mayores pendientes han favorecido una mejor conservación del carrascal, que llega a cubrir toda la ladera con densidad media.

Respecto a la vegetación ribereña, está configurada por una orla continua de chopos que son podados con frecuencia para aprovechamiento, por lo que presentan una curiosa fisonomía de baja talla y copas anchas muy ramificadas. Esta orla se densifica aguas abajo de Lechago, donde es acompañada por algunos sauces y zarzas, sobre un tapiz de juncal-prado.

Las repoblaciones con pinos son intermitentes pero se incrementan también aguas abajo. Crecimiento y estado fitosanitario parecen buenos, si bien aparecen algunos nidos de procesionaria en la zona de la cerrada.

Los cultivos se limitan al fondo del valle, con unas 150 Has. de regadío que incluye amplias parcelas con plantación de chopos, y sectores inferiores de las laderas, con cereal, vid y almendro, así como campos abandonados.

Por lo que respecta a las afecciones y problemas medioambientales y a las posibles actuaciones, lo más significativo es la fuerte erosión de las laderas. Es preciso repoblarlas por encima de la cota del embalse y realizar repoblaciones también en diversas cabeceras de ramblas afluentes. La especie más indicada es la que protagoniza el bosque autóctono, es decir, la carrasca. Se podría acompañar de enebro, sabina y romero con el fin de crear un sotobosque denso que sea realmente efectivo contra la pérdida de suelo. Por otra parte, parece claro que el pino carrasco se desarrolla muy bien y puede acompañar al carrascal en algunos sectores, pero siempre con preferencia y dominio de la carrasca.

Otra acción urgente sería la limpieza de las basuras y escombros vertidos por Lechago en su propia rambla, especialmente en la confluencia de los barrancos de Cuencabuena y Valhondo, así como en las proximidades del puente de la vía férrea.

Para la mejora paisajística del enclave de la presa convendría incrementar la densidad de revegetación en ambas laderas, así como realizar plantaciones en la propia presa, con césped y algunos arbustos (espinos, rosales, coscoja) e incluso alguna pequeña carrasca.

ANEXO 2
RAZONES DE NUESTRA NEGATIVA AL PANTANO

El embalse de 30 Hm^3. supondría la desaparición de Lechago y casi toda la vega de Navarrete del Río; es decir un coste social inaceptable.

El de 20-25 Hm^3. inundaría casi todas las tierras de regadío de Lechago (unas 120 hectáreas, que suponen el medio de vida de sus habitantes) y parte de las de Navarrete, y algo de Luco.

Técnicamente lo consideramos inviable porque se realizaría sobre unos materiales de margas apizarradas de dudosa impermeabilidad para garantizar la seguridad de la localidad y tierras de Luco de Jiloca. Además teniendo en cuenta la capacidad erosiva de las aguas salvajes de la cuenca del Pancrudo y que la presa se ubicaría en la desembocadura del mismo, el pantano sufriría una rápida colmatación debido a los abundantes arrastres de materiales sumamente deleznables originados en las ramblas del Pancrudo, por la ausencia de cobertura vegetal y su abrupto relieve.

Pone en peligro el trazado por la zona de la Autovía Somport-Sagunto.

Toda la comarca del Jiloca Medio turolense sería perjudicada por el trasvase de aguas al Pancrudo, que además pondría en peligro el caudal del Jiloca a su paso por Calamocha, con el consiguiente peligro de contaminación y problemas para los regantes de la localidad.

Cuencabuena quedaría casi incomunicada con Calamocha, si la actual carretera queda bajo las aguas del pantano.

Todos los pueblos desde Luco de Jiloca a Villanueva de Jiloca tendrían que pagar por utilizar un agua que ahora ya tienen garantizada y además gratis.

El daño ecológico que se produciría sería considerable al desaparecer una buena parte del valle del Pancrudo.

De realizarse el pantano de 30 Hm^3. se perdería la Iglesia parroquial de Lechago, un monumento de considerable valor artístico, recientemente restaurada con el dinero y el esfuerzo de todos los lechaguinos.

Todo el esfuerzo invertido en Lechago por sus vecinos e instituciones públicas desde la aprobación del embalse de la Pimienta en 1989 (construcción de casas nuevas, reforma de muchas otras, arreglo de calles, compra de maquinaria agrícola, construcción de granjas, cambio de la corriente eléctrica, instalación de teléfonos automáticos, mejora de accesos y comunicaciones, etc...) resultaría inútil.

Consideramos que resulta paradójico realizar una gran inversión millonaria en un pantano para regar unas tierras, que por otra parte, el propio gobierno central (por indicación del europeo) subvenciona su abandono o reconversión mediante repoblación forestal.

Y finalmente, creemos que Aragón no puede permitirse el lujo de perder ningún pueblo más, ni aumentar el desequilibrio territorial ya existente.

ANEXO 3
ALTERNATIVAS QUE PROPONEMOS

La Pimienta: Que no supone ningún coste social al no inundar ningún pueblo ni tierras de cultivo, además de estar en la misma zona donde se necesitan las aguas.

Villafeliche pequeño: (desechamos el grande pues no queremos la inundación de ningún pueblo). La excusa que se argumenta en su contra, es que inundaría la línea del ferrocarril Levante-Santander (ya cerrada hace bastantes años) militarmente estratégica. A nosotros nos parece un argumento pueril.

El Regajo de Navarrete[1]: En el Pancrudo y en un barranco aguas arriba de dicho pueblo, entre él, Cutanda y Barrachina.

Cualquiera de estos embalses (que serían una solución menos lesiva que el de Lechago) unido a las actuaciones complementarias que detallaremos a continuación, resolvería los problemas que tienen planteados en el Bajo Jiloca zaragozano:

– Control racional de los pozos en la cabecera del Jiloca.

– Modernización de las acequias (algunas de ellas son de la época musulmana).

– Sustitución del obsoleto sistema de riego a manta por otros más eficaces y ahorrativos como son la aspersión y el goteo.

– Rehabilitación de los manantiales y zonas húmedas desecadas y roturadas, en particular la importante laguna de Cella.

– Evitar el despilfarro de agua en grandes plantaciones de arbolado (por ejemplo en las choperas de Daroca).

– Repoblación forestal en todas las ramblas de la cuenca.

– Aprovechamiento de las aguas subterráneas del aluvial del Bajo Jiloca. La CHE podría subvencionar el costo de explotación de los pozos necesarios con el dinero que habría de invertir en el Pantano de Lechago.

1. David Navarro: Xiloca núm. 9. Abril 1992, pág. 118 y mapa anexo. C.E.J. Calamocha.

ANEXO 4

COPLAS ALUSIVAS AL PANTANO DE LECHAGO[2]

De José M. Navarro:

Esta es la historia señores
de nuestro pueblo Lechago
por donde pasaba un río
que se secaba de un trago.

En Madrid han proyectado
el hacernos un pantano
y nosotros les decimos
que no hay agua pa llenarlo.

Señores que nos escuchan
del Gobierno de Aragón,
si nos hacen el pantano
tendremos más de un follón.

Si han hecho pozos p'arriba
y no riegan por abajo
que culpa tiene Lechago
para querer inundarlo.

Vecinos de Calamocha
capital de nuestro pueblo
en vez de darnos ayuda
esperáis nuestro degüello.

Si la rambla Cuencabuena
bajara como otras veces
nuestros vecinos de Luco
nadarían como peces.

Pa que pintamos la iglesia
pa que arreglamos los santos
pa que nos llenen de agua
desde la puerta a los altos.

Aunque seamos poquicos
y a veces no muy unidos
en el tema del pantano
no nos damos por vencidos
(año 1986)

De Marcelo Martín Tello:

El pantano de Lechago
ni lo han hecho ni lo harán
porque los hijos del pueblo
de aquí no se marcharán (1986)

Es el pueblo de Lechago
un pueblo muy acogedor
que se olviden del pantano
que será mucho mejor. (1986)

Los amantes de Teruel
se unieron hasta la muerte
si no nos unimos todos
Lechago también se muere (1987)

Aunque sea muy pequeño
habitantes siempre habrá
que se olviden del pantano
los que no puedan regar (1989)

De Ricardo Planas Lahoz:

San Bartolomé glorioso
Patrón de los lechaguinos
ya que no hacen el pantano
haznos bodegas con vino. (1989)

De Máximo Roche Valenzuela:

San Bartolomé bendito
que estás en ese piquete
ya que no hacen el pantano
dale buenas cepas al Roche. (1989)

2. Ver "Cantos populares de Lechago" de Agustín Martín Soriano y Ana Martín Tolón. Xiloca n.º 5. Abril de 1990, págs. 257 a 261. C.E.J. Calamocha.

De Moisés Martín Planas:

Los vecinos de Lechago
bien contentos puen estar
quel pantano proyectado
en La Pimienta lo harán. (1989)

Los vecinos de Lechago
damos la felicitación
a la Comisión Antipantano
y medios de comunicación. (1989)

De Agustín Martín Soriano:

Si el embalse no lo hacen
habrá que felicitar
a la Comisión Antipantano
por su duro batallar. (1989)

Lechago dijo en voz alta
que no quería morir
y que pa regar abajo
no hay que inundar aquí. (1989)

Que se vayan a la playa
los que se quieran bañar
quel embalse de Lechago
ni lo han hecho ni lo harán (1989)

En la plaza había un olmo
que la desidia mató
suerte que para el pantano
la lección se aprendió. (1989)

POEMA DE AGUSTIN FERRERUELA SERRANO

...LECHAGO

Los hombres riegan los campos
con un río que apenas
va cruzando por los llanos.

En su ribera derecha
descansa un pueblo tranquilo,
un lugar sin riqueza,
un pueblo que va luchando
con sus llantos y tristeza.

Los hombres de la ciudad
quieren poner un pantano
y enterrar a sus hombres
para así llenar sus manos.

El agua los va cubriendo
y con la risa en los labios
los ricos los ven llorando.

Solo quedaran las tumbas
de sus antepasados.

Las tumbas que alla en el monte
por sus hijos están rezando,
que si no puede la fuerza
si lo podrán los muertos.

Cuando el pantano cubra
estos, sus campos desiertos,
veras venir a la orilla
alguno a tirarse dentro.

Y esto es la justicia
que hacen con este pueblo
y esto es la democracia
que luego pedirán ellos.

Pero en el corazón de todos
siempre quedara el recuerdo
y el grito de este pueblo
que bajo las aguas vive
por un pantano que han puesto.

Y en su ribera derecha
habrá clavado un letrero:
"Por aquellos que murieron
defendiendo su derecho". (1994)

ANEXO 5
MANIFIESTO CONTRA EL PANTANO DE LECHAGO

Los abajo firmantes, artistas, intelectuales y trabajadores por y desde Aragón, queremos manifestar nuestro apoyo a la lucha que están llevando a cabo los habitantes del pueblo turolense de Lechago, para evitar que éste desaparezca bajo las aguas del proyectado pantano.

Creemos que ya es hora de acabar con el incremento del desequilibrio territorial originado por una política hidráulica irracional y obsoleta, tendente a llenar Aragón de pantanos (o lo que es lo mismo, inundar pueblos) en lugar de buscar alternativas menos lesivas (que las hay) que eviten grandes costes sociales y ecológicos.

La Comisión Antipantano de Lechago ha expuesto reiteradamente la inviabilidad de la obra y las nefastas repercusiones que para toda la comarca turolense del Jiloca Medio supondría el embalse, así como una serie de alternativas que llevadas a cabo de forma conjunta, lo harían innecesario: modernización y limpieza de acequias, rehabilitación de las zonas húmedas y manantiales, control racional de los pozos en la cabecera del Jiloca, evitar el despilfarro de agua en algunas plantaciones de arbolado, promover nuevos métodos de regadío por goteo y aspersión, aprovechamiento de las aguas subterráneas de la cuenca del Jiloca y finalmente (y si es necesario) construcción de una serie de pequeños embalses colaterales en los barrancos de la margen izquierda del río Jiloca, sin afectar a núcleos de población ni propiedades agrícolas.

Por todo ello, creemos que los aragoneses no nos podemos permitir el lujo que supondría la desaparición de ningún pueblo más, porque este país, Aragón, no sólo es Zaragoza, sino que lo formamos entre todos, desde el Pirineo oscense hasta el Maestrazgo turolense, pasando por cada uno de los pequeños pueblos olvidados de nuestra tierra, entre ellos, LECHAGO.

20-04-89

ANEXO 6
¡BASTA YA DE AMENAZAS! ¡LECHAGO QUIERE VIVIR!

¿Cuántas veces se puede condenar a una persona por el mismo delito, máxime cuando además es inocente?

Este es el caso no de una persona sino de todo un pueblo turolense: LECHAGO.

Periódicamente se le está juzgando y condenando a desaparecer. ¿Por qué? No lo sabemos, la verdad. Seguramente porque es un pueblo pequeño (como la mayoría de los de Aragón, no nos engañemos) y se supone que indefenso (o eso se creen algunos prepotentes) y fácil de acallar y reducir.

Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Un repaso a la historia más reciente nos indica todo lo contrario y parece ser que de nuevo tendremos que demostrar que de sumisos y obedientes nada de nada.

Defendemos nuestro derecho a la existencia y eso es lo suficientemente importante como para no escatimar ningún tipo de esfuerzos y sacrificios que sean necesarios para conseguirlo.

Que vayan tomando nota los que se empecinan nuevamente en hacernos desaparecer del mapa de Aragón con el peregrino fin de desnudar a un santo para "no" vestir a otro, que eso

es lo que pasará si se llevan a cabo las propuestas de estos señores "tan solidarios" de Calatayud, que pretenden inundar el pueblo de Lechago, toda su vega, la mayoría de la de Navarrete y parte de la de Luco de Jiloca, para beneficiar los riegos ya existentes del bajo Jiloca-Calatayud. Se supone que para producir una buena cantidad de excedentes agrícolas (fruta mayormente) que luego puedan tirar a la basura o enterrarlos, para competir con los paisanos de la ribera del Cinca o con los catalanes de Lérida, más experimentados en estas lides. Animo, el libro Güinness les espera.

Por otra parte, no cabe mayor incongruencia que solicitar inversiones ruinosas (máxime en la actual situación económica del país) de varios miles de millones de pesetas, para regar unas tierras que el propio Gobierno subvenciona su abandono o repoblación forestal.

Pero mientras tanto, vuelve a sembrar la desesperanza y el miedo en las humildes gentes de Lechago que viendo todo esto, tal vez hubiéramos deseado nacer en los Monegros, tierra harto difícil de anegar y por lo tanto más segura para vivir.

Todo esto viene a cuento de la resolución que tomó el Ayuntamiento de Calatayud el pasado día 6 de octubre (a propuesta de un concejal, del PAR, y con el apoyo del resto de concejales) para presentar una alegación al Plan Hidrológico del Ebro, con el fin de que se apruebe el pantano de Lechago en el río Pancrudo, para la regulación del río Jiloca; en contra de la resolución que en su día ya tomó la C.H.E. en 1989 de optar por la alternativa del embalse de La Pimienta (un barranco en la localidad de Manchones), solución mucho menos lesiva que anegar Lechago, puesto que su coste social es prácticamente inexistente (y técnicamente más factible puesto que el pantano de Lechago presentaría un serio problema de rápida colmatación) y al que se podría añadir, si fuera necesario otro embalse en el Pancrudo, aguas arriba de Navarrete y que tampoco inundaría ninguna población.

La construcción de ambos embalses, unido a una serie de actuaciones complementarias garantizarían el riego de las tierras en litigio además de las propias de la ribera del Pancrudo. Entre dichas actuaciones podemos enumerar las siguientes: el aprovechamiento de las aguas subterráneas existentes en la zona del bajo Jiloca, de Daroca a Calatayud (ya contemplada en la propia C.H.E.), la utilización racional de los pozos en la cabecera del Jiloca (zona de Monreal), la modernización de las acequias (algunas son todavía de la época musulmana), el control de los riegos (para evitar despilfarros) y la modernización de los mismos (sustituir el obsoleto riego a balsa por los más eficaces y rentables de aspersión y goteo), el mantenimiento de las zonas húmedas y manantiales, la repoblación forestal en los barrancos que drenan al Pancrudo (con el fin de evitar las avenidas del mismo), etc...

Alternativas que ya nos cansamos de repetir durante el período de existencia de esta Comisión Antipantano de Lechago (formada por personas de todo tipo de condición social e ideología política, pero sin ningún tipo de connotación partidista) desde 1986, año de su creación, hasta 1989, año en que la C.H.E. aprobó la alternativa de La Pimienta y decidimos disolvernos una vez conseguido nuestro fin.

Pero está visto que, como sucede con las películas de éxito, nos obligan a hacer segundas partes, y esperemos que se quede sólo en eso, pues al paso que vamos esto va a parecer un serial (la primera amenaza sobre Lechago data de 1913, fecha del primer anteproyecto de pantano).

Como resumen de las actividades llevadas a cabo para mostrar nuestro rechazo al embalse podemos enumerar la constitución de la propia Comisión Antipantano en 1986 (que luego se incorporaría en la COAPE, Coordinadora Aragonesa de Pueblos Afectados por Embalses); la recogida de unas 1.000 firmas en contra del pantano (que constan en la D.G.A.); la remisión de numerosos escritos tanto a la C.H.E. como a la D.G.A. y a los medios de comunicación; la realización de charlas informativas en Lechago y en otros pueblos afectados

por el embalse, como Navarrete, Luco, Calamocha, etc... con asistencia de sus respectivos alcaldes, remitiéndose asimismo a la C.H.E. un comunicado conjunto encabezado por la Alcaldía de Calamocha (de donde es pedanía Lechago) oponiéndose todos al pantano. Para comprobarlo basta un repaso a los archivos de la C.H.E. y de la D.G.A.

Se realizaron asimismo manifestaciones (una de ellas con el corte de la carretera N-234 a su paso por Calamocha), festivales, y numerosas entrevistas entre ellas las realizadas con el anterior Consejero de Ordenación Territorial de la D.G.A. (Sr. D. Joaquín Maggioni), con el Director General de Obras Hidráulicas de la D.G.A. (Sr. D. Ignacio Bodega), con el Justicia de Aragón (Sr. D. Emilio Gastón), la solicitada pero no concedida con el anterior Presidente de la C.H.E. (Sr. D. Eugenio Nadal), etc... y muchas más actividades que sería largo enumerar y de las que los medios de comunicación dieron cumplida cuenta en su día.

Afortunadamente no hemos estados solos en nuestra lucha. Muchas y variadas han sido las personas y colectivos que desde el principio nos han mostrado su apoyo. Desde intelectuales y artistas hasta grupos de defensa de la tierra (COAPE), grupos ecologistas (OTUS-ATENEO de Teruel y CEA, Coordinadora Ecologista de Aragón), Sindicatos agrarios (UAGA de Teruel), partidos políticos (CHA, IU y agrupaciones de Calamocha del PSOE, PAR, CDS, etc...), periódicos (editoriales de El Heraldo de Aragón, de fecha 2-11-88 y El Día de Aragón, de fecha 5-7-89), etc...

Pero volviendo al momento actual, ni qué decir tiene que las consecuencias tan negativas que esta nueva amenaza del pantano va a suponer sobre Lechago, precisamente ahora que el pueblo empezaba a levantarse de su largo e inmerecido letargo. El pueblo volvió a nacer a partir de 1989: se han construido (y se están construyendo) nuevas casas, se han rehabilitado otras, se ha puesto la electricidad a 220 v., se están instalando los teléfonos automáticos, se han construido granjas y en general se ha invertido mucho dinero en modernizar instalaciones agrarias y ampliar el patrimonio de los lechaguinos. Todo este esfuerzo habrá resultado inútil si se construye el pantano.

Así pues la espada de Damocles del pantano vuelve a pesar sobre nuestras cabezas y tenemos que gritar bien fuerte que ¡ya estamos hartos de amenazas! ¡Lechago quiere vivir! Cómo se lo podemos hacer entender a estos señores cuya idea de solidaridad parece ser que estriba en que nos pongan embarcaderos en la cola del pantano. Ante esto sólo indicar que, como decía Unamuno, "frente a la razón de la fuerza opondremos la fuerza de la razón" y finalmente hacer constar que basta ya de unir a la filosofía de la miseria, la miseria de la filosofía: solidario es el que teniendo más, da al que menos tiene y no al revés. Quédense Vds. con su ciudad y déjennos a nosotros en paz, en nuestro pueblo. Si quieren regar pronto presionen para que se construya el embalse de La Pimienta. Obra ya aprobada por la C.H.E. hace 3 años (el 17 de julio de 1989) con el consentimiento de todos los regantes reunidos en el propio Calatayud días antes.

Lechago, 10 de octubre de 1992

CONFEDERACION
HIDROGRAFICA DEL EBRO
REGISTRO GENERAL
13 OCT. 1992
ENTRADA | N.º

REPRESENTANTES DE LA COMISIÓN ANTIPANTANO DE LECHAGO

FDO: AGUSTÍN MARTÍN SORIANO
DNI: 40.960.024

Fdo. PEDRO ROCHE ROMO
D.N.I: 18.418.813

Fdo: Maximino Soler Sanchez
DNI. 18411399.

Fdo. Miguel Domingo Tejeras
DNI: 18.411.898.

Fdo. Juan Antonio Planas Domingo
DNI: 17.455.381

Fdo: Luis Alegre Saz
DNI 18417791

FDO: DAVID PLANAS GARCIA
DNI: 18.432.403

Fdo. Agustín Terrel
DNI. 17710849

ANEXO 7

EL JUSTICIA DE ARAGON

EL JUSTICIA DE ARAGON
4 DIC. 1989
SALIDA n.º 3427

1-12-89

Area de .....
Expediente 372/88-A

SR. D. JUAN ANTONIO PLANAS
INGLATERRA, 29-31 Bajo

50010 ZARAGOZA

Estimado ciudadano:

En relación al motivo de su queja y a la vista de la aprobación por parte de la Junta de Gobierno de la Confederación Hidrográfica del Ebro de la realización del Embalse de La Pimienta en lugar del de Lechago, procedo a archivar sin más trámite el expediente de referencia (372/88-A).

No quiero dejar de pasar esta ocasión sin expresarle a Vd. y a todos los vecinos e hijos de Lechago que durante tantos años han vivido con la incertidumbre de la posible inundación del pueblo mi felicitación por la solución finalmente adoptada por la Administración.

Con un cordial saludo.

EMILIO GASTON
EL JUSTICIA DE ARAGON

JUSTICIA DE ARAGON

San Jorge, 10, 1º · Teléfono 39 93 54 · 50001 ZARAGOZA

ANEXO 8

LECHAGO

HOMENAJE AL JUSTICIA DE ARAGON, EMILIO GASTON

En estos tiempos de miseria política en que nos encontramos, Aragón no puede permitirse el lujo de perder una figura de la talla y el prestigio de Emilio Gastón.

La historia pedirá responsabilidades a esos partidos políticos que lejos de alcanzar sus objetivos de desprestigiar al actual Justicia, lo único que están consiguiendo es desprestigiarse ellos mismos.

Si a los pocos días de tu toma de posesión acudió a visitarte el Ombusmán sueco, como muestra de respeto y admiración a una institución histórica aragonesa de proyección internacional y que con tu actuación has llenado de prestigio; en esta ocación, los partidos políticos que ahora piden tu cabeza, no creo que reciban la visita de sus homónimos nórdicos por el vergonzoso acto que han cometido en contra de la voluntad popular, que desde el primer momento y hasta hoy mismo, siempre te ha mostrado su apoyo.

Recibe un abrazo y felicitación de estos lechaguinos que admiramos tu ética, tu labor impecable al frente del Justiciazgo y tu amor profundo por Aragón, sentimiento que compartimos plenamente.

Adelante Emilio, !NO REBLES!

Zaragoza,18 de Abril de 1.993

AGUSTÍN MARTÍN SORIANO
DNI: 40.960.024

JUAN ANTONIO PLANAS DOMINGO
DNI: 17.433.284

MAXIMINO SOLER SANCHEZ
DNI: 18.411.399

PEDRO ROCHE RAMO DNI: 18.418.813

Fdo: Representantes de la Comisión Antipantano de Lechago.

ANEXO 9

CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE DE LA COORDINADORA PARA LA REGULACION DEL JILOCA

Estimado Sr. Presidente de la Coordinadora para la regulación del Jiloca y Alcalde de Morata de Jiloca:

Ante las reiteradas peticiones de que se construya un pantano en Lechago efectuadas por vd. a los medios de comunicación e instituciones oficiales, nos vemos obligados a contestar exponiendo nuestros puntos de vista.

En primer lugar, nos duele la poca sensibilidad que manifiesta hacia una localidad y una comarca muy similares a la suya. Podríamos entender su postura obcecada en una persona alejada del mundo rural e insensible a sus problemas, pero no en un alcalde de un pueblo hermano situado a pocos kilómetros del nuestro y con similares características.

¿Acaso no piensa que en Lechago no sufrimos igualmente escasez de agua?. ¿Cree que somos un pueblo rico capaz de repartir nuestra riqueza con otros?. ¿Supone que estamos exentos de los problemas que afectan al mundo rural en Aragón?. Hemos de decirle que aun a pesar del espíritu solidario y pacífico que nos honra como a cualquier aragonés también poseemos un mínimo de dignidad. No estamos dispuestos a que por meros intereses económicos o políticos se acabe con la vida de nuestro pueblo y la ilusión de cientos de lechaguinos.

Ya estamos cansados de defendernos de los continuos ataques que solicitan la construcción de un pantano en nuestra localidad. Desde 1.913, fecha en que se realizó el primer proyecto, hemos vivido con la amenaza de que Lechago desaparecería. El pueblo ha sobrevivido milagrosamente ya que más de una familia se ha planteado el cambiar de residencia ante este riesgo y numerosos proyectos se han aplazado sin que nunca hayan llegado a realizarse. Aun así el pueblo sigue en pie y cada vez hay más personas dispuestas a luchar por este pequeño espacio de la geografía aragonesa.

¿Se ha planteado el perjuicio irreparable que ha supuesto para Lechago estar amenazados durante tanto tiempo?. Nosotros hemos abogado desde hace tiempo para que las instituciones se decidieran de una vez y nos dejaran vivir en paz. Y en realidad así ocurrió. Tras una campaña análoga a ésta la C.H.E. reunió en 1.989 a los regantes del Jiloca en Calatayud y ante el entonces presidente Eugenio Nadal, **los propios regantes acordaron que preferían el pantano de La Pimienta**. Así está contemplado en el **Pacto del Agua** aprobado por unanimidad por las Cortes de Aragón en 1.992 .

¿Acaso se ha olvidado de aquel acuerdo?. Vds. mismos eligieron la alternativa de La Pimienta porque para los regantes era una solución menos gravosa económicamente. Ahora sin embargo plantea en los medios de comunicación que el embalse de Lechago tendría menores costos económicos. Por tanto, los estudios llevados a cabo están equivocados. Según vd. expropiar un pueblo entero junto a su vega y medios de comunicación, ¡es más económico que una presa sobre un barranco que no afecta siquiera a tierras de cultivo!.

Nos duele el que aun a pesar de que ya se tomó un acuerdo a nivel institucional y por fin Lechago empezó a revitalizarse arreglando sus casas, sus calles, instalando teléfonos particulares, acondicionándose los accesos, etc.; se vuelva con la cantinela de siempre. ¿No piensa vd. que ya ha sido suficiente?

Vds. querían un pantano y ya lo han conseguido. Luchen para que éste se realice cuanto antes y aprovechen la suerte que otros no tenemos. Ni siquiera hace falta exponerle los múltiples argumentos que desde hace años hemos esgrimido sobre la inviabilidad del pantano de Lechago (que no olvide que ni siquiera está en el propio cauce del Jiloca). Aproveche vd. y los regantes del Jiloca la inversión que la Administración Pública está dispuesta a realizar en La Pimienta en un momento de crisis económica, no sea que al final por desear el ciento volando se quede sin el que ya tiene en la mano. Lo peor es que **el pantano de Lechago nunca se realizará** y de seguir con esta situación el pueblo poco a poco desaparecerá.

Finalmente sólo queremos recordarle que recientemente se ha constituido una **Asociación de Amigos de Lechago** que lejos de desanimarnos estamos dispuestos a luchar con todas nuestras fuerzas para que el pueblo no sólo no desaparezca sino que vamos a promover cuantas iniciativas estén a nuestro alcance para revitalizarlo social, cultural y económicamente.

Esperemos que esta carta le haga reflexionar y replantee su actual estrategia. Porque confiamos en el sentido común de nuestras instituciones y en la solidaridad que tanto los medios de comunicación como organismos públicos y privados han tenido con nosotros.

Le invitamos a que cuando quiera visite nuestro pueblo y cambiemos nuestros respectivos puntos de vista. Como buenos aragoneses, será bien recibido.

Atentamente.

LECHAGO, 28 DE FEBRERO DE 1994

Juan Antonio Planas Domingo
Presidente de la Asociación de Amigos de Lechago

ASOCIACION DE AMIGOS LECHAGO

ANEXO 10
COMISIÓN ANTIPANTANO DE LECHAGO. LECHAGO (TERUEL)

Zaragoza, 21 de marzo de 1994

Buenos días:

En primer lugar manifestarles nuestro agradecimiento por habernos dado la oportunidad de comparecer ante esta Comisión, de la que conocer su existencia y funciones ha sido una grata sorpresa para nosotros, como lo habrá sido o será sin duda, para el resto de los ciudadanos aragoneses, como manifestación del acercamiento directo de nuestra Institución Parlamentaria a los problemas del pueblo.

Hecha esta pequeña introducción pasaremos a exponerles el motivo que nos trae hasta aquí.

La Comisión Antipantano de Lechago, a la que representamos, ha estimado procedente utilizar este cauce para poner en conocimiento de las Cortes de Aragón unos hechos que consideramos muy perjudiciales para el pueblo de Lechago, Teruel.

Recientemente, la Comisión de Seguimiento del Pacto del Agua, en su reunión del día 4 de marzo del año en curso, se ha inclinado por la construcción del Pantano de Lechago, para la regulación del Jiloca, de acuerdo con las recomendaciones técnicas de la Confederación Hidrográfica del Ebro.

Esta decisión, el pueblo de Lechago la considera altamente lexiva para sus intereses y es por lo que en su nombre se eleva esta petición que va dirigida en tres sentidos:

PRIMERO: La construcción del pantano de Lechago no puede considerarse, al entender de esta parte, de Utilidad Pública, en cuanto que no es necesario para las exigencias de funcionamiento de la administración, ni tampoco creemos que sea de Interés Social, por cuanto para entenderlo así tendría que ser un interés prevalente al individual de los propietarios.

Dado que, indudablemente, el Interés Social que se argumenta ha de ser, no para el beneficio de un ente público, sino para beneficiarios privados, hay que considerar, muy minuciosamente, si el sacrificio que supone la expropiación de todo un pueblo es un daño menor al lucro que se pretende obtener con dicha actuación.

Creemos, por tanto, que si el Bajo Jiloca no pretende la realización de nuevos regadíos, sino sólo el aseguramiento de un riego, ahora incierto, que no supone en modo alguno un cambio radical en sus economías, es dudoso que pueda el interés social de la zona beneficiada ser superior al perjuicio que se produce en la zona afectada y máxime cuando las políticas agrarias de la Unión Europea van encaminadas a un decrecimiento de la agricultura, que si en este momento apoya mediante subvenciones, no es porque se prime la productividad, sino porque se ven en la obligación de no permitir un descenso drástico de las economías agrícolas, que llevaría a la ruina a muchas familias de agricultores europeos.

En su virtud, nos oponemos a la construcción del pantano de Lechago y hacemos la petición de que las actuaciones hidráulicas de la Cuenca del Jiloca se dirijan hacia otros proyectos menos perjudiciales y costosos, tanto económica como socialmente, ya que no sólo se perderían las propiedades agrícolas, sino el modo de vida de todo un pueblo, agrícola por excelencia, que se vería abocado a su desaparición.

SEGUNDO: Igualmente queremos exponer nuestra repulsa, por una actuación administrativa que ha mantenido a Lechago en la zozobra desde hace más de 12 años, en que empezó a hablarse de la construcción del pantano, estimándose y desestimándose la idea del mismo en sucesivas ocasiones. Situación que ha perjudicado económica y socialmente a nuestro

pueblo, sobre todo en su actuación urbanística, debido a la inseguridad en que han permanecido sus habitantes y propietarios.

TERCERO: Si la Administración se decide finalmente por la opción de Lechago alegando la función social a que está abocada constitucionalmente la propiedad privada, habrá que tener en cuenta la dicotomía entre afectados y beneficiarios e intentar corregir al máximo los perjuicios que se produzcan así como el impacto social de los últimos 12 años, con una serie de actuaciones que se acomoden lo más posible al sentir y a las necesidades de los afectados. Así lo exige también la Ley.

Por ello nos hemos permitido exponer las siguientes actuaciones como necesarias, llegando el caso:

A) En primer lugar y dado nuestro carácter municipal de Pedanía, a una distancia de 8 km. del municipio principal, al resultar únicamente afectados en nuestro término y pueblo, creemos oportuno que toda posible negociación debe realizarse con Lechago en virtud del principio de que el daño debe resarcirse al que efectivamente lo padece, por lo que las actuaciones reparadoras e indemnizatorias deben repercutir exclusivamente en beneficio de Lechago. Y de derecho así lo entiende el Dto. 61/1960 que extiende el concepto de Entidad Local Menor, a los efectos del artículo 86 de la LEF, a los núcleos separados con denominación de Barrios.

B) En segundo lugar, al examinar el proyecto de pantano, ha nacido en nosotros la preocupación de los perjuicios que pueda ocasionarnos el estar en la llamada "cola de pantano", por lo que sometemos a la consideración de los técnicos la posibilidad de hacer una segunda presa de baja altura para impedir que el agua baje de nivel en las proximidades del casco urbano, con el fin de evitar las malas olores del lodo e incluso poder aprovechar el agua en otros usos. Si en otras actuaciones de este tipo, realizadas ya hace tiempo, se esta pidiendo en este momento la realización de estas segundas presas, con fines turísticos, también en Lechago debe estudiarse esta posibilidad y no sólo para evitar insalubridades, sino como alternativas a los actuales medios de vida sus habitantes, al desaparecer toda la agricultura actual.

C) Ha de tenerse presente que ha de garantizarse el medio de vida de los habitantes de Lechago, por medio que las actuaciones que sean pertinentes, teniendo en cuenta que el daño debe repararse en el mismo lugar en que se produce.

D) Nos reservamos el derecho a la utilización de las diferentes vías administrativas o judiciales en defensa de los intereses de nuestro pueblo, que van desde la no construcción hasta la negociación de los diferentes aspectos que puedan ir surgiendo en los trámites expropiatorios, si a ellos hubiera lugar.

E) Asimismo nos asiste el derecho de estar informados directamente y en todo momento de los diferentes aspectos y decisiones que sobre este tema vayan surgiendo y que no ocurra como hasta ahora en que el único contacto oficial que, como pueblo afectado, hemos tenido se produjo a petición nuestra con la C.H.E., después de 12 años bajo la amenaza del embalse, sin que para ello quepa argumentar que no había nada decidido, pues aun siendo cierto, el daño sí que ha existido en forma de amenaza y se ha podido palpar económica y socialmente.

Por todo ello les elevamos las siguientes peticiones:

1. Ténganse por informados de la negativa y preocupación del pueblo de Lechago.

2. Se haga saber a la Comisión de Seguimiento del Pacto del Agua, esta negativa, por falta del requisito legal de Interés Social y por el grave perjuicio que acarrearía a la población, por lo que deben estudiarse otras alternativas en donde el daño producido sea menor que el beneficio que se pretende obtener.

3. Comuníquese, igualmente, a la Comisión de Seguimiento que de aprobarse dicho proyecto, habría que tener en cuenta, muy seriamente, tanto el impacto social producido en estos 12 años en que hemos estado viviendo bajo la amenaza del pantano, como las referidas actuaciones a llevar a cabo, y que han sido expuestas en el punto tercero de este escrito.

Es justo.

La Comisión Antipantano de Lechago.

EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PETICIONES Y DERECHOS HUMANOS DE LAS CORTES DE ARAGÓN

ENSEÑANZA

Xalapa

ENSEMBLE

XILOCA 13
págs. 221-240
1994
ISSN: 0214-1175

LA REALIDAD COMARCAL COMO PUNTO DE REFERENCIA EN LA ELABORACIÓN DE PROYECTOS CURRICULARES DE CENTRO: UNA EXPERIENCIA SOBRE LA COMPRENSIÓN DEL CONCEPTO DE REACCIÓN QUÍMICA

Juan A. Lloréns Molina*

Resumen.– *En este trabajo se formula un conjunto de reflexiones y alternativas acerca del papel de los conocimientos previos del alumno en el aprendizaje de las ciencias. Estas reflexiones son ilustradas mediante un estudio sobre el concepto de reacción química en estudiantes de 8.º de E.G.B. y 2.º de B.U.P. de Monreal del Campo y Calamocha, respectivamente. Asimismo, se subraya la importancia de este tipo de reflexiones en la elaboración, a través de equipos docentes comarcales, de los Proyectos Curriculares de Centro.*

Abstract.– *In this paper, a reflections and alternatives set about the role of pupil's previous knowledge in science learning is established. This reflections are enlightened by means of a study about the chemical change concept in 8.º E.G.B. and 2.º B.U.P. pupil's from Monreal del Campo and Calamocha, respectively. Also, the importance of reflections in this way for the development Curricular Center's Projects through regional teaching teams, are emphasized.*

1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, el aprendizaje se ha concebido como un proceso de trasvase de conocimientos, donde aquél que los posee –el profesor– los transmite a quien carece de ellos –el alumno–. La eficacia de esta transmisión vendría dada entonces, principalmente, por las características personales del profesor y del material didáctico que utiliza y, por supuesto, de las aptitudes y actitudes de los alumnos. Sin embargo, la realidad no es tan sencilla: la mente de nuestros alumnos no es una "tábula rasa",

* Centro de Estudios del Jiloca - Centro de Profesores de Valencia.

sino que en ella existen multitud de significados y experiencias de todo tipo; de hecho, el desenvolverse adecuadamente en la vida cotidiana requiere conocimientos científicos, aunque sean implícitos, poco estructurados, y se expresen a través del lenguaje vulgar. Esta reflexión, que por obvia puede parecer trivial, no lo es tanto cuando consideramos la posible interacción entre el aprendizaje escolar y la cultura cotidiana a la que nos referimos. Nuestros alumnos se enfrentan a los nuevos conocimientos transmitidos por la escuela con unos instrumentos intelectuales constituidos por conceptos, por actitudes, por procedimientos metodológicos, etc. que son, a la vez, obstáculo y catalizador de su aprendizaje. Profundicemos en estas ideas, ampliamente fundamentadas desde el punto de vista teórico y desde la realidad de nuestras aulas.

2. LA PERSPECTIVA CONSTRUCTIVISTA: EL APRENDIZAJE A PARTIR DE SITUACIONES PROBLEMÁTICAS

Ya hemos señalado anteriormente que, a la hora de elaborar su visión de la realidad, las personas parten de su acervo de experiencias de todo tipo, de manera el mundo es percibido y conceptualizado a través de sus "teorías" personales. Como expresa Guy Claxton en su conocida obra "Vivir y aprender": *"Nuestra mente está llena de expectativas sobre lo que hacer, cuándo hacerlo y las consecuencias que se derivarán de ello, que constituyen nuestra teoría empírica. En cada momento, el análisis del mundo exterior nos sugiere un conjunto de posibilidades que hemos denominado antecedentes y el mundo interno nos indica cuáles serían las consecuencias deseables de nuestra actuación. El trabajo de la teoría consiste en seleccionar o construir una expectativa cuya conducta produzca la consecuencia adecuada".*

Partiendo de esta visión general del aprendizaje, situemos el problema en el contexto propiamente escolar. Hace algunos años la llamada "pedagogía por objetivos" se concretaba, muchas veces, en rellenar las conocidas "fichas", que pese a conceder un cierto protagonismo al alumno, reflejaban más un proceso de fijación de conocimientos, transmitidos principalmente a través del libro de texto, que un proceso reflexivo de apropiación de saberes y de desarrollo de habilidades y actitudes positivas.

A partir de la década de los 70 comienza a desarrollarse, sobre todo en el terreno de las ciencias, una linea de investigación, cuantitativamente muy importante, encaminada a identificar aquellas ideas más o menos espontáneas o ligadas al aprendizaje escolar, frecuentemente erróneas desde el punto de vista científico, con que los alumnos se enfrentan a las situaciones de aprendizaje. Esta corriente no surge, por supuesto, por generación espontánea, sino en el seno de un marco teórico que desde la psicología del aprendizaje había abandonado las tesis conductistas para adentrarse en el amplio terreno de las tendencias cognitivistas. Concretamente, la orientación constructivista del aprendizaje de la que en este momento tanto hablamos y escribimos, puede reconocerse deudora de múltiples aportaciones, muchas de ellas lejanas en el tiempo, que configuran un rico y plural sustrato teórico . Desde una visión centrada en las tareas del aula, describiremos algunos de los rasgos sustanciales de esta nueva orientación.

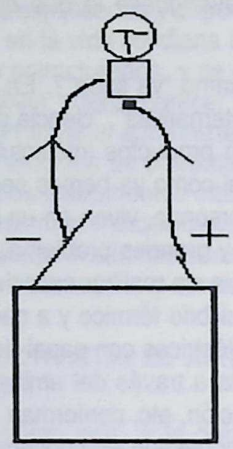
Hay una conocida cita de Ausubel que puede considerarse muy representativa de las inquietudes que dieron origen a la adopción del constructivismo como un orientación del aprendizaje: *"Si tuviera que resumir toda la psicología del aprendizaje en un*

sólo principio enunciaría este: averígüese lo que el alumno ya sabe y enséñesele consecuentemente".

Pero... ¿qué es lo que el alumno "ya sabe"?. En ocasiones, términos tales como "ideas previas", "concepciones alternativas", "ciencia del alumno", etc. se utilizan como cajón de sastre donde coexisten productos intelectuales de muy diversa naturaleza y origen. Vayamos por partes: tal como ya hemos señalado en la introducción, nuestros alumnos, como todas las personas, viven en un contexto natural y social que es origen de multitud de pequeños y grandes problemas que cotidianamente resuelven: consiguen ducharse con agua tibia sin realizar excesivos cálculos acerca de la temperatura a la que se alcanza el equilibrio térmico y a nadie –o casi nadie– se le ocurrire efectuar el empalme de cables eléctricos con papel de aluminio. Nuestra propia experiencia, la experiencia compartida a través del ambiente cultural -en su sentido más amplio-, los medios de comunicación, etc. conforman un tipo de conocimiento corrientemente útil en la vida cotidiana y basado en conceptos difusos o "categorías naturales"[1] y en razonamientos causales relativamente simples. Por ejemplo, diariamente adoptamos decisiones tales como ir de un lugar a otro en automóvil por una gran ciudad. Para determinar el camino óptimo tenemos en cuenta la distancia, la fluidez del tráfico y los factores que en ella intervienen: hora del dia, dia de la semana, etc., tenemos en cuenta si un itinerario dado nos permite resolver algún que otro compromiso, tal vez tengamos que poner gasolina, etc. Evidentemente, durante el desayuno, no podemos efectuar un conjunto de cálculos que nos permita elegir el camino idóneo; además de que, probablemente, no valga la pena. Ni los factores citados podamos considerarlos variables, en el sentido estrictamente científico de la palabra, ni estas presuntas variables están relacionadas, asimismo, de una manera matemáticamente precisa. Sin embargo, somos capaces de conjugar todos estos factores de manera que solemos decidir bien.

Desde este punto de vista podemos interpretar de manera sencilla por qué nuestros alumnos tienen importantes dificultades en adquirir y distinguir determinados conceptos, como cambio físico, cambio químico, fuerza, calor, etc. Por ejemplo, desde la cultura cotidiana, la comprensión de la materia y sus transformaciones no tiene lugar a partir de conceptos tales como "sustancia pura", "disolución", "elemento químico", etc. sino de un concepto vago de "material" –frecuentemente ligado a los objetos concretos– como todo aquel tipo de materia que tiene unos rasgos perceptivos característicos o una utilidad definida: un material es ese material y no otra cosa mientras sirve para aquello por lo cual es conocido o mientras pueda distinguirse de otros materiales por su aspecto, textura, etc. Otro ejemplo significativo es el siguiente: cuando se pide a alumnos de 11 a 12 años -por regla general- que expliquen cómo funciona un circuito eléctrico constituido por una pila y una bombilla, frecuentemente aplican el llamado modelo de "las corrientes antagonistas" reflejado en la figura:

1. Este tipo de conocimiento y su relación con el científico viene ampliamente descrito en el artículo de J.I. Pozo titulado "Las ideas de los alumnos sobre la ciencia como teorías implícitas" (Infancia y Aprendizaje, 1992, 57, 3-22).



¿Tiene sentido calificar de erróneo este modelo? Por supuesto que sí, si lo valoramos desde el concepto de corriente eléctrica científicamente aceptado, pero no desde la perspectiva del alumno cuya explicación se centra en la existencia de una fuente y un consumidor de energía, siendo lo que se transfiere entre ambos una noción difusa e inestable, relacionada con la corriente eléctrica y la energía. Desde este punto de vista, no deja de poseer cierta coherencia el modelo alternativo de circuito anteriormente citado.

En general, y a modo de síntesis, podemos asignar, de acuerdo con Pozo, J.I. (1991) un triple origen a estas ideas alternativas.

a) **Perceptivo:** los rasgos cualitativamente más notorios, desde la simple percepción cotidiana, son más relevantes que los criterios adoptados científicamente. Por ejemplo, se confunde la combustión y la incandescencia por su similitud perceptiva, pese a ser procesos de distinta naturaleza (no es extraño que un vendedor de electrodomésticos pretenda convencernos de que las estufas cuya resistencia eléctrica es visible consumen oxígeno, mientras los radiadores de aceite, cuyo funcionamiento también se basa en una resistencia eléctrica, no).

b) **Analógico:** cuando los alumnos aprenden conceptos y, sobre todo, modelos que les resultan sencillos y operativos, tienden a utilizarlos para explicar nuevos problemas. Así, por ejemplo, la idea de repulsión –magnética o eléctrica– o la flotación en un supuesto medio, son ideas que utilizan, por ejemplo, para justificar que las moléculas de un gas no se caen.

c) **Cultural:** el medio cultural, a través, principalmente, del uso del lenguaje, afecta al aprendizaje de los conceptos científicos. Hemos de tener en cuenta que la mayor parte de la terminología científica empleada en los niveles básicos también se utiliza en diversos ámbitos de la vida cotidiana. Si a nuestros alumnos adolescentes les preguntamos acerca de los términos: "presión", "gas", "disolución" o "mezcla", probablemente evocarán la rigidez de las ruedas de su motocicleta, la aceleración que le proporcionan, el pegamento con que reparan la cámara de sus ruedas o el combus-

tible que utilizan, respectivamente. En muchos casos, la delimitación y la no interferencia de los significados en los contextos científico y cotidiano es posible, pero en otros casos se ha comprobado experimentalmente que no es así (Llorens, J.A., 1988, 1989). No nos debe extrañar, por tanto, que el impacto del aprendizaje escolar dé lugar a distorsiones y desajustes frecuentes. Por ejemplo, en muchas situaciones, los alumnos utilizan indistintamente términos tales como "fusión", "licuación" y "disolución" ¿supone ésto un simple error? Más sencillo es interpretar este hecho admitiendo que para estos alumnos lo importante es lo directamente observable: un sólido desaparece en el seno de un líquido, sin formular ninguna hipótesis sobre la naturaleza del fenómeno. En realidad, un alumno conceptualiza las transformaciones de la materia desde aquellos criterios que le resultan relevantes: que el material o el objeto siga o no siga pareciendo lo mismo y que continue o no teniendo la misma utilidad.

Por último, para cerrar estas reflexiones acerca de la construcción de conocimientos a partir de lo que el alumno "ya sabe", convendrá distinguir las ideas de las que hemos hablado hasta ahora, que aunque notablemente condicionadas, muchas veces, por la experiencia escolar, pueden considerarse creaciones más o menos espontáneas de los alumnos, de aquellas ideas que simplemente están mal aprendidas por estar mal enseñadas. Aquí podríamos citar, como ejemplo más representativo, las trivializaciones, rayanas a veces en la frivolidad, que a veces aparecen en algunos libros de texto.

Volviendo al origen cultural de ciertas concepciones alternativas, en la medida en que una comunidad: ciudad, comarca, etc. posee una determinada identidad cultural, cabe esperar que sus peculiaridades puedan ejercer cierta influencia en la concepción de la realidad física que elaboran los alumnos. Tal vez, estas concepciones no sean esencialmente específicas, ya que la investigación didáctica ha evidenciado, en muchos casos, su universalidad y transculturalidad; ahora bien, las referencias concretas, las situaciones cotidianas con que los alumnos relacionan un cierto concepto, etc. sí suelen estar estrechamente ligadas a las costumbres, medios de vida y tipo de entorno físico propios de esa comunidad. De ahí la conveniencia de caracterizar dichas referencias y situaciones a través de la actividad escolar en un marco comarcal. Por otra parte, y ello es muy importante, la comarca es, sobre todo en zonas rurales y de baja demografía, la unidad más apropiada para que el profesorado indague de manera conjunta en dicha realidad y reflexione sobre sus implicaciones en la práctica diaria de clase, reflexiones que deberán constituir el punto de partida de su proyecto curricular de centro. En resumen, parece conveniente el impulso de tareas de investigación e innovación educativas que tengan como marco de aplicación la comarca. Dentro de este objetivo se inscribe la pequeña investigación expuesta a continuación.

3. UNA EXPERIENCIA SOBRE EL CONCEPTO DE CAMBIO QUÍMICO EN ESCOLARES DE 12 A 16 AÑOS DE LA COMARCA DEL JILOCA

3.1. Objetivos de la experiencia y alumnos que colaboraron en ella

El objetivo de este pequeño estudio es identificar, en los escolares de 12-16 años de la comarca del Jiloca, las concepciones alternativas acerca de la noción de cambio químico e ideas relacionadas, para compararlas con los rasgos generales identifica-

dos en otros estudios similares y evaluar sus rasgos característicos. La experiencia ha sido realizada con 26 alumnos de 8.º de E.G.B. del C.P. "Nuestra Sra. del Pilar" de Monreal del Campo y 52 alumnos de 2.º de B.U.P. del I.B. "Valle del Jiloca" de Calamocha. En ambos casos los cuestionarios fueron aplicados previamente a la introducción de los contenidos de Química correspondientes a dichos cursos.

3.2. Diseño experimental y resultados

Dado el carácter descriptivo de esta investigación, su diseño se ha realizado a partir de:

a) Cuestiones estructuradas en torno a hechos experimentales.

b) Cuestiones objetivas (verdadero/falso) sobre enunciados relativos al concepto de cambio químico y todos aquellos aspectos de la constitución de la materia relacionados más directamente con éste.

Tratando de evaluar la comprensión del concepto de cambio químico y otros conceptos asociados.

A continuación, presentaremos los instrumentos utilizados y los resultados obtenidos, especificando, en su caso, el método utilizado para el tratamiento de los datos experimentales.

a) Cuestiones estructuradas sobre hechos experimentales

1. Muchas veces habrás visto arder papel o madera. También habrás visto arder alcohol o te habrás fijado en la llama de la cocina de butano de tu casa. Contesta a las siguientes cuestiones:

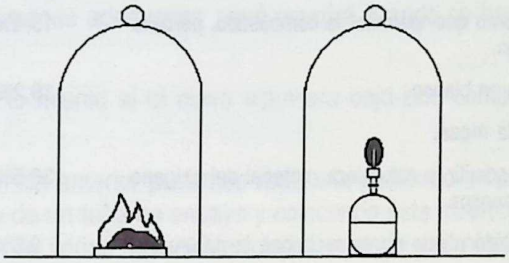
a) ¿Qué semejanzas y diferencias crees que existen entre los siguientes fenómenos?

1. Un papel ardiendo.
2. El hornillo de butano de tu casa encendido.
3. Un poco de alcohol ardiendo.

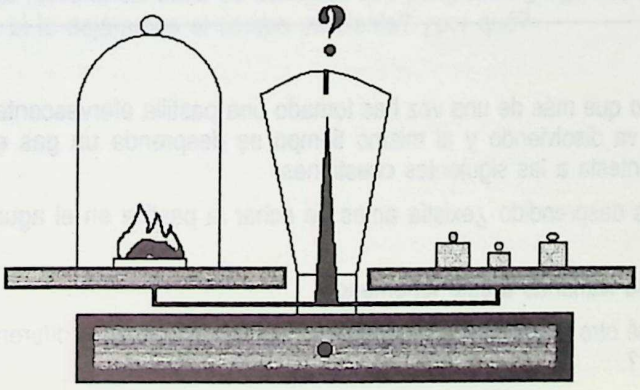
b) En cada uno de esos casos ¿qué ocurre a la sustancia que arde? ¿podría recuperarse fácilmente después? ¿cómo?

1. Papel.
2. Alcohol.
3. Gas butano.

c) ¿Qué ocurriría si cada uno de los fenómenos anteriores tuviera lugar dentro de una campana herméticamente cerrada? ¿por qué?



d) Imagina que la experiencia anterior se lleva a cabo con cada una de las tres sustancias en el platillo de una balanza que se equilibra con pesas antes de comenzar la combustión ¿se desviará el fiel de la balanza? ¿por qué?



RESUMEN DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS

CATEGORÍAS	2.º de BUP	8.º EGB
1. Concepción de la combustión como cambio químico.	**N = 52**	**N = 26**
1.1. Noción global correcta de la combustión basada en la no conservación de las sustancias.	42,3%	15,4%
1.2. Concepción que consideran la conservación de las sustancias.		
1.2.1. El tipo de sustancia se conserva en cualquier caso.	0%	3,8%
1.2.2. Se pueden recuperar el butano y el alcohol	9,6%	26,9%
1.2.2. Sólo el alcohol enfriando los gases desprendidos.	19,2%	11,5%
1.2.3. Respuestas irrelevantes o en blanco.	28,9%	42,4%
2. Papel del oxígeno.		
2.1. Interviene siempre como reactivo.	57,7%	42,3%
2.2. Interviene siempre con el alcohol o el papel, no así con el butano.	7,7%	11,5%
2.3. Es un agente externo que "permite" la combustión, pero no participa como reacción.	15,4%	3,8%
2.4. No clasificables o en blanco.	19,2%	42,4%
3. Conservación de la masa.		
3.1. Se contempla, al admitir la naturaleza material del oxígeno y de los productos gaseosos.	36,5%	11,5%
3.2. No se admite debido a que no se reconoce la naturaleza material de los gases.	9,6%	7,7%
3.3. No se admite debido a que se reconoce, de algún modo, la pérdida de materia o bien porque se acepta que no ha existido ningún cambio.	7,7%	50%
3.4. No clasificables o en blanco.	46,2%	30,8%

2. Seguro que más de una vez has tomado una pastilla efervescente. Al echarla en agua se va disolviendo y al mismo tiempo se desprende un gas en forma de burbujas. Contesta a las siguientes cuestiones:

a) El gas desprendido ¿existía antes de echar la pastilla en el agua? Si es así ¿dónde?

b) ¿Cómo llamarías a este fenómeno?

c) ¿A qué otro fenómeno lo compararías?¿Qué semejanzas y diferencias existen entre ambos?

RESUMEN DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS

CATEGORÍAS	2.º de BUP	8.º EGB
1. Concepciones acerca de la naturaleza física o química del proceso.		
1.1. Admisión del cambio en la naturaleza de las sustancias.	34,6%	46,1%
1.2. Concepción que consideran la conservación de las sustancias, admitiendo la preexistencia de los productos.	30,8%	30,8%
1.3. Respuestas irrelevantes o en blanco.	34,6%	23,1%

3. Habrás observado muchas veces un clavo oxidado o la barandilla de hierro de un balcón con un aspecto pardo rojizo. Contesta a las siguientes cuestiones:

a) Cuando el hierro se oxida ¿qué le ocurre? ¿sigue siendo hierro? ¿por qué?

b) Supón que dejas un pedazo de hierro sobre el platillo de una balanza y la equilibras con las pesas adecuadas ¿qué ocurrirá cuando se haya oxidado el clavo? ¿por qué?

c) ¿Ocurriría lo mismo si el clavo estuviera bajo una campana de vidrio? ¿por qué?

d) La experiencia anterior podemos realizarla poniendo un poco de estropajo de hierro en el fondo de un tubo de ensayo y colocando éste invertido dentro de un vaso de agua. Al cabo de varios dias el hierro está oxidado y el nivel de agua en el tubo ha subido ¿Cómo interpretas este hecho?

Si el tubo lo dejáramos mucho tiempo en el agua ¿podría subir ésta hasta llenar completamente el tubo de ensayo? ¿por qué?

Sea cual fuere la cantidad de estropajo que pongamos ¿llegaría a oxidarse completamente si lo dejáramos el tiempo suficiente? ¿por qué?

RESUMEN DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS

CATEGORÍAS	2.º de BUP	8.º EGB
1. Concepción de la oxidación del hierro como cambio químico.		
1.1. Noción global correcta de la oxidación basada en la no conservación de las sustancias.	50%	26,9%
1.2. Concepciones que consideran la conservación de las sustancias.		
1.2.1. Oxidación como desgaste físico o simple cambio de propiedades externas.	1,9%	30,8%
1.2.2. Oxidación como mezcla con oxígeno o agua.	5,8%	7,8%
1.2.3. Otras, basadas, habitualmente en la expresión: "sigue siendo hierro".	17,3%	34,6%
1.2.4. No clasificables o en blanco	13,0%	0%
2. Papel del oxígeno.		
2.1. Interviene siempre, bien combinándose químicamente o mezclándose.	53,8%	38,5%
2.2. Es un agente externo que "permite" la combustión, pero no participa como reacción.	15,4%	42,3%
2.3. No clasificables o en blanco.	30,8%	19,2%
3. Conservación de la masa.		
3.1. Se contempla, al admitir la naturaleza material del oxígeno.	48,1%	19,2%
3.2. Se admite, pero pecisamente por considerar que no hay una verdadera transformación.	7,7%	11,5%
3.3. No se admite debido a que no se reconoce la naturaleza material de los gases.	1,9%	0%
3.4. No se admite debido a que se reconoce, de algún modo, la pérdida de materia.	9,6%	42,3%
3.5. No se admite debido a que se considera que el calor posee masa.	0%	3,8%
3.4. No clasificables o en blanco.	32,7%	23,2%
4. Interpretación del ascenso del nivel del agua en el tubo de ensayo.		
4.1. Disminución de presión en el tubo.	0%	11,5%
4.2. Concepción correcta basada en el papel del oxígeno y en la composición del aire.	26,9%	26,9%
4.3. Otras concepciones: atracción, formación de más agua, etc.	7,7%	42,3%
4.3. No clasificables o en blanco.	65,4%	19,3%
4.4. Existencia de un límite en la reacción.		
4.4.1. Sí existe límite.	21,2%	23,1%
4.4.2. Continuaría indefinidamente la reacción.	13,5%	34,6%
4.5. No clasificables o en blanco.	65,3%	42,3%

b) Cuestiones objetivas (verdadero/falso)

Texto de la pregunta	respuesta correcta	% correctas (8.º EGB)	% correctas (2.º BUP)
1. La combustión de la gasolina es un fenómeno físico ya que obtenemos gases a partir de un líquido.	F	7,7%	71,1%
2. El cloruro de sodio no es una mezcla de cloro y sodio, por lo tanto sus propiedades pueden ser completamente distintas a las del cloro y a las del sodio.	V	19,2%	71,1%
3. Un compuesto químico está formado siempre por átomos de diferentes elementos.	V	84,6%	88,5%
4. Cuando el alcohol etílico (C_2H_6O) se evapora, los átomos de estos elementos se separan, obteniendo así, independientemente, los elementos carbono, hidrógeno y oxígeno.	F	15,4%	59,6%
5. El H_2 es un compuesto ya que su molécula tiene dos átomos.	F	61,5%	84,6%
6. Cuando una sustancia se difunde en el aire (por ejemplo, cuando olemos amoníaco a una cierta distancia de un frasco destapado) dicha sustancia se combina químicamente con algún componente del aire.	F	19,2%	36,5%
7. Cuando el hierro se oxida aparecen elementos químicos nuevos, ya que las propiedades de la sustancia formada son diferentes de las del hierro y el oxígeno.	F	30,8%	38,5%
8. El compuesto cloruro de sodio (NaCl) no está formado por moléculas.	V	53,8%	38,5%
9. El óxido de magnesio (MgO) tendrá propiedades intermedias entre las del magnesio y las del oxígeno ya que dicha sustancia no es más que una mezcla de ambos elementos.	F	30,8%	40,4%
10. Una de las principales diferencias entre una mezcla y un compuesto químico es que los elementos entran a formar parte de los compuestos en una proporción fija mientras que los componentes de una mezcla no.	V	80,8%	80,8%
11. Cuando el azúcar se disuelve en agua se forma una sustancia nueva, diferente del azúcar y del agua, que es transparente y de sabor dulce característico.	F	11,5%	23,1%
12. Todo fenómeno en el que haya un desprendimiento de energía en forma de luz y calor es siempre un cambio químico.	F	19,2%	21,2%
13. Cuando un pedazo de hierro se oxida, combinándose químicamente con el oxígeno del aire, tiene una masa mayor que antes de oxidarse. Este hecho puede explicarse teniendo en cuenta que el oxígeno del aire también tiene masa.	V	76,9%	36,5%
14. Cuando la piedra caliza (carbonato de calcio) se calienta fuertemente, se descompone obteniéndose un sólido (óxido de calcio) y un gas (dióxido de carbono). Al calentar 100 g de carbonato de calcio obtendremos una masa menor de 100 g, ya que uno de los productos obtenidos es un gas.	F	30,7%	36,5%
15. Cuando quemamos alcohol éste se evapora, pues si condensamos los gases producidos volveríamos a obtener alcohol.	F	34,6%	57,7%

4. COMENTARIO DE LOS RESULTADOS

El primer rasgo que cabe destacar es la profunda semejanza cualitativa que los resultados obtenidos guardan en relación a muchas otras investigaciones realizadas en contextos educativos diferentes sobre el mismo tema (Lloréns, J.A., 1987). Es importante señalar también que aquellos otros ítems de la prueba en que cabía relacionar los contenidos académicos con ejemplos de la vida cotidiana, éstos tampoco son excesivamente peculiares, a excepción de algunas escasas referencias a temas agrícolas que no aparecen cuando los alumnos investigados proceden de un medio urbano.

También es conveniente destacar el importante avance que se observa entre 8.º de EGB y 2.º de BUP en relación al concepto de cambio químico, sobre todo en lo que respecta a la interpretación de la combustión. Pese a que sigue asociándose por muchos alumnos la combustión de sólidos a "destrucciones irreversibles", la de líquidos a la evaporación y la de gases a la simple desaparición o "conversión" en calor. Ello muestra que para un núcleo significativo de los alumnos investigados los conocimientos de Química recibidos en 8.º fueron eficaces.

Matizando algo más los resultados obtenidos es importante puntualizar la menor comprensión del cambio químico en términos del modelo atómico-molecular que en sus aspectos macroscópicos.

Por otra parte, las distinciones mezcla-compuesta y sustancia pura-elemento tampoco alcanzan un nivel excesivamente satisfactorio, aunque en algunos aspectos se sitúa por encima de lo que a través de otras investigaciones se alcanza tras la finalización de 2.º de BUP. Lo mismo puede comentarse acerca de la distinción entre cambio físico y químico, que en algunos casos -confusión con la incandescencia o los procesos de disolución- presenta dificultades similares en los dos cursos investigados.

5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS PARA EL ENFOQUE DIDÁCTICO DE LAS CONCEPCIONES ALTERNATIVAS

Evidenciar la existencia de las ideas alternativas, tal como hemos hecho a través de los cuestionarios anteriores, y rastrear su origen ha sido, sin duda, un importante logro de la investigación educativa, pero ello no nos resuelve el problema. Como profesores nos preguntamos entonces ¿Qué hacer entonces con estas ideas? Discutamos las diversas respuestas que de un modo más o menos nítido se han dado desde la práctica y la investigación educativa.

a) Ignorar dichas ideas alternativas

Sería cometer un doble error: por una parte perderíamos su faceta positiva, ya que, aunque se trata de ideas incompletas, erróneas muchas veces, también pueden constituir una aproximación a las ideas científicas, conteniendo aspectos válidos que sirven como base para seguir trabajando. Por otra, su interferencia con el conocimiento escolar será, tal vez, un obstáculo persistente y de imprevisibles consecuencias sobre el aprendizaje.

b) "Vacunar" a los alumnos frente a ellas

También suele ser bastante ineficaz formular afirmaciones como la siguiente: "Hay alumnos como vosotros que creen que los gases no pesan.... pues bien, eso no es correcto, hay sólidas razones teóricas y experimentales..." que encuentran la mente del alumno ocupada, probablemente, por asuntos que le son más gratos e interesantes que la naturaleza de algo tan escurridizo como los gases.

c) Someterlas a conflicto

Desde la experiencia docente se hace alusión repetidamente a la debilidad intrínseca de esta estrategia, la cual ha sido y es –en el terreno práctico del diseño de actividades– una estrategia defendida dentro de la concepción del aprendizaje como cambio conceptual. A veces, no es más que una variante más sutil de b) y, aunque puede ser útil en ocasiones, no nos ofrece garantías de un aprendizaje sólido y persistente: ni siquiera las mismas teorías avanzan porque consigan mostrar la falsedad de las anteriores, ya que las ideas científicas avanzan más por su carácter progresivo, por su capacidad de abrir nuevas expectativas y caminos a la investigación que por la constatación de las insuficiencias y errores de las anteriores. De un modo similar, sería ingenuo suponer que nuestros alumnos van a sustituir ideas que les són útiles –al menos, suficientes– cuando abordan problemas cotidianos que les interesan, por otras ideas que sólo son útiles en el contexto escolar (lo cual lleva, en la práctica, a que el alumno simplemente reproduzca las ideas científicas en aras del éxito escolar, pero no someta a revisión las que utiliza en el contexto cotidiano). Esta estrategia puede además ser percibida por los alumnos como una simple trampa intelectual. Como muy bien puntualizan Gil, D. et al. (1992): *"¿qué sentido tiene hacer que los alumnos expliciten y afiancen sus ideas para seguidamente cuestionarlas?¿cómo no ver en ello un artificio que aleja la situación de lo que constituye la construcción de conocimientos? Esa construcción nunca se plantea para cuestionar ideas, para provocar cambios conceptuales, sino como resultado de las investigaciones realizadas para resolver problemas de interés".*

El siguiente ejemplo es la transcripción de la discusión entre un alumno y el profesor acerca de la combustión del alcohol. Como ya hemos apreciado, este proceso es confundido por una importante proporción de alumnos con la evaporación, admitiendo incluso que el alcohol puede recuperarse enfriando los productos de la combustión. Sin embargo, la combustión de productos sólidos se considera, una "destrucción irreversible", idea próxima a un primer concepto de cambio químico. Al final del diálogo puede observarse como la estrategia del conflicto lleva muchas veces a un callejón sin otra salida que la aceptación, sin más, de lo transmitido por el profesor.

(los alumnos observan la combustión de un poco de alcohol en un plato)

profesor: "¿Qué le está ocurriendo al alcohol?
alumno: "Es como el agua...¿no?. Al calentarse se hace vapor"
profesor: "¿se podría recuperar al alcohol fácilmente?"
alumno: "Sí. Poniendo una campana arriba y cae otra vez...pero no tendrá las mismas propiedades"
profesor: "¿por qué?"

alumno: "El alcohol, la fuerza que tiene, al calentarse se habrá disuelto y luego, al calentarse sólo quedaría agua"
profesor: "Entonces ¿el alcohol se transforma en agua?"
alumno: "sí"

(el profesor quema un papel, mostrando las cenizas obtenidas e indicando que se va a seguir intentando profundizar en la naturaleza de la combustión)

profesor: "Cuando quemamos papel...lo que queda ¿es papel?"
alumno: "es ceniza, ya no es papel"
profesor: "¿Qué ha ocurrido pues?"
alumno: "He hecho combustión y ha cambiado de propiedades...el papel ha dejado de ser papel"
profesor: "y lo que ocurrió al alcohol ¿es parecido?"
alumno: "sí"
profesor: " ¿y a lo que ocurre en la ebullición del agua?"
alumno: "No. Al calentarse se vuelve a obtener agua. En cambio, en el alcohol, se ha cambiado de propiedades..."
profesor: "¿pero sigue siendo alcohol?"
alumno: "sí"
profesor: "¿y en el caso del papel?"
alumno: "ya no es papel"
profesor: "¿entonces...?"
alumno: "el alcohol se convierte en agua, pero agua de alcohol?"

Es interesante observar en este diálogo cómo el conflicto creado no da ningún fruto, pues la ausencia del concepto de sustancia pura como material con unas propiedades características definidas, que se conserva en las transformaciones físicas, pero que cambia en las químicas, bloquea cualquier posibilidad de progreso, dando lugar a que el alumno intente zanjar la conversación aludiendo a una improvisada "agua de alcohol".

Las estrategias que hemos citado anteriormente, pese a ser útiles en determinadas ocasiones, adolecen de un problema: tratan de hacer frente a la existencia de ideas ya elaboradas, pero no inciden en las causas, en aquellos rasgos del pensamiento de los adolescentes que subyacen en tales ideas. El problema ya no sería entonces producir cambios conceptuales puntuales frente a tales o cuales ideas, sino cambiar los métodos y actitudes que se hallan en el origen de tales conceptos. El intento de lograr este objetivo se concretaría en una estrategia encaminada a suscitar situaciones problemáticas, significativas para el alumno y potencialmente ricas, es decir, que su resolución implique avances en el conocimiento.Se trata, en definitiva, de *sustituir la noción de conflicto por la de problema abierto,* con una connotación, más de reto, de futuro logro, que de "insatisfacción con las propias ideas", de aprender a evaluar hipótesis alternativas desde una prudente autoestima que de cuestionarse las propias desde una conciencia de incapacidad y sobre todo, de considerar que *el cambio conceptual no acaba con la sustitución de las viejas concepciones, sino con la utilización de las nuevas.*

Volviendo al ejemplo de la combustión, tal vez su misma presentación en un contexto meramente escolar constituya un obstáculo. Si este concepto lo enmarcamos

en una situación problemática como, por ejemplo, el impacto de los medios de transporte en la contaminación atmosférica, podemos diseñar el hilo conductor de una secuencia de actividades así:

¿todos los medios de transporte contaminan? ¿cuáles?
¿por qué contaminan los que utilizan motores de explosión?
¿que productos se emiten a la atmósfera durante el funcionamiento de estos motores?
¿son los combustibles utilizados un recurso inagotable?
¿cómo podemos contribuir a que disminuya tal tipo de contaminación?

La correspondiente secuencia de actividades daría lugar a:

- la introducción de un ejemplo de combustión fácil de relacionar con muchos otros procesos de combustión en los que intervienen combustibles muy diversos y todos ellos familiares a los alumnos: fuel-oil de calefacción, butano y propano en usos domésticos, carbón en las centrales térmicos.
- la necesidad de obtener información que muestre de manera justificada cómo los productos de la combustión son sustancias diferentes a la gasolina y que ésta, por tanto –como el resto de combustibles– no es un recurso renovable. Asimismo, y como algo relacionado con el propio funcionamiento de los motores, surge también la necesidad de conocer el papel del aire en la combustión.
- la comprensión de las relaciones ciencia-técnica-sociedad implicadas en el estudio de la mayoría de los procesos físicos y químicos, apreciando cómo la actividad científica y técnica es guiada por objetivos que van más allá del puro ámbito de los laboratorios.

Nótese que en el marco de esta secuencia de actividades adquiere sentido el proponer un estudio a nivel de laboratorio de la combustión del alcohol (al fin y al cabo, un combustible más, sólo que fácilmente manejable) en el cuál el objetivo esencial ya no es tratar de ver si confunden evaporación con combustión sino dar respuesta a los problemas planteados. La actividad ya no estaría entonces diseñada para favorecer el afloramiento de las concepciones alternativas (simple observación del alcohol ardiendo en un plato) sino que, partiendo ya de la hipótesis previamente formulada de la intervención del aire, la actividad iría ya encaminada al estudio de la combustión en un sistema cerrado (un frasco de vidrio boca abajo, por ejemplo).

En general, la aplicación de todas estas ideas al diseño de programas de actividades requiere, a nuestro juicio, un *conjunto de condiciones para dichas situaciones problemáticas,* concretamente:

- Situarse en un nivel de dificultad tal *que el alumno posea recursos para enfrentarse a él pero donde la solución requiera la necesidad de manejar nuevas ideas transferidas a través del trabajo colectivo,* incluyendo en éste, obviamente, las aportaciones del profesor.

- Deben constituir el *nexo entre formulaciones teóricas cualitativamente distintas, de modo que representen un avance conceptual* por tanto deben implicar procesos de creciente complejidad metodológica. Detengámonos en esta cuestión:

La propia noción de actividad problemática cuestiona ya, de entrada, la concepción que en ocasiones tenemos acerca de la naturaleza del conocimiento científico. Acostumbrados a pensar en términos de "verdadero/falso", consideramos el concepto científico como algo estático y acabado, con una definición unívoca y con un lugar único en el proceso de desarrollo conceptual de la asignatura: cada idea aparece en el lugar y momento oportuno y expresada de la manera oportuna. Por otra parte, el aprendizaje de los alumnos tampoco es la adquisición, sin más, de conocimientos ya elaborados, sino, muchas veces, un complejo proceso de transformación y enriquecimiento de sus propias ideas. En primer lugar, hemos de ser conscientes de que, generalmente, los conceptos científicos –y sobre todo aquellos más fundamentales– poseen diversos niveles de formulación que se corresponden a sucesivas etapas en el desarrollo teórico de la disciplina (y, en consecuencia, reflejan también el proceso histórico de su construcción). Identificar aquellas situaciones problemáticas, aquellas insuficiencias que dan lugar a la sucesión de las citadas etapas y convertirlas en actividades que promuevan la reflexión del alumno acerca de sus propias ideas, puede ser un camino más satisfactorio.

Este es, tal vez, uno de los puntos más delicados de la transferencia al aula de los principios constructivistas: hemos pasado de la época en que el alumno lo podía aprender todo, a pensar que el alumno no puede aprender nada, porque todo está más allá de sus posibilidades intelectuales. Aún a riesgo de pecar de malintencionados, creemos que esto último suele darse en profesorado que procedente del academicismo más duro se ha convertido a la fe constructivista. Ilustremos estas ideas, una vez más, con ejemplos:

Evidentemente, el concepto de aceleración como derivada segunda del espacio respecto del tiempo es bastante inasequible en ciertos niveles, pero todo alumno que haya subido alguna vez a ciertas atracciones de la feria posee un concepto intuitivo de aceleración, una primera formulación ligada a una cultura cotidiana y vivencial. Entre una y otra formulación del concepto hay todo un camino que debe ser recorrido mediante el planteamiento y resolución de situaciones problemáticas de progresiva complejidad.

El concepto de reacción química es bien ilustrativo en este sentido. Recordando lo anteriormente discutido acerca de la noción previa de "material", los alumnos, desde una visión de la realidad puramente basada en la cultura cotidiana, son capaces de reconocer procesos en los que un material determinada deja de serlo, *transformaciones en las que tiene lugar una destrucción irreversible,* (a las que ya hicimos referencia al comentar las ideas de los alumnos sobre la combustión del alcohol) frente a otros procesos –como la solidificación y posterior fusión, mezclar agua y sal y separar esta última evaporando el agua, etc.– donde es relativamente sencillo volver a la situación inicial. Esta adquisición supone un primer eslabón en la construcción del concepto. Más tarde, cuando el alumno es capaz de estudiar la realidad desde una visión macroscópica, pero descrita a partir de conceptos científicos: volumen, temperatura, masa, presión, etc. es capaz de utilizar la noción de sustancia pura como

material que posee unos determinados valores de sus propiedades características, en unas ciertas condiciones. Por ejemplo, el agua pura puede identificarse porque, a la presión atmosférica, funde a 0 ºC y hierve a 100 ºC. De esta manera, *reacción química será aquel proceso donde hay un cambio en la naturaleza de las sustancias, apareciendo sustancias nuevas con propiedades características diferentes.*

Cuando llegamos a una visión de la materia basada en la teoría atómica, introduciendo los conceptos de átomo y elemento químico, *reacción química es un proceso en el que se produce una reagrupación de los átomos de los diferentes elementos químicos que intervienen.*

Si continuamos profundizando en la teoría atómica, considerando la estructura de los átomos que intervienen, podemos ampliar nuestro concepto de reacción químico señalando *que se trata de un proceso de ruptura y formación de nuevos enlaces.*

Esta discusión tiene importantes consecuencias en una visión constructivista del aprendizaje de conceptos: por una parte, la secuenciación cuidadosa es una exigencia intrínsecamente ligada a la propia naturaleza evolutiva de los conceptos; por otra, tan importante es no precipitarnos en la introducción de sus formulaciones más complejas, como no renunciar a introducir, en el momento oportuno, aquellas nuevas ideas que pueden ayudar a avanzar a nuestros alumnos.

- Deben mostrar claramente en su planteamiento a qué *objetivo general, a qué cambio de aspiraciones de la comunidad científica y de la sociedad en general* respondió la resolución del problema.

- Debe implicar al alumno una *toma de conciencia –responsabilidad– del alumno a través del desarrollo de actitudes,* enmarcando debidamente el problema en su contexto social e histórico, y de la presencia de actividades encaminadas a promover la reflexión del alumno acerca de su propio aprendizaje. En este sentido, el conocimiento profundo del medio físico y cultural del alumno es una exigencia ineludible a la hora de determinar estas "situaciones problemáticas" a través de las cuáles desarrollar los contenidos escolares. Tal vez, la unidad geográfica y política que que mejor representa la identidad de dicho medio físico y cultural es la comarca.

Por último, y sobre todo:

- Que sean situaciones *que los alumnos, desde su concepción de la realidad y desde su nivel de maduración cognitiva puedan percibir realmente como problemáticas.* Así, por ejemplo, creemos que conciliar la permanencia y el cambio, la conservación y las transformaciones es un problema esencial y de gran poder estructurante en el desarrollo de las ideas científicas, pero que enunciado de esta manera no puede ser percibido como un problema significativo por una adolescente; sin embargo, el por qué unos materiales son sustituidos por otros a lo largo de la Historia en determinados usos prácticos, también puede ser un buen eje para estructurar contenidos y puede ser, como problema, mucho más accesible.

AGRADECIMIENTOS

Deseamos hacer patente nuestro agradecimiento a los profesores y alumnos del C.P. "Nuestra Sra. del Pilar" de Monreal del Campo y del I.B. "Valle del Jiloca" de Calamocha por la participación en esta experiencia. Asimismo, hemos de hacer constar también el apoyo del Centro de Estudios del Jiloca a lo largo del proceso de elaboración de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSSON, R. D. 1985. Children's ability to formulate mentals models to explain natural phenomena. *Jornal of Research in Science Teaching* Vol. 3, 326-332.

ANDERSSON, B. 1986. The experiential gestalt of causation: a common core to pupils' preconceptions in science. *European Journal of Science Education.* Vol. 8, n.q 2, 155-171.

ASTOLFI, J P., 1988. El aprendizaje de conceptos científicos: aspectos epistemológicos, cognitivos y linguísticos. *Enseñanza de las ciencias.* Vol. 6, n.º 2, 147-155.

BACHELARD, G. 1973. *Le pluralisme cohérent de la chimie moderne.* (París, 1930, 2.i ed. Vrin).

BACHELARD, G. 1976. *El materialismo racional.* (Paidós, Buenos Aires).

BACHELARD, G. 1982. *La formación del espíritu científico.* (Ed. Siglo XXI, Madrid).

BACHELARD, G. 1933. *Les intuitions atomistiques.* (Boivin, París).

BENSAUDE, B. et al. 1982. *Resultats d'une enquete sur quelques vocables d'orientation scientifque.* LIRESPT, E.N.S. Fontenay, E.N.S. St. Cloud.

BEN ZVI, R. EYLON, B. y SILBERSTEIN, J. 1982. *"A Study of Students Conceptions of Structure and Process".* Department of Science Teaching. The Weizmann Insitute of Science. Rehovot, Israel.

BOYLE, R. 1985. *Física, Química y Filosofía Mecánica.* (Introducción, traducción y notas de Carlos Solís, Alianza Editorial, Madrid).

CAAMAÑO, A. y otros. Consideración sobre algunos errores conceptuales en el aprendizaje de la Química. *Enseñanza de las Ciencias. Vol. 1,* n.º 3, 198-200.

CAAMAÑO, A. 1984. La gramática del lenguaje científico (I y II). *Cuadernos de Pedagogía,* n.º 81-82, p. 68 y pp. 64-67.

CARRASCOSA, J.; GIL, D. 1985. *La "metodología de la superficialidad" y el aprendizaje de las ciencias. Enseñanza de las Ciencias.* 1985, 113-120.

CARRETTO, J. ET COLL. 1984. *Enquete par questionnaires sur quelque vocables d'orientation scientifique. Revue Française de Pedagogie.* N.º 68, 61-71.

CASSELS, J. R. T. 1976. *Language in Chemistry: The effect of some aspects of language on "0 grade chemistry candidats".* Unpublished M. S. Thesis. University of Glasgow.

DRIVER, R. 1981. Pupil's Alternative Frameworks in Science. *European Journal of Science Educaion.* Vol. 3, n.º 1, 93-101.

DRIVER, R. 1985. Students' Thinking and the Learning of Science: A Constructivist Viev. *(Submeed o School Science Review).*

DRIVER, R. 1985. Beyond Appearances: The Conservation of Maer under Physical and Chemical Transformations. (In *Children's Ideas in Science,* Driver, R.; Guesne, E. and Tiberghien, A., Open University Press, Milton Keynes).

DRIVER, R. 1986. Psicología cognoscitiva y esquemas conceptuales de los alumnos. *Enseñanza de las Ciencias. Vol. 4,* n.º 1, 3-15.

DRIVER, R.; GUESNE, E. y TIBERGHIEN, A. 1988. *Ideas científicas en la infancia y la adolescencia.* Ed. Morata, Madrid.

FURIO, C. y HERNÁNDEZ, J. 1985. *La enseñanza de la teoría atómica como cambio conceptual y metodológico.* (Comunicación presentada al Ier Congreso International sobre Didáctica de las ciencias y de las Matemáticas).

FURIO, C. 1986. Un curriculum de Física y Química. *Papers d'Educació.* Noviembre 1986.

GIL, D. y CARRASCOSA, J. 1985. Learning Science as Conceptual and Methodological Change. *Science Education.* Vol. 7, n.º 3.

GIL, D. 1986. La metodología científica y la enseñanza de las ciencias: unas relaciones controvertidas. *Enseñanza de las ciencias. Vol. 4,* n.º 2, 111-121.

GIL, D. et al. 1992. *La Enseñanza de las Ciencias en la Educación Secundaria.* ICE/HORSORI, Barcelona.

GILBERT, J. K.; OSBORNE, R. J.; FENSHAM, P. J. 1982. Children's Science *and its* Consequences *for* Teaching. Science Education 66(4), 623-633.

GILBERT, K. J.; WATTS, M. D. 1983. Conceptions, misconceptions and alternative conceptions: Changing perspectives in Science Education. *Studies in Science Education. Vol. 10,* 61-98.

IZQUIERDO, M. 1988. La contribució de la teoria del flogiste a ll'estructuració actual de la ciencia química. Implicacions didactiques. *Enseñanza de las ciencias.* Vol. 6, n.º 1, 67-74.

LAVOISIER, A. L. 1984. *Tratado elemental de Química.* Ed. Alfaguara, Madrid. *Learning in Science Project.* 1982. University of Waikato. New Zeland.

LLORENS, J. A. 1987. *"Propuesta y aplicación de una metodología para analizar la adquisición de los conceptos químicos necesarios en la introducción a la teoría atómico-molecular: percepción de los hechos experimentales, sus representaciones y el uso del lenguaje en alumnos de Formación Profesional y Bachillerato".* Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Valencia.

LLORENS, J. A. y otros. 1987. El uso de la terminología científica en los alumnos que comienzan el estudio de la Química en la Enseñanza Media. Una propuesta metodológica para su análisis. *Enseñanza de las ciencias,* 5(1), 33-40.

LLORENS, J. A. y DE JAIME, C. 1987. El medio cultural y la formación de los conceptos científicos: una aproximación linguística. *Infancia y Aprendizaje,* vol. 39-40, pp. 47-55.

LLORENS, J. A. 1988. La concepción corpuscular de la materia. Obstáculos epistemológicos y problemas de aprendizaje. *Investigación en la escuela,* n.º 4, 33-48.

LLORENS, J. A. y otros. 1989. La función del lenguaje en un enfoque constructivista del aprendizaje de las ciencias. *Enseñanza de las ciencias.* Vol. 7, n.º 2, 111-119.

LLORENS, J.A. 1991. "Comenzando a aprender Química: ideas para el diseño curricular" Ed. Visor, Madrid.

MARTINAND, J. L. et VIOVY, R. 1973. La notion d'element chimique en classe de Séme. Difficulties, ressources et propositions. *Bulletin de l'Union des Physiciens.* N.º 613. 878-884.

MARTINAND, J. L. 1985. *Le concept d' élément chimique dans l'initiation aux sciences physiques.* Thése d'Etat.

MEHEUT, M. 1985. *Pupil's (11-12 year olds) conceptions of combustion. European Journal of Science Education.* Vol. 7, n.º 1, 83-93.

NOVICK, S. and NUSSBAUM, J. 1978. Junior High School Pupil's Understanding of the Particulate Nature *of* Matter: An Interview Study. *Science Education.* Vol. 68, n.º 3. 273-281.

NOVICK, S. and NUSSBAUM, J. 1981. Pupil's Understanding *of* the Particulate Nature *of* Mater: A Cross-Age Study. *Science Education.* 65(2), 187-196.

OSBORNE, R. J. and WITTROCK, M. C. 1983. *Learning Science: A Generative Process. Sciencc Education.* 67(4): 489-508.

OSBORNE, R. J. and COSGROVE, M. 1983. Children's conceptions of the change of state of water. *Journal of Research in Science Teaching.* Vol. 20, n.º 9, 211-227.

OSBORNE, R. and WITTROCK, M. 1985. The Generative Learning Model and its Implications for Sciences Education. *Studies in Science Education.* 12. 59-87.

OSBORNE, R. and FREYBERG, P. (Eds.) 1985. *Learning in Science: the implications of children's science.* Heinemann Educational Books.

PFUNDT, H. 1981. *Pre-instructional Conceptions Abos t Substances and Transformations of Substances.* (International Workshop: Problems Concerning student's *representation* of Physics and Chemistry Knowledge. Padagogische Hochschule Ludwigbsburg).

PFUNDT, H. 1981. Das Atom - Letzes Teilungsstuek Oder Erster Aufbaustein? *Chimica Didactica* 7, 75-94.

PFUNDT, H. 1982. Vorunterrichtliche Vorstellungen von stofflicher Veranderung. *Chimica Dilactica.* 8, 161-180.

POSNER, G. J.; STRIKE, K. A.; HEWSON, P. W.; GERTZOG, W. A. 1982. Aecommodation of a Scientific Conception: Toward a Theory of Conceptual Change. *Science Education.* 66(2), 211-227.

POZO, J. I. et al. 1991. "Procesos cognitivos en la comprensión de la ciencia: las ideas de los adolescentes sobre la Química" C.I.D.E. Madrid.

POZO, J.I. et al. 1992. "Las ideas de los alumnos sobre la ciencia como teorías implícitas" Infancia y Aprendizaje, 57, 3-22.

RECERCA, GRUP. 1982. Proyecto Faraday. ICE. Univ. Aut. Barcelona.

ROSS, KEITH, 1991. "Burning: a constructive not a destructive process" SSR, 72(251)

SANMARTI, N. 1989. "Dificultats en la comprensió de la diferenciació entre els conceptes de mescla i compost". Tesis Doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.

SCHOLLUM, B. 1981. *Reactions.* Working paper, n.º 37. Learning in Science Project, Univ. de Waikato, Nueva Zelanda.

SHAYER, M. and ADEY, P. 1984. *La Ciencia de enseñar ciencias.* (Narcea, Madrid).

SOLOMINOUDOU, C. y STAVRIDOU, H. 1987. *A propos de la distinction entre phenomene physique et phenomene chimique.* Actas JES, Chamonix (Francia), 1987.

SOLOMON, J. 1987. Social Influences on the Construction of Pupil's Understanding of Science. *Studies in Science Education,* 14, 63-82.

STAVY, R. 1985. "Children's Ideas about "Solid" and "Liquid". *European Journal of Science Education.* Vol. 7, n.º 4, 407-421.

VOGELEZANG, M.J. 1987. "Development of the concept "chemical substance": some thoughts and arguments" *International Journal of Science Education.* Vol. 9, n.º 5, 519-528.

CREACIÓN

Xilosa

CREACIÓN

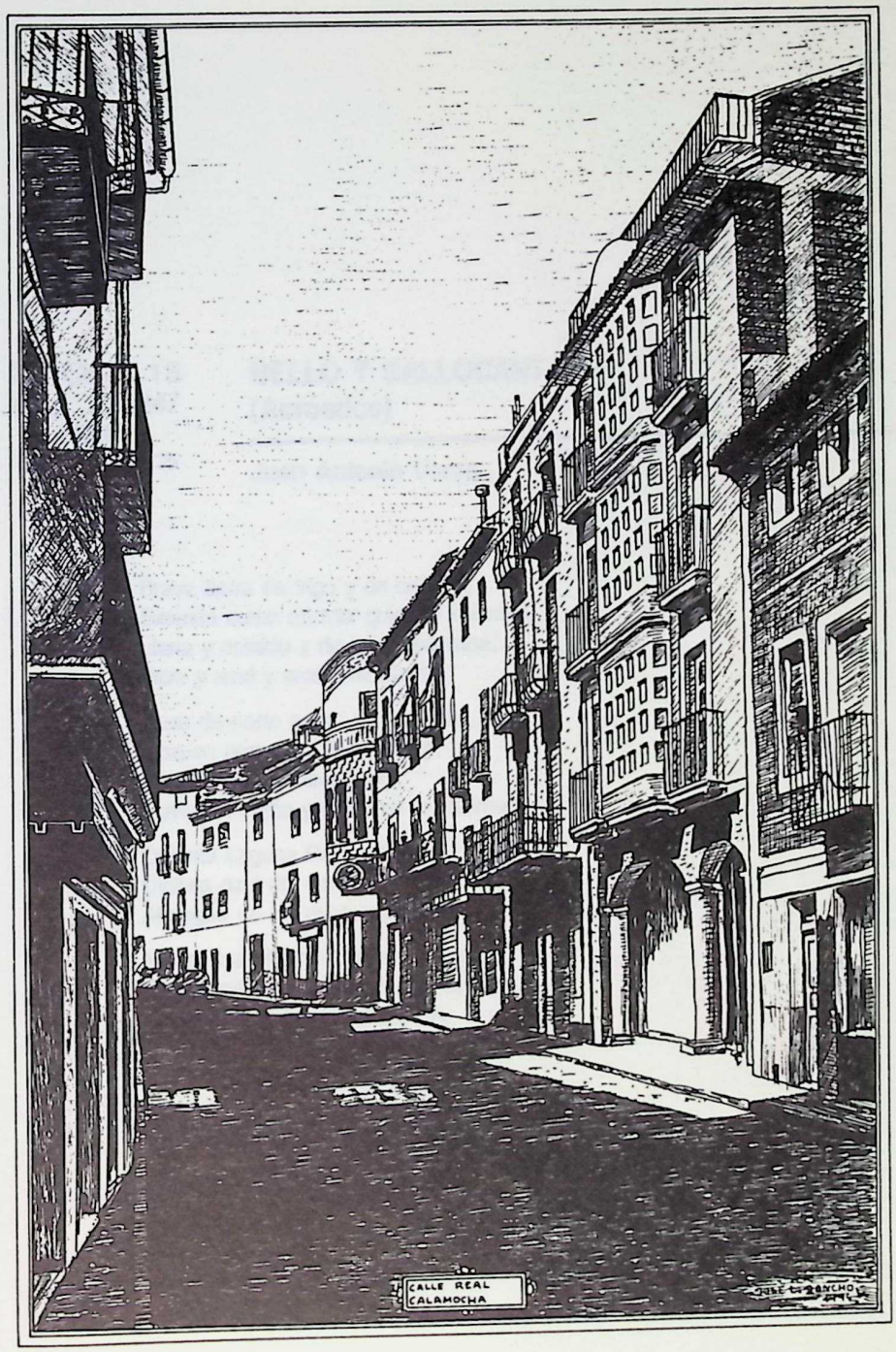
XILOCA 13
págs. 243-245
1994
ISSN: 0214-1175

LÁMINAS COMARCALES

José Luis Sancho

426


JOSE LUIS SANCHO
1994
CALLE REAL
CALAMOCHA


CALLE REAL
CALAMOCHA



XILOCA 13
págs. 247-247
1994
ISSN: 0214-1175

BELLO Y GALLOCANTA
(Acróstico)

Juan Antonio Usero

Brava tierra de trigo y de cebada,
Extensa como un mar quieto y solemne,
Llana y estable y de fulgor perenne,
Ocre y azul y verde, iluminada.

Yace de norte a sur, agigantada,
Gozosa primavera fecundante,
Amarillo verano crepitante,
Lluvia en otoño y nieve en la invernada.

Original Laguna Gallocanta,
Cintura azul del cerro soberano,
Albergue de las aves migratorias.

Naturaleza abierta que amamanta
Tradiciones y pan, orgullo humano
Afianzando todas sus historias.

XILOCA 13
págs. 249-249
1994
ISSN: 0214-1175

SONETO ACRÓSTICO: A MI PUEBLO

Regado por el Jiloca habitas,
dementes hay que quiebran tu armonía;
invitas pueblo de la tierra mía,
a ser eco en mi mente por tus cuitas.

Zarza punzante que en días trepitas,
de alba madre con fríos se vestía:
en los cerros con su huella tañía,
gran tierra de los nuestros necesitas.

Unas veces en mi mundo soñaba,
en ti paz que donde vivo desierta;
raras, otras contigo descansaba,
enraizada pero en ancestros muerta.

Nada espera quien en ti moraba:
Un día regresar a ti abierta.

Yuca. Vitoria
5-9-1985

VARIA

INFORMATIVA

Xtoca

AVAILABLE FROM AMAZON.COM

XILOCA 13
págs. 253-259
1994
ISSN: 0214-1175

NOTICIAS BIOBIBLIOGRÁFICAS

Ángel Artal Burriel*

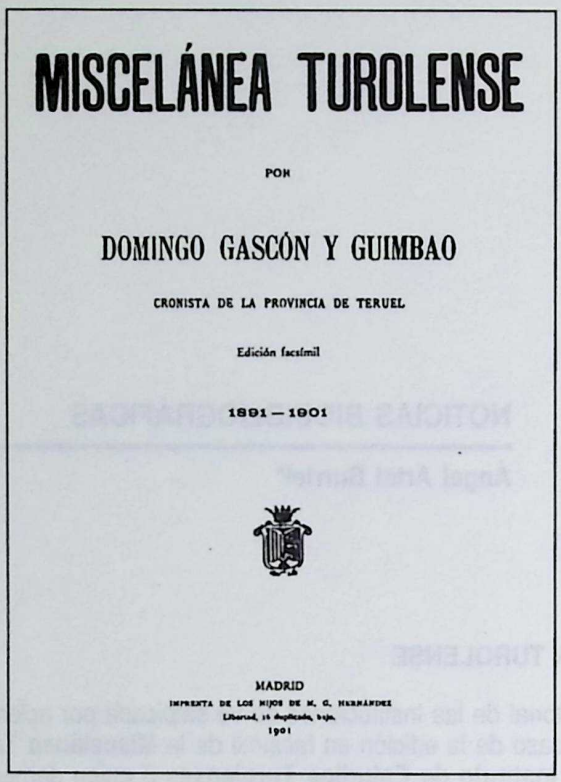
LA MISCELÁNEA TUROLENSE

La política editorial de las Instituciones se ve salpicada por aciertos de indudable interés. Tal es el caso de la edición en facsímil de la **Miscelánea Turolense** que ha llevado a cabo el **Instituto de Estudios Turolenses** a quien damos las gracias por tan feliz iniciativa. No es la primera vez que esta Institución nos sorprende con la elección de temas o la recuperación de obras de interés especialísimo como es el caso de esta revista cultural, en cuyos diez años de existencia, acopia en sus páginas, noticias (históricas, de geografía, económicas, biográficas, bibliográficas, de poesía, folklore) referentes a la ciudad y provincia de Teruel, de obligada consulta para el estudio y conocimiento de esta parte de Aragón.

Así como la **Revista de Aragón** con sus ochenta y dos números es la primera y más importante revista cultural del Regeneracionismo en Zaragoza, así también la **Miscelánea Turolense** se constituye en el heraldo del Regeneracionismo turolense. Con sus veintitrés números, de aparición caprichosa y distribución gratuita y sus diez años de existencia (el primer número lleva la fecha de 10 de marzo de 1891 y el último la de 15 de enero de 1901) es la publicación más emblemática de la prensa turolense.

Toda la revista rezuma provincialismo: su director, Domingo Gascón y Guimbao es de Albarracín, los talleres tipográficos donde se edita la revista son propiedad de Manuel Ginés Hernández, nacido en Singra y que morirá en Madrid en 1892. Dibujantes como Teodoro Gascón de Ojos Negros o Salvador Gisbert de Blesa, son colaboradores de esta publicación que tiene como benefactores a turolenses adinerados quienes corren con los gastos de la publicación. Es el caso de José María Catalán

*. Coordinación de la sección.



MISCELÁNEA TUROLENSE

POR

DOMINGO GASCÓN Y GUIMBAO

CRONISTA DE LA PROVINCIA DE TERUEL

Edición facsímil

1891—1901

MADRID

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. G. HERNÁNDEZ

1901

de Ocón nacido en Monreal del Campo y otros muchos a los que la propia revista agradece su colaboración sin la cual sería imposible tal empresa.

Se trata de una publicación regionalista que pone el acento en la regeneración económica de la provincia de Teruel, regeneración que se pedía como consecuencia de los daños ocasionados por la pérdida (material y moral), que para toda España habían supuestos los desastres ocasionados con las últimas guerras de Cuba y Filipinas. Era pues, un regeneracionismo materialista no exento, como no podía ser menos en aquellos hombres, de tintes intelectuales. Estos últimos fueron los que a la postre predominarían, más como acción aislada de algunos de los prohombres de este ideal, que como acción concertada de grupo. De ahí su fracaso y su referencia histórica y nostálgica.

Domingo Gascón y Guimbao (Albarracín 1845 - Madrid 1908) es un personaje atípico. Licenciado en Derecho, cronista de la ciudad de Teruel e hijo adoptivo, nunca consiguió el favor de sus conciudadanos para representarles en las Cortes de la Nación. Tantas veces como se presentó, tantas veces le negaron esa posibilidad que únicamente pudo hacer realidad al presentarse por la circunscripción de Boltaña (Huesca). En su dilatada y fecunda vida fue, desde barbero en Albarracín, hasta comerciante de perfumería, así como publicista, escritor, periodista y hombre con

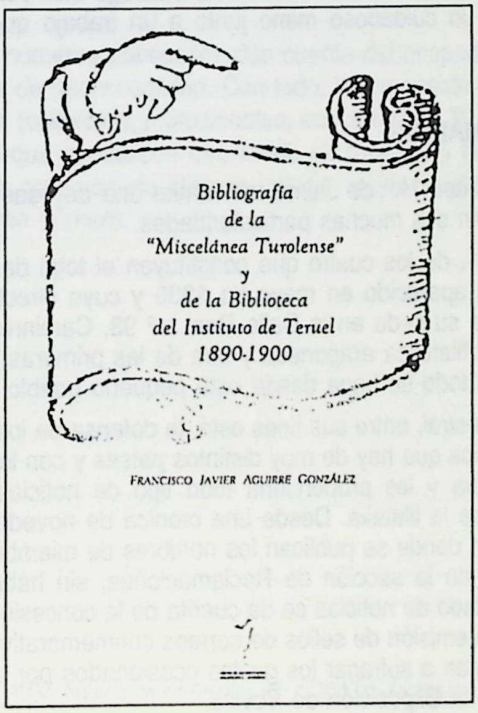
afanes políticos como se ha dicho. Llego a ser miembro de numerosas sociedades y en 1905 ocupó un sillón en la Academia Española de la Lengua.

Quizás su mayor y mejor empresa es esta **Miscelánea Turolense**, una publicación donde no tendrá cabida la política, ni las exageraciones regionalistas y que "aparecerá cuando su confeccionador tenga tiempo disponible, y se repartirá o enviará gratuitamente... ya que turolense fue el iniciador del periodismo en España, turolense también el que publicó el primer periódico diario. A otro turolense estaba reservado dar a luz el primer periódico gratuito".

No es necesario señalar desde estas páginas nuestro agradecimiento por esta iniciativa del **Instituto de Estudios Turolenses** y nuestro aliento para que siga en esta línea de recuperación y acogimiento de otros proyectos tan singulares como el que comentamos.

BIBLIOGRAFÍA DE LA MISCELÁNEA TUROLENSE Y DE LA BIBLIOTECA DEL INSTITUTO DE TERUEL, 1890-1900

En relación con la publicación anterior, Francisco Javier Aguirre González a través del Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa nos presenta un hermoso libro de recopilación de la Bibliografía que a partir del número 5 de la Miscelánea aparece



en sus páginas. Bibliografía siempre referida a temas o autores turolenses.

Es bien sabido el aprecio entre los amantes de los libros de este tipo de publicaciones, y la fatiga que comporta su realización, de ahí el mérito de su autor que ha sabido interpretar el valor de recopilar por orden de aparición los 1029 títulos que llegó a tener esta Librería de la **Miscelánea Turolense**, cuyo último libro recibido reza: Apuntes críticos y biográficos acerca de los hombres célebres nacidos en la provincia de Teruel, por D. Mariano Muñoz, natural de Teruel y publicado en la misma ciudad en 1881.

Javier Aguirre (Logroño, La Rioja, 1945) proporciona un índice de autores, ilustradores, impresores y otros datos curiosos, como una relación de periódicos aparecidos en Teruel capital en la segunda mitad del siglo XIX.

Espigar esta librería proporciona sorpresas de todo tipo. Tal es el caso de la temática del primer libro recibido, titulado: Intoxicación crónica por el tabaco, trabajo que le valió a su autor Ramiro Guillén Ibáñez, natural de Pancrudo, optar al grado de Doctor en Medicina. Es curioso cómo ya en 1882, fecha de su publicación, se alertaba a los ciudadanos de la maldad del tabaquismo como fuente para contraer enfermedades que ahora sabemos de su gravedad. Un cuarto de siglo antes, Juan de Vicente, natural de Mosqueruela, estudiante de cura en su juventud y que por motivos políticos tuvo que emigrar a Montpellier donde curso la carrera de Medicina, había publicado una obra sobre los malos efectos del tabaco en la salud y en las facultades intelectuales y morales.

Estas y otras circunstancias nos ofrece este catálogo bien confeccionado y el que su autor ha puesto un cuidadoso mimo junto a un trabajo que muchos sabemos agradecer.

BIBLIOGRAFÍA COMARCAL

DE FILATELIA. José M.ª de Jaime me remite una de esas joyas bibliográficas cuya rareza estriba en sus muchas particularidades.

Se trata del N.º 1, de los cuatro que constituyen el total de los editados, de **El Defensor Filatélico**, aparecido en mayo de 1930 y cuyo director y editor **Adelino Gómez Latorre** tiene su sede en la Calle Real n.º 93, Caminreal (Teruel). Se trata de la primera revista filatélica aragonesa y una de las primeras de España. Lo más sorprendente es que todo se haga desde este pequeño pueblo turolense.

De aparición trimestral, entre sus fines está, la defensa de los intereses filatélicos de sus socios, entre los que hay de muy distintos países y con los que mantiene una activa correspondencia y les proporciona todo tipo de noticias, referentes a este mundo apasionado de la filatelia. Desde una crónica de novedades hasta una lista negra de morosos en donde se publican los nombres de miembros que "hayan figurado por dos veces en la sección de Reclamaciones, sin haber recibido satisfacción...". En otro apartado de noticias se da cuenta de la concesión a D. Carlos Rocatallada, de hacer una emisión de sellos de correos conmemorativos de Goya y cuyos beneficios se destinaran a sufragar los gastos ocasionados por la construcción de la "Quinta de Goya" en la Exposición de Sevilla.



Año I • Mayo, 1930 • Núm. 1

"EL DEFENSOR FILATÉLICO"

Publicación filatélica trimestral, dedicada principalmente a defender sus intereses filatélicos

× ×

Editor - Editeur

ADELINO GOMEZ

Real, 93

Cáminreal (Teruel) España

SUSCRIPCION - ABONEMENTS

España y Colonias:

Un año..... 5 pesetas

Extranjero:

1 an / 1 year } 17 francos, 0,00 doll., 3 s/. o equivalencia

Señoritas - Mademoiselles - Girls

1 año / an / year } 3 pesetas, 10 francos, 0,40 doll. o equivalencia

Anuncios - Annonces - Adrestissement

Páginas.....	1	1/2	1/4	1/8
Pesetas.....	15	8	5	3

Páginas.....	1	1/2	1/4	1/8
Dollars U S.A.	2,50	1,35	0,85	0,50

Pages.....	1	1/2	1/4	1/8
Francs.....	60	32	20	12

	1	1/2	1/4	1/8
Si.....	9	4,60	3	1,75

Lo magro de los números publicados dan cuenta del despertar de un sueño que el público se encarga de hacer realidad. Con todo, lo importante de estas revistas de difícil encuadramiento (culturales, profesionales, económicas...?), es el espíritu de una capa de la sociedad que sueña con otro modo de trasmitir y hacer historia. Es así como entendemos la empresa de Gómez Latorre, cuya biografía aparece en otra sección de este mismo número.

A.A.B.

1. Javier Ferrer Plou, 1993. Naturaleza en Aragón, n.º 4. 333 pp. Zaragoza.

FLORA Y VEGETACIÓN DE LAS SIERRAS DE HERRERA, CUCALÓN Y FONFRÍA[1]

La obra que ahora nos presenta Javier Ferrer, profesor de Paleontología de la Universidad de Zaragoza, constituye la base de la que presentara ahora hace ocho años como tesis doctoral para su acceso al grado de Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad de Valencia. Corresponde, por tanto, a la labor desarrollada durante su primera etapa de investigador, en que de la mano de los prestigiosos doctores Pedro Montserrat y Luis Villar, que le orientaban desde Jaca, se decantó por los estudios florísticos y biogeográficos; estudios que luego ha ido dejando a un lado para dedicarse al complejo campo de la Paleontología.

Esta obra nos presenta un análisis de la flora vascular y las comunidades vegetales naturales de un tramo del Sistema Ibérico aragonés hasta ahora muy poco conocido desde el punto de vista botánico, como es la sierra de Cucalón y macizos periféricos.

Comprende un exhaustivo catálogo florístico que resulta muy informativo desde el punto de vista corológico, ya que detalla y enumera todas las localidades concretas en que ha localizado la planta, especificando para cada cita la altitud y el punto del retículo U.T.M. de 1 km de lado en que ha aparecido. Esto es muy de agradecer, y desgraciadamente hasta hace poco bastante inhabitual en este tipo de obras.

También cuenta en su haber la clara demarcación de lo que son las citas propias y las recogidas en la literatura, así como la especificación en las ya previamente citadas si las ha vuelto a encontrar o no, particularidad en la que muchos trabajos similares dejan en una más o menos calculada ambigüedad.

El capítulo de vegetación, modestamente denominado "Aspectos geobotánicos" es en realidad un detallado análisis, desde el punto de vista fitosociológico, de las comunidades vegetales observadas en la zona. En él, haciendo honor al título general de la obra, se pormenorizan los aspectos ecológicos y florísticos de cada comunidad, acompañando las correspondientes tablas fitosociológicas, tan engorrosas de elaborar como ilustrativas para el lector; pudiendo concluirse que, al igual que en el capítulo de la flora, si no queda agotado el tema, ya que siempre habrá nuevos matices por descubrir o retocar, sí cubre con toda dignidad las expectativas del lector que acude atraído por un título tan rotundo y comprometido como es siempre el de flora y vegetación de un determinado territorio.

Una de las facetas más novedosas, en las que el autor se adelanta a lo que va a ser en el futuro parte imprescindible en este tipo de estudios florísticos de campo, es la inclusión de un detallado capítulo en el que nos ofrece cinco itinerarios botánicos para recorrer con el máximo provecho el territorio. Aspecto clave para la promoción de un excursionismo científico, aún poco desarrollado en nuestro país, pero que será una actividad de importante peso cultural y económico en el cercano horizonte del año 2.000.

Por todo lo dicho pensamos que queda muy justificado el esfuerzo del investigador para el desarrollo de este trabajo y el de la administración autonómica aragonesa

1. Javier Ferrer Plou, 1993. Naturaleza en Aragón, n.º 4. 333 pp. Zaragoza.

publicándolo, y tenemos la certeza de que este libro es ya a a partir de hoy mismo una obra clásica, elemento de imprescindible referencia para todo estudio sobre aspectos botánicos o ecológicos en el territorio seleccionado y aún en los ámbitos natural y administrativo en que se inserta (Sistema Ibérico, Aragón, provincias de Teruel y Zaragoza).

Gonzalo Mateo Sanz. Valencia, 16-III-1994.

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluya el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviará en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y Láminas.— Las **Figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **Láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continuación el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Soportes informáticos.—En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de en los escritos correspondientes, en soportes informáticos del tipo de disco rígido o flexible, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se pondrán de acuerdo directamente con la imprenta.

BARRACHINA

SITUACIÓN, DEMOGRAFÍA Y RIQUEZA

Abrupta zona con altitudes superiores a los mil metros y con temperatura media anual que no llega a los 0.º, en un medio natural de climatología dura, regulares condiciones de vida y con poca habitabilidad humana. Serranía que sirve de frontera entre dos comarcas turolenses dispares entre sí, la de Calamocha en plena ribera del Jiloca y la de las áridas zonas mineras de Utrillas y Montalbán.

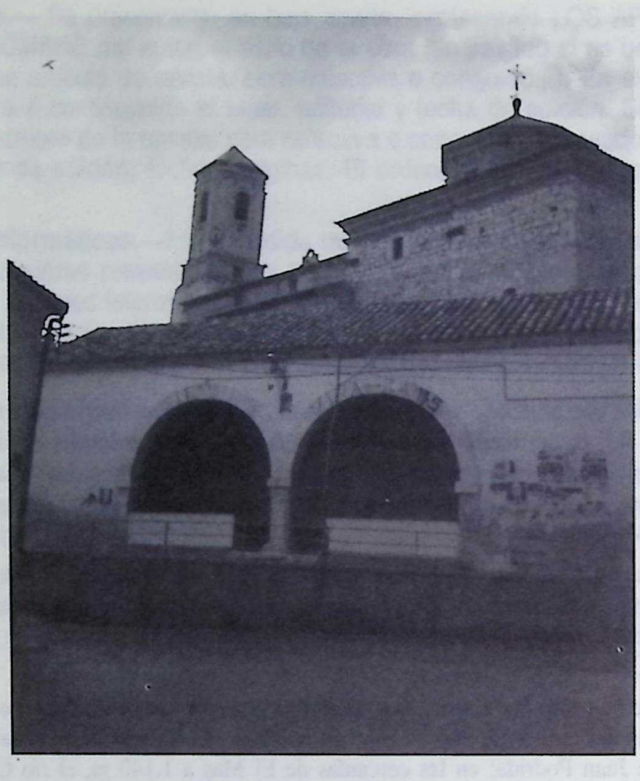
El núcleo urbano de Barrachina se encuentra a 1.047 m de altura, a 77 kms de Teruel y a 16 de Calamocha, con accesos de vías comarcales de segundo orden, estando ubicado en la margen derecha del río Pancrudo y en cuyo término, de una extensión de 25,300 km^2, se le une el río Cosa.

Zona donde han sido localizados numerosos yacimientos arqueológicos, como restos habitados de la edad del bronce. A 930 m. en el denominado El Vallejo II se encuentra el barranco y la Fuente de Juan Podrida; en las cercanías de El Mas a 1.140 m, el río Cosa desemboca su caudal a la vena principal, el irregular Pancrudo, que lleva sus aguas al Jiloca, al pie del Puente Romano de Luco, en la zona de Entrambasaguas. El arroyo de Pedro Chonos se encuentra en el entorno de La Atalaya a 1.100 m en zonas húmedas todas ellas que se están viendo afectadas por la prolongada sequía que se esta padeciendo. La Clevantada, Pedrera, Cabezo Gordo y El Vallejo I son los otros yacimientos localizados en alturas que oscilan entre los 1.000 y 1.200 m. y con restos no claramente identificados.

Barrachina cuenta con un censo de 202 h. y con una alta pirámide de envejecimiento, habiendo sufrido como el resto de la comarca un importante abandono demográfico durante las décadas del 60 y 70, en las que capitales como Zaragoza y Valencia eran puntos principales de destino. Inició el siglo con 700 h. que mantuvo con pequeñas oscilaciones hasta mediados del mismo; en 1958 eran 648 h. iniciando la década de los 60 con 549 h. y la de los 70 con 328 h., para finalmente quedar sólo 236 h. número que a duras penas se mantiene en la actualidad.

Los primeros datos escritos de su censo los encontramos en las recuperaciones y estudios que sobre la Comunidad de Daroca han hecho nuestros consocios y colaboradores los profesores José L. Corral y Pascual Diarte. En ellas observamos que las primeras reseñas datan de los años 1373, 1387 y 1400 con 37 censados, 64 vecinos y 48 casas respectivamente, posteriormente desde 1495 hasta 1848 su censo iría oscilando entre los 45 y los 130 vecinos.

En la actualidad cuenta con una escuela unitaria a la que asisten ocho alumnos que son atendidos por un profesor, con piscinas municipales inauguradas en el verano del año pasado, de una báscula pública como resultado del esfuerzo y contribución común de toda la localidad. A raíz de que un rayo destruyó la casa del médico existente, la atención sanitaria pasó a



La Lonja, construcción del s. XIX. Testigo de la antigua actividad industrial de la localidad.
(Foto A. Alcañiz)

depender del Centro de Salud de Calamocha, decisión que en su día motivo la disconformidad y protestas de sus vecinos.

Tuvo Barrachina a finales del siglo pasado y parte del actual una cierta importancia industrial, con la existencia de fábricas de harina, chocolates, bizcochos y dulces, de elaboración de cañamo, alpargatas, molinos harineros, herrerías, hornos de pan, talleres de carretas., etc. En la actualidad todo ello ha desaparecido y la población residente subsiste de la agricultura y ganadería. La explotación y elaboración de carbón y un par de talleres de carácter familiar de maquinaria agrícola y carpintería, son los únicos puntos industriales existentes.

En un estudio sobre las fábricas de chocolate de la provincia, publicado en la revista "Kalathos" 7/8 y hecho por Antonio Gimeno y M.ª Elisa Sánchez, se indica a Barrachina como localidad importante en la elaboración de este producto. Reseñando la calidad y popularidad de los "Chocolates Popeye", empresa familiar fundada por Lorenzo Catalán Ascoz en 1880 y que cerro en 1956, señalando dicha publicación que "los familiares que se dedicarón a la fabricación de chocolate en Barrachina aún conservan sus instalaciones, quedando parte del instrumental y envolturas".

En mi visita a la localidad aún recordaba la gente la elaboración casera de velas, que efectuaban para su posterior comercialización por la empresa de los herederos de Catalán Ascoz.

DATOS HISTÓRICOS

Indudablemente Barrachina tiene su historia, pero esta no ha sido recogida con la intensidad y amplitud de otras localidades, siendo escasas las reseñas de documentos escritos. Prácticamente se centran en pagos de contribuciones reales y a la Comunidad.

Barrachina perteneció como aldea a la Comunidad de Daroca, dando nombre a una de sus sesmas, que conformaba junto a otras 25 aldeas de toda la serranía circundante. Fue lugar a partir de 1785, pasando a tener ayuntamiento propio dependiente de Montalban en 1883, en la actualidad pertenece al partido judicial de Calamocha.

Entre los anales consultados encontramos:

Año 1205. En la distribución de colaciones entre las Iglesias de Daroca, hecha por el Obispo de Zaragoza D. Raimundo de Castrocol, asigna a la iglesia de Barrachina, junto a las de Navarrete y Calamocha, el tributar a la de Santa María La Mayor de Daroca.

Año 1338. El 20 de noviembre, el Rey Pedro IV, sale de Barrachina para Valencia, "a fín de entender él mismo en la fortificación de los lugares de la marina,..."

Año 1382. Juan Guillen de Seymero, administrador de las 26 aldeas de la Sesma de Barrachina, rinde cuentas tributarias ante notarios y hombres buenos de la Comunidad. Siendo conformes éstas, es confirmado en su labor por el infante Juan.

Año 1399. Noviembre. Ramón de Torrelles reclama la cantidad de 7.000 florines de oro a las 26 aldeas de la Sesma de Barrachina. Denegando tal tributo el entonces procurador de la Comunidad Antón López de Vistabella. El Rey decide que dicha cantidad se recaude y fuese dejado en deposito a Juan de Alava, escribano y a Pedro Martínez, jurado, de la Comunidad y personas fieles a la autoridad real.

Para finalizar este apartado, indicar que en el Madoz se reseña como circunstancia histórica en el siglo pasado que:

"El carlista Llangostera acompañado de 3 batallones y 8 compañías de caballería, atacó por sorpresa y tomó la villa de Barrachina el 6 de noviembre de 1839. Defendida por el coronel Juan Durango que con 30 hombres se fortificó en la Iglesia, y con la ayuda de algunos portugueses del batallón de Cazadores de Oporto, que se habían así mismo fortificado en las casas cercanas, lograrón desalojar a Llangostera y rechazar la toma de Barrachina, que finalmente se retiró, temoroso de que los defensores recibieran ayuda externa procedente de Camin-real. La batalla costó 200 muertos, y numerosos prisioneros, 42 por parte de los defensores y 25 por los carlistas".

MONUMENTOS

Sobresaliendo en el entorno del paisaje, construida sobre una pequeña loma en el centro mismo de la localidad, sobre lo que se cree popularmente fueron los restos de un desaparecido castillo, y como monumento más importante y solemne de Barrachina, se encuentra su Iglesia barroca del s. XVIII dedicada a la Asunción de Nuestra Señora. La ermita de San Ramón del s. XIX completa su actual edificación religiosa.

Posee asímismo diferentes retablos y un gran número de imaginería religiosa entre la que resalta una dedicada a Santa Ana del s. XVI. Su actual párroco Mosen Gregorio Baselga justificando el gran número de imágenes existentes, nos indica que Barrachina contaba en el s. XVIII con un pequeño taller de imagineria religosa regentado por la familia Ascoz, que se caracterizaba por la desproporción de sus cabezas.



La Fuente de la Plaza Mayor
(Foto A. Alcañiz)

En lugar estratégico, al borde mismo de la carretera, antes enlace principal de caminos y al inicio de la escalinata a la iglesia, se encuentra la Lonja como construcción civil de finales del siglo pasado. Si bien su importancia no destaca por su valor artístico, sí lo hace por su significado, al haber sido punto de reunión comarcal donde una floreciente Barrachina negociaba la importante producción de sus fábricas familiares. Hoy es lugar de cobijo y descanso de los mayores.

Más reciente, en 1953, se inaugura en su Plaza Mayor la popular fuente con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

En la leyenda popular de la localidad está presente la creencia de la existencia de un Castillo, aunque se carecen de restos, estudios, ni reseña escrita que lo testifique. Igualmente sucede con posibles restos árabes, si bien se asegura haber localizado en los años 50, al partir y reformar una de las casas, vestigios de esta presencia musúlmana, pero los mismos fueron destruidos en la reconstrucción efectuada, no existiendo estudios posteriores sobre el hecho.

De lo que en otros tiempos fue importante concentración de molinos harineros, batanes, pozos de tinte y peirones, en la actualidad Barrachina sólo conserva muestras de estos últimos monumentos, siendo ocho los que existen en su termino. En mal estado de conservación, algunos restaurados de forma poco estética y otros en estado ruinoso y con carencia de la imagen, los ocho peirones existentes son: El de San Pedro (popularmente llamado de Pero Mocho), San Antón, el de los Santos (San Fabian y San Sebastián), Santa Ana, San Antonio, Santa Lucia y dos de San Ramón.

HIJOS ILUSTRES

La dureza climatológica de la zona lo ha hecho un lugar no frecuentado por familias hidalgas ni adineradas y que, aún procedentes y con vinculación con Barrachina, tendrían su residencia fuera de ella, esto muestra también la carencia de casas solariegas, siendo escasos los nombres de hijos ilustres localizados.

En los censos de familias hidalgas residentes en la Comunidad de Daroca efectuados en 1737 y en 1787/88, se registrán en Barrachina, en el primero un sólo hidalgo D. Pedro Martín, en el segundo se testifica la carencia de éstos.

Parece que procedía de Barrachina el ilustre músico Juan Blas de Castro, que vivió a caballo entre los siglos XVI y XVII, amigo íntimo de Lope de Vega a quien le dedico diversas composiciones.

En el estudio que efectúa Emilio Benedicto sobre la economía calamochina del primer tercio del s. XIX (Xiloca 10 y 11) se nombra a Joaquín Díez de Tejada, militar residente en Calamocha, como terrateniente con grandes extensiones de tierra en el municipio de Barrachina (1829).

El anteriormente mencionado Lorenzo Catalán Ascoz, creador en el último tercio del pasado siglo de una vasta industria familiar que dio importancia a Barrachina, y que sus descendientes prolongaron en el actual siglo hasta el inicio de la década de los 60.

Según me indica Fco. Ascoz, un antecesor suyo, el coronel Mariano Ascoz Cabanez, fue un destacado militar que participo en la guerra de Africa, donde por su heróico comportamiento fue condecorado con la Cruz Laureada.

Ya en nuestra época, es justo enumerar al recientemente fallecido Magencio Bernad Ascoz, licenciado en Filosofía y Letras, que ejercía como Maestro de Orientación Marítima. Alumno de Honor del Centro Asociado de Tortosa de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Se le había concedido en el curso 78/79 la Venia Docenci y la denominación de profesor tutor de esta Universidad. Tenía efectuadas varias publicaciones sobre su especialidad profesional.

Magencio era un verdadero erudito desde su lejano Vinaroz de todo lo referente a su natal Barrachina, y en sus periodos vacacionales, recopilaba y estudiaba todo documento y reseña que llegara a sus manos. Poseedor de un importante archivo particular, que deberá servir de base para la recuperación histórica de esta localidad.

Desde aquí el publico compromiso de este Centro de Estudios, junto con el del alcalde Valentín Gomez, de contactar con su viuda y herederos para conocer el contenido del mismo y colaborar en hacerlo público como base historica de Barrachina y de la Comarca.

GASTRONOMÍA, TRADICIONES Y FIESTAS

"...acordando por unanimidad se celebren como en años anteriores a excepción del inmemorial baile del día 19 que así como en los demás años tomaba parte el clero, este lo harán sólamente las demás autoridades y suprimiendo así mismo el convite que se hacía el día 20 a los sacerdotes después de la misa, y en cambio en lugar de que acostumbraba a contratar a un gaitero este año se contratara a 6 músicos de la banda municipal de Calamocha...."

En sesión plenaria del 10 de enero de 1932, bajo la presidencia del alcalde Manuel Bernad Beltrán, se tomaron los acuerdos enumerados por los que Barrachina rompía con dos prolongadas tradiciones, "el dance del cura" se interrumpía, y los tradicionales sones de animación

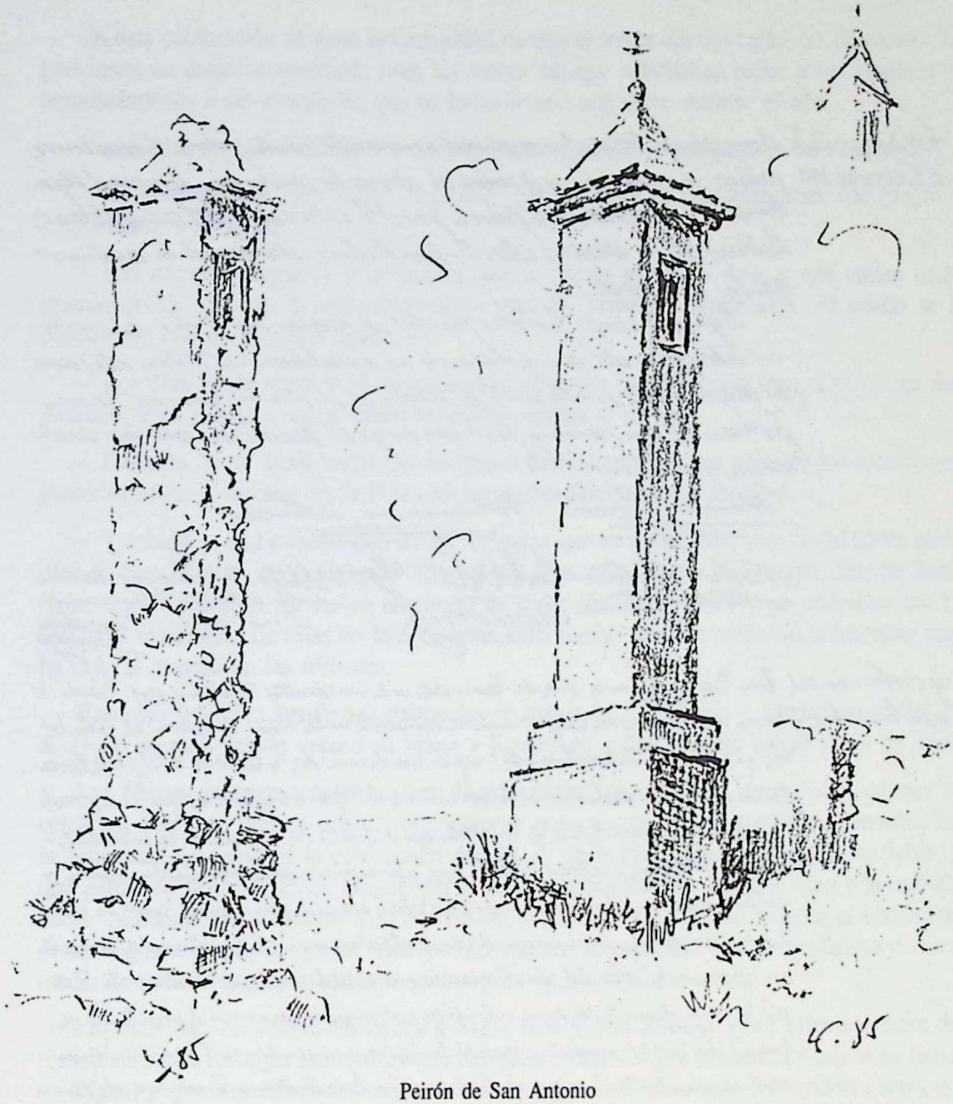


El Peirón de los Santos. Restauración con poca estetica
(Foto A. Alcañiz)

del gaitero y tamborilero, era sustituida por un grupo musical más numeroso y de mayor sonoridad.

Durante la peste que azotó la comarca a finales del siglo pasado, Barrachina no estuvo exenta de este mal, las creencias y rogativas religiosas fueron muchas para ver libre la localidad de su mal. Al final, cuando paso la epidemia, y como en otros muchos sitios –Calamocha, Ferreruela, Cutanda,...– en agradecimiento al Señor se celebró un dance en la víspera de las fiestas patronales de enero. En Barrachina la variante del dance era la propia interpretación, aquí los sones eran los de la popular jota aragonesa, y sus primeros danzantes el cura y las autoridades locales. Este baile fue llamado popularmente mientras se celebro "el Dance del Cura", que con el acuerdo municipal del año 1932 se vio limitado, para posteriormente perderse del todo.

Algo similar ocurriría con una tradición comarcana, la actuación del gaitero y dulzainero, históricos pregoneros de las fiestas populares de nuestros pueblos y que todos los 19 de enero



Peirón de San Antonio
(Dibujo de Leonardo Salas)

tenían su cita en Barrachina. Allí actuaron durante muchos años el Tio Caramba de Cutanda, los buenos gaiteros de Torrijo de Campo y opcionalmente también acudían los existentes en Lanzuela o Lagueruela entre otros. Fue a raiz del mencionado acuerdo municipal, cuando la entonces existente Banda Municipal de Calamocha, relevó a la gaita y al tamborilero. Un viejo del lugar me indicaba: "Uno de sus componentes era Espinós, el de las lejias de Calamocha".

Otra tradición perdida ha sido la de "La llave de madera". Anualmente los mayordomos de las fiestas realizaban una gran llave de madera, que colgaban durante la celebración de las mismas en honor a San Fabián y San Sebastián, en los postigos de la Lonja, y que posteriormente lo hacían sobre la espalda del último forastero que las abandonaba.

Ordinaria del 10 de Enero de 1932

Barrachina tres de Enero de mil novecientos treinta y dos. Previa convocatoria se reunieron en el salon de sesiones los señores que forman el Ayuntamiento y Vecindad que fueron por el Sr. Alcalde D. Manuel Borrás Beltran, fué la declara abierta por lectura integra de la anterior que fue aprobada

Seguidamente fueron puestos de manifiesto todos los asuntos en la orden del dia y acordado su cumplimiento. Que fueron todos de que trataron se levanto la sesion y de ella la presente que firman los que saben y por lo que no lo el Secretario que de ello doy fe y certifico.

Manuel Borrás Mariano Luca

Felix Forton Calixto Gomez Por Ramon Catalan y Calixto Villanueva.

Cesario Arcos

No ordinaria del 10 de Enero de 1932

En Barrachina a diez de Enero de mil novecientos treinta y dos siendo la hora señalada para celebrar sesion se reunieron en el salon destinado al efecto los Sres que constituyen el Ayuntamiento bajo la Presidencia del Sr. Alcalde D. Manuel Borras Beltran quien la declaro abierta por lectura integra de la anterior que fue aprobada

Acto seguido manifesto el Sr. Presidente que el dia 20 del actual es la festividad de los Santos Martires que todos los años se celebra en esta localidad fiesta solemne y por tanto se estaba en el caso de acordar los festejos que en el año actual fuera de costumbre, acordando por unanimidad se celebre como en años anteriores a excepcion del tradicional baile del dia 19 que asi como en los demas años tomaba parte el clero este lo harian mañana las demas autoridades y no permitiendo asi mismo el convite que se haria el dia 20 a los mayordomos despues de la misa, y en cambio en lugar de que acostumbraba a contratarse un quinteto este año se contrataran 6 musicos de la Banda municipal de Calamocha todo ello con cargo a dicho capitulo del presupuesto

Puesta que fue de manifiesto la correspondencia oficial y demas asuntos a la orden del dia y acordado su cumplimiento

No habiendo mas asuntos de que tratar se levanto la sesion de ella la presente que firman los que saben y certifico.

Manuel Borrás Mariano Luca Felix Forton

Calixto Gomez Cesario Arcos

Acta Municipal del 10 de enero de 1932

En esta celebración se daba la curiosidad de que el tercer día del baile –21 de enero–, las peticiones en éstos se invertian, eran las mozas las que solicitaban bailar a los hombres en agradecimiento a las atenciones que se había tenido con ellas, durante el año.

Varias más son las celebraciones y tradiciones perdidas, entre ellas se nos comenta:

– La festividad de San Isidro Labrador, que los agricultores celebraban con juegos y competiciones agrícolas.

– Las carreras pedestres y de burros que se hacían en Santa Ana, y que tenían como premio pollos –3, 2 y 1 respectivamente– para los primeros clasificados. Al cuarto se le obsequiaba con un trago de agua.

– Los días 17 de enero y 13 de junio (San Antonio) las caballerías iban al peirón de San Antonio, y en perfecto orden daban reiteradas vueltas al mismo.

– La corta de un árbol todos los domingos de Resurrección por parte de los mozos, que posteriormente colocaban en la Plaza Mayor y que finalmente se prohibió.

– También se han perdido dos de las rogativas que se celebraban, eran la del 25 de abril, días de San Marcos, en la llamada "Piedra Mil Marcos" y la del 3 de mayo, días de Santa Cruz, que imploraban lluvia, se efectuaba la bendición de términos y se ondeaban las 15 banderas existentes. De éllas en la actualidad solo quedan dos, no pudiendo concretarse cual ha sido el destino de las restantes.

Barrachina celebra sus fiestas patronales en honor de San Fabián y San Sebastián del 19 al 21 de enero, y las de verano en honor a Santa Ana y San Joaquín del 26 al 29 de julio.

Las fiestas de enero contrastan con la adversidad climatológica de la época en que se celebran, que hace que en muchas ocasiones se vean acompañados con fuertes nevadas. En la actualidad se conserva la celebración del día 19 de la procesión con cánticos de Salve, y que partiendo desde la Plaza Mayor van al Peirón de los Santos, donde el cura y las autoridades asistentes son invitados a la conclusión a café y tortas. Allí se procede al encendido de la hoguera principal, que se verá posteriormente acompañada con el resplandor de otra media docena de hogueras menores procedentes de los distintos barrios.

La festividad de verano en honor a Santa Ana y San Joaquín, sirve principalmente de reencuentro con los hijos numerosos que debieron abandonar por diferentes motivos su tierra su origen, y que en estas fechas se dan cita con sus raíces. Tiene esta celebración festiva un aspecto más recreativo que de festejos tradicionales.

Barrachina participa igualmente en las dos romerías que concentran a todos los pueblos de la zona, y que tradicionalmente se celebran en las ermitas de la Virgen de Pelarda y la Virgen de Langosta.

Mantiene su tradicional bendición de terminos desde el Peiron de Pero Mocho (San Pedro), donde se efectúan plegarias y se bandean los dos estandartes existentes.

La gastronomía es la típica en la comarca, basada en la conserva de los productos, obtenidos en la matanza del cerdo, donde sobresalen sus embutidos y las "vueltas" de longaniza casera de Barrachina. Son también de exquisito paladar las tortas, rollos y pastas de cáñamo.

ÁNGEL ALCAÑIZ GUTIÉRREZ